

# CARTELES

ALFREDO T. QUÍLEZ  
DIRECTOR



# Dolor de Cintura

Solamente los que padecen dolor de cintura conocen la tortura, la terrible debilidad que produce. Sin embargo, millares de personas continúan padeciendo hasta tener que guardar cama; las madres se ven obligadas a descuidar sus tareas domésticas; los trabajadores, a interrumpir sus ocupaciones; las distracciones les están prohibidas. Es necesario tener presente que los dolores de cintura son una advertencia de la naturaleza que señala serios trastornos: son los desórdenes de los riñones.



Los riñones débiles son los causantes de tantos padecimientos. ¿Permitirá usted que los dolores continúen atormentándole, cuando puede dar término a sus sufrimientos en forma segura y permanente, tomando las Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga?

En 24 horas las Píldoras De Witt le muestran cómo han obrado directamente sobre los riñones. Si usted tiene constancia, las Píldoras De Witt, por su acción estimulante sobre los riñones, liberarán su organismo de los venenos e impurezas que causan sus dolores. Pero lo más importante es que sus riñones, vueltos a la normalidad, mantendrán su organismo libre de venenos. ¿Por qué seguir padeciendo, cuando las Píldoras De Witt están a su alcance para devolverle la salud?

Recuerde esto. Las Píldoras De Witt se elaboran con el único fin

de dar término a los dolores y a la debilidad causados por el mal funcionamiento de los riñones. Purifican el organismo y restablecen la salud y la vitalidad. Las Píldoras De Witt van directamente al foco del mal: los riñones.

Pueden tomarse con confianza en casos de:

**Rumatismo, Lumbago,  
Dolor de Cintura, Clática,  
Dolores Articulares,  
Trastornos de los Riñones.**

Exija las legítimas Píldoras De Witt hoy mismo. Se venden solamente en cajas blancas, impresas en azul y oro, en todas las farmacias.

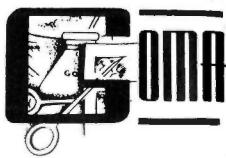
# Píldoras DE WITT

para los Riñones y la Vejiga



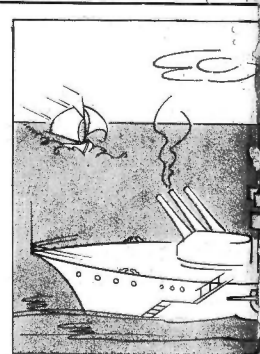
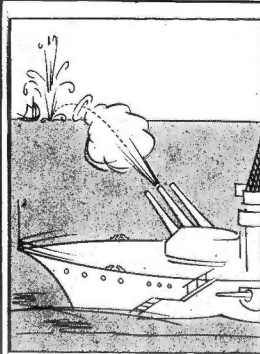
En lugar de cuatro  
tome  
**UNA**  
pero que sea  
la genuina  
cerveza  
inglesa

**GUINNESS**  
CABEZADE PERRO



—¿Quiere usted hacerme el favor decirme otra vez dónde ponen usted el bolsillo secreto? ¡Imagíne que puedo encontrar la cartera!  
(De "Collier's".—New York)

El administrador del hotel.—¿Qué prisioneros esos caballeros en el álbum? El escribiente.—El importe de la cuenta y un par de admiraciones.  
(De "London Opinion".—Londres)



HISTORIETA MUDA

(De "Collier's".—New York)

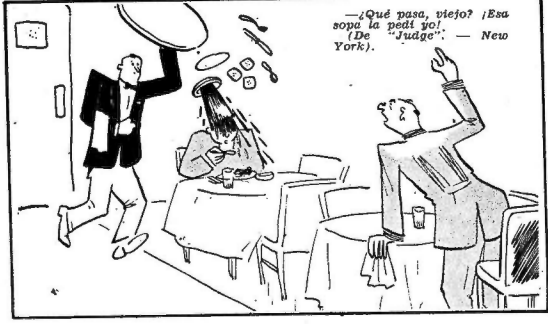


...RAS  
...no po-  
...jugar a otra  
...ras yo hago  
... — New

...tanto, con-  
...alisesal a diez  
...libras for-  
... — New



La mamá.—¡Qué es eso! ¡Pegarle así a un niño!  
La manejadora.—¡Perdón, señora! Hace tres días nada más que soy manejadora. ¡Quiere hacerme el favor de decirme cómo le pega usted al suyo!  
(De "El 420".—Florescia).



—¡Qué pasa, viejo? ¡Esa soy la pedí yo!  
(De "Judge". — New York).

CUENTOS

Eduardo VII de Inglaterra decía a sus familiares: "Antiguamente no era raro encontrar en la Corte alguna Venus o Diana; hoy, gracias a la moda del coré, no se encuentran más que maniques".

El último loro nació mudo. En el siglo de la radiodifusión y del cine sonoro él no tenía nada que hacer. Lo mató la peñacosis y la melancolía. Su alma de gramófono voló hacia una broadcasting y se reencarnó en la figura de un speaker.

El gran predicador judío fué a protestar ante el director del diario, porque en el grupo fotográfico que se publicó él aparecía señalado con una cruz.

# "YO COSECHO TABACO SELECTO"



FLOYD SMITHER,  
Cosechero de experiencia

DISTRIBUIDORES:  
WARTS & COMPANY,  
HABANA

ES UNA GRAN VERDAD QUE "CAMEL" USA LOS TABACOS MÁS CAROS. EL AÑO PASADO TUVE UNA COSECHA MAGNÍFICA Y LA GENTE DE "CAMEL" ME COMPRÓ LOS MEJORES LOTES. LA MAYOR PARTE DE LOS COSECHEROS LE VENDIERON TAMBIÉN A "CAMEL" LO MEJOR QUE ELLOS TENÍAN. YA SABE USTED POR QUÉ "CAMEL" ES MI CIGARRILLO

M. R. SMITHER da la opinión de gran número de cosecheros de tabaco cuando dice: "Para mi propio placer, la mayoría de los cosecheros de tabaco prefieren Camel". Saben que son los fabricantes

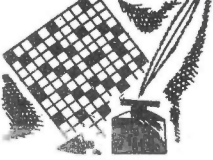
de esa marca los que les compran sus mejores tabacos. Y cuando fuman, quieren disfrutar de lo mejor, que es lo que les da "Camel" con sus tabacos MÁS COSTOSOS, tanto turcos como norteamericanos.

PRECIO: 20 POR 25¢



FUMAMOS CAMELS PORQUE SABEMOS LO QUE ES TABACO" DICEN LOS COSECHEROS

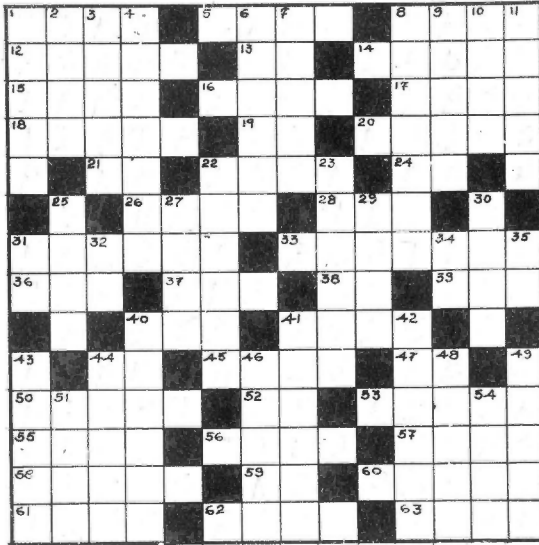
U. S. A., R. J. Reynolds Tobacco Company, Winston-Salem, Carolina del Norte, E. U. A.



# MATANDO EL TIEMPO

A cargo de LUIS SÁENZ

## CRUCIGRAMA



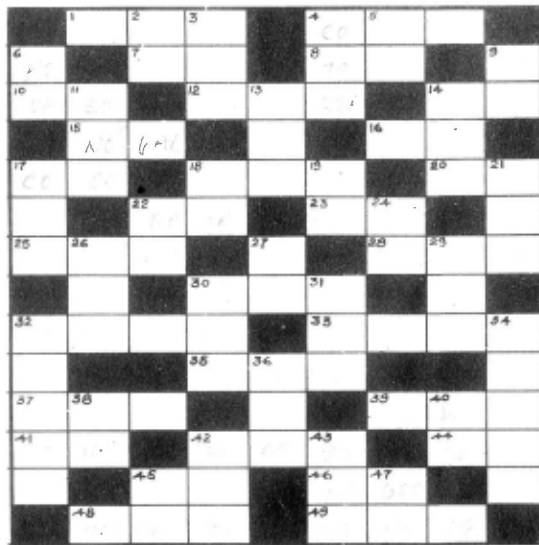
**Horizontales:**

- 1—Animal cuadrúpedo.
- 5—Que se manifiesta por la palabra.
- 8—Prenda femenina de vestir.
- 12—Arrendido iraqueal microscópico.
- 13—Surfijo aumentativo.
- 14—Instrumento músico pastoril.
- 15—Mancha, tildé.
- 16—Años que tiene una persona.
- 17—Desfallecido, cansado.
- 18—Esclavo de los lacedemonios.
- 19—Preposición inseparable.
- 20—Ataviado, lujoso (Pl.)
- 21—Símbolo del sodio.
- 22—En Cuba, corteza de algunos vegetales.
- 24—Símbolo del cobalto.
- 28—Unión o vínculo.
- 28—Distraído.
- 31—Planta para pastos de caballería.
- 33—Perteneciente o relativo al amor.
- 36—Surfijo diminutivo.
- 37—Letra.
- 38—Lengua antigua.
- 39—7.
- 40—Letra.
- 41—Carta de la baraja (Pl.)
- 44—Antemeridiano.
- 45—Famoso río de Egipto.
- 47—Preposición inseparable.
- 50—Estreno.
- 52—Interjección.
- 53—Bada.
- 55—Río de Rusia.
- 56—Mayor o menor elevación del sonido.
- 57—Substancia córnea de las extremidades de los dedos.
- 58—Cuchillo corvo (Pl.)
- 59—Negación.
- 60—Platillo.
- 61—Papagayo (Pl.)
- 62—Sedimento.
- 63—Ciudad de Argelia.

**Verticales:**

- 1—Diosa del teatro.
- 2—Dícese de ciertas frutas muy delgadas.
- 3—Que tiene el rabo muy corto.
- 4—Natural de Oreto.
- 6—Río de Suiza y Francia.
- 7—Pato.
- 8—Sombrero en forma de casquete esférico.
- 9—En parte inferior.
- 10—Sulfato de calcio.
- 11—Sábalo.
- 22—Indagación de una cosa o hecho.
- 23—Gargoso, gallardo.
- 25—Hembra del toro.
- 27—Línea de giro (Pl.)
- 29—Número.
- 30—Cesación de trabajo, inactividad.
- 31—Adjetivo posesivo.
- 32—Artículo.
- 34—4.
- 35—Diptongo.
- 40—Rivales.
- 41—Pueblo que invadió a España (Pl.)
- 42—Arena gruesa.
- 43—Computera.
- 44—Parte superior que corona el capitel.
- 46—Imagen venerada por los rusos.
- 48—Meter el cuerpo en agua u otros líquidos.
- 49—Francmasón.
- 51—Novillo de dos años de edad.
- 54—Nota de lugar y fecha.

## CRUCIGRAMA SILÁBICO



**Horizontales:**

- 1—Título de los príncipes sarracenos.
- 4—Hacienda o caudal que particularmente tiene cada uno.
- 7—Saco o cesto tejido de palmas.
- 8—Peles, trifulca.
- 10—Tela de seda lustrosa.
- 12—Moneda persa que hizo acuñar Darío.
- 14—Pieza de tela con que se rodea la cintura dándole varias vueltas.
- 15—Arbol de la nuez.
- 16—Prohibición de comer o tocar algún objeto.
- 17—Conjunto de personas reunidas para cantar.
- 18—Se aplica a las aves que cantan.
- 20—Substancia resinosa que los chinos emplean como barniz.
- 22—Piedra grande sin labrar.
- 23—Cosecha de la caña dulce.
- 25—Arbol.
- 28—Cuchilla puntiaguda y algo corva para segar a ras de tierra.
- 30—Insecto díptero que ataca a las caballerías y otros animales.
- 32—Especie de percal blanco y de buena calidad.
- 33—Persona aleocada, de poco juicio.
- 35—Digno de ser temido.
- 37—Bastón, cayado que usan los ancianos.
- 39—Cancel movable que sirve para dividir una habitación, para cubrir las puertas, etc.
- 41—Peñasco alto y escarpado.
- 42—Que tiene pinos.
- 44—Nota firmada que se da al que ha de entregar una cosa para que acredite la entrega y cobre el importe.
- 45—Fogata.
- 46—De color oscuro como el carbón.
- 48—Nombre que dan en Cuba a una mariposa nocturna.
- 49—Fruto de la tomatera.

**Verticales:**

- 2—Pez marino de piel sumamente áspera.
- 3—Potaje de habas con morecilla, usado en Asturias.
- 4—Especie de papagayo verde, muy corriente en Cuba.
- 5—Pieza de madera terminada en ángulo muy agudo, que sirve para hacer cuerpos sólidos, calzarios, etc.
- 6—División del día.
- 9—Caña de los cereales separada del grano.
- 11—Que suena.
- 13—Planta de cuya semilla se extrae un aceite purgante.
- 14—Sumor, habililla, relación falsa.
- 17—Fira de cuero que sirve para hacer cuerpos sólidos, calzarios, etc.
- 18—Talfo de las plantas gramíneas.
- 19—Calidad de origen o linaje.
- 21—Chozna, casilla rústica.
- 22—Armadura del pecho.
- 24—Fogón en que se caldean los metales.
- 26—Líquido para beber.
- 27—Embuste gracioso, broma.
- 29—Támulo donde los budistas suelen guardar las reliquias.
- 30—Modo de ejecutar una cosa.
- 31—Digno de nota, reparo o atención.
- 32—Que hace juegos malabares.
- 34—Naturra.
- 36—Ave de rapaña.
- 38—Cuchillo.
- 40—Hembra del pavo.
- 42—Embarcación larga y estrecha.
- 43—Composición poética.
- 45—Cordel, hilo.
- 47—Planta gramínea medicinal.





# SIGUIENDO AL MUNDO



John Hetherington, un pañero del Strand, provocó en 1797 un tumulto en Londres, al llevar en la calle el primer sombrero de copa que se hubiese visto nunca en Inglaterra.

La multitud se reunió en torno suyo hasta que algunas mujeres se desmayaron. Los perros le seguían y le ladraban. Una criatura sufrió la fractura de un brazo en los apretones. Los guardias tomaron a Hetherington y lo condujeron al tribunal de Old Bailey bajo el cargo de provocar desórdenes.

Su información expresaba que el culpable "llevaba un sombrero alto que tenía un brillo destinado a asustar a las personas tímidas". Mr. Hetherington defendió sus derechos, y el juez le dio una reprimenda, pero lo puso en libertad.

El famoso abogado criminalista Clarence Darrow declaró, hablando de los delitos que quedan impunes:

"Yo no he matado nunca a un hombre, pero he leído muchas necrologías con un buen grado de placer".

Una de las telas de seda más delicadas que se conoce es la hecha del "Byssus" o excrecencias en forma de cabellos de una especie de mejillón que se encuentra a lo largo de las costas europeas del Mediterráneo.

Un par de guantes hechos de esa seda puede ser doblado y guardado sin que se perjudique, en una cáscara de nuez.

Las riñas de grillos constituyen una verdadera pasión entre los chinos. Las apuestas son en algunos casos muy grandes y ha habido en Cantón riñas en que una sola pelea ha reunido apues-

tas por más de \$100.000. Los grillos campeones alcanzan precios de hasta 100 pesos, el valor de un buen caballo en China.

Los nombres de muchos grillos victoriosos son inscriptos en tabillas de marfil que guardan religiosamente sus dueños. Una victoria importante es motivo de gran regocijo: se hace música, se adorna la casa con flores, se despliegan banderas y la tableta del triunfo es paseada triunfalmente al frente de un cortejo encabezado por el propietario del grillo e integrado por sus parientes, amigos y simpatizantes y por los que apostaron al grillo vencedor.

El grillo que ha obtenido muchas victorias recibe el título de "grillo conquistador" y cuando muere es colocado en un pequeño ataúd de plata e inhumado solemnemente.

Los grillos de riña reciben una alimentación consistente en un poquito de arroz mezclado con pepinos frescos, castañas hervidas, semill's de loto y mosquitos. Cuando s'e acerca el día de la lucha, reciben un tónico en forma de un caldo hecho con la raíz de cierta flor.

Se emplea un delgado pelo de los bigotes de un ratón o una delgada hoja de pasto, para incitar a los grillos a la riña, aunque por otra parte son naturalmente peleadores, lo que, según se dice, se debe a que los grillos viven en agujeros individuales y la intrusión de uno en la morada de otro da lugar a luchas tremendas, que suelen acabar con el despeñamiento de uno de los adversarios, que es devorado acto seguido por el vencedor.

Por medio de una larga práctica, los chinos han realizado lo que puede considerarse una selección natural de los grillos, y reconocen a los buenos peleadores por su chillido potente, su cuello y su cabeza grandes, sus largas patas y su ancho cuerpo.

La riña tiene lugar en una plaza pública o en una casa especial. Hay grillos de peso pesado, mediano y liviano. Los rivales son siempre apareados en igualdad de condiciones según su tamaño, su peso y su color, y son pesados cuidadosamente en diminutas balanzas antes de comenzar la riña. Esta se realiza en un gran jarrón-jaula, y, antes de comenzar, un anunciador proclama los nombres y antecedentes de los combatientes y luego los incita a la lucha. Los grillos comienzan por tender las antenas y se saltan encima. A medida que prosigue la riña se excitan y luchan desesperadamente, hasta que, por lo común, uno de los dos queda muerto.

Los birmanos, que son inveterados fumadores, se deleitan fumando "cigarrillos de todo el día". Tienen de 30 a 60 centímetros de longitud y un diámetro de 5; esos "cigarrillos" o "cigarrones" tienen un tamaño suficiente para servir a una familia entera, incluyendo los niños, desde la mañana hasta la noche.

Hasta el mediodía son tan grandes y pesados que los chicos de la familia los usan en caso de apuro como arma de defensa y ataque contra los chicos de la vecindad.



Paris nos envía (¡aprovéchese usted!) el secreto de ese "chic" que hace irresistibles a las parisienenses distinguidas. . . Arrebol Lesquendieu—que da a las mejillas rubor encantador—y creyón Mignon que presta a los labios esa frescura jugosa, ese color vivo pero natural, que invitan al beso. Siete Tonos de Arrebol—para todo matiz de cutis y dos tamaños de creyón (Mignon y Mignonette) en varios matices.

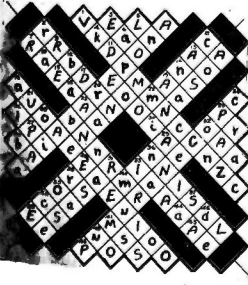
ARREBOL *Lesquendieu*  
CREYONES MIGNON Y MIGNONETTE



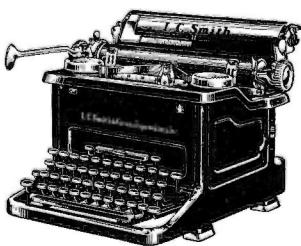
*Lesquendieu*  
PARIS

### Solución a los crucigramas:

C	R	A	P	U	L	A	I	L	A	C	O
I	R	A	L	O	C	I	O				
C	O	O	V	A	O	S	I	R			
R	A	Z	A	A	L	A	R	S	A	V	U
A	L	A	B	E	U	F	Y	A	Y	A	S
S	A	G	U	T	D	A	S	L	O	D	O
A	A	S	A	Z	N	I	Z	A	A		
A	A	B	A	B	M	A	M	A	A		
A	A	D	R	U	D	A	T	E	M		
V	A	L	O	R	B	E	A	N	A	D	E
A	D	I	R	R	A	B	A	N	A	L	E
L	A	Z	I	V	A	O	D	A	O		
F	R	I	C	A	E	N	A	L	A	G	E



## "L C SMITH" Super-Veloz 1938



La más silenciosa y rápida. Montada en caja de bolas. No produce cansancio. Graduador de tacto a voluntad.

Al imprimir mayúsculas, el carro queda fijo y baja el teclado, evitando desajustes.

Ventajas que demostramos con hechos y no con argumentos. Exáminela hoy mismo.

A PLAZOS CÓMODOS IGUALAS Y SERVICIO

## BOLSA DE MUEBLES DE OFICINA

O'REILLY No. 51, (frente al Edif. La Metropolitana)

TELÉFONOS A-7744 y M-2282

LA HABANA, CUBA

# La OPORTUNIDAD



## ¡Ríase del CALOR!

Y DE LOS TRASTORNOS QUE ÉL PRODUCE: TOMANDO DOS O TRES VECES POR DÍA UNA CUCHARADITA DE SAL DE FRUTA ENO

EN UN VASO DE AGUA LIMPIARÁ UD. SU ORGANISMO REFRESCÁNDOLO NOTABLEMENTE. el grato sabor y la efervescencia de ENO la hacen indicadísima como bebida de verano.



A. ROGER A-7811

# SAL DE FRUTA ENO

TAMAÑO PEQUEÑO 20 C  
GRANDE 60 C  
GIGANTE \$1.20  
EN TODAS LAS FARMACIAS

## En la actualidad nadie tiene que sufrir de Almorranas

Hay esperanzas, aun para aquellos que padeciendo tanto de Almorranas creen que una operación quirúrgica es lo único que les puede proporcionar alivio. Rara vez, o más bien nunca, se presentará un caso que no se rinda a Man Zan, y los que ensayen este remedio pronto se darán cuenta de que todos sus sufrimientos han sido completamente innecesarios. El tratamiento de las Almorranas requiere un conocimiento y habilidad especiales, y son especialistas los que producen Man Zan—de aquí su éxito asombroso. Puede obtenerse en cualquier droguería.

Yara, Oriente, 2 de abril de 1938.  
Señor Director de CARTELES:  
Hoy, en estas solitarias lagunas, llega a mis manos el número de su leida revista, del día 20 de febrero del presente año, y en la página 28, leo que se ha hecho una ley de privilegios para favorecer a abogados y procuradores, prohibiendo la defensa individual. Sólo habiéndolo leído en una revista tan seria como la que se publica bajo su dirección le hubiera dado la importancia que la ley tiene. Yo, soldado de la patria, no puedo defender personalmente lo más, que con tantos sacrificios he logrado adquirir, y tengo que encomendar a otro la defensa, contra mi propia voluntad. Eso es lo que a mi juicio dice el artículo 12 de esa ley que usted copia en el artículo de la revista a la que me tengo refiriendo.

Es decir, que para que vivan unos cuantos, se nos pone en el caso de perder lo nuestro, entre los gastos y costas que ocasionen nuestros representantes, y sin tener siquiera el derecho de impugnarlos, pues para ello hay que conferir nueva representación, pagándola desde luego.

Y esta ley ha sido hecha por un Congreso cubano y sancionada por un presidente cubano, en un régimen de democracia, como usted dice. Creo, y no me equivoco, que esa ley tiene que sufrir una gran modificación, pues de lo contrario, no hay pequeña propiedad segura. Los pleitistas de oficio se irán adueñando de ella para cobro de gastos, derechos, honorarios y costas. Pero hay que advertir que eso puede hasta ocasionar hechos sangrientos y lamentables, que se deben evitar con tiempo.

Le ruego le dé publicidad a la presente. Quizás estas líneas hagan un servicio a la patria, induciendo a los llamados a hacerlo a que deroguen ese artículo 12, porque de lo contrario nadie sabe el resultado que puede traer su existencia.

José de la ROSA AGUILERA.  
COMENTARIO.—Dos cosas se destacan en esta carta. La poca efectividad de la publicidad oficial, que permite que una parte del pueblo no se entere siquiera de las leyes que se promulgan y que tan directamente le afectan; y también la unanimidad—rara en Cuba—con que el pueblo fija el extremo más injusto e insostenible de la llamada Ley de Privilegio Notarial.

Pero a menos que el Consejo Supremo de Veteranos de la Independencia no dé la batalla en forma energética, la ley mantendrá su vigencia. Porque, hoy como antes, las únicas leyes que rápidamente se modifican, suspenden o revocan, son las que afectan a los poderosos intereses creados, ya sean capitalistas o demagógicos. Las que benefician a éstos, aunque perjudiquen al "pueblo anónimo", esas son sagradas y eternas.

\*  
Cárdenas, abril 8 de 1937.  
Señor Director de CARTELES.  
Siempre leo con interés su revista porque me en ella sus atinadas observaciones en todos los problemas de índole nacional. No quiero sostener una polémica porque tengo la seguridad de que no saldriamos nunca de ella. Pero le voy a exponer clara y sinceramente mi opinión con respecto a las espaldas por usted en el último número y en el de fecha 6 de marzo, en la sección "Comentando la actualidad".  
No soy contrario a que el trabajador extranjero tenga oportunidad de trabajar y convivir con nosotros, pero como todas las cosas tienen su pro y su contra, en este caso me refiero al "nacionalizado".  
El extranjero que tenga más de 10 años en Cuba y que desde que pisó esta tierra hospitalaria, trabaje, constituyó un hogar y se nacionalizó, a ese yo considero como yo, cubano; pero, señor director, los que llegaron a la tierra que desde que "desembarcaban encotraban duros" en las calles, y que sólo aspiraban, y aun aspiran, a ser sólo hechas "estimadamente" como hermanos olvidando agravios y que sólo se hacen "ciudadanos cubanos" exclusivamente para explotar la oportunidad que le brindan interpretaciones absurdas de las leyes escritas que han sido hechas "estimadamente" como usted dice, pero que no pueden dejar de aceptar como justa, noble y sobre todo como cubana, a esos no se les debe dar más oportunidad que la que bastante tiempo han disfrutado.  
A usted que se precia de cubano le voy a hacer una pregunta: ¿Destaló usted de acuerdo en ser desalojado del puesto que dignamente ocupa, porque un decreto perfeccionado por un hombre, que por muy buenos deseos que tenga, seguir explotando en todos los problemas nacionales y que apenas tiene tiempo para revisarlo, dé un derecho a un "nacionalizado" que sólo hizo renuncia de su carácter de extranjero porque una ley le impedia seguir siendo cubano, seguir explotando en su situación? ¿No cree usted que si ese "nacionalizado" pudo tener tiempo de ser "cubano" mucho antes del año 33, por qué no lo hizo?

Perdóname lo extenso de ésta, pero tengo gran interés en conocer su opinión sobre si el cubano nativo debe seguir postergado a vivir en su país al margen de la comida o si se le dan a los "nacionalizados de ahora" todos los derechos que ellos quieren tener.  
Soy partidario, como antes digo, que todo cubano por naturalización espontánea, que lleve por lo menos años, tantos o más cuantos, como decimos, con anteriori-



Deberá rechazarse como imitación, falsificación o competencia desleal, cualquier vermifugo que use la palabra

### HIGUERON

ya sea como marca o como aclaración indirecta para distinguir otro producto que no sea el de

BLUMHE-RAMOS

CONFÍENOS SUS ÓRDENES

Calle 12 entre 21 y 23, Vedado



# LA LEY

dad a la "festinada" Ley de Nacionalización que surgió por obra y gracia de cubanos que eran cubanos. Mientras tanto, siempre seguiré leyendo CARTELES y que- do de usted, muy atentamente,  
MANUEL M. DELGADO.

**COMENTARIO.**—Nuestro comunicante no quiere sostener polémica con nosotros, porque, según él, tiene la seguridad de que no saldríamos nunca de ella.

Como esta afirmación demuestra que su criterio está ya tan sólidamente formado que no cabe un razonamiento por nuestra parte capaz de variarlo, los reparos que hace a nuestra tesis no pueden tener otra misión que la de darnos de nuestro error. Agradecemos la intención; pero no podemos por menos que declararnos lapunés a sus argumentos.

Hace tiempo que venimos observando lo perfectamente inútil que resulta la razón para modificar una opinión ya formada. Y ello se debe a que en Cuba son muy pocos los que se toman el trabajo de someter un criterio a la lógica, cuando es tan fácil y tan emotivo formarlo a impulsos de la pasión.

El razonamiento ha quedado, pues, casi relegado a una función didáctica. Sirve únicamente para fijar un concepto determinado en una mente virgen. En el mejor de los casos es sólo una medida de profilaxis, que evita que allí se sople y fructifique el primer germen morbífico que la asalte. Como arma polémica es nulo y completamente ineficaz; porque lo que hace es exacerbar los prejuicios del contrincante, que no encuentra en la dialéctica los términos contundentes que impongan la majestad de su verdad, sentida y no razonada. Y ya Freud ha demostrado lo peligroso que resulta para el individuo un complejo inexpressado.

Naremos, no obstante algunos comentarios a los argumentos de nuestro estimado comunicante.

En primer lugar, el distinguido el cubano nativo y el cubano naturalizado es absolutamente absurdo, absolutamente anticonstitucional y absolutamente contrario a las estipulaciones precisas del Tratado de París que puso término a la guerra hispanoamericana y fue la primera piedra jurídica de nuestra evolución hacia la república independiente. Es,

además, una medida antieconómica anticubana, porque a cambio del beneficio limitado y pasajero de unos pocos nativos, se arriesga el necesario aumento de nuestra población y el desarrollo de nuestra riqueza, segundo de un solo tajo el único medio posible de fabricar nuevos cubanos fuera del muy reducido aumento de nuestra natalidad vernácula.

Dice nuestro comunicante que "el extranjero que tenga más de 10 años en Cuba y que desde que pisó esta tierra hospitalaria, trabajó, constituyó un hogar y se nacionalizó", a ese lo considera como cubano. ¿Y cómo considera al que sólo lleva cinco años y también se nacionaliza y se casa con cubana o extranjera y tiene hijos cubanos? ¿Qué ley puede diferenciar todas las posibles variaciones dentro de los requisitos que nuestro comunicante acepta como justificativas de la equiparación? ¿Quién fija y determina las condiciones de cada caso? ¿Por qué regla se mide el móvil que lleva al extranjero a hacerse cubano?

Y a los efectos del *quitate tú para ponerme yo*, ¿qué diferencia entre sí hay entre los extranjeros que se nacionalizan a los dos, cinco o diez años de llegar a Cuba? ¿No querrá decir nuestro comunicante que a su juicio deben considerarse cubanos sólo los extranjeros nacionalizados antes de promulgarse la famosa Ley de Nacionalización, para así cerrar mejor el ciclo de la competencia en la tranjera? ¿Y cómo puede el señor Delgado diferenciar a los extranjeros que él estima deseables, de aquellos otros que "sólo aspiraban y aun aspiran a explotar nuestra generosa acogida como hermanos, olvidando agravios y que sólo se hacen ciudadanos cubanos exclusivamente para explotar la oportunidad que le brindan interpretaciones absurdas" de la ley? ¿Proscribiendo a todos los que solicitaron o soliciten su ciudadanía cubana a partir de la mencionada Ley de Nacionalización? ¿Y qué de los que no nacieron dentro de la caprichosa clasificación del comunicante?

Nos pregunta el señor Delgado si "estáramos de acuerdo en ser desalojados del puesto que dignamente ocupamos" para que se le diera a "un nacionalizado que sólo hizo renuncia de su carácter de extranjero porque una ley le impedía seguir siéndolo".

Si el puesto que ocupamos lo debiésemos a un previo despojo quizás no nos agradaría el perderlo. Pero no podríamos por menos que reconocer que el beneficiario de un despojo, aunque no sea el causante, no puede alegar derechos de posesión en perjuicio de la propiedad del despojado.

Por eso, aunque comprendemos la actitud de los que defienden sus posiciones por imperativos económicos ineludibles, no dejamos por ello de ver con claridad dónde están la razón y la justicia.

Y nada de esto quiere decir que el cubano nativo deba "seguir postergado" en su país, como deduce nuestro comunicante. CARTELES se cansa de repetir que el remedio no está en denegar a un santo para vestir a otro, sino en crear nuevas fuentes de riqueza y en utilizar el dinero del pueblo para fines de fomento nacional. Todo lo demás es seguir un camino equivocado y francamente suicida.

## MÉTODO RÁPIDO E INOFENSIVO DE LAVAR LOS RIÑONES DE ÁCIDOS Y VENENOS

Mantenga la vejiga libre de irritación y ponga fin a las levantadas de noche

Siéntase más joven—Luzca mejor—Consérvese activo

**40 CENTAVOS LO DEMUESTRAN ¿PARA QUÉ PAGAR MÁS?**

Cuando se eliminan los desperdicios orgánicos y los ácidos nocivos que obstruyen los millones de delicados tubos urínicos de los riñones se da un gran paso para ayudar a la Naturaleza a purificar la sangre. Lo que significa una vida más larga, más sana y más feliz.

Ayude a la Naturaleza y la Naturaleza lo recompensará dándole más energía y acetonividad — haciéndolo sentirse más joven y activo.

**La vejiga irritada causa nerviosidad e insomnio**

Y no sólo esto, sino que la vejiga irritada comenzará a funcionar debidamente y dormirá Ud. mejor toda la noche.

Así podrá Ud. ponerle fin a las levantadas de noche.

Pero recuerde esto: cuando se decida a comenzar a lavar los riñones de ácidos y venenos restablecerles su actividad normal y darle alivio a la vejiga irritada, obtenga un verdadero diurético y estimulante de los riñones como las Cápsulas Medalla de Oro de Aceite de Haarlem, que obran de un modo eficaz e inofensivo, en vez de recurrir a drogas de acción drástica y violenta como esas que prometen realizar milagros en pocos días — más vale prevenir que tener que lamentar.

**Un gran diurético—declaran los farmacéuticos**

Su farmacéutico conoce bien las notables propiedades de las Cápsulas Medalla de Oro de Aceite de Haarlem — él sabe que millones de personas insisten en ellas cuando quieren un buen diurético y estimulante de los riñones, eficaz, inofensivo y económico

— un diurético de resultados siempre ciertos.

Las afecciones de los riñones presentan también otros síntomas que nos hacen miserable la existencia y nos ponen descontentos e irritables.

Los dolores de cintura, por ejemplo, y los desvanecimientos—la nerviosidad y los terribles dolores en las piernas — la orina escasa, frecuente y ardorosa.

**Ud. no descuidará la obstrucción intestinal**

¿No es igualmente claro que los riñones obstruidos por los desperdicios orgánicos y los ácidos nocivos necesitan, al igual que los intestinos, de una buena lavada?

Y ahora que puede Ud. hacerlo eficaz e inofensivamente, y mejorar al mismo tiempo su salud en general, ¿por qué preocuparse en su farmacia un frasco de 40 centavos de Cápsulas Medalla de Oro de Aceite de Haarlem y comienza a deshacerse del ácido úrico que le está envenenando el sistema?

**Clática—Neuritis—Lumbago**

No, no se equivoque Ud. Al insistir en este excelente remedio que durante más de dos siglos ha venido ayudando a millones de personas a corregir sus achaques y dolencias y a combatir los trastornos motivados por el ácido úrico — que tanto exacerba los dolores de la clática, las neuritis, las neuralgias, el lumbago y el reumatismo.

**OBTENA LAS GENUINAS — INSISTA EN LA MARCA MEDALLA DE ORO**

Otros de los síntomas que indican obstrucción de los riñones son el abotamiento de los ojos, las ojeras y las manos sudorosas.

Pero recuerde el nombre e insista en las Cápsulas MEDALLA DE ORO de Aceite de Haarlem — del original y genuino Aceite de Haarlem de Holanda. De venta en todas las farmacias.

**DOCTOR JOSÉ F. DE POO**  
CIRUGIA GENERAL  
CONSULTAS: DE 1 A 3  
Octubre, 68, bajos.  
Teléfono M-2093



**Patentex**  
La Juventud Ofrece Atractivos

pero la juventud carece de la necesaria experiencia... Disfrute de la vida, pero no arriesgue innecesariamente su bienestar exponiéndose a trastornos que son evitables. PATENTEX, el infalible anti-séptico, desinfectante, profiláctico, para la higiene íntima de la mujer, se vende en las buenas farmacias.

Distribuidores para Cuba:  
**CIA. FARMACIA GOICOECHEA, S. A.**  
PLAZA DE LA SOLEDAD, CAMAGUEY

**Tangón**

**DIABLITOS DE LA BUENA SUERTE**

5c 5c

LLEVARLO EN LA ENCIENDA PUEDE SIGNIFICAR SU FELICIDAD

**DISTRIBUIDORES: LA SORTIJA**  
Monte, 15 = HABANA



Sara ALLGOOD en carácter, tal como aparece en la graciosa comedia de Korda, distribuida por los Artistas Unidos, con el título de "Una tormenta sin nubes".

(Foto Unida Artists).

¡SE OS ocurre preguntar a cualquier hijo de Irlanda qué cosa es mejor que un irlandés, os contestará sin vacilar que dos irlandeses...

Es la orgullosa y tradicional característica de esta raza que desciende directamente de los celtas. Pero los irlandeses son, además, famosos por otras cosas, entre ellas su absorbente pasión por los pleitos. Cuando dos hijos de la Isla de Esmeralda se reúnen podéis contar de antemano con una riña. Eso sí: que no llegue un tercero, especialmente si pertenece a otra raza, para tomar partido. Entonces los dos enemigos se confabulan para atacar al recién llegado... El irlandés tiene un sentido de justicia tan exaltado como su sentido de buen humor. Aunque no le afecte directamente una injusticia cometida con un extraño, toma sobre sus hombros la misión y la responsabilidad de defender al inocente... Cualquier pretexto, lógico o no, para tomar parte en un altercado...

De manera que, teniendo en cuenta estas modalidades de la raza, nos anunciamos en el elegante hotel metropolitano donde se hospeda la excelsa actriz irlandesa Sara Allgood, con quien vamos a tomar el muy tradicional de las cinco pasado meridiano... inveterada costumbre que los irlandeses han heredado de sus irrecconciliables enemigos los ingleses...

Antes debemos advertir que Sara Allgood, nueva en la pantalla americana, es la más famosa característica de Irlanda e



Inglaterra, y que ha sido calificada por la crítica como la Sarah Bernhard de la hermosa Isla de Esmeralda...

Los triunfos de Sara Allgood comenzaron hace veinte y cinco años. En la actualidad Sara triunfa simultáneamente en un teatro de Broadway, donde se exhibe un drama del teatro legítimo que gira alrededor de un asunto decididamente místico, mientras que la película que marca su debut en la cinematografía llena de oro la taquilla de otro teatro-cine de la Via Blanca. Los críticos americanos admiten que, por fin, ha llegado a la pantalla una actriz que puede ser comparada noblemente con la desaparecida e inolvidable Marie Dressler. Y nosotros estamos de acuerdo con los referi-

# SARA ALLGOOD



# SIN NUBES

POR MARY M.

dos compañeros: "Una Tormenta sin Nubes" es, sin duda, una deliciosa comedia basada en un peregrino acontecimiento real y llevada a la pantalla gracias al genio de Alexander Korda, el productor británico que nos distrae "La Vida de Enrique Octavo". Hay en ese film tres elementos de verdadero interés: la historia, Sara Allgood y Patsy. Patsy es un artista de la raza canina... La historia de "Una Tormenta sin Nubes" tuvo su génesis en Alemania hace muchos años, cuando el precio de una licencia peruna era tan exorbitante que los amantes de perros, si no disponían de grandes capitales, se veían forzados a venderlos a los privilegiados que podían hacerle frente a las exigencias del Gobierno... O bien tenían que separarse de ellos para que los pobres animales fueran destruidos. Indignado ante aquel estado de cosas, el gran novelista y dramaturgo Bruno Frank escribió una co-

media que lindaba magistralmente con el drama, puntualizando de manera sarcástica la situación. El éxito obtenido por el escritor no tuvo precedentes en el teatro alemán y los ingresos producidos por la comedia se dedicaron a los dueños de canes que no podían pagar sus licencias. El público protestó, animado por la campaña del humanismo Bruno Frank, obteniendo por fin que aquellas licencias fueran moderadas, realizándose de ese modo el milagro de que el Gobierno accediera a las peticiones de cientos de individuos para quienes un perro es parte integrante de la vida doméstica...

Se formaron entonces sociedades protectoras de canes. Y poco tiempo después el famoso escritor James Bridle adaptaba la comedia de Frank, presentándola con similar éxito en Londres e importada más tarde a los Estados Unidos por el aristocrático teatro Guild. El último triunfo de la referencia es la película "Una Tormenta sin Nubes", en la cual un pobre perro callejero, legítimamente bautizado con el nombre de "Scuffy", se convierte de la mañana a la noche en celebridad de la pantalla, con el nombre de Patsy... Desde la época en que triunfaba aquel famoso can "Rin-tin-tin", ningún perro ha alcanzado los honores de "Scuffy"... Y como los americanos son deliciosos niños grandes que se entusiasman con cosas que a nosotros nos pudieran parecer absurdas y frívolas, he aquí que hace poco, a raíz del éxito de la película de Korda, varias sociedades caninas de los Estados Unidos han ofrecido fiestas de honor en las cuales los perros son los huéspedes de rigor... Como "Scuffy" no ha podido

Rex HARRISON, de sorprendente parecido con el rey de Inglaterra, en una escena de la divertida comedia "Una tormenta sin nubes", con la joven y bella actriz Vivien LEIGH.

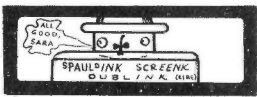
El notable "Scuffy", héroe del delicioso film cómico inglés "Una tormenta sin nubes", que se exhibe con éxito en Broadway. En la pantalla, "Scuffy" responde al nombre irlandés de "Patsy", y en su honor se han ofrecido ya las más e importantes funciones sociales.





# 'UNA TORMENTA SIN NUBES'

SPAUDLING



asistir a estos saras dados en su honor, porque "Scruffy" se encuentra a muchas millas de distancia en su nebuloso Londres, ha mandado a su representante oficial para que lo represente en los mismos... Y mientras tanto la película bate los récords de taquilla...

Naturalmente un perro no puede asistir solo a una fiesta, de modo que hemos presenciado el genial acontecimiento de que individuos como Jack Dempsey, el famoso ex boxeador; Gertrude Lawrence, la exitosa actriz; Frances Farmer, estrella de la pantalla; Broderick Crawford, y otras celebridades asistan al mencionado sarao, ofrecido en el Hotel Picadilly de Nueva York, llevando a sus célebres canes por el collar...

Esta fiesta última, organizada por la Tallwagger Foundation of America, ha competido hasta con el mismo famoso baile anual de Casa Blanca... La organización mencionada es una verdadera potencia en Norteamérica y cuenta con un capital de 500 millones de dólares, dedicados a la protección de los perros en todo el país; a promover legislaciones en pro de los referidos animales y al establecimiento de clínicas y hospitales para los mismos, con guías oficiales para que conduzcan a los perros ciegos en sus paseos cotidianos...

Todo esto que pudiera parecer monstruosamente trivial tiene una gran importancia en los Estados Unidos, donde se protege al animal con más eficacia que a los mismos seres humanos. Hace poco tiempo presenciámos en uno de los tribunales de la gran metrópoli un acontecimiento conmovedor y único. Cierto individuo neoyorquino fué llevado a la cárcel acusado de asesinato. Había cau-

sado la muerte de un portero al propinarle una bofetada tan certera que al caer de espaldas se abrió en dos la cabeza causando la aquella caída la muerte instantánea. Prominentes damas de la sociedad, humildes mujeres del pueblo; individuos de todas las edades, raza y condición social pidieron la libertad del acusado. Y cuando el abogado defensor probó que su cliente se había enfurecido porque el difunto propinó al perro de aquél, que era ciego, un puntapié para castigarlo por haber osado realizar frente a su casa un acto muy natural pero ciertamente sucio, el Jurado declaró al detenido inocente de todo cargo. Hay que confesar que semejante caso jamás hubiera tenido lugar en nuestros tribunales. Porque en Norteamérica, mientras quedan impunes los secuestradores de niños y el parricidio encuentra disculpas, castigar a un animal es ofensa que se puede pagar hasta con la muerte.



Sara ALLGOOD, la gran característica irlandesa, heroína del film británico "Una tormenta sin nubes", en unión de nuestra compaña Mary MARY SPAUDLING (Foto United Artists).

La pareja romántica de "Una tormenta sin nubes", "Asten LEIGH, actriz de la Gran Bretaña. (Foto United Artists).



Vivien LEIGH, una de las más bellas actrices jóvenes de Inglaterra, a quien Hollywood espera importar dentro de poco, y que añade interés a la comedia de Alexander Korda "Una tormenta sin nubes".

artista se enferma, es casi seguro que el público, creyéndose defraudado, nubiera puesto el grito en el cielo, exigiendo que le devolvieran su dinero. Los espectadores, en cambio, se quedaron tan tranquilos, completamente en simpatía con el malestar del noble bruto. Y aunque nos choquen muchas de las idiosincrasias de los americanos tenemos que admirar su espíritu piadoso para con los animales.

Hay en Hollywood un pequeño perro que se hizo famoso en cierta película de la Metro-Goldwyn-Mayer, en la cual aparecían William Powell y Myrna Loy. Este delicioso espécimen de la raza canina se llama "Asta". Y a tal grado ha llegado la fama de "Asta" que recibe más correspondencia que muchas de las estrellas. Cuando "Asta" cumple su misión de reproducirse, su dueño envía tarjetas anunciando el arribo de los cachorros. Hollywood por su parte se deshace en atenciones y "Asta" recibe regalos costosísimos, tales como espléndidas cajas de bizcochos, chocolates, colchas bordadas con sus iniciales y juguetes, para sus hijos.

Pero volvamos a Sara Allgood. Después de su rotundo éxito en la película de Korda, el cinema americano ha encontrado quien tome el puesto de Marie Dressler. Sara Allgood es una de esas mujeres a las cuales difícilmente se pueden olvidar después que se les ha visto una sola vez. Al natural talento histriónico la actriz une su exquisito sentido de humor. Brillante y bien educada, su conversación fluida y anecdótica conquista al más reacto. Quizás Sara





## LOZANO Y TERSO A PESAR DEL SOL

¡Cuando mayor es el peligro de que el sol y el aire cálido irri-ten y requemen su cutis, Hinds comprueba sus virtudes conservando el cutis fresco y suave y aumentándole su belleza!

*El método es sencillo  
EL RESULTADO... ¡Triunfal!*

● Pásele Crema Hinds por el rostro y las partes del cuerpo que quedan expuestas al sol. Luego empólvese... y no tema por su cutis. Con Hinds tiene la protección que necesita para conservarse suave y fresco... Al acostarse, después de lavarse, vuelva usted a aplicarse suavemente un poco de Crema Hinds. Durante la noche su cutis irá adquiriendo nueva lozanía, delicada suavidad, exquisita tersura que encantan a invitan al romance! ¡Rechace sustitutos... ¡Exija la Crema Hinds genuina.



Para la cara, cuello, escote, manos y brazos.

Es líquida... ¡Penetra mejor!

**Crema  
DE MIEL Y ALMENDRAS  
Hinds**

EN FRASCOS DE 3 TAMAÑOS — ¡ECONOMIC! COMPRE LOS MAYORES

animación que siente nacer nuestra raza. Confiesa que los españoles tienen una enorme semejanza con los irlandeses.

—¿Qué puntos de contacto encuentra usted entre ambas razas, Sara?—preguntamos sorprendidos, y ésta nos responde incontinenti:

—Los irlandeses y los españoles se mueren por las riñas. Son sentimentales; tienen la creencia de que sólo ellos descienden directamente de Adán y Eva. Los demás son hijos bastardos.

Sara Allgood nos enseña los trofeos adquiridos durante veinte y cinco años de éxitos en el teatro. Entre ellos hay un hermoso rosario, del cual cuelga una riquísima cruz con la figura triste del Redentor. Esta es la joya más preciada en su colección. Fue regalada a la gran actriz de carácter después de un rotundo triunfo en Londres, por lady Gregory, que se desprendió del tesoro guardado en su familia durante trescientos años, para probar su entusiasmo por la actriz irlandesa. Este rosario y crucifijo están aureolados por el romance de la historia. Fué uno de los botines de guerra conquistados por los ingleses en la costa de Galoway cuando la armada española fué destruída por los valientes hijos de la Gran Bretaña. Y Sara asegura que lo dejará al Museo Nacional de Dublín cuando muera.

Durante dos horas de conversación y después de ingerir varias tazas de venenoso té, escuchamos veinte cuentos y otras tantas anécdotas de color más o menos subido. Sara Allgood está bien documentada respecto a la historia de todos los artistas del pasado y de los contemporáneos. Los más importantes miembros del Parlamento inglés sostienen con ella correspondencia. Y Sara asegura que ha sido los irlandeses los creadores de la enorme civilización de Norteamérica. De pie en la terraza de su elegante hotel, la famosa Sara Bernhardt de Irlanda extiende agradecidamente su brazo blanco y redondo:

—¿Usted ve ese perfil majestuoso, esos edificios merbitos. Pues detrás de cada uno de ellos está el genio de un irlandés.

Después, pensándolo de nuevo, añade con la exquisita gracia irlandesa:

—Si no lo está, debiera estarlo. Porque nosotros tenemos más talento que cualquiera otra raza. Nosotros y los españoles.

—¿Es usted casada? ¿Tiene hijos?

—Soy viuda, y el único hijo que tuve murió pequeño. Desde entonces dediqué mi vida al teatro. He recorrido casi todo el mundo. A los 16 años encarnaba en la escena papeles de mujeres de sesenta. Comencé mi carrera como trágica, pero un día, fallando una característica opinión, me ofrecieron la parte a mí y aunque yo misma pensé que estaba perpetrando un robo porque jamás hubiera podido contemplarme en un papel de tal naturaleza, lo representé y ¡zas! el público ¡engle me proclamó la comica del día.

Naturalmente tenga usted en cuenta que los ingleses son paradjicos. Se rien de aquellas cosas que a nadie pueden inspirar hilaridad y permanecen serios, incommovibles, ante las situaciones más cómicas. Quizás por eso triunfó. Desde ese día fué casi imposible encontrar trabajo en dramas.

—¿Es cierto que ha recibido usted ofertas de Hollywood para ingresar en su ejército de artistas?—He tenido varias ofertas, efec-

en el cinema americano, pero sí, cierto lo que me han contado de Hollywood, tendré varias riñas.

—Estará usted en su elemento, Sara. ¿Prefiere usted la pantalla al teatro legítimo?

—Me gusta la pantalla porque es amplio el radio de acción que ese arte nos ofrece. Mientras que sólo he podido divertir a los públicos de las grandes ciudades trabajando en el teatro, al aparecer en la tela luminosa me he conocido en cada rincón del planeta. Es natural que tenga esa ambición. En cuanto a preferir, creo que siempre sentiré más comunión por el teatro. Hay algo de comunión entre el artista y el público, cuando trabajamos en presencia de este último. Al hacer una película no tenemos más reacción, favorable o desfavorable, que la del director y los técnicos. Una obra de teatro, en cambio, puede ser alterada muchas veces, de acuerdo con la psicología del público que nos contempla. La película queda hecha y ya no tiene remedio: gusta o no, sin que podamos alterar nuestra labor. Muchas veces resulta fatal para nosotros, porque si dejamos una mala impresión es difícil conquistar de nuevo a los espectadores.

—¿Cree usted que los artistas entrenados bajo los estatus del teatro legítimo tienen más capacidad para trabajar en el cinema que los otros, sin más preparación que la adquirida en el arte séptimo?

—Eso es relativo. Depende de la facilidad que tenga el artista para adaptarse a las exigencias de un arte que, por ser nuevo, tiene su propia psicología y modalidad. El artista versátil triunfará lo mismo en uno o en otro. Y hasta creo que el teatro ha ganado muchísimo gracias a la técnica del cine. El teatro, en otras palabras, se ha hecho más real, abandonando muchos de sus antiguos resabos y lentitud. Pero hay cierta aristocracia en las tablas, cierto prestigio que le pertenece como cosa *sui generis*.

—¿Cuál es su pasión favorita?—El teatro y los animales. Ese carácter que usted ahí es un regalo de cierto magate indio. Aunque no ha abierto el pico para cantar, le aseguro que tiene una garganta de oro. Pero el muy perverso jamás emite un sonido cuando tengo visita.

Sara Allgood irá, sin duda, a Hollywood y conquistará en la colonia del cinema tantos triunfos como ha conquistado en el teatro legítimo. Porque esta mujer, que a despecho de haber pasado de los cuarenta conserva toda su alegría juvenil y don de gentes, posee un raro talento histrionico y a su vasta cultura y brillante inteligencia en el dominio de las situaciones y la versatilidad que ella misma confiesa es el mejor atributo del artista. Pero actualmente Sara está demasiado satisfecha con el éxito que obtiene en Broadway, donde la pieza teatral *Sombra y Sustancia*, decididamente mística, rompe todos los récords de taquilla de la Via Blanca. Dos grandes triunfos en el teatro comparten sus éxitos: el gran actor sir Cedric Hardwicke y la delicada actriz Julie Haydon, cuya brevísima aparición en la pantalla, hace algunos años, y en la obra también mística *The Scoundrel*, fue suficiente para conquistar a los críticos.

La pantalla americana habrá ganado mucho cuando cuente con Sara Allgood, alma vibrante que ha hecho de *Una Tormenta sin Nubes* la más deliciosa comedia filmada en los estudios británicos.



## Por MERCEDES PINTO

**ENTRAS** más en contacto se está con el corazón de las multitudes, más se van conociendo sus dolores, sus lacras, sus defectos, y más puede delimitarse si tales males vienen a causa de prejuicios, de costumbres o de vicios innatos. Nosotros nos preciamos de conocer a fondo el alma de los pueblos que visitamos, porque no lo hacemos superficialmente como los diplomáticos, los turistas o los cómicos, sino que nos detenemos para escuchar y sentir con la masa popular y con esa parte de la masa que se ha dado en llamar "clase media", que es en realidad la que sufre más la tala de los prejuicios, y está por causa de ellos más ahorrada que ninguna. El elemento que se desarrolla entre el dinero y las altas posiciones, no suele hacer más caso del prejuicio y las restricciones que imponen las costumbres que en aquello que no le prohíbe su diversión y contentamiento, y la verdadera masa popular, los pobres y trabajadores modestos, no hacen caso tampoco de los prejuicios, porque su vida de dolor y privaciones los coloca debajo y por encima de las costumbres sociales. Queda, pues, para cumplir y sacrificarse por ellas, la clase que, aun siendo pobre, tiene anhelos de mejoramiento y ansias de figuración, y cree que siguiendo la rutina conservadora, se acerca más a las altas capas sociales a cuyo trato aspira... Tenemos de aquí—como un coladero a premisas—que mientras una señorita millonaria se casa cuando quiere o le conviene y la pobre obrera o campesina usa de su libertad por fuera del prejuicio, y en la forma que la suerte le llega buena o adversa, la señorita de clase media sufre continuamente los consejos rutinarios de los que "la quieren ver pronto casada", vayan o no a ser feliz, pero desaparecida por el pronto la preocupación familiar, en cuanto al porvenir (¡el economista sobre todo; el otro importa mucho menos!...) de la muchacha. La señorita de capital o alta posición social—sobre todo si ha hecho viajes al extranjero—puede salir sola, ir al cine con amigos, montar a caballo, tirar al blanco, jugar a la pelota, etc., etc. La obrera pobre o campesina, sola y hace lo que le parece o puede, ¡no ahora, en los tiempos del feminismo!, sino toda la vida, aun en los días más acendrado absolutismo, trabajó fuera de su casa, luchó contra la adversidad y nadie, ni los escritores, ni los moralistas, estropearon sus plumas. Para defender a la criada de servicio, a la obrera de la fábrica, a la infeliz labradora, expuesta por la miseria y la ignorancia a todos los vendavales de la tierra y de las almas... Son las señoritas de la clase media las únicas víctimas del prejuicio social. Para ellas dijeron los poetas cursis perdía el aroma de feminidad en el estudio y el trabajo", y la única función que se le desea: que se realiza en el fondo rutinaria, ella nada más está contenta que se le hace, puesto

que la aristócrata millonaria nunca ha de entrar en la cocina, y la pobre obrera jamás salió de ella... Es a la señorita de la clase media, liberadora de la miseria y del peligro de la prostitución, haciéndose maestra de escuela, doctora o periodista, manicura o empleada, para la que se pide el regreso a la inacción en el hogar, después que la mamá templó el puchero y la niña barrió y limpió el polvo de los mueblecitos... ¡No más pensar!, ¡no más estudiar!, ¡no más liberar la mente y ser útil al pensamiento universal! Esperar solamente el día feliz en que un señor—¡cualquiera que sea!—pueda presentarse para pedir su mano. "Entonces, niña, nada de vacilaciones. Si puede casarse, si tiene algo para mantenerte, no lo dudes un instante y cástate con él... Así saldremos de este compromiso. ¡Compromiso, y grande, de mantener a una hija, sin saber que ha de ser de ella en el mañana, sin herencia que dejarle y sin cultura ni medios para ganarse su vida...!"

¿Vemos este plano tan inferior para la mujer? Pues aunque parezca mentira, no se trata solamente del temor a un posible regreso a este panorama. Es algo que ocurre todavía en muchas familias que no han retrocedido, sino que no adelantaron nunca, y se encuentran aún imbuidas de las ideas del tiempo colonial: "¡Hay que pensar en ir casando a las muchachas!"

Nosotros, en verdad, no hemos caído del cielo, ni tenemos la pretensión de ser precursores mesiánicos o alguna buena nueva... Pero nos producen asombro muchas cosas, por estar penetrados lo suficiente de su absurdidad, como para asombrarnos de que todavía existan familias que piensen que la mujer no debe tener más horizonte que el matrimonio ni más camino que el de casada; y claro que horizontes y caminos buscados a la fuerza y conseguidos por precisión, no suelen ser los justos, sino que más bien se presentan como espejismos engañosos, ante la mirada encuecida del afanoso viandante...

Una encantadora muchacha nos cuenta con angostada... "Tengo diecisiete años... soy huérfana; vivo con unos tíos y deseo querer y ser querida... Encuentro un joven bueno de un año más que yo, que me quiere tanto como yo a él... Está estudiando con ardor una carrera... Llevamos nuestro romance con idealismo y alegría... Pero mis tíos se oponen fieramente, porque mi novio no puede casarse todavía, y ellos sólo quieren que tenga novio hasta que no encuentre uno para casarme en seguida..." Esta historia cien veces repetida la encontramos tan dolorosa como irritante. ¡Un novio para casarse! Entonces no es un novio, será más bien un comprador de la muchacha; un señor que la va a adquirir legalmente, y a quien va con la idea de contraer matrimonio pronto, habrá necesidad de convencer y entusiasmar, como a todos los compradores se les enaltece el objeto de adquisición, para que no se vuelvan atrás en el compromiso...

Mucho hemos hablado sobre es-



DICK POWELL and ORRIS WESTON  
in  
THE SINGING MARINE  
A WARNER BROTHERS PICTURE

Millones de personas se asombran de cómo la modernizada Pasta Dentífrica PEPSODENT lustra los dientes y hace su sonrisa más encantadora. Usted también puede conseguir los mismos resultados usando PEPSODENT que contiene IRIUM.

IRIUM es el nuevo ingrediente científico, que sin peligro disuelve la película gomosa haciéndola desaparecer como por magia.

Debido a IRIUM Pepsodent hace que los dientes opacos y manchados queden brillantes—fascinadores.

*El único dentífrico que contiene IRIUM*

# Miedo

temor, sobresalto, angustia, bala, sueño agitado, todo trastorno o dolor nervioso lo cura SAUCIL gotas. NO ES CALMANTE. Tónico vegetal. Resultado al día. En boticas.

## INGENIERO

Marcas y Patentes. Archivo de todas las Marcas Registradas en Cuba. Registro de Marcas y Patentes en Cuba y el Extranjero.

MANZANA DE GÓMEZ, 225. TELF. M-9238.



# MEDIAS Supersilk

La superioridad de tejido las hace transparentes, iguales.



DE VENTA EN UNA DE LAS PRINCIPALES CASAS DE  
CADA POBLACIÓN

HOSIERY DISTRIBUTORS CORPORATION  
BERAZA No. 72, HABANA

ta inmoralidad de casarse como una necesidad económica y una estabilidad de la mujer... Mucho se ha dicho sobre la precisión de dignificar el matrimonio por amor, elevándolo a este honorable amor, por el valor de la mujer que comprende que ella necesita primero ser una persona—liberada mental y económicamente—y después podrá enamorarse y casarse, y ser madre buena y consciente de sus hijos. ¿Cuál es la causa de que a esas muchachas, sus padres, sus tíos, o quienesquiera que las mantengan, les prohiban tener más novios que hombres dispuestos a casarse? El que están estorbando en sus casadas. Así, exactamente. Tal vez esta declaración terminante desagrada a muchos, pero el que defiende una doctrina honrada no debe andarse con paliativos, pues nunca conseguirá más que dejar las cosas dormidas como están... Las jóvenes que no estudian ni se ganan la vida y llegan a mayor edad en un hogar modesto, están estorbando económicamente, y sus padres o tutores, aunque ellos mismos no se den cuenta de la enormidad que representa el que se case una mujer por conveniencia dentro de lo más oscuro de su subconsciencia, si que desean que se case honradamente—dicen ellos—como quiera que sea, aunque no estén muy enamorados, porque el amor lo consideran "cosas de novelas", y lo práctico, pagar la casa y yen-

## ¿ES HEREDITARIA LA EPILEPSIA?

Nueva York. Recientemente se ha publicado un folleto titulado "¿PUEDE CURARSE LA EPILEPSIA?", que contiene las opiniones de los más renombrados especialistas europeos, asiáticos y americanos.

Este folleto ha despertado gran interés mundial. Se repartirá gratis un número limitado de ejemplares. Los interesados deben dirigirse a Educational Division, 551 Fifth Avenue, New York, New York, E. U. A., Despacho R-56.

tar el puchero... ¿Y cuál es el camino para evitar esos matrimonios de interés material; ese sacrificio a que son llevadas todavía muchas jóvenes; y ese engaño amoroso al que también se ven sometidos muchos hombres, que se casan creyéndose amados, y luego se encuentran con que se les soporta nada más que por la cuestión económica?

En nuestro concepto la única solución posible es la de que la mujer—como el hombre—sea "una rueda útil de la gran máquina social" (¡frase bendita de nuestro repertorio de frases benditas!), y entonces ya no habrá deseo de que se case la niña, sino más bien recomendaciones afectuosas e interesadas de "Mira bien lo que haces, hijita... No te precipites... Aunque ese señor sea médico, abogado o periodista, tú también lo eres y ningún favor te va a hacer..."

¡Ah, y cuánto cambiaría el panorama de la mujer en familia, cuando ella se convenga de que tiene necesidad, sino de trabajar obligatoriamente, como lo hacen los hombres, de manera lógica y normal, para considerarse dentro del movimiento social! Lo que ocurre es que durante muchos siglos, la mujer soló atendió de una manera rutinaria al niño—no para educarlo, sino para que no se diera golpes y no se le contagiasen las papeas—, a los cuidados de la casa—no para saber por qué están caras las subsistencias y tratar con su acción cívica de que se abaraten, sino para quejarse continuamente y pedirle más dinero a su marido o a su padre...—y cuando era jovenita, a su belleza, para poder atraer con su coquetería al hombre, y poder casarse cuanto antes mejor... Se ha comenzado una vida nueva; es cierto; pero demasiado reciente todavía la reforma, no la han comprendido todas las mujeres, no les ha agradado—por egoísmo y por torpeza—a muchos hombres; y también se ha comprendido mal, en muchos casos; hay que confesarlo. Pero confiamos en que pa-

sado el tiempo de la crisis que todas las reformas grandes provocan; y si no se les ocurre a los mandatarios hacer retroceder nuestra etapa de liberación, cuando toda mujer trabaje, porque si no estará tan mal mirada como lo está hoy el hombre que no lo hace por capicho u holgazanería, no se darán los casos de los matrimonios realizados por necesidades económicas o familiares, y que tan malos resultados suelen dar después.

Una pobre señora, derrotada y enferma, pide auxilio para ella y sus cinco hijos... "¿Qué saben hacer?"—le preguntamos: "Bordan algunas cositas... Se hacen mal sus ropas... ¡Siempre fueron "muy señoritas"!—termina la madre convencida... Ni mecánico, ni idiomas, ni contabilidad, ni corte y confección ni nada con lo que una señorita de verdad se pueda ganar un peso saben esas cinco desgraciadas! Como fueron siempre "muy señoritas", no están acostumbradas a barrer muchas habitaciones, ni a fregar pisos ni a cargar muebles... y descomponer alimentos de señoritas... pobres, con el pedacito de carne y la tacita de café con leche, están las tres enfermas, una ha tenido hemiptis, y las otras parecen fantasmas..." "Pero que ha hecho usted de estas cratulas?"—le preguntamos a la madre, indignados. Y la infeliz idio-

tazada por el prejuicio, nos responde muy seria: "¡Me he pasado veinte años que llevo de vida, cuidando de la buena fama de mis hijas... ¿Queremos una prueba mayor del velo de locura que envuelve todavía el porvenir de la mujer? Veinte años evitando que las malas lenguas hablen de sus hijas, y la vida madre no se preocupa de llevarlas a aprender, a estudiar, a liberarse; faldas, enfermedades y feos, han vivido sin vivir, estrecha y tristemente, estorbando a la sociedad con sus existencias inútiles, y ahora obligando a la pobre anciana a pedir limosna, para unas hijas, que, por la vida que han llevado, sin sol, sin trabajo, y sin la alegría de sentirse fuertes y luchadoras, están ya mucho más ciegas que propia madre... ¡Imaginamos espectáculo parecido si se tratase de varones? De ningún modo. Locura sería el pensar siquiera en un padre cometiendo al hambre y casi a la reclusión a cinco hombres, para que no hablaran mal de ellos... El hablar mal sería de lo contrario; de no trabajar, de no estudiar, de no liberarse... Pues estas cosas que parecen inventadas ocurren a nuestro lado, y podemos citar nombres, médicos y que las asisten y situación en que se encuentran, tantos seres que no tienen en realidad más culpa que la sociedad que soporta todavía, parásitos en ella.

Otro caso espantoso, el de una joven y bella señora casada con un maniático que la hace víctima de rarezas y amarguras sin cuento. "¿Por qué se divorcia?"—le preguntamos. "Porque tengo hijos y como no sé hacer nada más que las labores de mi casa, no podré sostenerlos..." Hemos visto los cardenales de sus brazos; les lágrimas de sus ojos, conocemos las manías de ese hombre enfermo o pence, que, cuando se le ven extraños para no darle lugar al divorcio... Si esa señora tuviese una carrera, un oficio, un medio de vida, podría llevarse a sus hijos y quedar libre; pero ¿qué puede hacer con su timidez, con su falta absoluta de conocimiento de sus derechos, sin familia, y sin cultura? Una actiema más de la inutilidad de la mujer. ¿Podría ocurrir lo mismo en el caso contrario, en que la mujer fuese la perversa y el hombre quisiera liberarse de ella? No, porque él seguiría teniendo lejos de su esposa el mismo oficio, carrera o medio de trabajo que tenía de su lado, y no dudaría ni un minuto, por la situación económica en que él habría de quedar...

Otra esposa tiene a su madre y hermanitos en un terrible estado de desamparo. Llama la señora auxilio a unos cuantos para parapan, y el esposo tacaño lo prohibe terminantemente, cercenando el dinero de la compra diaria y tomando él mismo la cuenta... ¿Qué ocurriría si se tratase de una familia que él quiere proteger? ¡Luego, para independizarse, ayuda, socorro, pensarse, inclusive, cuando la vida se le haga insostenible, y sobre todo, para no contraer matrimonio por cuestiones de conveniencia económica, lo cual es prostituir lo más hermoso de la vida, que es el amor, la mujer debe tener un oficio, al que poder por lo menos dedicarse en un momento de necesidad, y entonces no será una carga en el hogar paterno, ni una esclava sin solución en el hogar conyugal, ni una infeliz víctima en muchas ocasiones, sino que, escogiendo el amor con serenidad, podrá esperar un matrimonio eterno, donde imperen la paz y la tenacidad espiritual...

## BARROS EN LA CARA

Gran número de personas se desesperan al ver su piel llena de barros, sin poderse curar a pesar de tomar y ponerse muchos medicamentos.

HEMOPERRÓGENO, gotas a base de hierro y arsénico, le dará la fluidez y brillo en glóbulos rojos a la sangre, curando la anemia, haciendo que engrosen, extriñando los barros de la cara, y recobrando la piel la suavidad tersa y juvenil.

En farmacias y droguerías. Si no lo encuentra, remita \$1.00 a Laboratorio MAGNESÚRICO, San Lázaro, 294, La Habana.

# TEMAS VITALES NUEVOS LOCOS Y CRIMINALES ENTRE NOSOTROS

## (DE LA LUCHA SOCIAL CONTRA LA MARIGUANA)

Por ANTONIO PENICHER

EN NUESTRO artículo anterior dejamos aclarado el perjuicio grande que la sociedad recibe al fomentarse el tipo de individuo que fia la solución de los problemas al azar o el que se derrota a sí mismo, entregándose a los estupefacientes. A Cuba le han sido estos elementos de combate frente a las necesidades de la vida nacional, tanto como a las necesidades de la vida individual. Decimos combate, en la noble acepción de la palabra. Efectivamente, nos hacen falta caracteres bien formados, para encarrilar el futuro, que debe estructurarse con individualidades valientes, que luchan con su esfuerzo propio por abrirse caminos en la vida, ya que los que fian la solución a sus problemas por medio del azar no aportan sus iniciativas a nada útil y se convierten en factores negativos por su individualismo supergoista.

Con el vicioso mucho menos podemos contar, porque al fin se derrumba, cayendo en las simas del crimen, del suicidio, del manicomio o la muerte prematura por el desgaste violento de su naturaleza.

Los Estados Unidos, país de cuya influencia en ninguna dirección podemos evadirnos, están confrontando la más difícil de sus situaciones internas, por la forma en que el crimen se ha desarrollado, captando millones de adolescentes. La mayoría de sus criminales son jóvenes desde los 12 a los 20 años. Muy pocos criminales pasan allí de los 30 años, incluyendo a los de más renombre, secuestradores y gangsters de golpes espectaculares. Y esta "nueva" delincuencia está compuesta de jóvenes de uno y otro sexo, sintoma desalentador digno de las mayores preocupaciones.

Antes que nada, para combatir arosamente el tráfico de los estupefacientes, hay que hacer una profunda labor de descrédito respecto a las bondades que se atribuyen al empleo de los mismos.

Lo que capta al desgraciado que se entrega al vicio, es la leyenda de las sensaciones agradables que experimenta bajo los estupefacientes. Hay que salir al paso y destruir esa leyenda, poniendo de manifiesto el vicio. Cuando esa verdad llegue hasta la juventud, bajo una bien organizada propaganda, la versión original de los fenómenos que producen los estupefacientes en el organismo y las aberraciones a que conducen, disminuirá la clientela y los traficantes encontrarán mayores dificultades para la expendición de sus terribles mercancías, más terribles aún que los gases que se emplean en las guerras.

Hay que derrotar a la leyenda que induce al vicio, si queremos salir arosos en el camino contra la marihuana en el primer término y el resto de los estupefacientes, después.

La marihuana ha creado nuevos generados mentales que han derivado hacia los manicomios y nuevos criminales que sufren terribles condenas y algunos estupefacientes a punto de ser agarrados, prisioneros en su mayoría.

La marihuana conduce al crimen, rápidamente. El que la fuma se que la ingiere mezclada con otros alcohólicos siente deseos de matar como algo impera-

tivo en la nueva naturaleza que en él se forma. Y no sólo conduce al crimen, sino al robo también. Se han dado muchos casos en poco tiempo, en que hijos e hijas han robado a sus padres, así como otras y otras han asesinado a sus progenitores, por robarles unas veces, por necesidad de matar otras, simplemente. ¡Eso son los placeres que proporciona la marihuana, aparte del crimen que se comete con la propia naturaleza, ya que ningún vicioso goza de buena salud! Todos, cualquiera que sea el estupefaciente, destruyen su salud, tal como si matasen afilados puñales por todo el cuerpo. ¡Eso es otro de los placeres que pueden destruir los viciosos!

Hace poco tiempo, en los Estados Unidos, un joven bajo los efectos de la marihuana atropelló a una niña siendo ahorcado por tal crimen y uno de los abogados que intervino en el proceso, queriéndose cerciorarse decisivamente, como experiencia para su profesión, de los efectos, se sometió a la peligrosa prueba, comenzando por "hacer lo mismo" que el joven ajusticiado. Para ello, consiguió determinado número de cigarrillos—¡esos cigarrillos traidores que llevan la marihuana!—y se encerró en sus habitaciones, acompañado de su esposa y de un amigo, criminalista también, con la misión amable de observar los fenómenos que se presentase y auxiliario en caso de necesidad. Y la prueba comenzó, bebiendo whisky, tal como lo había hecho el desgraciado, joven ajusticiado. Después de haber ingerido tres copas, encendió el primer cigarrillo, transformándose su naturaleza completamente. ¡Otro hombre artificial, dentro del organismo, individuo normal!

Veamos los resultados, extractados del informe que presentó posteriormente: "La marihuana exhalaba un desagradable hedor

y el gusto era todavía peor. No comprendí como alguien pudiera desear fumarla. Me sentía enfermo. Sin embargo, persistí en absorber hasta lo último de la concentración "cannabin" — mezcla de alcohol con cigarrillo, usándose bien juntos a seguido el cigarrillo del alcohol—para apreciar todos sus efectos.

Transcurrieron diez o quince minutos sin efectos apreciables. Luego empecé a sentir zumbidos en mis oídos y ruidos en la cabeza. Encendí el segundo cigarrillo y bebí otro whisky. Pronto sentí contracciones nerviosas en la espalda, cuello y brazos. Esto pasó pronto, siguiendo un estado de exaltación. Los pensamientos agresivos fluían libremente. Me sentía otro hombre en mí mismo, con deseos de realizar cuanto antes me causaba pavor".

Después se durmió y tras doce horas, al despertar, concretó su apreciación en la siguiente forma:

"Comprendo perfectamente ya el peligro de la marihuana. Mi pensamiento predominante mientras estuve bajo su influencia fueron las mujeres. Las ideas más viles que un hombre puede concebir, ideas que no puede tener ningún hombre de mente sana, dominaron en mi cerebro. Mujeres en las que nunca he pensado o dirigido una mirada, se presentaban como algo que yo tenía la necesidad de poseer. Mi esposa y amigo me dijeron que habiéndome con violencia por la casa, destruyendo mi ropa. Intenté atacar a mi esposa, en la que yo no reconocía sino a una de las tantas mujeres que se apoderaron de mi cerebro. Yo no hablaba, sino pronunciaba palabras ininteligibles. Asustada, mi esposa huyó y se encerró en una habitación. Si no hubiese sido por mi amigo, lo habría atropellado, suponiéndola una de esas nuevas mujeres que me atraían violentamente. Lo mismo

habría hecho con cualquier niña, ya que había dejado "al otro" para obedecer a los truculentos fenómenos disolventes de la marihuana. En mi alucinación, creví por pasar a mi esposa al través del agujero de la cerradura y mi amigo tuvo trabajo en defenderse de mis acometidas, presentando yo un deplorable aspecto, con la camisa hecha trizas, los tirantes rotos, los labios hinchados y la espalda magullada por los forcejes.

Me contaron que después del tercer cigarrillo, presentaba un aspecto convulso, riendo, bramando, gritando, lanzando carcajadas y dando vueltas sobre sí mismo en el suelo como si estuviese tomando parte en uno de esos bailes atrioados que se hacen frecuentemente en las películas. Mi opinión es que se debe librar una gran batalla, conscientemente dirigida, para acabar con los viciosos y con los traficantes, que cuentan con tan poderosos medios encubridores, para expandir sus venenos, en todos los países".

Hace poco tiempo contemplamos a nosotros la transformación sufrida por un adolecente que fumaba varios cigarrillos. Podemos asegurar que aquello nos produjo un efecto tan desagradable y violento, que no pudimos seguir en la habitación en que se encontraba. Observamos en el fenómenos externos, concordantes a los que anteriormente narramos. ¡Y en Cuba hay muchos jóvenes de ambos sexos que se esclavizan por la marihuana, por la facilidad con que a ellos llega el expendedor, figura misteriosa que parece moverse en esferas en que la impunidad se le garantiza, puesto que casi nunca se informa al público de la captura de tales personajes! Además, en Cuba también se cultiva la marihuana, aunque no tenga iguales condiciones de la de México, pero desempeña bien su trágico cometido.

En más de 21 Estados de Norteamérica se han localizado plantaciones de marihuana, algunas en grandes extensiones, disimuladas en los bordes con maíz, frijoles, papas, tomates, etc.

Veamos algunos casos, entre otros muchos, que nos ponemos a descubrir los efectos del "bienestar" que produce la marihuana. En Eureka, Estado de California—enorme boca abierta por donde entran toda clase de traficantes, entre ellos los del opio—, un buen hombre, transformado por los fenómenos de la marihuana, decantó a un amigo, horrorizándose luego, una vez por los efectos de la misma; pero el daño era irreparable. Otro hombre, en la prisión estatal de Michigan, bajo los efectos de la marihuana introducida hábilmente en el penal, se rebeló e hizo fuego con un rifle, matando al médico y al guardia que acudió en su auxilio. Otro ejemplo de la "bondad" de la yerba mala es el joven, bajo la alucinación de que sus enemigos intentaban cortarle brazos y piernas, cogió un hacha y mató a sus padres y hermanos...

Estos antecedentes, extractados de un periódico norteamericano, especializado en tales materias, se hacen más sólidos con las siguientes frases: "La marihuana afecta a los más nobles centros nerviosos del cerebro, desequilibra la razón y convierte al que la usa en un delirante maníaco, en un

### LAS TRAGEDIAS DEL FRENTE ECONOMICO DEL VALLE GUINERO

Guines está considerado como uno de los pueblos en que más se diversifica el cultivo. Caña, arroz, papas, cebollas, ajíes, verduras, tomates... ¡Rica tierra donde como contrastes hay mucha miseria!

El tomate ahora tiene una nueva aplicación entre nosotros. Se cultiva expresamente para exportarlo al natural y para enviarlo al mercado en conserva. Es próspero el negocio... pero no han prosperado igualmente los que en la siembra, recolección y envasado del tomate trabajan. ¡Y a veces ni siquiera se les paga!

Efectivamente, más de 500 obreros de ambos sexos, después de trabajar dos semanas seguidas, ganando a razón de 10 centavos por hora, han denunciado el hecho de que no se les haya pagado su trabajo, en tanto los manipuladores del negocio han contratado a otros obreros, que, por conocerse lo ocurrido a sus antecesores, exigen cobrar áticamente...

Desde época de España, existe una disposición por la cual a nadie se le puede retener el producto de su trabajo. Estamos en Cuba libre, con una Secretaría llamada "del Trabajo" espléndidamente dotada y... ¡cada día los problemas se enredan y confunden más en ella!

¡Por qué no se le paga a los 500 obreros tomateros de Guines? Cuando estos obreros vengán a lograr el cobro de su trabajo, entre idas y vueltas lo ganado se les disipará como el humo o la espuma. Y eso no es justo ni razonable. Mientras más indigente se encuentre el ciudadano, más apoyo debe prestarle el Estado, que no es más que un delegado al servicio del pueblo. Y Guines forma parte del pueblo de Cuba, al menos geográficamente.—A. P.

# Déles este potente creador de energía

al desayuno

... después de clases



¡Corriendo, saltando... en continuo movimiento! Los cuerpitos activos necesitan un gran acopio de energía.

Madres, ¡cuidado con la dieta de sus niños! Déles alimentos productores de energía para conservarlos robustos y fuertes.

Para el desayuno, Kellogg's Corn Flakes. Y después de la escuela para renovar su vitalidad. A toda hora proporcionan energía y son fáciles de digerir. Vienen listas para servirse, en el bolsito patentado CERA-CERRADO. Crespas y sabrosas.

**MÁS LECHE EN SU DIETA.**—Algunos niños no toman toda la leche que necesitan. Pero les encanta servida con Corn Flakes crespas y tostadas. Compre Kellogg's hoy mismo. De venta en todas las tiendas de comestibles.



*¡El Prefecido de toda madre moderna!*

## Señora

que usa el legítimo VAGINAX no admite otro lavado. VAGINAX nunca falla, cura y sirve para evitar. Flujo, irritaciones, etc., Efecto al primer lavado. En boticas.

### ANTIGUO GABINETE DEL DOCTOR FILIBERTO RIVERO

Laureado de la Facultad de Medicina de París

## PULMONES Y RAYOS X

NEUMOTORAX, RADIOTERAPIA, RADIUM, FISIOTERAPIA

SIMÓN BOLÍVAR (Reina), 127, LA HABANA  
TELÉFONOS: M-6828 - F-4936

CONSULTAS DIARIAS DE 11 A 1 Y DE 2 A 4  
Servicio de Rayos X y Diatermia a Domicilio

... con tendencias a matar".

En el Paseo de Martí, en nuestra ciudad, la Policía ha sorprendido en distintas ocasiones a jóvenes sobre los árboles, por la madrugada, simulando pájaros, tal como se efectivamente lo fueran, costando gran trabajo bajarlos y hacerlos reaccionar. ¡Ese es otro de los bellos aspectos que presentan los viciosos!

La escritora europea señora Dorsenne, refiriéndose al uso de la marihuana en los Estados Unidos, ha dicho lo siguiente que justifica nuestra gran alarma: "Los efectos de estos cigarrillos se dejan sentir especialmente en escuelas y universidades, porque es entre la juventud donde encuentra la marihuana un campo más propicio para ejercer su nefasta acción.

Esta droga es verdaderamente una de las más fuertes, y posiblemente el más poderoso de los afrodisíacos conocidos; y no olvidemos que por otra parte la juventud es siempre curiosa e imprudente. De aquí que no debemos sorprendernos de que la mayoría de los fumadores de marihuana sean jóvenes y jovencitas sin experiencia.

En los Estados Unidos, de sobre se ha repetido, las costumbres son más libres que entre nosotros, no obstante el grado de emancipación que ha alcanzado la actual generación en el Viejo Continente. Además, los jóvenes y las señoritas no tienen aquí una relación social tan estrecha como al otro lado del Atlántico. Allí es muy frecuente ver estudiantes de ambos sexos reunirse en una habitación. Las bebidas alcohólicas no escasean... y precisa realmente un notable esfuerzo de voluntad, para que diez jóvenes y diez señoritas, cuyas edades varían de diez y seis a veintidós años, se mantengan durante esas reuniones en un nivel de decencia.

En esos "parties" se bebe mucho... y sobre todo se fuma. Muchas veces se reúnen con ese exclusivo objeto... probar esos "famosos cigarrillos de marihuana de tan maravillosas propiedades". No olvidemos que la marihuana intensifica el placer y lo hace más durable. Un segundo parece un minuto; un minuto se les antoja, a los iniciados, una hora. El satánico prestigio de la droga domina a la juventud. Los comentaristas que escuchan les inducen a probarla, convencidos de que no haciéndolo dejarían de conocer algo extraordinariamente delicioso.

Las muchachas, excitadas, han absorbido varias veces el humo de sus cigarrillos y comienzan a "perder" la cabeza. Los jóvenes enrojecen y a poco desaparecen en ellos todo decoro...

El señor Antonio Gil Carballo, en su notable libro, documentado *Ependedores y Viciosos*, nos da a conocer, entre otros, los siguientes casos, en que actuó de vehículo fatal la marihuana: "En Jesús del Monte, el hijo de

una respetable señora, empleada en la Secretaría de Sanidad, sufrió los efectos de un cigarrillo de marihuana y al llegar a su casa trató de matar a su madre con una pistola, que con mucho trabajo se le pudo quitar.

En un baile celebrado en el Centro Gallego de La Habana, durante los Carnavales del año 1934 un joven ex militar, bajo los efectos de los cigarrillos de marihuana, disparó su revólver y dio muerte a una pobre señorita que acudía a la fiesta.

Por virtud de una información oficial, supe como un muchacho de 17 años hizo agresión a un vigilante de la Policía en la calle de Vives, cuando dicho policía trató de quitarle un revólver que portaba y con el que se dio a fin un balazo en la sien. Este joven poco antes había comprado en el parque del Cristo, varios cigarrillos de marihuana y había fumado dos de ellos.

Cucalo, un joven que perdió su carrera militar, dió muerte a un antiguo empleado de la neoropolis de Colón, pegándole un tiro bajo los efectos de uno de los cigarrillos de marihuana que fumaba diariamente".

En tantos los casos y tan frecuentes que bien merece ser organizada una consciente campaña encaminada a destruir la leyenda del supuesto bienestar que se adquiere con el uso de los estupefacientes, única manera de realizar con éxito la extinción del tráfico dañino, que siempre se filtra a pesar del método que importa cuanto se haga materialmente por evitarlo.

La persecución moral, esto es, formar un estado de conciencia en la sociedad, es lo más aconsejable como paso previo para librar a nuestra juventud de ese nuevo azote que la destruye.

En Cuba hacen falta individuos responsables que se enfrenten valientemente con sus problemas. Ni el vicioso ni el que se dedica a esperar lo todo del azar, pueden considerarse factores determinantes.

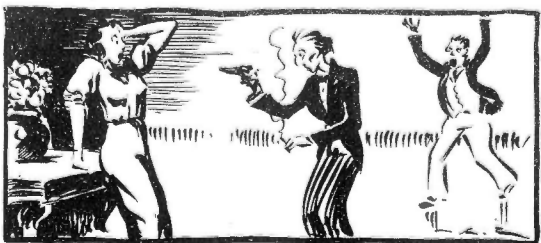
En el trabajo, en las ciencias, las artes, la industria, la navegación, la agricultura, el comercio, las profesiones y la política, se necesitan individualidades conscientemente responsabilizadas con el desarrollo del país, si queremos encauzarlo hacia grandes finalidades.

Por medio del juego de azar y de los estupefacientes, nada útil podremos conseguir.

Una vez más damos el grito de alarma conscientes de nuestros destinos y enamorados de una Cuba plétorica de riqueza material y de estímulos morales, a la que hay que librar como paso previo, de los nuevos locos y criminales que por efecto de la marihuana se han agregado, en número alarmante, a la delincuencia habitual del país.

\*

En el próximo trabajo: "Obreiros, Patronos y Gobernantes".





# C A R M E N

Letra: Agustín Rodríguez • Música: Jorge Anckermann  
MODERATO



Musical score for the piano introduction, featuring a treble and bass clef with a 2/4 time signature. The piece begins with a forte (f) dynamic and includes various chords and melodic lines.



Her-mo-sa Car-mey, — tu lij-da ca-ra to-da be-

Musical score for the first vocal phrase, including a vocal line and piano accompaniment. The lyrics are "Her-mo-sa Car-mey, — tu lij-da ca-ra to-da be-".



-lle-za luz yar-mo-ni-a — tie-ne ma-ti-ces — deu-na flor

Musical score for the second vocal phrase, including a vocal line and piano accompaniment. The lyrics are "-lle-za luz yar-mo-ni-a — tie-ne ma-ti-ces — deu-na flor".



ra — ra — de los ver-ge-les — de ho-da-lu-ci — a —

Musical score for the third vocal phrase, including a vocal line and piano accompaniment. The lyrics are "ra — ra — de los ver-ge-les — de ho-da-lu-ci — a —".

1. *Her-mo-sa* *Y hay en tus o-jos* — *lin-dos re-fle-jos* —

— *del sol de Cu-ba,* — *to-do es-ple-n-dor.* — *i Si se-rás*

*be-lla* — *que has-la los Dio-ses* — *se-ins-pi-ran to-dos* —

1. *en tu lo-or!* — *Y hay en tus -or!*

2.

El autor de este artículo es un notable periodista especializado en asuntos internacionales. En su calidad de jefe del Comité Investigador nombrado por la Cámara de Representantes de los Estados Unidos para el esclarecimiento de las actividades antiamericanas de grupos extranjeros en el territorio nacional, tuvo acceso, en 1934, a fuentes de información desconocidas para los otros reporters de su especialidad. De ahí el peso que posee su presente trabajo, que avaloran las recientes detenciones de espías encargados precisamente de conocer secretos militares relativos al Canal de Panamá y el área costera del Pacífico...

A COLUMNA vertebral de nuestra defensa nacional es la armada. Cualquier acto de violencia o sabotaje en la vecindad de las bases de nuestra flota podría echar a perder todo el sistema de defensa naval en tiempos de emergencia. No obstante, se ha creado una situación que pone a estas áreas, de importancia vital, a la disposición de no importa qué poder hostil.

Las aguas de San Diego, Los Angeles y San Francisco, para mencionar unas pocas, hallábase en la actualidad expuestas a peligros que ordinariamente serían inconcebibles a menos que una escuadra enemiga hubiese penetrado en nuestros puertos. Pero esto, por extraño que parezca, es precisamente lo que ha acontecido: que barcos extranjeros, fuera del control establecido por las leyes navales americanas, tienen franco acceso a estos puertos. Y que, en un periodo de tres horas, estos barcos pueden cambiar su faz y dejar de ser inofensivos buques pescadores—bajo cuya máscara navegan actualmente—para convertirse en torpederos y colocadores de minas.

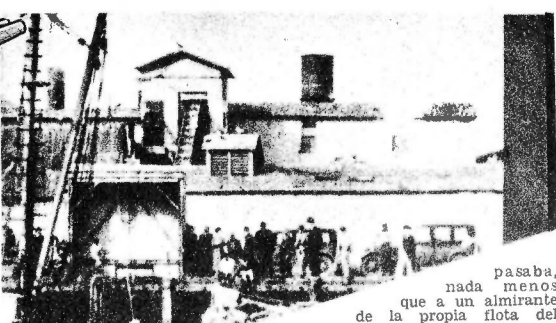
Reeves Field, ubicado en la isla Terminal de la bahía de San Pedro, posee los más importantes núcleos de aviación de nuestra



flota de guerra, a pesar de la cual hallábase bajo constante observación por los japoneses, que, desde sus embarcaciones pesqueras espían nuestras defensas móviles y costeras y constituyen una terrorífica amenaza de sabotaje, sin que nadie haya tratado jamás de detenerlos en sus incasantes e indiscretos movimientos, ni aun los cañones de la escuadra, entre los cuales y el blanco—situado 17,000 yardas más lejos—han interrumpido los días de prácticas de tiro, víctimas de una torpeza realmente candorosa.

Estos buques extraños encuéntrase capacitados para operar bajo nuestras narices, sin que supervisión alguna controle sus movimientos, por virtud de uno de esos vacíos tan frecuentes en nuestra legislación.

Por disposición de las leyes de navegación que nos rigen, a ningún extranjero le está permitido poseer o dirigir una embarcación de cinco toneladas o más y navegar con ella por aguas costeras americanas. Sin embargo, en el sur de California existen aproximadamente 250 naves del tipo especificado de la propiedad de extranjeros y que por el hecho de hallarse dedicadas a la industria de la pesca eluden la expresada ley y aun la supervisión federal. Cuatro quintas partes de esta suma navegan bajo bandera japonesa, mientras el resto lo hace bajo los pabellones de Austria, Portugal e Italia. Estos botes operan dentro de nuestras más importantes bases navales, viéndoseles a menudo amarrar junto a los mejores buques de la escuadra. Naturalmente, sus tripulantes descienden a tierra, dirigiéndose a donde se les antoja con sus cámaras fotográficas, las que disparan a diestra y siniestra movidos por un interés—se afirma—perfectamente ingenio. Sin embargo, algunos de estos marineros han sido identificados como oficiales de la Marina Imperial del Japon, hasta se ha dado el caso de que un oficial americano reconoció en un vulgar pescador que dominaba a floreo en los momentos que él



pasaba nada menos que a un almirante de la propia flota del mikado...

¿Cómo evitan éstos barcos el cumplimiento de las reglas dictadas por el Gobierno? Ya lo hemos dicho: valiéndose del resguardo que deja una ley defectuosa, muy concreta por lo que hace a los navios de determinado desplazamiento, pero imprecisa por lo que a los tipos menores respecta, cuyo único deber es el registro en el departamento de Comercio, que toma nota de sus especificaciones y hace entrega a su propietario de un número para que lo coloque en parte bien visible del casco.

Actualmente esos barquichuelos surten de pescado a bajo precio a las fábricas de conservas americanas; mañana... pueden convertirse en otros tantos enemigos mortales de nuestra nacionalidad, por que son temibles a pesar de su pequeñez.

Para hablar me baso en hechos y no en conjeturas. Armadores de dilatada experiencia, ingenieros navales y aun agentes del Gobierno muestran conteses en cuanto digo. Según su parecer estos barquitos de inocente gallo pueden tomarse torpederos y colocadores de minas mediante unos simples trabajos de adaptación—ya previstos al construirlos, lo que explica su facilidad de conversión—realizables en alta mar en un periodo no mayor de seis horas. Por lo

# ¿PECES TORPEDOS?

Por GUENTHER REINHARDT

VERSIÓN DE J. R. CHENARD

demás, el menos estudioso de los aficionados a estas cosas de la mar ratificará nuestro aserto apenas le eche un vistazo a los planos de estos buques pescadores...

La situación de sus tanques y plantas de energía ha sido llevada a cabo tan inteligentemente que no serían necesarios cambios en la estructura, a la hora de efectuar la mutación apuntada de nave pescadora a guerrera. Del propio modo, las bodegas utilizadas para conservar el pescado están provistas de puertas que se deslizan por ranuras hasta desaparecer en el maderamen y que pueden ser quitadas en menos tiempo del que se tarda en decirlo. Ahora bien: estas bodegas y estas puertas han sido hechas con sujeción a medidas que permiten el almacenamiento de minas o torpedos perfectamente. Más aún: estos buques han sido provistos de una grúa elevadora con capacidad de carga de 2,000 libras. Y las minas pesan 1,200. ¡Chocante coincidencia!

Todavía no hemos terminado: las escotas por las que pasa la mercancía para ser almacenada no son del tamaño corriente, sino más alargadas, a fin de que la carga y descarga de minas y torpedos pueda realizarse fácilmente. Y la maquinaria se encuentra localizada en el medio y a proa, dejando libre la popa. De tal guisa son fabricados los colocadores de minas, para que no encuentre obstáculos el deslizamiento de las terribles perlas explosivas cuando son dejadas caer en el mar. Y detalle interesante: en el extremo libre del puente principal, conducen un pequeño tanque destinado a cebo para la pesca, al que bastará quitar la tapa para convertirlo en plataforma ideal para un tubo lanzatorpedos. Además ofrece espacio para el storage





"CIGARROS"  
REDONDOS Y  
SUPERFINOS  
EXTRAFUERTES

SIEMPRE DE MODA

rago de torpedos. Provistos de motores Diesel ultramodernos, capaces de desarrollar de 400 a 500 caballos de fuerza, estos barcos poseen velocidad suficiente para operar activamente como factores de una escuadra. Cuentan, también, con poderosísimos reflectores, aparatos radiofónicos valiosos y operadores para éstos, que siempre—¡oh, sucesión de maravillosas casualidades!—son de nacionalidad japonesa. . .

A pesar de ser operados por extranjeros y estar inscriptos como de propiedad asimismo extranjera, todos ellos ostentan el pabellón norteamericano, lo que les permite deslizarse como lo hacen por lugares que debían ser vedados para ellos, aprovechándose de nuestra idiosincrasia credulidad. Pueden ser hallados a lo largo de toda la costa del Pacífico, no obstante la circunstancia de pescarse con dificultad el atún al norte de Los Angeles. Ellos, sin embargo, se remontan más hacia el norte todavía en sus excursiones costeras, llegando hasta Monterrey y San Francisco.

Es curioso observar cómo parecen surgir de las ondas cada vez que la Armada procede a efectuar ejercicios tácticos y de tiro. Siempre están presentes, en tales ocasiones, sin que jamás se les haya molestado. El que conozca las dificultades que se oponen a una embarcación extranjera, sea cual fuere su tamaño, no ya para penetrar, sino para aproximarse siquiera a la base naval de Sasebo, en el Japón, y vea, en cambio, la inconsciencia de que hacen gala nuestras autoridades navales en San Pedro, no sabrá de qué modo calificar tan culpable inocencia. . .

Hasta ahora no sólo se ha permitido a estos falsos barcos de pecar el ingreso en la base naval de San Pedro en épocas de maniobras, sino que se ha cerrado los ojos ante el inaudito descaro de sus tripulantes, que se han sumado a los hombres de nuestras dotaciones para sonsacarlos—hablando en plata—y completar con sus palabras ingenuamente profesadas los gráficos e informes que les suministran sus cámaras fotográficas y sus pupilas siempre activas.

En la inmediata vecindad de San Pedro halláase el fuerte McArthur. Pues hasta él han llegado estos hombrécitos amarillos; aunque, prácticamente, no hay lugar de la costa occidental nuestra, hasta el canal de Panamá, que no cubran con sus veloces barquichuelos. . .

—No es ésa una torpeza indigna de seres inteligentes?—argüirá usted con aparente razón.

Tal vez pero ante todo es una manifestación de orgullo de la raza más arrogante del globo, que exhibe al antaiz que las circunstancias la imponen sólo el tiempo estrictamente necesario. Una vez en alta mar se lo quitan y muestran al sol su verdadera faz de súbditos muy fieles de Su Majestad Imperial Hirohito.

Urge que sean tomadas inmediatas medidas para cortar en su raíz una situación que puede conducirnos directamente al desastre, si la inminencia de un *casus belli* se presenta. Ya es demasiado que nuestros planes de acción se encuentren debilitados por la obtención de informes referentes a los mismos; que nuestras defensas costeras hayan sido descubiertas; que un poder extranjero posea tal vez planes maduros para la invasión de nuestro territorio. . . Pero la simple idea de que pudiera nuestra escuadra ser embotellada en sus bases y por ende inutilizada porque en torno a las mismas se extendieran campos de minas, o lo que sería más triste todavía: que se dispusiera a salir para librar batalla con la flota adversaria y antes de establecer contacto con ella experimentara la pérdida de sus mejores unidades como consecuencia de los ataques de estos mosquitos del océano convertidos repentinamente en torpederos, es algo que subleva el ánimo de todo buen americano. . .

POLVOS FACIALES.

ADHERENCIA PERFECTA SIN USO DE CREMAS

*Rojo permanente para labios*  
(A prueba de besos)

ÚNICO DE FAMA MUNDIAL  
UNA APLICACIÓN BASTA PARA UN DÍA  
COMO COMPLEMENTO USE COLORETES "ORKILIA"

MANDE SUS NIÑOS AL COLEGIO EN TRANVÍA Y LLEGARÁN SEGUROS

HAVANA ELECTRIC RAILWAY COMPANY

¿POR QUÉ NO APRENDE USTED INGLÉS?

¿No ha pensado en las ilimitadas oportunidades que se le presentarán de ocupar importantes cargos?

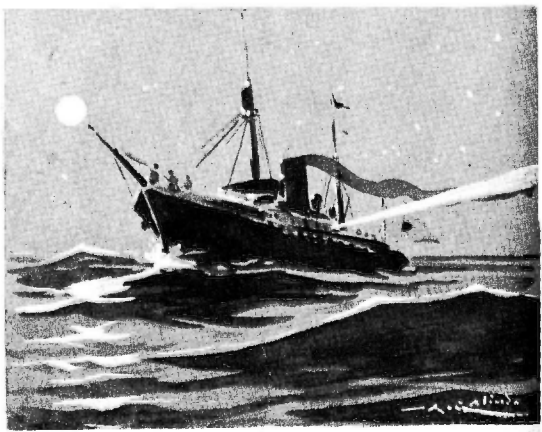
Si usted tiene madera de luchador y no desea permanecer toda su vida entre los rezagados para quienes su falta de preparación sólo ofrece miseria y estrecheces,

**Aprenda Inglés - El idioma universal**

Le ofrecemos el curso más práctico para aprender sin maestro el idioma inglés, por ELIZABETH A. FERRY en colaboración con la Revista CARTELES.

Precio por ejemplar. . . \$2.50  
Por correo certificado. . . \$2.70

**ARTES GRAFICAS S. A.**  
INFANTA Y PEÑALVER.—LA HABANA, CUBA





—¿UÁNDÓ viste a tu prome-  
tida?  
—Ayer.  
—¿Cómo la encontraste?  
—Tan delicada de salud  
tomo siempre y más hermosa que  
nunca.

—A pesar de sus protestas, An-  
selmo, creo que estás enamorado  
de esa muchacha.

—No, Hortensia; ¡no la creas.  
—Lo mejor ni tú mismo te  
das cuenta.

—Si no le tuviese compasión,  
quizá; pero la compasión o la lá-  
tíma, como quieras llamarla, no  
se puede confundir con el amor.  
Cuando amamos a una persona  
de veras, por muy desdichada que  
sea nunca nos llega a inspirar-lás-  
tíma. El amor es poderoso y ab-  
solutó predomina sobre todos  
los demás sentimientos. No pue-  
den vivir juntos el amor y la com-  
pasión; y yo a ella lo que te len-  
go es compasión.

—Con todo eso, hablas como un  
perfecto enamorado.

—Sí, estoy enamorado; pero de  
la nobleza de mi propia obra. Hay  
muy pocos hombres capaces de  
hacer lo que yo estoy haciendo.

—Perdóname entonces. Nunca  
había pensado que ése fuera el  
móvil de tu compromiso. Y te fe-  
licito sinceramente por ser tan...  
humano.

—Nada tengo que perdonarte.  
Cualquier otra mujer pensaría  
igual...

\*  
Desde que nos conocimos Hor-  
tensia y yo, una sincera amistad  
nos unía. Casi todas las tardes  
pasábamos por el Malecón, sen-  
tándonos en el muro a esperar la  
puesta del sol y contemplar los  
últimos celajes del crepúsculo.

—¿Regular, el tema de nues-  
tra conversación artística. Ella  
amaba la literatura; y soy un  
pintor aficionado. Frente al mar  
ella captaba muchas veces imá-  
genes literarias y, con su mano di-  
minuta, las escribía precipitada-  
mente sobre unas cuartillas. Yo,  
por no ser menos, trataba de sor-  
prenderla y dibujar su silueta en  
un block que nunca me faltaba  
en el bolsillo. Pero bastaba que  
ella se diese cuenta, para que me  
apresurara a arrancar la hoja,  
rompiéndola y tirándola al mar.  
Esto daba siempre lugar a peque-  
ñas discusiones, porque ella tenía  
gran empeño en que yo la dibujara.  
—¿Cosa que jamás pudo hacer.

Ahora el tema de nuestras con-  
versaciones giraba en torno a un  
compromiso matrimonial que yo  
había adquirido, muy original por  
cierto.

\*  
En una ocasión, un amigo me  
invitó a acompañarlo a casa de  
un compañero que celebraba su  
onomástico. Después de mi pre-  
sentación y las naturales aten-  
ciones, mi amigo se pegó a una  
señorita a quien le hacía la cor-  
rección y me dejó solo entre ella  
y bastante numerosa.

—¿No soy aficionado al  
balle, ballé para no aburrirme.  
Había más mujeres que hom-  
bres, por lo tanto, se hacía fácil  
reservarme una compañera. Al principio  
me mandaba a unas y a otras, abando-  
nándolas al terminar la pieza pa-  
ra no hacerme pesado. Pero más  
tarde me fijé en una chica que  
estaba sentada y a la que no ha-  
bía visto bailar en toda la noche.

—No baila usted, señorita?

—¿Gusta mucho el balle, pero  
no me hace daño.

—¿Por qué no una pieza conmigo  
para a morirse—re-  
sponde con tono de incredulidad.



## POR ÁNGEL F. GALÁN

—El médico me lo tiene prohi-  
bido.

Pero insistí en mi ruego y, al  
fin, conseguí dar unas vueltas  
con ella. No tardé en darme cuen-  
ta de que ella tenía razón. Ob-  
servé que su pecho se agitaba con  
celeridad y que la fatiga apenas  
la dejaba respirar. Entonces yo  
mismo le propuse suspender el  
balle para ir a tomar el fresco a  
la terraza.

Allí pasamos el resto de la ve-  
lada, sentados en sendos sillones,  
un poco apartados de la concu-  
rrencia. La luz en aquel punto  
era escasa. Yo estaba casi en la  
penumbra; pero ella recibía el to-  
rrente luminoso que salía por la  
ventana. Aquella luz iluminaba  
plenamente su cara y parte del  
busto. Fué entonces que noté su  
extraordinaria belleza. Parecía  
una imagen escapada de un lienzo  
de Murillo. Su cabellera, negra y  
rizada, caía con abandono sobre  
los adornos azules de un vestido  
de seda blanco. Su cara tenía un  
perfil griego de las más delicadas  
líneas. Sus labios, perfectamente  
dibujados, se tiemblaban ligeramen-  
te al hablar: síntoma innegable de  
una exquisita sensualidad. Sus  
ojos, de una negrura tenebrosa,  
se movían lentamente bajo enor-  
mes pestañas que, sobresaliendo  
de la línea de la nariz como dos  
abantos de azabache, proyectaban  
las sombras profundas de sus  
ojeras.

En su penoso modo de respirar,  
su pecho subía y bajaba lenta-  
mente, delatando la floración de  
unos senos perfectamente forma-  
dos. Pero su cutis, de una blan-  
cura alabastrina, tenía cierto ma-  
tiz azulado, reflejo quizá de la fe-  
rrible enfermedad que padecía, y  
su voz era un arpegio de melancolía.

Cuando nos separamos, ya éra-  
mos buenos amigos y le prometí  
hacerle una visita el domingo si-  
guiente. Así empezó aquel idilio  
que, algún tiempo después, debía  
terminar trágicamente.

Aunque yo sabía que su enfer-  
medad no tenía cura y que, tar-  
de o temprano, aquellas relacio-  
nes tendrían un triste final, ad-  
quirí el compromiso de casarme

con Delia. Confieso que fué un  
sentimiento de enorme piedad el  
que me impulsó a dar tal paso.  
Jamás se me olvidará el día en  
que, accediendo a sus deseos, la  
pedí a sus padres.

Fué el día en que ella cumplió  
veinte años, y durante la recep-  
ción familiar, que yo formulé tan  
insensata petición. La noticia se  
extendió como un reguero de pol-  
vora entre la concurrencia. Nos  
comaron de felicitaciones. Eso,  
naturalmente, al principio. Pronto,  
sin embargo, comenzaron los  
murmullos y esas miradas torvas,  
de soslayo, que van acompañadas  
de sonrisas capaces de desconcer-  
tar al temperamento más ecua-  
nime. Yo me sentía burlado por  
aquella murmuración sordida. Y  
me daba asco el observar que en-  
tre tantas personas allí presentes  
no hubiese una sola capaz de mi-  
rarme noblemente, demostrándo-  
me así que comprendía la magni-  
tud de mi conducta...

Los invitados fueron despidién-  
dose lentamente, dejándonos ca-  
da uno un estrechón de manos y  
una sonrisa hipócrita...

Cuando me despedí de Delia,  
ella me oprimió la mano con in-  
finita gratitud... Y aun me pa-  
rece contemplar aquellos grandes  
ojos que se posaban en mí ma-  
jestuosamente, enviviéndome en  
una mirada de dulcísima ternura  
que inundó mi alma de melancolía...

Cuando llegué a la esquina don-  
de debía tomar el tranvía, alguien  
me esperaba allí. Era el padre de  
Delia.

—Anselmo, hágame el favor.  
Tengo que hablar con usted.  
—Con mucho gusto. Usted di-  
rá...

—¿Para qué me pidió usted la  
mano de mi hija?

—Para casarme con ella.

—Esa no es la verdad. Usted  
no puede pensar en casarse con  
ella. Usted es un muchacho jo-  
ven, fuerte y saludable, y ella es...  
—¿Un cadáver? ¿Usted no sabe  
eso? ¡Ignora, acaso, que mi Delia  
está tuberculosa?

—No, señor; no lo ignoro. Sé  
cómo ella está.

—Entonces, ¿por qué represen-  
tar esa comedia?

—No es comedia. Es otra cosa...

—¿Qué es, pues?

—Si usted no fuese su padre...  
—Hágase el cargo de que no lo  
soy. —¿Nunca soy padre, también  
soy hombre?

—Pues bien; no es una comedia.  
La he pedido por satisfacer los  
deseos de ella. Lo mismo que  
usted ha asentido, también por  
no contrariar esos deseos. Y todo  
lo que se ha hecho hoy en casa  
de usted, a despecho de otros sen-  
timientos, ha sido por complacerla.  
Si su comedia, todos repre-  
sentamos maravillosamente bien  
nuestros papeles.

—¿De modo que fué un acto de  
humanidad?

—Para que dejara de serlo, ten-  
dría Dios que hacer el milagro de  
salvarla.

—¿Si sí no lo hace?

—Si no lo hace, seguiré siendo,  
su novio mientras ella...

—Ya comprendo—me dijo emocio-  
nado.

El hombre fuerte se convirtió  
en el padre conmovido. Con lá-  
grimas en los ojos me estrechó  
entre sus brazos.

Aquel día Delia se hallaba más  
animada. Habíamos ido caminan-  
do hasta el parque cercano. Esta-  
ba ya anocheciendo cuando,  
sentados en un banco de piedra,  
nos pusimos a hablar de antiguas  
historias de amor.

—No me gusta cómo antes se  
amaban los enamorados. No sa-  
bían los novios más que besar a  
sus damas las puntas de los de-  
dos. Ahora es distinto. Se besan  
en la boca, como se debe besar:  
como en el cine...

Y diciendo esto, recostó su her-  
mosa cabeza en mi hombro y, di-  
rigiéndome una mirada de pasión,  
entrecerró sus labios en muda so-  
licitud de un beso.

¡Cobarde! ¡Ingrato! ¡Cruel!...  
Todos estos calificativos me los  
fui aplicando por el camino, aque-  
lla noche, de regreso a mi casa.

Porque cuando me habló así, la  
conté un momento y, compren-  
diendo su deseo, dirigí la visi-  
ta al suelo haciéndome el distraí-  
do y tratando de desconocer que  
no la había comprendido.

Fué el instinto de conservación el  
que obró en mí; el deseo que  
todos tenemos de conservar una  
existencia que no sabemos aún si  
es un premio o un castigo. Fué el  
miedo al terrible bacheo de Kocfi  
que penetra en nuestros pulme-  
nes y destruye nuestra vida. Fué  
por eso; por miedo a perder la  
vida. Y esta palabra *miedo*, que  
impuso su dominio ante los la-  
bios perfectos de la más hermosa  
de las mujeres, me daría vergüen-  
za, pronunciarla ante el jaguar  
más temible de la selva. ¡Así so-  
mos los hombres!

Cobarde, ingrato, cruel y otros  
calificativos por el estilo fueron,  
a la mañana siguiente, sustitui-  
dos por otro mucho más terri-  
ble aún y más ajustado a la re-  
alidad: el de ¡asesino!

—Aseguro, sí... ¡porque asesiné  
con aquel beso que no llegué a  
dar por falta de valor!

Cuando volví a pasar con Hor-  
tensia, nos sentamos de nuevo en  
el muro del Malecón. Contem-  
plando los últimos celajes del cre-  
púsculo, evocamos el recuerdo de  
Delia.

—Oye, Anselmo—me dijo mirán-  
dome a los ojos—¿tú no sabes  
por qué ella se dió el tiro?

—Porque tuvo miedo de hacer-  
le esto—le contesté. Y le di un  
beso en la boca.

—¿Así somos los hombres!...

# CARTE- LERA

POR ROSENADA



-PARECE QUE NOS VAN A DISPARAR LA CONSTITUCIÓN DE 1901.  
-NO ESTA MAL. Y YA DE UNA VEZ DEBIAN DE REIMPLANTAR LA MODA DE LOS CALZONCILLOS LARGOS...



-¿ESE NO ES SAN ISIDRO?  
-SI, SEÑOR EL POBRE SE HA TENIDO QUE METER A BOMBERO PORQUE TODOS LOS FUEGOS QUE HAY EN LA HABANA EL LOS TIENE QUE APAGAR.



-BIEN CERQUITA DE TI, MI DULCE BIEN, YO QUIERO ESTAR...



-AHORA GRITE BIEN FUERTE PARA QUE SE CREAN QUE LE ESTAMOS PEGANDO.



# CARTELES



ALFREDO T. QUÍLEZ

Director

VOL. XXXI No 18  
HABANA MAYO 1 1938

Miembro del Audit Bureau  
of Circulations.

66.00; seis meses, \$3.25; países no comprendidos en el Convenio Postal, un año, \$7.00; seis meses, \$4.00.—Acogido a la franquicia postal y registrado como correspondencia de segunda clase en los oficios de Correos de La Habana.—Registrado como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de Guatemala, el 7 de enero de 1935, bajo N.º 186.—Registrado como artículo de segunda clase en la Administración de Correos y Telégrafos en México, D. F., con fecha 3 de enero de 1935.—No es devuelto original ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.—Autorizado por Resolución N.º 7 de fecha 23 de mayo de 1935, del señor secretario de Gobernación.

Publicado semanalmente en la ciudad de La Habana, por la Editorial Carteles, S. A., Infanta y Peñalver.—Apartado 188.—Cable y telegrama: "Carteles".—Teléfonos: Dirección, U-3969; Representantes exclusivos, U-2732; Redacción, U-5621; Anuncios, U-6121.—Representantes exclusivos para anuncios en el extranjero: Jonhna B. Powers, Inc., 220 East 42nd St., New York, 17, N. Y.; S. A. de Publicaciones, 11 Rue de Berri, París XVIII; L. A. Cockspur St., Londres; Poldamerstr., 78, Berlin, W. 35.—Número suelto: en Cuba, \$0.10; en el extranjero, \$0.15.—Precio de suscripción: para Cuba, un año, \$3.00, seis meses, \$2.75. Para el extranjero: Países adscritos al Convenio Postal, un año, \$7.00.

## Cooperación Cívica Nacional

“COOPERACIÓN Cívica Nacional” es el nombre adoptado, inicialmente, por la entidad que va a recoger la bandera del decoro y de la dignidad ciudadana en la oportunidad histórica en que Cuba necesita de una reacción vigorosa y consciente del espíritu público. CARTELES ha venido clamando por la unificación de las voluntades dispersas que han asistido, hasta aquí, con íntima repulsa, pero a la vez con un abstencionismo suicida, a la retrogradación de la vida cubana, secuestrado, como lo ha sido siempre, por una minoría conculcadora, el usufructo de un poder que se torna ilegítimo, ejercido de espaldas a la voluntad nacional por los representantes de organizaciones políticas viccionadas de origen y divorciadas en lo absoluto del cuerpo electoral, cada vez más escéptico y cada vez más alejado de las urnas.

Al llamamiento que, interpretando el ansia de un pueblo insatisfecho, ha lanzado CARTELES, para movilizar a los hombres sin máculas y a los elementos que en Cuba representan la cultura, la producción, la riqueza, el trabajo, la iniciativa fecunda, el esfuerzo constructivo, han respondido, con esperanzadora unanimidad, millares de personas, urgidos por aportar a una labor de trascendencia pública como la ya enunciada el concurso de sus mentes y de sus voluntades creadoras.

Diversas entidades, de amplio crédito nacional, y organizaciones obreras más preocupadas de la reconquista de un orden institucional que de los matices clasistas, han enviado sus adhesiones a este movimiento, ofreciendo cooperar en el mismo y brindando, de manera colectiva, el aporte de sus organizaciones en marcha. Estas adhesiones, sin embargo, valiosas en el orden moral, puesto que revelan un estado de conciencia colectivo, no pueden aprovecharse por Cooperación Cívica Nacional, que no aspira a ser una confederación de entidades, ya que cada agrupación tiene sus fines y sus propósitos concretos, pero los miembros que militen en estas filas pueden incorporarse, individualmente, al movimiento, que no es sino la afirmación de la voluntad mayoritaria del país, resuelta a que la nación se consolide, se adecúe y encuentre sus propios destinos.

Cooperación Cívica Nacional, como hemos sostenido hasta ahora, persigue un mínimo de conquistas esenciales que no pueden ser negadas a ningún pueblo y que son comunes a todos los partidos, por excluyentes y antagónicas que resulten sus ideologías. Hay ciertos puntos básicos para el rescate de la dignidad nacional, que enumeraremos en seguida, y que tienen que ser admitidos y respaldados por quienes ansien, genuinamente, que Cuba se encuadre dentro de normas de legitimidad y de moral política.

Primero: Depuración del Censo, de modo que cada ciudadano adquiera su cédula y con ella el derecho a intervenir en cada consulta electoral para el ejercicio efectivo del sufragio.

Segundo: Pureza de ese mismo sufragio que ha sido, hasta aquí, un simulacro bochornoso, en parte por el abstencionismo de los elementos mejores, y en parte por la corrupción del sistema político imperante que ha hecho del voto nacional un objeto cotizable, pero, sobre todo, por la burla sistemática del personal manipulador del sistema que ha adulterado la expresión de las urnas en los colegios y a veces en las mismas juntas escrutadoras.

Tercero: Convocatoria a Constituyentes para que el pueblo de Cuba se constituya a sí mismo de una Carta Fundamental sin la que no puede existir un régimen institucional de gobierno, acabándose con esa anomalía de que el país haya sido convocado dos veces a las urnas para elegir hombres para los cargos representativos, antes de que ese mismo país definiera, en su Carta Magna, la índole de esa representación y la esencia misma del sistema.

Cuarto: Inclusión, en los preceptos constitucionales, de una prohibición taxativa en materia de amnistías o indultos para los delitos electorales, que deben ser sancionados con rigor en el Código, a fin de que el funcionario o el agente político que burle el sufragio, que soborne o coaccione al elector, o que de alguna manera trate de variar o mixtificar la expresión de la voluntad pública, sufra el castigo condigno como ejemplo y como garantía para el elector, cuyo escépticismo no puede ser destruido sino ofreciéndole la seguridad de ejercitar libremente su derecho cívico.

Quinto: Creación de la carrera administrativa con previo examen de capacidad para cada función que se realice e inamovilidad de los empleados con prohibición constitucional, inclusive, de suspender la ley que los ampare y sin que sea posible destituirlos sino por expediente administrativo en el que se consignen las faltas, negligencias o ineptitudes que aconsejen y justifiquen la cesantía, expediente que estará sujeto a la revisión de un organismo superior de tipo

Sexto: Creación de Tribunales de Cuentas, que fiscalicen las inversiones y el manejo de los fondos públicos, a fin de que los llamados gastos secretos, las transferencias de créditos y otras operaciones de esa índole se esclarezcan y el dinero se aplique, con absoluta propiedad, a los fines que se consignen en el Presupuesto de la nación.

Séptimo: Estudio concienzudo y científico de todos los problemas vigentes, tanto económicos como sociales y docentes, a fin de que la legislación que se implante, sobre cada una de estas materias, responda a una necesidad pública y sirva, genuinamente, al interés nacional, en vez de ser, como ocurre ahora, producto de la improvisación, del exhibicionismo demagógico o de la irresponsabilidad inconsciente de algunos legisladores que, aun admitiendo que se produzcan de buena fe, no logran, con tales proyectos, solucionar la crisis perpetua de la vida cubana.

Octavo: Atención preferente al fomento intensivo del turismo, coordinando la legislación y las disposiciones complementarias que se requieran, no solo para atraer esa corriente de riqueza hacia Cuba, sino para no defraudarla, dotando al país de aquellas mejoras, atractivos, comodidades, etc., que contribuyan a canalizar permanentemente la corriente viajera hacia nuestra isla y que encuentre en ella, tanto en las ciudades como en las zonas rurales, el fácil acceso que descubre el observador en los países donde el turismo es merecedor de atención esmerada.

Cooperación Cívica Nacional, en suma, persigue, como dijimos antes, un mínimo de conquistas esenciales que en nada interfieren con los credos o matices ideológicos y sectarios que puedan sustentar sus miembros. Pero Cooperación Cívica Nacional no podrá devenir partido político propiamente dicho, ya que frustraría, automáticamente, su fin único, que es el de congregar y cohesionar el decoro cubano y la energía cívica para el empeño de rescate de la ciudadanía. La organización podrá, en la oportunidad histórica necesaria, calozar al partido o al Gobierno que proclame en su programa o que ejecute desde el Poder cualesquiera de los puntos anteriormente señalados u otros que respondan, también, al anhelo de mejoramiento y de renovación de la vida cubana; pero manteniéndose sin contacto oficial ni compromiso concreto con ellos, a fin de fiscalizar en todo tiempo la acción que desenvuelvan y manteniendo, como fuerza cívica, una observación vigilante y crítica de los rumbos nacionales.

Los miembros de Cooperación Cívica Nacional pueden, sin aburrar de su credo, cooperar a los fines de la organización, pero dejarán automáticamente de pertenecer a ella tan pronto como ocupen cargos ejecutivos o electivos, para quedar sujetos, igualmente, a la fiscalización ya enunciada y merecer, según los casos, el aplauso o la censura de la misma.

Estos son, en líneas generales y con un boceto esquemático, los propósitos que inspiran a Cooperación Cívica Nacional, susceptibles de ampliarse y precisarse en futuras reuniones, ya que la asociación está en proceso normativo para la integración de sus filas en todo el territorio cubano. Una reunión previa, ya celebrada, permite augurar la magnitud y la trascendencia de este esfuerzo, al que se han de sumar, tan pronto como de intención ideal se traduzca en realidad tangible, todos los hombres que en Cuba reservan un resto de ideal patriótico y, en última instancia, su instinto de conservación bien activo.

El manifiesto programático de esta organización será divulgado ampliamente, y CARTELES, que clamó con energía solicitud por que el movimiento se produjese y concretase, ofrece sus páginas como tribuna. La ausencia en Cuba de partidos políticos que recojan la aspiración de la masa y dentro de los cuales se agrupen los hombres de responsabilidad y prestigio, hace tener fe en que este movimiento de opinión, insospechable en sus orígenes, que no persigue la conquista del Poder y que no ofrece a sus militantes más recompensa que la de servir a la patria, se nutra rápidamente; y será esta la oportunidad de esclarecer si es cierto, como afirman los derrotistas, que en Cuba no hay espíritu público o si es verdad la afirmación contraria de que ese espíritu yace sofocado por el secuestro reiterado y por la burla sistemática que han hecho de los derechos ciudadanos las camarillas usurpadoras que en siete lustros han ejercido el Poder para su exclusivo provecho.

Los nombres de los elementos que inicialmente respaldan esta acción y que orientarán sus destinos, los conocerá pronto el público. Y acaso el país disponga en fecha próxima de un instrumento vigoroso para la expresión de su voluntad soberana y para influir, con cohesión colectiva, en los rumbos de una nación que tiene derecho a ser próspera, a ser libre, a ser digna y a trazar sus propios destinos.



# Versión de Elvira BENAVENT



## SINOPSIS DE

La esposa del banquero Daniel Hamilton fallece repentinamente, y se culpa a la enfermera Nora MacLean de negligente. De las investigaciones del sargento Keene resulta que a Nora le dieron un narcótico, y que la señora fue asesinada por medio del cloroformo. A Keene le intriga la elegancia de Nelly Payne, la doncella de servicio, cuya presencia conlleva a Roger Hamilton, el hijo del banquero. La familia es conmovida en la biblioteca, a excepción de Mrs. Claudia Norris, la hermana de la muerta, que guarda cama, postrada por la emoción. Alan Norris, hijo de Claudia, pone en evidencia a Roger, probando que mintió al afirmar que le oyó llamarle a medianoche por la puerta del baño, porque lo cierto es que él no le llamó. El banquero acusa a Alan de tratar de desviar las sospechas de sí mismo. Diana, su hija, que ama a Alan, dejando al joven contra su padre, y acusa a éste de

ante él, marchando escaleras arriba. No hablaban palabra, ni con él ni entre sí, ni se miraron tampoco.

Keene aguardó menos de un minuto antes de subir detrás de ellos la alfombrada escalera. En el corredor alto no había nadie. Nora MacLean dio un salto en su asiento cuando el detective pasó por delante del gabinete. Keene dirigióse en derecha a la puerta del cuarto de Roger Hamilton. Cuando hacía girar el pomo, una llave rechinó en la cerradura. Keene pegó un solo golpe seco en la madera. Hubo unos segundos de silencio. Keene tenía la mano en la culata de su revólver cuando de nuevo giró la llave en la cerradura. El detective retiró la mano.

Abrióse la puerta. Roger asomó la cabeza con aire de interrogación.

Keene sonrió y entró en el cuarto.

—Me temo que voy a tener que molestar otra vez a todos ustedes—dijo disculpándose

—rogándole que pasen al gabinete alto un momento para responder a una pregunta.

Roger suspiró con cansancio y resignación.

—Necesito—continuó Keene—averiguar si alguien sabe si en la casa hay valeriana, esa hierba que tanto agrada a los gatos.

Roger púsose muy pálido y quedó inmóvil en el sitio. Acababa a todas luces de recibir una fuerte conmoción, y necesitó unos momentos para recobrar la serenidad. Tosió y dijo:

—¿Se trata de alguna broma, sargento?

Keene contestó:

—Está bien claro que usted sabe algo acerca de la susodicha hierba. Veamos... ¿quién tiene?

—¡Santo Dios! Yo mismo tengo un poco. Pero qué...

—¿Quién más tiene?

Roger sacudió la cabeza con impaciencia.

—¡Oh!, nadie que yo sepa. No creo que nadie más de la casa tenga. ¡Pero, en nombre del cielo, sargento! ¿A qué viene eso?

—¿Usted tiene valeriana?

—Sí. ¿Quiere usted alguna?

—Sí hace usted el favor...

El joven Hamilton dirigióse a la cómoda y abrió la gaveta superior, a mano derecha. Sacó el ratoncito de trapo, relleno de valeriana, y se lo entregó a Keene.

Este lo recibió en la palma de la mano abierta. Lo miró, y luego miró a Roger. Fue a hablar, y entonces lanzó una mirada significativa a la puerta que comunicaba con el cuarto de baño.

Roger siguió la dirección de su mirada y al punto dirigióse a la puerta. Abrióla y miró al interior del baño. Meneó la cabeza negativamente.

—Corra el pestillo de la puerta que da al cuarto de Mr. Norris—ordenó Keene—y abra el grifo del lavabo. Después deje esta puerta abierta.—Roger siguió las instrucciones con abstraída prisa. Cuando las hubo llevado a cabo, fué a detenerse delante del detective y de nuevo preguntóle:

—¿A qué viene todo eso?

Keene contemplaba el ratón de valeriana que sostenía en la palma de la mano. Lenta e inexorablemente, cerró los dedos sobre él.

ORA continuaba de pie delante del sillón, junto a la ventana azotada por la tempestad. El detective le dijo:

—Que yo sepa, esto no tiene sentido. Cabe en lo posible que esta noche no encuentre el medio de efectuar un arresto. Ahora me voy abajo, a enviar a esa gente a sus cuartos respectivos, después de lo cual echaré un párrafo con el joven Hamilton. Si no hago el arresto, pasará la noche en el piso bajo. Me parece que éste es un buen sitio para quedarse usted. ¿Tiene sueño?

—¡Cielos, no!

—Bueno. Prefiero que esté usted despierta. Puede ser más seguro. Sería bueno que se sentase usted aquí de cara a la puerta. Déjela abierta. Lea si quiere; pero no le quite ojo a la puerta. Si más tarde, más avanzada la noche, cualquiera—"cualquiera", ¿usted me entiende?—entra en el gabinete, levante la voz en seguida y diga: "¡El sargento Keene está abajo, en el vestíbulo!" Aprisa y bien alto, ¿me entiende usted?

—Sí, sargento.

—¡Bien!—dijo Keene, y giró sobre sus talones.

Cuando abrió la puerta de la biblioteca encontró un silencio absoluto, y tuvo la impresión de que el tal silencio ya había largo rato que duraba. Las cuatro personas que había en la estancia hallábanse, con la excepción de Alan Norris, que había tomado asiento en un rincón, en la posición en que él las vió por última vez. Todos levantaron la cabeza con sobresalto cuando entró, con la sorpresa y el desconcierto de quienes se ven súbitamente arrancados a sus pensamientos.

El detective dijo:

—Creo que les convendría a ustedes retirarse a sus habitaciones y tratar de dormir lo que puedan hasta la mañana.

Sin más comentarios, y con el aire del que no tiene interés en oír los de los demás, hizose a un lado de la puerta, manteniendo el batiente significativamente abierto. Uno por uno levantáronse los otros y desfilaron





# Ilustrado por Adolfo GALINDO

## LO PUBLICADO

Saber quién mató a su esposa. Confiesa que tanto Alan como ella odiaban a su madrastra y ella porque se oponía a su matrimonio. Keene acompaña al benquerido a su cuarto y le oye cerrar la puerta con llave. Luego visita a Claudia Norris, y deduce que la dama estaba esperando a otra persona. Examina la distribución del piso año. Las alcobas de Daniel Hamilton y su hermano David se comunican por un baño, igual que las de Roger Hamilton y Alan Norris. Keene opina que la gata fue llevada al cuarto de la enferma por alguien que quería alejar a la enfermera de la sujeción al objeto de echarle el narcótico en el café. Cree que hasta sus horas tuvieron el animadillo escondido, entreteniéndole con un ratón de trapo para que no abortase. Nora dice que la gata tiene un juguete semejante, y que éste pertenece a Roger Hamilton.

Juguete. Respondió:

—Se trata del asesinato de su madrastra de usted.

—¡Sí, sí! Ya comprendo que por eso está usted aquí, sargento. Pero quiero decir que por qué razón le interesa a usted tanto eso.

Y señaló con el dedo el ratoncito relleno de valeriana.

—Porque—explicó Keene—creo que es uno de los instrumentos más indispensables del crimen.

Roger retrocedió un paso. Ya no se parecía nada al joven turbulento y bravucón que penetró violentamente en la cocina. Su rostro tenía una expresión de aturdimiento increíble, y en sus ojos pintábase el espanto. Las palabras "¡Dios mío!" escapáronse susurrales de sus labios contraídos. De nuevo intentó hablar, pero sólo pudo tragar el ruido que tenía en la garganta.

Keene dijo:

—Quiero que me cuente usted cómo fué asesinado su madrastra.

### 20. COSTUMBRES DE UN FELINO

(A.09 a. m.—4.15 a. m.)

Después de un segundo de silencio, que fué como un paréntesis de sorpresa, Roger Hamilton replicó, en una voz que la cólera

hacia tartajosa:

—¡Por vida de...!

¡Eso sí que no lo

aguantó!

Keene repuso con toda calma:

—No se sulfure. Quiero hablar con usted porque deseo evitar cometer un error. Pero no tengo ganas de discutir. Ahora bien, yo le he dicho a usted que quería que me dijese cómo fué asesinada su madrastra. En el hecho de referir una historia no hay nada comprometedora. Usted conoce el dato esencial... que fué cloroformizada.

Con un ademán que recordaba a su padre, Roger hundió los dedos en la negra cabellera lacia, y haciendo un gesto de cabeza, con una sacudida, tiróse de un mechón.

—¡Pero—protestó—yo no sé a dónde va usted a parar!

—Ya lo sabrá usted—le prometió Keene—. Ahora tome asiento y tranquilícese. Vamos, siéntese... Bueno, así está usted mejor... El se quedó en pie delante del joven, el cual se sentó en el borde de la cama.—Y ahora

—prosiguió—empezaremos por el punto en que la lata de cloroformo del sótano suministró al asesino la solución al problema de cómo matar a Mrs. Hamilton... sin peligro para él. Sería harto fácil, desde luego, matarla de varios modos, pero el asesino no quiere que lo cojan, y no cabe duda de que la mejor manera de evitar la captura es procurar que no llegue a descubrirse que se ha cometido un crimen. Mrs. Hamilton padece del corazón. Se dará por sentado que falleció durante el sueño... de un modo natural. ¿Está usted conforme conmigo hasta aquí?

—Hombre, sí. Supongo que tiene usted razón.

—Pero hay varias dificultades que vencer. ¿No se le ocurre a usted cuál es una de ellas?

El semblante de Roger habíase puesto livido y como de

piedra. Contestó con voz apagada:

—No.

—¡Si no quiere usted seguir—exclamó Keene secamente—dígame con franqueza!

—Pues bien... miss MacLean estaba siempre con mi madrastra por la noche.

—¡Ahora vamos bien!—repuso Keene—. Y, naturalmente, ésa es una dificultad notoria... la presencia de miss MacLean. Pero... y su tenue sonrisa se hizo más tenue aún—¿por qué esa dificultad?

Roger, después de una pausa de un segundo, respondió monótonamente:

—La enfermera podría despertar.

—¿Cuándo?

—Pues... cuando el asesino entrase en el cuarto para... cloroformizar a Mrs. Hamilton.

—¿Tanto ruido haría el asesino?

—No, claro que no. Pero acaso miss MacLean tenga el sueño ligero.

—¿Es así, en efecto?

—Lo ignoro. Pero supongo que muchas enfermeras tienen el sueño ligero.

—Una suposición natural. Muy bien, el asesino debe tomar en consideración la posibilidad de que miss MacLean tenga el sueño ligero. Y no obstante, tiene que entrar en la alcoba para cloroformizar a Mrs. Hamilton: ¿Existe algún medio por el cual le sea posible evitar o aminorar el riesgo de que miss MacLean despierte?

—La cosa es obvia...; se la puede narcotizar.

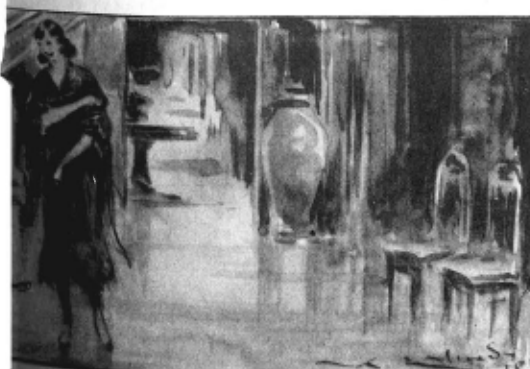
—¿Cuándo?

—¡Oh, supongo que todos en la casa están enterados de que toma una taza de café cada noche a eso de las once y treinta!—El joven había ido adoptando un aire retador.

—¿Cómo podía mezclárasele narcótico en el café?—insistió Keene.

—Se podía entrar en la cocina y echarle algo aprovechando un momento de distracción de ella.

—Cierto. Por otra parte, acaso no fuese posible. Pero dando por supuesto que lo fuese, ¿y si algo se torcía luego?



# UNGUENTO CADUM PARA LAS ERUPCIONES

Es sorprendente ver con qué prontitud el Unguento Cadum remedia y cicatriza las erupciones de la piel. No importa cuantos remedios haya probado sin obtener beneficio, no tiene usted por qué desanimarse, pues el Unguento Cadum es distinto de todos ellos. Alivia la picazón instantáneamente y empieza a hacer cicatrizar con la primera aplicación. Las enfermedades más obstinadas de la piel, como los granos, las úlceras, las erupciones, los lascaridos, el eczema, la urticaria, las cortaduras, las picadas de insectos, las quemaduras, la picazón de las almorranas etc., se alivian prontamente con el Unguento Cadum. Tenga mucho cuidado con las imitaciones.

**AGRICULTORES,  
GANADEROS,  
HACENDADOS**



El Antidiarreico de Terrores MUNDO que cura la curación en dos días de esas enfermedades que atacan la riqueza pecuaria. Único preparado de verdadera eficacia.

## Tratamiento Casero para Conservar un Cutis Juvenil con Cera Mergollizada

Deje que la Cera Mergollizada embellezca su cutis, como lo ha hecho a millares de otras encantadoras mujeres. Use la Cera Mergollizada todas las noches—como si fuera cold cream—palméandose vigorosamente el rostro, el cuello, y los brazos. Bajo su acción la capa de piel exterior se irá pelando y cayendo poco a poco descubriendo un cutis nuevo, más juvenil, más suave y radiante de belleza. Hace desaparecer todas las impurezas de su rostro.

Descubra la belleza oculta de su cutis con Cera Mergollizada. En todas las farmacias y boticas.

## APRENDA AVIACIÓN Asegure Su Porvenir

¿Es Ud. ambicioso? ¿Quiere ganar más dinero? ¿Desea hacer famoso? Entonces estudie aviación en la Lincoln, la escuela de fama universal; 28 años de experiencia; 17 enseñando aviación, cerca de 100 atendiendo a la juventud letal; la escuela cara, aliciosa y facilidades no tienen rival. Aprobada por el gobierno norteamericano para el estudio de aviación y para inscribir alumnos extranjeros.

La aviación necesita expertos en todas partes. Prepárese ahora para un brillante porvenir. Alumnos de ambos sexos. Informes en castellano.

**LINCOLN AIRPLANE & FLYING SCHOOL**  
4016 Edif. Aéreo, LINCOLN, NEBRASKA, E. U. A.



T. Alfonso Viquez, profesor oficial de la aviación de la Lincoln, ahora su país.

## Adquiera VANIDADES

LA REVISTA PARA LA  
MUJER Y EL HOGAR

**10¢**

—¿Qué quiere usted decir?  
—Quiero decir, ¿y si algo se torcia, como en efecto algo se torció? Miss MacLean, como usted sabe, sospecho que la habían narcotizado. ¡Si el asesino hubiese sido lo bastante necio para encontrarse con ella en la cocina mientras tomaba el café! ¡Oh, no! Nuestro asesino no es tan bestia como para complicarse en el crimen de un modo tan evidente. Piense en otra cosa.

—Roger sacudió la cabeza.  
—No puedo.  
—¿No puede... o no quiere?—apuntó Keene.  
—Bueno... pues supongo que tendría que hacerla salir de la cocina.

—Eso parece razonable—convino Keene. —¿Y de qué modo podía hacerla salir de la cocina?—  
—A eso si puedo responder—dijo Roger—. Puedo responder a causa de algo que sucedió hace cosa de una semana... ¡y no hay en la casa quien no lo sepa! Un par de noches, mientras miss MacLean estaba haciendo su café, nuestra gata se introdujo en el cuarto de la enferma, y miss MacLean nos lo contó a la mañana siguiente, diciéndonos que había reñido a mi madrastra por no haberla llamado en seguida. Mi madrastra padecía de asma, y las pruebas hechas demostraron.

—Sí, ya lo sé—interrumpió Keene.—¿Había sucedido alguna vez antes de eso... el que la gata se metiese en la alcoba, quiero decir?

—De noche, nunca.  
—¿Pero de día sí?  
—¡Oh, sí! Varias veces. La gata era de mi madrastra... antes de que las pruebas demostraran que era preciso mantenerla alejada de ella.

—¿Y en esas ocasiones, tocó su madrastra el timbre o llamó a alguien que fuese alguien a llevarse el animalito?  
—Lo hacía, efectivamente, si daba la casualidad de que no hubiese nadie en el cuarto a la sazón.

—Entonces, ¿podía usted haber contestado a mi pregunta respecto a cómo era posible apartar a miss MacLean de su café, aun sin el ejemplo de los incidentes de hace una semana?

—Pues bien, sí. Si se me hubiera ocurrido.  
—Perfectamente. Ahora tenemos a miss MacLean arriba, acudiendo a la llamada de Mrs. Hamilton para que hiciese salir a la gata, y tenemos al asesino en la cocina echándole una droga en el café. ¿Qué clase de droga?

—Yo qué sé!  
—Pues debería usted saberlo. Y también debería usted saber que es más sospechoso no reconocer lo que debe saberse, que reconocerlo.

Roger se pasó la mano por la frente.  
—Pues bien—dijo—supongo que los polvos que toma mi padre para dormir.

Keene asintió.  
—Sí—dijo—. Pensé que se le ocurriría a usted. Y ahora tenemos a miss MacLean narcotizada y al asesino de pie al lado de la cama de Mrs. Hamilton con... ¿cómo qué en la mano?

—¡Dios mío, sargento! ¡Esto es horrible!  
—El crimen es siempre horrible. Pero... bueno, no tengo inconveniente en saltar algunos de los detalles. Sin embargo... ¿qué es lo que hace posible el que el asesino ciorformice a Mrs. Hamilton sin dejar pruebas de su acción?

—¡Toma!... ¿Se refiere usted al olor?  
—Al olor me refiero.

## ¿LE INTRIGA "EL MISTERIO DEL TRIPLE ASESINATO"?

¿Quién cree usted que sea el asesino, o los asesinos? ¿Tiene ya alguna pista? ¿Ha hecho deducciones por su cuenta? ¿Se cree con facultades detectivescas? Si es así, lea cuidadosamente esta novela policíaca que está apasionando a los lectores, no descuide un solo detalle y trate de descubrir "El Misterio del Triple Asesinato".

### CARTELES

aplarazá la publicación del último capítulo para que cada lector pueda enviar la clave de este enigma policíaco.

Los nombres de los que acierten, o de los que se aproximen más a la verdad, aparecerán al mismo tiempo que publiquemos el último capítulo.

—Pues... supongo que en una noche de tanto viento como ésta...

—¡Justo, ¿y por qué introduce usted que la gata fué supuesta en la habitación aquellas dos noches de una semana ha?

Roger fué a menear la cabeza, pero al parecer lo pensó mejor.

—¿Hacia viento también entonces?—preguntó.  
—¡Ya lo creo! Ha dado usted en el clavo. ¿Y por qué no ha estado el animal en el cuarto las demás noches?

—Porque... ¡si no había viento, el... asesino no podía... a causa del olor, supongo!

Keene asintió con un movimiento de cabeza.  
—Su razonamiento me parece muy sólido. Y esto nos conduce al problema más importante... el problema de la gata.

—¿Qué quiere usted decir?  
—Retrocédamos un poco. Volvamos al punto en que el asesino ha resuelto todos los detalles del crimen, empezando en el momento en que la gata es introducida en el cuarto de la enferma. ¿Ve usted el problema?

—No. Me parece que no.  
—Pues yo creo que si lo ve usted, siga al asesino con los ojos... sigalo al revés desde el instante en que abre la puerta del cuarto y empuja hacia adentro a la gata. ¿Comprende usted lo que quiero decir?

—Sí.  
—¿Qué es lo que ve usted?  
—Que habrá tenido que llevar a la gata hasta la puerta.

—Bien. Prosigga.  
—Desde su cuarto, supongo.

—¿Y qué hora es?  
—Alrededor de las once y media.

—¿Y ninguno de los miembros de la familia estaba en su habitación antes de las diez?

—No.  
—¿Y la gata tiene hábitos regulares?

—¿Qué quiere usted decir?  
—¿Suele andar la gata por la casa a las diez de la noche?

—No.  
—¿Cómo lo sabe usted?

—Porque pone el grito en el cielo si no la dejan salir afuera en cuanto ocurrece.

—¿A qué hora ocurrece ahora?  
—A eso de las nueve.

—¿Y el asesino no se va a su cuarto antes de las diez?

—No.  
—¿De suerte que es una hora lo que la gata ha pasado encerrada sola en el cuarto del asesino... sesenta minutos desde la hora en que siempre pone el grito en el cielo si no la dejan salir?

Roger Hamilton se humedeció los labios.  
—Sí.  
—¿Pero en esos sesenta minutos la gata no maulló, ni tampoco en la hora y media desde las diez y las once y treinta?

—Me parece que no.  
—¿La hubieran oído si hubiese maullado?

—Bien, una respuesta terminante... ¿maulló la gata, o no maulló?

—No. La gata no maulló.  
—Perfectamente... Keene inclinó la cabeza hacia adelante.

—¿Cómo se logró que guardase silencio?  
—Roger contempló horrorizado el ratoncito de valeriana que pendía de la mano de Keene.

### 21. LIMPIEZA DE UNAS (4.15, a. m.—4.21, a. m.)

—¿De qué otro modo?—exigió Keene.

En la insegura mirada de Roger Hamilton reflejábanse el pánico.

—¡Dios mío! ¡Yo no lo sé!  
—Yo tampoco—dijo Keene. La frase era como una acusación de asesinato.

Roger se puso en pie, no impetuosamente, sino más bien como aquel que se levanta con toda calma para hacerle frente a una emergencia.

La fría y serena voz de Keene hacia sus palabras más amenazadoras que la cólera. Prosiguió:

—Usted me ha dicho como fué asesinada su madrastra. Todo lo que hice yo fué presentar ciertas objeciones, llamar su atención hacia ciertas dificultades, dificultades que debieron de haberse ocurrido al asesino mientras planeaba el crimen. ¿No le parece a usted que he sido imparcial?

Roger respondió sin titubear:  
—Sí, sargento.

Keene agregó:  
—Usted ha aportado la solución a este problema, excepto al problema de cómo mantener callada a la gata. ¿Puede decirme de qué otro modo podía haberse logrado tal cosa no siendo con esto?—Y señaló el ratón de trapo relleno de valeriana.

Roger meditó su respuesta un momento.

—Tal vez—dijo con acento de resignación—, porque esta explicación es tan obvia es por lo que no se me ocurre otra.

—Sí—repuso Keene—, es un medio muy obvio de mantener a la gata entretenida. El procedimiento es tan simple, tan evidente, que está de perfecto acuerdo con el resto del crimen. El asesino parece haber elegido sin excepción los procedimientos e instrumentos más simples y obvios.

el ciorformio que estaba en el sótano, los polvos secantes de su padre de usted, la gata de la casa... Hizo el detective una pausa, mirando el ratón de valeriana, y agregó:—Y esto, como usted dice, es también muy obvio.

Roger declaró:  
—¡Por fuerza tiene que haber

# FRIGIDAIRE

tro-mo!—Pero su voz carecía la convicción. Súbitamente pareció ocurrírsele una idea salvadora—. ¡O alguna otra persona, sargento!

—Pero una de las primeras preguntas que le hice a usted fué si alguien más era la casa tenía vateriana, y usted me contestó que creía que no.

—¡Clerto, sí! Pero yo quería decir secretamente, sargento.

—¿Y por qué secretamente? La hierba, en sí, es una cosa muy inocente de poseer.

—Lo sé, sargento. Pero yo quisiera decir que alguien puede haberse enterado de que yo tenía esto, ¿... ¿comprende usted?

—¿Quién sabía que usted tenía el ratón?

—¡Ah!... lo ignoro.

—¿Habló usted de él con alguien?

—Pues bien, sí. Con la enfermera.

—¿Cómo fué eso?

—Una tarde salía ella del cuarto de la enferma, hará un par de semanas—acababa yo de comprar el juguete—y yo iba a entrar en el mío con la gata y se lo dije.

—Comprendo—comentó Keene—comprendo por qué se lo dijo a usted a miss MacLean.

Roger respiró con fuerza.

—¿Quiere usted decir... es que piensa usted... que como ella me cogió con las manos en la mesa, yo creí que estaba obligado a dar alguna explicación?...

—Precisamente—repuso Keene.

—Pero, sargento, esto es insensato! Bien sabe Dios que no puedo menos de comprender que todo me acusa, pero ¿por qué había yo de matar a mi madrastra? ¿Por qué? ¡No existe absolutamente ninguna razón, sargento, ninguna, ninguna!

Keene asintió.

—Por eso únicamente es por lo que no le he detenido a usted ya. Mr. Norris le hizo un trafo, faldy, al mostrarse tan ansioso de acusarle. Es un miembro de la familia, y tiene que saber mucho más acerca del caso de lo que cualquier extraño puede llegar a descubrir. No obstante, no le fué posible sugerir ningún motivo indudable para que usted matase a la señora. Y el móvil es todo lo que necesitamos.

—¿Entonces, me he de considerar virtualmente arrestado?

—Ciertamente... ¿Tiene usted una lima de uñas?

—¿Una qué? ¡Ah, por supuesto!, pero... ¿la quiere usted?

—¿Si hace usted el favor—repuso Keene, y le siguió al baño. Cuando el detective tuvo la lima, la puso bajo el grifo del agua caliente, secolia luego con una toallita, y se la devolvió al joven Hamilton.

—Límpiese las uñas—le ordenó—y enjuague la lima en esta hoja de papel de seda.

—¿Cómo le quedó el otro?—le preguntó debajo de cada uña de ambas manos y en cada uña repetidamente la lima en la hoja de papel de seda. Cuando acabó, Keene dobló la hoja de papel, la metió en un sobre, cerró éste, y volvió a guardarlo en el bolsillo interior de su americana.

—Díjeme luego una palmatita en el bolsillo exterior, como para cerciorarse de que aún contenía el ratón de valeriana.

—Entre paréntesis—dijo—¿dónde está usted que hace unas dos semanas que le traje el juguete a la casa?—

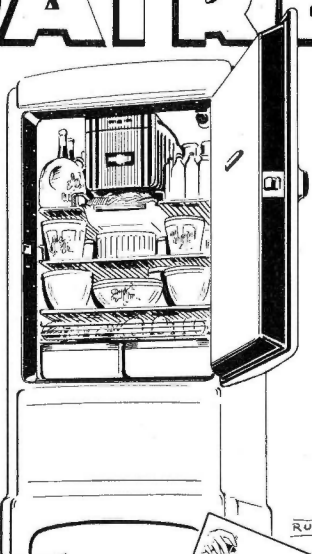
—Sí.

—¿Recuerda la última vez que me lo regaló con él?

—Sí.

—¿Cuándo fué?

Roger miró a Keene con fijeza, y respondió, con voz firme:



## EL ÚNICO REFRIGERADOR QUE OFRECE "5 AÑOS DE GARANTÍA"

Entre las múltiples características exclusivas de los refrigeradores FRIGIDAIRE 1938, existe una de inapreciable valor:

### SU GARANTÍA DE 5 AÑOS

Analice personalmente cada una de las ventajas que ofrece el FRIGIDAIRE y después decida!

Distribuidores para Cuba:

CÍA. CUBANA DE REFRIGERACIÓN ELÉCTRICA, S. A.  
OFICIOS, 20 TELS. A-1188-89 HABANA

### EXHIBICIÓN Y VENTA EN LA HABANA

- Oficinas, 20
- Ferreteria "Monseratte"
- Galiano, 42

PRODUCTO DE LA GENERAL MOTORS

AGENCIAS EN TODA LA REPÚBLICA

**EL NUESTRO SALVA-CORRIENTE**  
Una de las más valiosas características exclusivas de FRIGIDAIRE, que reduce al mínimo el consumo eléctrico mensual.

**EL SIRVE-HELIO**  
Otra exclusividad de FRIGIDAIRE, que permite extraer el hielo de la gavieta, rápidamente y sin descongelar.

—Esta noche.

—¿A qué hora?

—Antes de comer. Serían las seis y media, me parece.

—¿Sacó usted la gata de su cuarto cuando bajó a comer?

—Sí. Antes de eso, mejor dicho?

—¿Cuándo volvió usted a verla?

—Recuerdo haberla visto en la biblioteca después de comer.

—¿A qué hora.

—Exactamente no puedo decirlo. Serían las ocho y media.

—¿Y desde entonces?

—No la he visto más.

—Muy bien. Por esta noche basta, creo.

Keene atravesó el cuarto, y con la mano en el pomo de la puerta, volvió la cabeza y dijo en tono natural:

—¡Buenas noches!

Roger, que había reprimido cualesquier preguntas que acaso desearía formular acerca de la limpieza de sus ya limpias uñas, y que en silencio había seguido al detective fuera del cuarto de baño, demostró entonces una aguda ansiedad. Alargó la mano para detenerle.

—¿Va usted a decirse a mi padre?—preguntó con juvenil inquietud, como hubiera hecho—pensó Keene—un adolescente sospechoso de alguna travesía picaresca.

Keene suspiró, y le contestó, tranquilizándole:

—Ni a él, ni a nadie! De todos modos, tengo la completa seguridad de que actualmente está durmiendo, como espero dormir yo antes de la mañana... si me concede usted la hospitalidad del sofá del vestíbulo.

Roger dijo en tono de excusa:

—Siento que no haya un cuarto para los huéspedes, sargento. Pero ¿no querría usted acostarse un rato en mi cama? Yo puedo...

—Gracias, pero allá abajo estará de primera. Estoy lo bastante cansado...—y sus ojos fatigados pestañearon—para dormir en la punta de una lanza. ¡En fin, buenas noches!

Abrió la puerta y echó a andar por el corredor alfombrado de azul, hacia la escalera principal. Caminaba lentamente, con los hombros caídos. Al pasar frente

a la atierta puerta del gabinete echó una mirada al interior, saludando a Nora con una cortés inclinación de cabeza, pero no se detuvo. Cuando dobló para empezar a bajar las escaleras, bostezó, suspiró, y se pasó la mano por la cabeza, llevándola hasta la nuca.

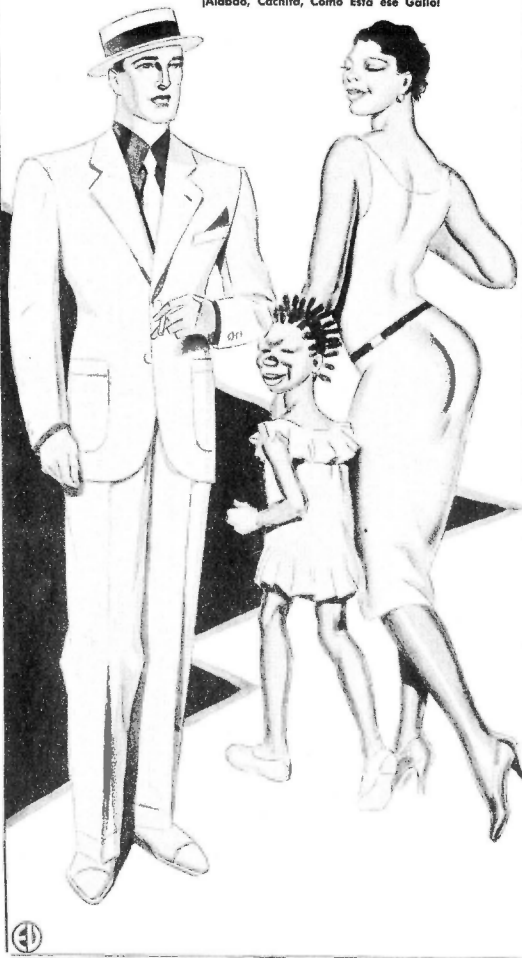
No oyó que la puerta del cuarto de Roger Hamilton se cerrase detrás de él.

### 22. UNA SOMBRA EN LA PARED (4.21, a. m.—4.50, a. m.)

Keene, cuando llegó al vestíbulo de entrada, lo hizo objeto de una inspección rápida. Había cinco puertas. Había, además, la puerta de la calle. En la pared a la izquierda de ésta hallábase la puerta cerrada de la biblioteca y la abierta que daba acceso al comedor. En la pared del fondo había otra puerta cerrada. Abrióla, Keene encontró un guardarrropa a la izquierda y una alacoba con un teléfono y una mesa con su silla a la derecha. Inmediata-

RUIZ

¡Alabao, Cachito, Cómo Está ese Gallo!



EN LA HABANA. MONTÉ 269. M. DE GÓMEZ BELASCOÁN Y S. MIGUEL.

EN EL INTERIOR. CINCUENUEVE CARAQUEL. SANTIAGO DE CUBA.

CASA CENTRAL Y TALLERES. MONTÉ 220 y 200 HABANA.

¡NUEVA! SUCURSAL ANTIGUA SASTRERÍA HABANA SEÑOR MONTÉ 211

mente más allá estaba el corredor de servicio. Keene regresó al vestíbulo. Sólo quedaba una puerta, situada en la pared a la derecha de la puerta principal, frente por frente a la escalera. Dirigióse Keene hacia ella y penetró en una vasta pieza rectangular. Oprimió el botón de la luz. Arañas gemelas del mismo tipo híbrido de la lámpara de la biblioteca iluminaban un salón

de recibo de estilo victoriano, de grandiosas proporciones y notable inhabitabilidad. El detective cruzó a todo lo largo la vasta estancia en dirección a otra puerta. Esta daba a un aposento de fúnebre aspecto, en el cual había palmas en macetas, un piano y sillas alrededor de las paredes. Keene, estremeciéndose, lo atravesó hasta una puerta que se veía en la pared a su izquierda, la cual

comunicaba con el corredor de servicio. El detective regresó por el salón de recibo al vestíbulo, cerrando las puertas y apagando luces tras sí.

Sentóse en el sofá que había arrimado a la pared entre la puerta del comedor y la de la biblioteca. Miró a las puertas, a todas ellas, exceptuando la de la calle y la de la biblioteca, y en sus ojos se retrató el disgusto, un disgusto en el cual había recelo, aprensión. Las miró como un hombre miraría lugares de peligro.

Inspeccionó la alfombra, que tenía de seis pies de longitud, y tenía un larguero a cada extremo. Keene tomó el que estaba en el extremo cerca de la puerta que daba al corredor de servicio, y lo puso encima del otro larguero. Apoyó la cabeza sobre ellos experimentalmente. Los largueros hallábanse cubiertos de terciopelo. El sofá estaba tapizado de crin, que lo pinchaba a través de la delgada tela de su traje de verano.

Miró a la lámpara del centro del vestíbulo y meneó la cabeza. Miró luego para la parte superior de la escalera. Alza dejóse encendidas las luces del pasillo alto. Una de ellas estaba en el último rellano. Encogiéndose de hombros, se levantó y oprimió el botón que apagaba las luces de la lámpara.

De la escalera venía alguna claridad. El resto del largo vestíbulo hallábase a oscuras.

Contempló la luz que bajaba por la caja de la escalera, y volvióse al sofá. Sus ojos alzaronse desde el suelo hasta la pared detrás del sofá. Alzó luego la mano y la dejó caer.

Giró subitamente, y sus ojos claváronse en la puerta situada frente a la escalera, la puerta detrás de la cual estaba el cavernoso salón de recibo. Su mirada fijóse en el pomo.

Después de un instante sacudió la cabeza. Sentándose en el sofá, quitóse los zapatos y se tendió de cara a la pared. De la pistola que llevaba colgada del hombro sacó su revólver. Se lo puso en la mano izquierda, debajo del más alto de los dos largueros que le servían de almohadas. Cerró casi del todo los ojos y vigiló, a través de las pestañas, la negrura vagamente delineada de la abierta puerta del comedor. Esta hallábase tan sólo a pocos palmos del pie del sofá. Las otras puertas no podía verlas. Respiraba levemente, como escuchando si se oía algún rumor detrás de él.

Hubo, en efecto, un rumor a sus espaldas. El mismo rumor que un momento antes habíale hecho girar en redondo para encarsarse con la puerta del salón de recibo.

Indudablemente era el mismo rumor detrás de él en la oscuridad. Crispáronse los músculos del cuello, pero no volvió la cabeza. Por espacio de un segundo, mientras aplicaba el oído, su respiración se interrumpió. Pero era preciso respirar lentamente, acompañadamente, como un hombre dormido. Respiró, pues, lentamente, acompasadamente, como respira el que duerme. Escuchó por sí se repetía el ruido a sus espaldas, en las tinieblas. Experimentaba una extraña sensación de frío en la nuca.

De las tinieblas del comedor llegó un leve rumor. Estremecióse, penetró aquella oscuridad con una mirada de los ojos que continuaban, al parecer, cerrados; una mirada velada por las pestañas. Nuevamente oyó un leve ruido a sus espaldas.

Obligó a sus pulmones a recibir lentas y uniformes inspiraciones. Yacía inmóvil en una acti-

va de absoluto reposo, la mano izquierda bajo la cabeza, la derecha descansando sobre el muslo.

Un minuto de sesenta tenos segundos convirtiósese en un interminable espacio de tiempo. Y el detective, minuto tras minuto, continuó atisbando, escuchando, esperando.

Entumeciósese el brazo izquierdo. La crin del sofá le pinchaba la pierna izquierda. En la coyuntura de la rodilla derecha sentía un cosquilleo.

Detrás de él se oyó un ligerísimo rumor, como el roce. A continuación hubo segundo tras segundo de silencio... un minuto de silencio.

Y entonces, sin ningún género de duda, oyó pasos. No era tanto un ruido como una débil vibración lo que oyó. Una vibración en el aire detrás y por encima de él. Pasos que bajaban por la escalera.

Abriéronse rápidamente sus ojos, de par en par, con tal expresión de sobrecogida sorpresa, que parecía como si hubiese estado esperando todo, esperando cualquier cosa menos pisadas que bajasen rápida y descuidadamente la alfombrada escalera. Por un brevísimo instante permanecieron abiertos sus ojos con pasmada sorpresa, y al punto cerráronse otra vez, como si durmiese. Y en aquel primer segundo de tenerlos cerrados apretó los párpados demasiado para que pudiese ver la sombra que, pasando junto al pie del sofá, penetró en el comedor; para que pudiese distinguir de aquella tenebrosa figura algo más que un oscuro manchón borrado por la negrura del interior del comedor.

Desde las tinieblas de aquella estancia vinieron extraños sonidos... un golpe sordo, un argentino retintín. Luego, repentina e inesperadamente, sin rumor alguno que sirviese de aviso, de aquel portal oscuro surgió de nuevo la tenebrosa figura, pasando junto al pie del sofá. Fue un movimiento más adivinado que visto, la sensación de un movimiento que se aproximaba al sofá, que se detenía detrás del sofá. Oyóse el rumor de una respiración que venía de muy cerca. A espaldas de Keene, por encima de su cabeza.

El detective miró a la pared, de cara a la cual estaba acostado. En la pared había una sombra. La sombra de una cabeza y un cuerpo. La sombra de un brazo surgió de la compacta masa de sombra que era la del cuerpo. La sombra de un antebrazo.

Detrás de él, el ruido de aquella respiración se hizo acelerado.

Vigiló la sombra del antebrazo. La sombra borrosa de una mano que se alzaba. De una mano manifiestamente, imposible de grande. De una mano que no tenía la forma ni los contornos de una mano. La sombra de una mano elevándose poco a poco, cada vez más, como por fuerza tenía que ser la sombra, no de una mano sola, sino de una mano que sostuviese...

Inmediatamente encima de su cabeza estaba la sombra de aquella mano que se elevaba, aquella sombra de una mano que sostenía... «que empuja... que se aproxima... que penetra... que ahora, cuando ya llegaba a la altura del hombro, pareció como si blandiese una cachiporra...

Keene levantó la cabeza bruscamente. Sus ojos y la boca del cañón de su revólver miraron a Alan Norris. Alan Norris, que se hallaba de pie muy cerca, junto al sofá, a Alan Norris, cuya ma-



no derecha oprímela el cuello de una garrafa inclinada, de una garrafa de cristal tallado, grande y en extremo pesada.

## 13. LA MEROPEADORA

(4.50, a. m.—4.58, a. m.)

Alan soltó una exclamación de susto y retrocedió dando un salto tal, que un chorro del whisky de la garrafa cayó fuera del vaso que sostenía su mano.

Keene dió vuelta y se sentó en el borde del sofá. Él revólver lo pasó a la mano derecha. Descansando la izquierda sobre la rodilla, quedó contemplando a Alan. Este dió:

—¡Dios mío, por poquito me pega usted un tiro!

Keene respondió:

—¡Ni más ni menos.  
—¡Pero... Dios mío!... ¿Por qué?

La voz de Keene era fría, positiva.

—Porque podía haberseme ocurrido que iba usted a romperme la crisma.

Alan soltó una carcajada forzada.

—¡Pero eso es absurdo, sargento! Yo no había más que escamocarme un trago.

El detective repuso:

—Por supuesto. Pero ¿quiere usted explicarme por qué escogió para hacerlo la vecindad de mi cabeza?

—Es que... había venido para ver si quería usted un vaso.

—Entendido—dijo Keene—. Pero a mí se me olvidó decirle que yo muy raras veces bebo cuando estoy durmiendo.

—¡Pero yo no sabía si usted estaría durmiendo o no!

—¿Fué por eso por lo que traigo usted el vaso?

—¿El vaso?

—Es vaso de whisky que tiene usted en la mano.

—¿Qué quiere usted decir?

—Quiero decir que sería endiabladamente embarazoso para usted si no lo tuviera.

—¡Si no lo... ¡Santo Dios! ¡No es posible que piense usted de veras que yo vine aquí para!...

—¿Para romperme la cabeza?—terminó Keene en su lugar.—. Bueno, quizás querrá usted ayudar a mis vacilantes pensamientos diciéndome por qué no encendió las luces del comedor.

—Las luces... ¡es que tenía despertado a usted si estaba dormido!

—Gracias—repuso Keene—. Ha sido usted muy considerado. Entre paréntesis, ¿qué era lo que creía usted que estaba yo haciendo, entonces?

—Pues bien, no lo sé. Quiero decir que yo pensé que acaso usted también podía ser que sólo estuviera descansando.

Keene asintió con la cabeza repetidamente.

—Y si yo dormía, usted no quería despertarme, pero si únicamente estaba descansando, pensó usted que tal vez aceptase un trago. ¿No es así?

—¡Sí! ¡Eso es exactamente lo que pensé!

—Bueno—dijo Keene, guardando su revólver en la pistolaera—, pues pensó usted bien. Un trago me vendrá mal—Y alargó la mano para coger la garrafa.

Mientras el detective vertía un poco de whisky en el vaso, Alan explicó ansiosamente:

—El café que tomé tuvo la culpa. No he podido pegar los ojos en un instante... Pense que acaso bebendo algo.

Keene creyó oír un rumor en el exterior. El crujido de una puerta suavemente:

—¡Tampoco voy a descansar muy bien, y estoy conforme con su receta. Aquí tiene...—alargándole el vaso—, bébase esto y váyase a la cama otra vez. Creo que voy a ver si encuentro un poco de hielo para mí.

Alan aceptó el vaso y lo apuró con el aire de aquel que hace algo porque no le queda otro remedio.

A continuación devolviólo a Keene y quedó aguardando, como preguntándose qué debía hacer.

—¡Buenas noches!—dijole Keene.—Que descanse usted bien.

Alan, después de un momento de vacilación, devolvió al detective sus "buenas noches", cruzó el vestíbulo, y lenta y silenciosamente ascendió la escalera.

Keene le siguió con la vista hasta que desapareció depositando en el entretanto la garrafa y el vaso en el suelo. Acto seguido, poniéndose en pie, encaminóse hacia la puerta del comedor en tinieblas, en cuyo marco apareció de repente el blanco rostro y la figura envuelta en encajes de la doncella, Payne.

Keene se detuvo en seco, su semblante cayó tan pálido como el de ella, los ojos contraformados, los labios apretados hasta formar una delgada línea.

La joven titubeó una fracción de segundo, y luego, dió un paso hacia adelante. Sus labios llenos y pintados dedicáronle una sonrisa que no se reflejó en los duros ojos negros. Dijo tranquilamente, con su voz sin inflexiones:

—Me pareció oír a alguien hablando.

Keene continuó mirándola unos instantes sin contestar. Luego comentó:

—Parece usted asustada.

—Lo estoy.

—¿Por qué?

Ella contestó:

—No me gusta esto. Un crimen...

—En ese caso, yo le aconsejaría que se estuviese en su cuarto con la puerta cerrada.

—Usted no conoce mi cuarto, amigo—replicó la muchacha.

—¿Cuánto tiempo hace que sirve usted, Payne?

La pregunta la sorprendió, al parecer. Luego sonrió de nuevo con los labios cóelos.

—¡El señor quiere decir que no le agrada mi manera de dirigirme al señor?

—No, no tengo el menor interés en hacerle ocupar su lugar. Es simplemente que la he visto esta noche tan fuera de él, que me gustaría saber cuánto tiempo lleva usted de criada.

Ella meneó la cabeza.

—No encontraré nada en mi pasado que pueda perjudicarme—declaró rotundamente.

Keene sonrió un poco.

—¡Qué pronto me ha comprendido usted!—reconoció. Separóse de ella, y tomando asiento en el sofá, cogió la garrafa y el vaso y se escanció un trago. La joven le siguió fuese la puerta y fué a detenerse delante de él.

—¿Y qué me dijo usted—preguntó el detective—que le pasaba a su cuarto?

—Es muy cauroso, y no tiene nada de grande, y no puedo abrir la ventana a causa de la lluvia, y se está allí muy mal por la falta de ventilación.

—¿Y no pudo usted dormir?—indició Keene.

—No.

El detective vació el vaso y lo volvió a poner en el suelo junto con la garrafa. Opinó:

—No solamente está usted asustada, sino también excitada.

—Ya lo creo que sí—repuso ella.

—¿Por qué?

La joven se inclinó hacia él, y

en su tenso susurro había la primera nota de agitación que el detective oyera hasta entonces en su voz.

—¿Han detenido a alguien?

—No.

Ella se enderezó y dió con acento de odio:

—¿Quisiera saber quién la mató.

—¿Usted la quería?

Le miró de hito en hito, los ojos inescrutables y el rostro inexpressivo. For fin dió:

—Lo único que puedo asegurarle a usted es que si ella estuviera viva, "él" no me despediría mañana.

—¿No?

—Ninguno de ellos se atrevería.

—Entendido—hizo Keene, y no dió más. Esperó a que ella hablase.

Esperó cerca de un minuto, hasta que ella, dando un corto paso que la acercó al borde del sofá, haciendo que su rodilla rozase la de él, manifestó:

—Me alegra de que esté usted aquí.

Keene se echó hacia atrás, apoyando la cabeza en la pared. Repitió, alentándola:

—¿Se alegra usted de que yo esté aquí?

Ella contestó:

—Por eso es por lo que bajé. Para ver si estaba usted aquí todavía.

—¿Y por qué se alegra usted de que yo esté aquí?

—Porque... así hay más seguridad—repuso la joven.

—¿Para quién?

—Para todos—dijo ella.

—¿Incluso el asesino?

La muchacha comentó:

—Me está usted tomando del pelo. Ante eso Keene echóse a reír y dió:

—Compañera, si yo le tomara a usted el pelo la mitad de lo que me lo está usted tomando usted a mí...

Ella se apartó un poco; su rodilla dejó de rozar la del detective.

—¿Qué quiere usted decir?—preguntó.

—Quiero decir que no me ha revelado usted por qué vino aquí a verme.

—¿Qué quiere usted decir?—preguntó.

—Si que se lo dije—repuso la muchacha.

—¡Sí!

—Creo que me vuelvo a mi cuarto—manifestó ella.

—No se pierda.

La joven había echado a andar hacia la puerta del comedor. Detúvose, y por encima del hombro le lanzó una mirada penetrante, una mirada escrutadora. A continuación una sonrisa insinuante se dibujó en sus labios, y dió:

—Es fácil de encontrar. La primera puerta a la derecha, al final de la escalera. Déjese caer por allí si se aburre.

Keene sonrió burlesco.

—Lo siento—dijo—, pero yo no tengo la fortuna de los Hamilton. Conque, ya nos veremos por la mañana.

La insinuante sonrisa se borró de los labios de la joven, y aun a la tenue claridad que había en el vestíbulo, el detective pudo ver el odio retratado en sus ojos antes de que volviese la cabeza y se hundiese en las tinieblas del comedor.

—¿Sospecha en efecto Keene de Roy?

—¿Cuáles eran las verdaderas intenciones de Alan?

—¿Fué el pretendido sueño de Keene una trampa para cazar al asesino?

—¿Qué hacía en el comedor la hermosa doncella?

CARTELES, en su número próximo, continúa presentando a sus lectores esta emocionante intriga.

# OK! es de la

## Remington Rand

### AFEITADORA ELÉCTRICA EN SECO



Sin Brocha-Sin Jabón-Sin Navaja-Sin Loción-Y...  
sin Cortadas

Ud. puede afeitarse perfectamente, cortando el pelo de raíz y dándole a la piel su natural lozanía.

VISITENOS PARA DEMOSTRARLE, sin compromiso, ESTA MARAVILLA ELÉCTRICA, e informarle las

FACILIDADES DE PAGO que concedemos, o envíenos el cupón para más detalles.

**CULTURAL, S. A.**  
(La Moderna Poesía y Cervantes)  
Ofiopo No. 135 Galiano, 62  
Telf. A-1171 Habana

**SERVICIO Y GARANTÍA**  
**Remington Rand**  
Los mayores fabricantes de equipos de oficina en el mundo.

CULTURAL, S. A.  
Apartado 605, Habana.  
Sírvanse enviarme información completa sobre la Afeitadora Remington Rand, sin compromiso alguno.

Nombre .....

Dirección .....

Lugar C-1 .....



# ESPLENDOR Y CLASO DE CHALIAPIN

Por MANUEL MARSAL

DESDE la muerte de Enrico Caruso, no había experimentado el *bel canto* otra pérdida tan considerable como la que representa la desaparición inesperada de Fedor Chaliapin, acaecida en su villa de París, cuando aun se escuchaba el eco de las ovaciones que le tributaron en Montecarlo, en el curso de la última temporada.

Su carrera, espléndida obra de arte, en la más pura acepción de la frase, se inició precisamente en las alboradas del siglo. Puso en ella toda su vida, una vida intensa, recargada de emoción, de lucha, de alternativas, cuyo recuento nos daría un gran drama que sólo un actor de su genio sería capaz de interpretar cumplidamente. Es sabido—escribió en cierta ocasión el conceptuoso crítico León Mirás—que lo más interesante en una obra artística es el espíritu de su creador, reflejado a través de ella y que esa obra sólo vale, en cuanto encarna un momento de su personalidad. Y en Chaliapin todo fue así. Más que un intérprete resultaba un creador. Su personalidad se fundía con el carácter del héroe dramático, para revivirlo en toda la intensidad de sus pasiones, en toda la exaltación de las horas trágicas, directrices de las criaturas de excepción. Por esto, las palabras que dirigiera a los críticos a raíz de su primera presentación en el Metropolitan, en 1907, no sorprendieron a los que ya en Europa, no sólo saludaban en él a un gran cantante, sino a un insuperable actor. "Los críticos de New York—escribió entonces Chaliapin—son demasiado superficiales. Se preocupan más de la forma que del fondo. No aman la investigación, desdeñan el análisis, no estudian la psicología del personaje y emiten sus juicios tan pronto alcanzan la primera impresión. Al par que más méritos al cantante, debieron considerar mis interpretaciones, mis caracterizaciones. La ópera no debe tener por única finalidad deleitar el oído, puesto que es una maravillosa combinación de todas las artes. La música, la poesía, la pintura, la escultura, cooperan estrechamente a su grandeza, le confieren tonalidad humana. El estudio de estas artes resulta esencial para los críticos, pero la mayoría—no lo tienen en consideración. Este es el origen de juicios cuya falta de autoridad es bien notoria. Sería tanto al afirmar que como premio a mi labor, recibo igualmente los elogios que las censuras, pero nunca para agrada. Iria contra mis propios principios. Me esforzaré para conquistar aplausos, repetiré una actitud si he llegado a comprender que no está de acuerdo con el personaje que caracterizo. Me sugestiono hasta el extremo de olvidar mi propia personalidad; Chaliapin no es entonces Chaliapin, sino Boris Godunoff, criminal por ambición, Melistófeles, criminal por amor, el asesino que el secreto de mis mayores éxitos. Ante el público todas las preocupaciones de hombre que lucha por la vida desaparecen. Vivo entonces, tan sólo, la alegría, la angustia, el dolor, la vergüenza, el frío, la humillación o la miseria de aquel cuyos ropajes visto".

Con los años se produjo la reconstrucción de Chaliapin con los críticos norteamericanos. Empero, antes de llegar a esta etapa de su vida, durante la cual se instaló en el camarín que había utilizado Caruso, veámoslo en el



Fedor CHALIAPIN, el gran bajo ruso que acaba de morir, en su creación admirable de Don Quijote. (Foto Gaidenberg).

inicio de su carrera, cargando enormes fardos en las márgenes del Volga, por un jornal vergonzante. Desde Kazan, en el corazón de Rusia, donde se mecía su cuna, descendió aguijoneado por la miseria hasta el majestoso río. Su educación musical e intelectual fue obra de su propio esfuerzo. La existencia andariega, aventurera, misera, le aportó ese hondo conocimiento de los hombres que le ayudó a triunfar cuando la rueda del destino cambió su dirección.

Vuelto a Kazan, en lugar de refugiarse bajo el techo hogareño, busca albergue en un monasterio. Allí, al abrigo de los muros milenarios, canta por primera vez en el coro de los monjes. Mas no tarda en hastiarle este asilo místico. Se va a Tiflis y obtiene a cambio de rudo trabajo, lecciones de música. Comienza a brillar su estrella. En la misma Tiflis hace su debut en la ópera. Después el

público aristocrático de Moscú y San Petersburgo lo aplaude, y en 1901, la Scala, de Milán, le abre sus puertas gloriosas.

¡1914, Europa sangra! ¡1920, Chaliapin sale precipitadamente de Rusia, donde todo ha cambiado! De nuevo cruza el Atlántico. New York no le recibe esta vez con el ceño fruncido. La crítica, que ha evolucionado, le aclama. La emoción que experimenta al ocupar por primera vez el camarín que durante tantos años fuera de Caruso, le inspira un *In Memoriam* que puede figurar entre los más bellos poemas, y de su hijo, con Boris Godunoff, la tormentosa ópera de Moussorgsky, el famoso crítico Ryser nos dice:

"Una fuerza sobrehumana parece animarlo en el curso de la espantosa tragedia. La alegría salvaje, el dolor, la energía, las angustias, la agonía, son expresadas con asombrosa espontaneidad. Ja-

más podrá ser superada la naturalidad de este hombre, que en ciertos momentos nos produce la escalofriante ilusión de que tenemos ante nosotros al propio Boris, fugitivo de su legendaria tumba, que viene a morir de nuevo en la suntuosa sala del Consejo, toda de mármoles y oros, entre cortinajes riquísimos y alfombras de valor inestimable, estrechando con el codo, junto al pecho, estrechecido de mil extraños dolores, de mil desorbitadas ambiciones, al pálido, al inocente zarevitch, ante los boyardos espantados y la inmóvil guardia imperial de relucientes armaduras, que silenciosa en el fondo de la inmensa sala, parece un friso polícoro..."

Cuando en días más recientes se anunció que caracterizaría a don Quijote, la expectación creció de punto. Se hacía en verdad difícil imaginarse al fornido eslavo encarnando al enjuto caballero de la Mancha, pero cuando apareció sobre la propia escena del Metropolitan cabalgando en Rocinante, seguido de cerca por el prudente Sancho, para entonar a la caída de la tarde, en la anciana villa del Toboso, bajo el balcón de Dulcinea, una apasionada canción, las aclamaciones fueron fervorosas.

El personaje cervantino, traído a la escena por Henri Cain, vive en la ópera un episodio de los más emotivos de su peregrina existencia. El libretista fantaseó un poco, pero, en realidad, el caballero, interpretado por Chaliapin, fue tal cual lo imaginó su genial creador. Su muerte, que no es precisamente un trasunto del libro original, constituye una de las páginas más bellas, más coloridas de Massenet, y posiblemente las mejores de esta partitura.

Las ovaciones que se escucharon en aquella memorable jornada artística, fueron un homenaje más para el gran bajo ruso, que recitó con arrebatadora elocuencia las palabras todas del intranquilo hidalgo, agonizando de sus agonías, soñando de sus sueños, sintiendo hondamente la tragedia del corazón que ha de agotarlo prematuramente; mostrándose ora sentimental, ora irónico, dejándose arrastrar a las vices por su desordenada fantasía, muriendo, en fin, bajo el manto de la noche estrellada, en un bosque poblado de rumores, bañado por luna de plata, reposando la testa dolorida, fatigada de sueños, en un tronco rugoso, dejando escapar de los labios exangües un postrer adiós, delicado como un madrigal.

Y, en cierto modo, durante los últimos años su vida fuera de la ópera, fue a la vez la de un madrigal, de un canto de paz, de un poema delicado y sentimental, porque su alma, en el fondo, estaba libre de complejidades.

Hablando de sus hijos, Chaliapin explicaba a Gorki, su amigo de juventud, inquietudes y cuidados.—"Temo—le decía—que mi hija se entusiasme demasiado por la poesía y la declamación de su vida. Desde niña, cuando la escuchaba declamando sus dramas favoritos, me alarmaba, pensando que si lograba llegar a ser una gran trágica, la alegría de su vida habrá concluido. A mi hijo, en cambio, no le agrada enfrentarse directamente con el público. No desdicha, sin embargo, el arte. En mi biblioteca hay varias esculturas que tienen su firma!"

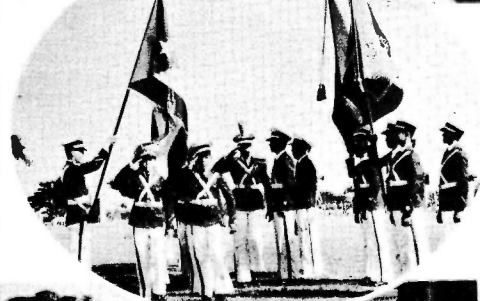
¡Era así de sencilla el alma de Chaliapin, que tantas almas tenebrosas parecía poseer!



**LA JURA DE LA BANDERA EN EL I. CIVICO MILITAR.**—La señora Enio GODINEZ DE BATISTA, esposa del jefe del Estado Mayor del Ejército, entregando la bandera a los alumnos del Instituto Civico Militar.



**EL FLEBESQUITO ALEMAN.**—Adolfo HITLER, "Fuehrer" de Alemania, disponiéndose el año en el pueblocito erigido recientemente para aprobar la anexión de Austria.



**LA JURA DE LA BANDERA EN EL I. CIVICO MILITAR.**—Solemne acto de la jura de la bandera por los alumnos del Instituto Civico Militar.

**EL SEMICENTENARIO DE LA LONJA DEL COMERCIO.**—Reparto de raciones a los vecinos pobres, efectuado por la Lonja del Comercio de La Habana para conmemorar el quincuagésimo aniversario de su fundación.

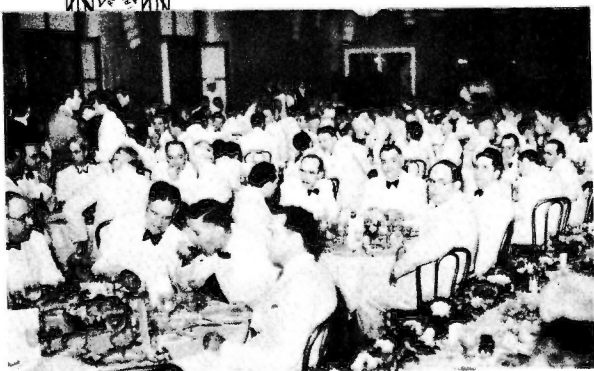


**EL FASCISMO EN RUMANIA.**—Zulea Corneliu CODREANU, jefe de la Guardia de Hierro, grupo fascista de Rumania, que ha sido preso con ciertos de sus partidarios bajo la acusación de conspirar para la rebelión.



  
**PERSHING ASISTE A LA BODA DE SU HIJO.**—El general John J. PERSHING parece haber rebasado la grave enfermedad que estuvo a punto de costarle la vida hace tres meses. La foto nos lo muestra eruido y alegre al llegar a la iglesia de Santo Tomás, para asistir a la boda de su único hijo.

  
**EL SEMICENTENARIO DE LA LONJA DEL COMERCIO.**—Un aspecto del banquete ofrecido por la Lonja del Comercio de La Habana en el Hotel Nacional, para conmemorar el semicentenario de su fundación.



## Por el Dr. ANTONIO GÁLVEZ GÓMEZ

Asesor técnico de desinfección de la Secretaría de S. y B.



Una de las numerosas zonas colectoras de aguas de albañal del reparto San Antonio, en el barrio del Príncipe.

cil y rápidamente desde el punto de vista "epidemiológico" que desde el "bacteriológico". Es muy pesado, difícil y poco seguro, de mostrar los bacilos de Eberth—productores de la fiebre tifóidea—en el agua potable; pero, en cambio, la aparición de casos no aislados de fiebre tifóidea en una región, despierta la sospecha de que se trata de una infección por el agua, y, por consiguiente, obliga a adoptar las medidas indispensables. Las epidemias "se relacionan siempre con una contaminación de alguno de los aprovisionamientos de agua potable".

Es oportuno indicar también que Dubreuil, en un reciente y acucioso estudio de la epidemia típica del litoral francés, ha señalado en primer término al agua entre los factores primordiales de contagio del mal que nos ocupa. Finalmente, en relación con el

crítico imperante hoy respecto al papel primario del agua en la transmisión de la fiebre tifóidea, debemos consignar—y lo hacemos con orgullo—que el doctor Díaz Albertini, actual presidente del Instituto Finlay, presidente también de la Comisión de Enfermedades Infecciosas y director del Hospital Las Animas, hace más de treinta años—en 1905—hubo de enfocar tan acertadamente esta cuestión, que sus ideas, a pesar del largo tiempo transcurrido, siguen siendo para nosotros, por su virtualidad orientadora, de incontestable actualidad. He las aquí:

"Los caracteres que permiten, independientemente del análisis bacteriológico, establecer relaciones de "causa" a "efecto" entre la contaminación del agua y la aparición de casos de tifóidea son: 1º: Aparición brusca de múltiples casos, que al principio de la epi-

demia se limitan a los habitantes de una localidad que reciben el agua de una misma fuente; 2º: Que el grupo atacado disfrute, con la población restante sana, las mismas condiciones de suelo, clima, higiene, etc.; 3º: Cese de la epidemia cuando se suprime el "agua sospechosa".

Formuló además—Díaz Albertini—esta brillante síntesis:

"Cuando el resultado positivo del análisis del agua existe, es de valor absoluto; pero su ausencia no excluye la idea del agua contaminada, por las siguientes razones: 1º: Por el corto número de bacilos que generalmente existen en el agua infectada, donde la dificultad de encontrarlos; 2º: Porque sólo se requiere un corto número de bacilos para infectar a una persona (Chantemesse); 3º: Porque, según Bourardiel, no es raro que la epidemia de tifóidea de origen másico resulte del pasaje masivo y de corta duración del germen en el agua potable".

Justo es consignar que, fieles al criterio etiológico expuesto, alrededor del cual gira hoy en gran parte la dinámica preventiva oficial, nuestra Sanidad y el Servicio Técnico de Salubridad, desde que tuvieron conocimiento de la existencia en La Habana de la actual manifestación tifóidea—aparentemente dominada ya—, procedieron con sus técnicos en ingeniería sanitaria, Cosculluela, Granada y Valle, a asegurar y a mantener, de acuerdo con los técnicos del Acueducto de Albar, ingenieros Castellanos, Trelles y Otero, las buenas condiciones higiénicas del agua de consumo procedente de aquella importante fuente de abastecimiento de la ciudad.

En 1856 expuso Budd la idea de que el veneno tífico nace constantemente de las deposiciones de una persona ya enferma, pudiendo después difundirse por atarjeas, alcantarillas, canales, etc., y que la enfermedad puede suprimirse aniquilando el veneno en las heces.

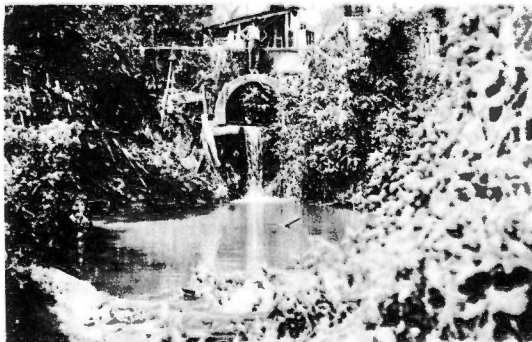
Sobre estas ideas de Budd, emitidas hace ya 82 años, se asienta toda la técnica moderna de profilaxis indirecta—por medio de la higiene—de la fiebre tifóidea.

Algun tiempo después de Budd, señaló Liebermeister como principal vehículo de contagio, el agua de bebida, y Eberth, finalmente, en 1880, descubrió el bacilo causal de la dolencia.

Buena es decir también que el bacilo tífico muere a una temperatura de 30 grados centígrados durante 5 minutos; muere asimismo, con gran facilidad, por la acción del frío o de la desecación. Pero puede subsistir algo más de un año con capacidad de reproducción y de virulencia en los medios húmedos. Se multiplica y vive cómodamente en el agua, aun cuando ésta sea corriente.

El agua es, pues, tanto de la superficie terrestre como de la de las corrientes subterráneas, el más importante vehículo—lo hemos consignado ya—de la infección tifóidea. Pero el hecho de ser el agua, como indudablemente es, "el vehículo primario por excelencia de contagio", no debe interpretarse nunca, claro está, en el sentido de que es ella "la fuente primaria de la infección".

Casi todos los autores contemporáneos, si no todos, señalan, como responsable máximo de la transmisión de esta dolencia, esto es, como "fuente primaria de la in-



Lugar de descarga de un dren en Dolores y San Anastasio, reparto Lavón, donde se inicia una zanja que en función de cloaca vierte sus aguas en el arroyo Pastrana, a nivel de la antigua Quinta de los Curas, reparto La Asunción.

**M**UCHO se ha hablado y discutido entre nosotros, durante los últimos días, sobre la fiebre tifóidea, enfermedad infectocontagiosa que viene ocupando, desde lejana fecha, pese al ingente y reiterado esfuerzo de los departamentos de Sanidad y Salubridad por impedirlo, un lugar prominente en lo que pudieramos llamar nuestra "lista negra" epidemiológica.

Pero algo más es preciso hablar de tan peligrosa enfermedad, si se tiene en cuenta que las causas originarias del estado endémico existente en el país distan mucho todavía de haber sido eficazmente atacadas en su entraña, mediante el plan de "sanidad mayor" que ellas exigen. Plan de "sanidad mayor" al que, *grosso modo*, habremos de referirnos en este artículo, y que, tarde o temprano, tendrá forzosamente que ponerse en práctica, si es que de veras se abraiga el propósito de llegar, no sólo al completo dominio del morbo, sino al saneamiento efectivo, general y perdurable, de los centros urbanos afectados.

Debemos aclarar, empero, que uno de los más profucos y poderosos recursos de que dispone la Medicina contemporánea para coadyuvar a la magna obra sanitaria de que hablamos, es, sin duda alguna, la "vacunación preventiva".

La vacuna antitífica preventiva brinda al higienista, indiscutiblemente, cómoda y segura oportunidad de triunfo, sea ella aplicada—con las precisas limitaciones oficialmente establecidas—utilizando, indistintamente, las dos vías aceptadas y preconizadas hoy por la mayor parte de los médicos: la "vía subcutánea" o la "vía buca".

Pero tan valioso recurso de profilaxis dista mucho de ser el único utilizable, como tampoco es, si aspiramos a obtener resultados permanentes, el único provechoso. Por otra parte, teniendo en cuenta los precarios recursos, y los no menos precarios elementos de acción que en el momento que cuentan nuestros departamentos de Sanidad y Salubridad, la inmunización periódica—cada dos o tres años—de la totalidad de la población urbana y rural resulta a todas luces un empeño a la par que plausible de muy difícil realización. Basta señalar que al cabo de tres meses de iniciado el actual brote tífico en la ciudad de La Habana, la jefatura local, aun poniendo en juego recursos extraordinarios, no ha podido inmunizar siquiera, como es debido, al cinco por ciento de su población total.

Es preciso decir sin eufemismos que el "vehículo primario de contagio", tanto en nuestras ciudades de la costa como en nuestras ciudades mediterráneas, lo constituye siempre, o casi siempre, el agua de bebida. No es ésta, desde luego, una característica autóctona; el fenómeno resulta ser el mismo, invariablemente, en cualquier país donde—como en Cuba—la tifóidea es endémica. Sobre esta importante cuestión de la etiología de la fiebre tifóidea, un reputado clínico de Hamburgo, Schottmüller, ha dicho lo siguiente:

"La pregunta que frecuentemente se hace al médico de si son buenas, desde el punto de vista sanitario, las condiciones del agua en un punto o en una región, puede contestarse mucho más fá-



fección." al hombre portador de bacilos. Creemos oportuno transcribir aquí la docta opinión de Lenglet y Ayrgnac:

"El lugar preponderante en la trasmisión de la fiebre tifoidea pertenece al hombre portador de bacilos que lo han contaminado a él mismo y que, ya sea en el período de incubación, en el de evolución de la enfermedad, o después de curado, conserva en su organismo el bacilo activo durante meses, y a veces por toda la vida. Ciertos portadores escapan a la fiebre tifoidea. Se los encuentra de todas las edades. Todos los que se aproximan a los enfermos: médicos, enfermeros, sobre todo, son portadores habituales. Los portadores se hacen mucho más temibles cuando participan en la preparación y en la confección de alimentos, panaderos, lecheros, hortelanos, tocineros, cocineros, etc. En efecto, casi siempre, si no siempre, "la boca es la puerta de entrada de los bacilos".

Después del agua se señalan como agentes principales de contagio, la leche, en general, los alimentos crudos, los mariscos, las verduras, las frutas, el queso fresco, la mantequilla. El papel atribuido a la mosca común, como intermediario en la propagación de la fiebre tifoidea, parece tener en nuestro medio, particularmente en los pueblos del interior, suma importancia.

Es bien sabido que la mosca doméstica—la mosca común—deposita sus huevos en el fango, en la materia fecal, en la basura húmeda, en la substancia orgánica corrompida. De cada huevo, al cabo de tres o cuatro días, según la temperatura ambiente, aparece una larva; de ésta, una ninfa; y de cada ninfa, una mosca. Criándose en el fango, en el estiércol, en la basura húmeda, y en la materia fecal en descomposición, y posándose en cuanto inundada encuentra a su paso, cada mosca recoge en sus patas millones de millones de microbios patógenos, que luego deposita en las substancias alimenticias a su alcance. Los microbios patógenos—entre ellos el bacilo de Eberth, productor de la fiebre tifoidea—son también ingeridos por la mosca con las materias fecales y no fecales que le sirven de sustentación, y luego depositados con sus excrementos sobre los alimentos y objetos de uso humano.

\* Bien estudiados los primordiales factores etiológicos de la fiebre tifoidea, y conocida perfectamente como conoce hoy la biología del bacilo de Eberth, es fácil comprender que esta dolencia no constituye en la actualidad un problema desde el punto de vista estrictamente sanitario. Pero si lo es en cambio, a nuestro juicio, y de muy grandes proporciones, desde el punto de vista político-administrativo, porque podría conseguirse en nuestro medio la cooperación cordial necesaria de los partidos de gobierno para hacer viable un vasto plan de obras proyectado de carácter sanitario, permanente, de nuestras poblaciones, sobre la sólida base de higiene primaria que representan el "buen acueducto", el "buen alumbrado" y la "buena pavimentación".

Podría la acción oficial resolver asimismo el grave problema higiénico-social de las "colonias" de indigentes que, desde la época neohispánica, existe en nuestra patria. Las Yaguas, Isla de Pinos, La Cueva del Humo, tres de los más importantes núcleos de hacina-



Canal de Vento.

miento, incuria y suciedad con que contamos, son, incuestionablemente, focos infecciosos actuales y potenciales de primera magnitud. Ellos pueden irradiar a gran distancia, en cualquier momento, dadas las precarías condiciones de higiene en que infelizmente viven sus moradores, no tan sólo la fiebre tifoidea, sino todo el vasto contenido de nuestra nosografía infecciosa, con grave riesgo inmediato, como es obvio, para los que allí mal viven, para el resto de la población habanera, y hasta para los habitantes de los términos municipales circunvecinos.

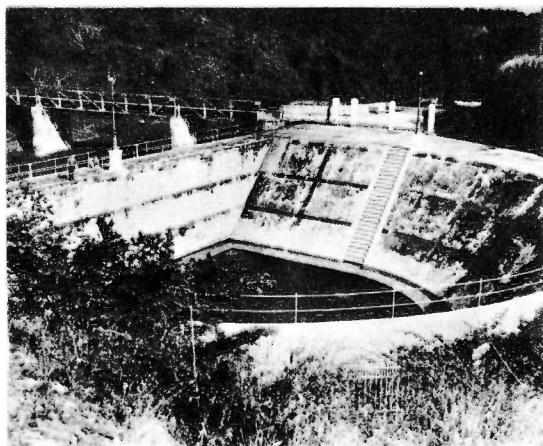
Perfectamente se conocen hoy cuáles son los medios artificiales más eficaces para obtener, en relativo corto plazo, la erradicación cierta y definitiva de la fiebre tifoidea, y los resultados, dondequiera que aquéllos han sido puestos en práctica, nunca han dejado de ser satisfactorios.

Un buen sistema de cloacas, capaz de disponer, cabal y eficientemente, de las aguas usadas; un

servicio de abastecimiento de agua potable permanentemente atendido—en lo que a la purificación, sobre todo, por medio del cloro, del valioso líquido se refiere—y que cuente, además, no sólo con una red de distribución en óptimas condiciones de integridad y funcionamiento, sino con el caudal necesario a llenar formalmente, "higiénicamente", su cometido, sus obras públicas de "sanidad genuina" y de "sanidad mayor", que, con la buena pavimentación de las calles, bastarían a cubrir una gran parte del programa de higienización de cualquiera de nuestras ciudades endémicamente infestadas.

Y es lamentable el tener que confesar que ninguna de nuestras ciudades endémicamente infestadas disfruta hoy de manera cabal, no ya de la totalidad, sino de ninguno de los beneficios enunciados.

En lo que a la ciudad de La Habana concierne es necesario, además, solucionar debidamente,



Tasa de Vento.

y sin demora, el grave problema sanitario que entrañan las "colonias" de indigentes.

Hasta fines del año 1936 había residiendo en Las Yaguas, Isla de Pinos y La Cueva del Humo 1,117 familias, con un total general de 4,520 habitantes. Es posible que en la actualidad su población exceda de 6,000 habitantes.

La mayor parte de los hombres que allí viven se dedican en la ciudad, a la venta de periódicos, dulces, frituras, mani, tamales, huesos y trapos viejos, a la recogida de "sobras" y a la mendicancia. Y las mujeres, bien en aquellos parajes o bien en la ciudad, trabajan de cocineras, lavanderas, criadas de mano, costureras, cigarreras, despalladoras, etc.

Las casas que integran dichos barrios están hechas de yagua, de planchas de zinc, de maderas y latas viejas; carecen todas ellas de servicios sanitarios; sus pisos son de tierra, y las materias fecales y las basuras se arrojan, ora a los terrenos yermos adyacentes, ora a las zanjas que las circundan.

No es necesario analizar prolijamente—por ser bien conocidas—las condiciones de promiscuidad, de indefensión orgánica y de precariedad higiénica en que viven sus moradores; ni tampoco es preciso insistir mucho para llevar al ánimo público la exacta noción del gran peligro que éstos, y el resto del vecindario habanero, están corriendo actualmente. Basta consignar, para hacer más objetivo y más patético el cuadro, que la actual epidemia de fiebre tifoidea registrada en la ciudad tiene sus orígenes en sus activos y pasivos procedentes de aquellos infectos tugurios.

Pero la reducción de este grave problema de higiene social, y la pavimentación de las calles, el establecimiento de buenos y completos sistemas de alcantarillado y el abastecimiento de agua potable, aun cuando están esencialmente vinculadas a la Sanidad, no son obras a ejecutar por este sector de la Administración. Cubren todas ellas un amplio y costoso programa de obras públicas nacionales de carácter sanitario llamado a ser efectuado y financiado por el Congreso y el Ejecutivo, y a ser puesto en práctica por los organismos competentes.

Una muy vasta y compleja misión que cumplir le quedaría aún a nuestra Sanidad. Ella podría instituir, por ejemplo, un "servicio de profilaxis de la fiebre tifoidea" como tiene un servicio de profilaxis de la rabia y una amplia organización para la lucha contra la tuberculosis, y un centro general de vacuna contra la viruela, y una comisión de malaria.

Un servicio o negociado central de profilaxis de la fiebre tifoidea, adscrito a la Dirección de Sanidad y suficientemente equipado con personal honesto e idóneo, que tuviere, entre otras muchas funciones, las fundamentales de cooperar a la vigilancia de los acueductos, de desarrollar una intensa labor de propaganda sanitaria, y de llevar a término conjuntamente, en todas las zonas infestadas del territorio nacional, la magna obra de la vacunación preventiva—subcutánea y bucal—representaría por sí mismo un bello programa sanitario de largo y positivo alcance, que, con las obras públicas de "sanidad mayor" señaladas, bastaría para erradicar definitivamente de nuestro suelo, no sólo la fiebre tifoidea, sino otras muchas enfermedades que infortunadamente padecemos.

# RUBINSTEIN, UNO DE LOS GRANDES PIANISTAS DE HOY

A VIDA de Arturo Rubinstein surgió al mundo, bajo el signo propicio de la gloria artística, en Varsovia. Su caso, como el de otros grandes artistas, es de típica predestinación; apenas había, apenas obtac en posición erecta y ya la música lo graba en su embriónica sensibilidad, extraordinarias reacciones. Un tío que figurara entre los grandes violinistas, Josef Joaquim, captando la temprana revelación, no esperó sino a que cumpliera los cuarenta años de edad para trasladar al pequeño Arturo a Berlín. Y en la capital prusiana, en la Academia de Música, el profesor Barth tomó bajo su protección al polacoito de ojos claros, pelo encrespado y amplia frente, guiándolo con amor por la selva de las dificultades del aprendizaje pianístico.

A los seis años hizo el niño genial su primera presentación en Varsovia, con orquesta. Luego, graduado ya, a los 16 años voló a París—voló, porque era un afán irresistible para él irse a París—y se lanzó en seguida, contratado por Astruc, empresario de los primeros empeños artísticos de la época, a iniciar su senda gloriosa de ejecutante privilegiado. En el teatro Nuevo, con la orquesta famosa de Lamoureux, fué el debut.

—Lo demás ha sido un no descansar—nos dice en su español perfecto el gran pianista, señalados ambos en un amable rincón del hotel Nacional, frente a la perspectiva brillante, ilimitada del mar.

Tras cuatro conciertos iniciales en París, aceptó un contrato para la América del Norte, intermediado por Paderewski. Fueron cuarenta presentaciones saludadas por el entusiasmo de los auditorios selectos y de la crítica. Después, el triunfo permanente sobre toda la faz culta del planeta.

—La Guerra Mundial me sorprendió en Inglaterra, en plena tournée artística. Obtuve ingreso en el Estado Mayor francés, como intérprete de lenguas. Pero al cabo de un tiempo, como a otros artistas, se me dió otra clase de trabajo: propaganda. Propaganda a través de recitales. Viajé por varios países especialmente Inglaterra. Y por fin fui a España, en 1916.

Ese "por fin" exige una aclamación, y él, sonriente, con la clara mirada encendida, nos la da:

—España fué siempre uno de mis amores, desde muy pequeño. ¡Adivina qué me atraía en España! Su literatura, su pintura, su música, la luminosidad del espíritu español. En París conocí, sin saber que era un compositor, a Albéniz, las obras del cual iban a figurar después permanentemente en mi repertorio; a su difusión, aquí en la misma España, he contribuido mucho. Llegué a España con un corto itinerario y muy pocos conciertos señalados... ¡La recorri toda y las presentaciones se elevaron a cien! Todo lo que he había soñado de España, lo hallé vivo. El Museo del Prado me lo tenía de vista constante.

Sus sitios históricos, pintorescos, sus campiñas, sus aldeas, sus grandes ciudades, me son tan familiares, que mi sufrimiento, hoy, por la guerra, es muy fuerte. Allí he residido largamente. Allí tengo grandes amigos, arriba, abajo, a la izquierda, a la derecha, desde el palacio, real hasta los centros revolucionarios,

*Rubinstein, el admirable Rubinstein de la dinámica poderosa y de la interpretación cálida y viva, está de nuevo entre nosotros dispuesto a hacerse oír, como se hizo en aquellos tiempos por fortuna lejanos en que no había público en La Habana para los más grandes instrumentistas. Rubinstein llegó por primera vez a Cuba poco después de haber tenido que cancelar Paderewski, por falta de público, el último de los conciertos que debió dar en el teatro Nacional. Esa frialdad incomprensiva no desanimó al gran pianista que es hoy nuestro huésped. Rubinstein dió sus conciertos, buscó en su repertorio las composiciones de Albéniz y de Falla que podían sernos afines, intercaló en ellas la literatura pianística de Ravel y otros modernos, y acabó por conquistarse un auditorio nutrido y fiel.*

## Por ARTURO RAMÍREZ



El gran pianista polaco Arturo RUBINSTEIN conversando con nuestro compañero Arturo RAMÍREZ. (Foto FUMASZ).

desde la aristocracia activa hasta el pueblo, activo también.

Las palabras sobre España están empapadas en sincera emoción. Continúa:

—Hay una latitud espiritual, como hay una de sangre. Para mí resultó siempre insoportable la rigidez, la unilateralidad de la escuela musical alemana. Es una de las más exigentes, una de las más sabias... pero insoportablemente grave. Ése que el alemán es así. Póngase a hablar con un alemán de la calidad de este traje, una cosa trivial ¿verdad? Lo verá ensariarse, reflexionar y emitir dogmas. Un intérprete de piano, para la escuela alemana, es una perfecta máquina en que todos los resortes naturales y técnicos han sido perfeccionados al máximo. Hay que tocar con pleno dominio lo que está en el pentagrama, y de ser posible, como lo tocó alguien, un maestro indiscutible. Aquello para mí era insoportable. La emoción de cada intérprete ante la obra no debe excluirse. A usted lo pinta Velázquez, lo pinta Murillo, el Greco y diez grandes pintores más, y cada uno de esos retratos será diferente, personal, único. El arte es cuestión de individualidades, no de escuelas. Por suerte, la escuela alemana le resulta insoportable a muchos de sus discípulos, que aceptan de ella la sabiduría, pero no la muerte de la personalidad. Por eso para mí París, donde yo podía to-

car como quería, fué mi liberación. Y España es, no quiero suponer siquiera que haya dejado de serlo, la expresión máxima de la latitud, de la individualidad, artística, de la personalidad. Allí todo lo tiene, los hombres, las cosas, los hechos.

Hablamos luego de los grandes valores musicales modernos, y tras la cita indispensable de Debussy, Ravel y Stravinsky, nos cita a Alban Berg, recientemente muerto en Viena, a Shostakovich, a Szymanowsky, a Markevich. Como pianistas, considera entre los primeros del mundo a Gieseking y a Wladimir Jorovitich; señala el gran talento de Iturbi, y cuenta como en Ginebra, en un concurso de pianistas jóvenes, fué distinguido el chileno Arrau por un jurado que integraron Cortol, Rosenthal y él. De Bolet, cubano, dice que posee extraordinarias condiciones: es no sólo un ejecutante de técnica, sino de gran aliento; se distingue en el Instituto Curtis, donde figura lo más prometedora de la juventud pianística.

### II

El gran artista recuerda sus dos estancias anteriores en Cuba:

—Por primera vez vine en 1919; volví en 1923. La Habana, es como París, una ciudad inolvidable. La luz, la alegría, el color, nos enamoran. Allí en Europa, se dijo hace algunos años que La Ha-

bana materialmente no existía... que las revoluciones habían hecho desaparecer sus edificios mejores, la mayoría de sus habitantes, y sobre todo, su espíritu. Aunque lo dudé siempre, ahora ha sido un placer comprobar que La Habana es siempre La Habana, y que en vez de acobardarse por las dificultades, se anima y progresa.

El anecdotario de Rubinstein es interesantísimo, y en él figuran nombres de relieve mundial, a los que le ha unido, en diverso grado y por disímiles circunstancias, amistad: Briand, Blum, los ex reyes de España, Mussolini, Paderewski, el hoy duque de Windsor, la reina de Holanda... Los límites de espacio nos impiden anotar las anécdotas que él ya engarzando en una charla tan brillante e inteligente que hace que el tiempo vuele. Hay una que todavía le arranca risas. En una reunión íntima, el entonces príncipe de Gales expresa su deseo de oírlo tocar, y el grupo se traslada al palacio de York. Allí poner al gran pianista ante un piano de la reina Victoria, espléndido de vejez, de prestigio real, de molduras y arabescos y de virginidad. La mano derecha del ejecutante cae sobre el teclado, y se produce un espectacular derrumbe. ¡De un solo golpe queda destronzada la histórica joya victoriana!

—Aunque antimusico—añade—el que iba a ser luego, fugazmente, rey de Inglaterra, no se dió por vencido. Concertamos nueva cita, y cuando volvi tube a mi disposición un magnífico piano moderno.

Lo interrogamos sobre las preferencias de su repertorio, y él explica:

—Es inútil, en arte, hablar de nuevo y viejo, con un sentido estricto de épocas. La música, como todo en la vida, evoluciona; hay una evolución a moda, hay un abismo. ¿Suprimiría usted de las salas del Museo del Prado a Goya, a Velázquez, al Greco, a Murillo, al Ticiano, para poner en su lugar a Cezanne o a Picasso? ¡No le parece mejor habilitar nuevas salas? Brahms, Bach, Mozart, Chopin, Beethoven, fueron los nuevos grandes revolucionarios y locos en su época. Crearon obra de arte, que no tiene fecha. No pueden desaparecer de un programa musical. ¿Más modernos? También, si su creación es obra de arte. ¿Actuales? Lo mismo, si su producción es obra de arte.

—¿Interpreta usted a los compositores españoles?

Con verdadero entusiasmo. Falla y Albéniz están en casi todos mis programas. Son dos enormes valores de la música española. Falla, más sabiduría musical, menos inspiración; Albéniz todo lo contrario. En el último que compuso Albéniz, sin embargo, se advierte una mayor extensión de conocimientos musicales.

—¿Latinoamericanos?

—No me ha llegado aún todo lo moderno. Sé que hay muy buenos compositores. Yo descubrí en el Brasil a Villaobos, me entusiasme con él, lo impulse; es un gran compositor. Del Mexco tampoco he conocido nada definitivamente cuajado; hay, como entre los latinos de América, grandes posibilidades.

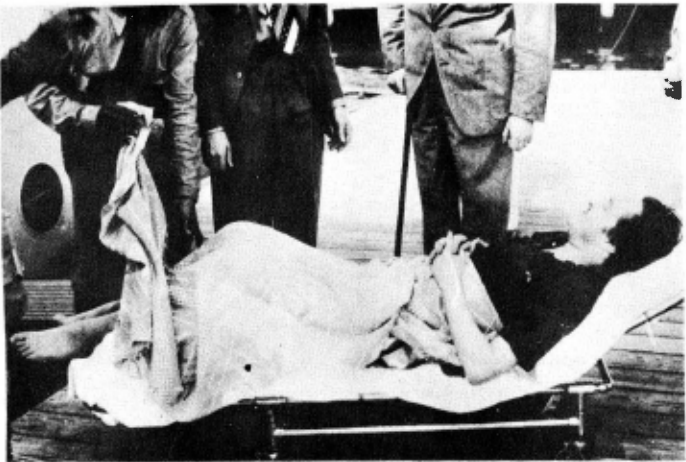
Con esa referencia a nuestra América y a la del Norte, concluimos la intervión... más de dos horas de charla en el amable rincón del hotel, frente a la azul, ilimitada extensión del mar.

# DE LA HORA DE AHORA



**EL TRASLADO DE LA BIBLIOTECA NACIONAL.**—El doctor Francisco de Paula CORONADO recibiendo de manos del teniente PÉREZ las llaves del Castillo de la Fuerza, a donde ha sido trasladada provisionalmente la Biblioteca Nacional.

(Fotos Fancasta).



**DON ALFONSO VUELVE A LA HABANA.**—El miércoles 20 y a bordo del vapor "Florida" llegó a La Habana don Alfonso DE BORBÓN Y BATTENBERG, conde de Cuiabá. Esta vez no ha tenido el príncipe—que fue desembarcado en cañilla y conducido inmediatamente a una clínica—a casarse ni a divorciarse. Vino a que los médicos de Cuba le curan de un nuevo ataque de Amosita, contra el cual resultaron impotentes los médicos de Nueva York...

**LOS NIÑOS EN "LA COTORRA".**—Alumnos de las escuelas públicas de Guanabacoa y miembros de la Cruz Roja de la Juventud que visitaron los jardines de "La Cotorra".



**E. MATAMOROS LUCHA,** notable escritor centrado en crítico, que acaba de dar a la luz pública una interesante obra acerca de "Rafael R. Vidal, el músico poeta".



La señorita Rosa VAZQUEZ FONFRIAS, que acaba de graduarse con las más altas calificaciones en la Escuela Normal de Kindergartien. La señorita Vázquez viste la toga y el birrete de las graduadas.



Los señores de la nueva junta directiva del Club Cobarrense, que preside el señor Gonzalo CORRALES, reunidos para tomar posesión de sus cargos.



Presidencia de la velada que se efectuó recientemente en la Sociedad de Estudios Psíquicos "Francisco Juan" para rendir homenaje al guía espiritual de los mismos.

# HUÉSPEDES TEMIBLES DE LOS RÍOS TROPICALES

EN LOS trópicos se cuentan muchas historias de serpientes de tamaño increíble. Los indígenas conocen una gran cantidad de leyendas y anécdotas. Y aunque ellos están convencidos de la exactitud de los hechos que refieren, hay que tomar todos esos relatos a beneficio de inventario en razón misma de su carácter fantástico.

No es dudoso que haya serpientes grandes, aunque yo personalmente no las he visto nunca mayores de diez u once metros. Pero probablemente las hay de mayor tamaño y todos los indios a quienes he interrogado a ese respecto estaban persuadidos de ello.

La manera como expugnaron los hombres que componían mi expedición un simple incidente de viaje, tiende a demostrar que les ocurre con frecuencia ver reptiles enormes.

Acompañado y guiado por unos *papicocs*, remontaba en piragua el Cara-Cara, un subfluente del río Guaviare. Habíamos pasado desde hacía ya mucho tiempo el estuario pantanoso de ese arroyo que ahora tenía apenas una veintena de metros de ancho.

Nuestra piragua era muy estrecha y mis cajas la llenaban en su mayor parte. Sentado en una de ellas hablaba con el piloto, que estaba en cucullas en la popa dirigiéndola por medio de una simple pértiga.

A proa tres hombres provistos de largos bicheros terminados en gancho luchaban contra la corriente. Unas veces daban un violento empujón apoyando sus bicheros en el fondo del río y otras se agarraban con el gancho a las ramas de los árboles y nos hacían avanzar a fuerza de puños.

Como nos acercábamos ya al límite accesible a las embarcaciones, seguíamos muy de cerca y lentamente el centro del río. Y yo tenía un aparato y todo me parecía tranquilo. De pronto el hombre que estaba frente a mí lanzó una exclamación ronca y palideció. O mejor dicho, se puso verde, porque bajo los efectos de la emoción, el indio, cuya piel es naturalmente bastante oscura, no palidece sino que su rostro toma un tinte de un verde lívido que por otra parte no es muy estético.

Al oír el grito de alarma sus compañeros alzaron la cabeza. A pocos metros de ellos, una gran serpiente, acostada sobre una rama que se extendía sobre la corriente, les veía venir.

Apenas las vieron cuando, empujando vigorosamente con sus bicheros, desviaron la piragua con tal rapidez que estubo a punto de virarse. Pero un hábil movimiento de sus cuerpos restableció el equilibrio y llegamos pronto a la crilla opuesta. Allí consideramos el peligro al que acabábamos de escapar y del que se daban cuenta mis compañeros.

Ocurre con frecuencia que las boas de agua, enroscando sus cuerpos al tronco de un árbol, se deslizan sobre una rama gruesa sobre la cual se mantienen inmóviles, por encima del agua.

Confundidas con el árbol mismo, acechan su presa. Y cuando un animal cualquiera pasa bajo ellos, se lanzan con velocidad fulminante y apresan con sus dientes a la víctima.

De metros más hacia adelante y esta boa se hubiera apoderado fácilmente de uno de mis hombres.

Un tanto emocionados, los indios detuvieron la embarcación en la crilla opuesta. Yo tomé mi carabina, me la eché a la cara y tiré, alcanzando al animal justamente detrás de la cabeza, con objeto de romperle la columna vertebral en los alrededores de la nuca.

A pesar de mi tiro de fusil, nada se movió y apenas si pareció que bajaba un poco la cabeza, pero al cabo de un momento los anillos se distendieron y, desliziéndose sobre la correa como un largo rodillo, el animal desapareció en la corriente.

Yo di orden de avanzar hacia el punto de caída, y allí, como el agua estaba extremadamente clara, pudimos ver a la serpiente descansando sobre la arena a poco más de un metro de profundidad. Parecía en bastante mal estado.

Yo hubiera querido cogerla para poder describirla. Pero cuando la toqué con la punta

# LAS

# DEVORADORAS DE HOMBRES

# ER

de un bichero, se retorció irguiendo la cabeza y amenazó a la piragua.

El indio que pilotaba a popa me advirtió entonces:

—¿Cómo quiere usted que podamos cogerla? Todavía está viva y no habrá perdido toda su fuerza hasta que pase medio día, por lo menos.

Otro intervino:  
—Sí, y si tratamos de capturarla ahora y no lo conseguimos, corremos el riesgo de que se enrolle en torno al cuerpo de alguno de nosotros y lo desbarate como si se tratara de una brizna de paja.

Todos, por otra parte, parecían con ganas de irse de allí. El primero agregó a sus anteriores palabras:

—¿De qué le serviría ese cochino animal? Como la discusión no podía eternizarse, di la señal de continuar el viaje y proseguimos nuestra ruta.

Instantes más tarde el piloto, que sin duda continuaba su idea, me preguntó:

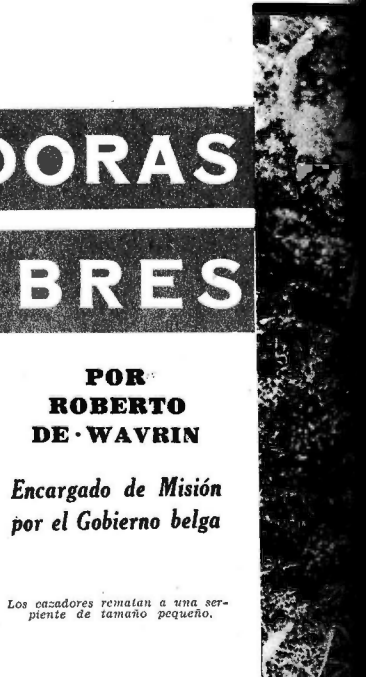
—¿Por qué tiró usted y desperdició su pólvora cuando ya no había peligro?

—Es que me hubiera gustado llevarme su piel, porque era grande.

—¿Grande? ¡Nada de eso! Apenas de tamaño mediano y más bien chico.

—Sin embargo, media por lo menos ocho metros. Sé que puede haberlas mayores, pero esa es ya una buena talla.

—Nada de eso; evidentemente era capaz de devorar a un hombre, pero comparada con las serpientes de agua que vemos a veces, era una boa muy chica. En el río Guaviare, principalmente en ciertas lagunas de los alrededores y aun en la desembocadura de ese arroyo, se encuentran animales cuyo tamaño es doble del de la serpiente a la que



Los cazadores romañan a una serpiente de tamaño pequeño.

**POR  
ROBERTO  
DE WAVRIN**

*Encargado de Misión  
por el Gobierno belga*

acaba usted de tirarle. Y su diámetro puede ser mayor que el ancho de esta piragua. Ese día, impresionados por el incidente, seguimos hablando de serpientes durante todo el resto de la etapa. Eso me recuerda otra hazaña de esos temibles reptiles, que ocurrió en la región del Alto Orinoco.

En la última habitación de civilizado, por la parte de arriba del río, había hecho detenerse a mis indios para permitirles algunos preparativos finales antes de continuar mi exploración de la parte absolutamente salvaje del país.

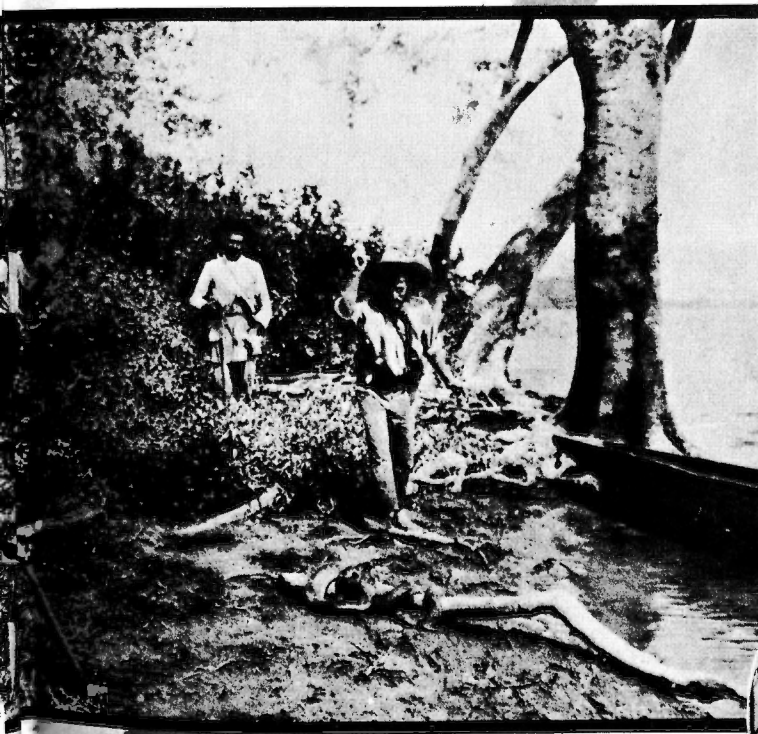
Mientras mis hombres ejecutaban esos trabajos diversos, decidí ir en compañía de algunos indios "maquiritaris" hacia su pueblo, que yo desconocía.



La selva virgen llega hasta la orilla del río; en la oscuridad, el boat espera.



# IENTES



Sus canoas estaban situadas al borde de un "c" un arroyo que corría un poco más arriba. La vía era estrecha aproximadamente. Mientras recorríamos el camino iba conociendo a mis guías que me contaban ciertos aspectos de la tribu. Al notar que el río, la frecuencia las márgenes del río, la frecuencia la causa.

—Es que respondieron—que hay numerosos agguas de remansos en los que se esconden las serpientes grandes.

—Sí, ya las hemos encontrado. Y son capaces de llevarnos fácilmente a un hombre.

—¿Están ustedes seguros de que no hay un poco de imaginación en eso?—Insinué yo.

—Absolutamente. Por otra parte, no es raro que un indio que viaja en su piragua se aventura por las lagunas sea víctima de los reptiles. Cerca del pueblo, uno de nuestros parientes, Gregorio, fué cogido y al tirarse de cabeza al agua para escapar el cuchillo que se le había caído, esto no hace más de dos meses. ¿No se lo han contado?

Yo hubiera acusado de buena gana a mis compañeros de exageración, pero un acontecimiento que se produjo horas más tarde

me demostró la veracidad de sus afirmaciones.

Llegamos pronto al pueblo, formado por dos enormes "casas" en forma de rueda.

Atraco a la orilla y, visitando las chozas, examino el mobiliario primitivo de estos semicivilizados que conservan las antiguas costumbres de su tribu.

Converso con los habitantes. Después de haberme entretenido hablando les pido que me lleven a ver sus campos y sus cultivos.

El jefe me acompaña y partimos. Cuando me estaba dando detalles acerca de las plantaciones que fomentan y de ciertos productos así como de sus preferencias alimenticias, oímos de pronto alaridos de terror que procedían del río.

A toda prisa corrimos hacia la "casa", de donde salían los hombres armados de arcos, de flechas y de mazas, imaginándose que se trataba de sus enemigos, los salvajes *guaribos*, a quienes temen enormemente.

Llegábamos a la vista del río cuando distinguimos a una mujer que huía enloquecida y que gritaba:

—¡Serpiente! ¡Serpiente!...

Tras ella corría un reptil de grandes dimensiones, ondulando con una rapidez increíble, e iba pronto a alcanzarla.

Habiendo dejado mi carabina en la *curruata*, la gran choza redonda del jefe, no pude intervenir con eficacia.

La india parecía perdida, pero los hombres, comprendiendo su error, lanzaron sus flechas sobre la serpiente. Una de ellas la alcanzó, por fortuna, en la cabeza. El animal dio un salto y se contorsionó, permitiendo escapar a la mujer.

Entretanto los cazadores le enviaron una segunda salva de proyectiles, muchos de los cuales la perforaron. Y fué rematada a flechazos y golpes de maza.

Todo el mundo se conmovió. La mujer, livida y temblorosa, se puso en cuclillas junto a su hogar. Una de sus compañeras, testigo de la escena, nos contó lo ocurrido.

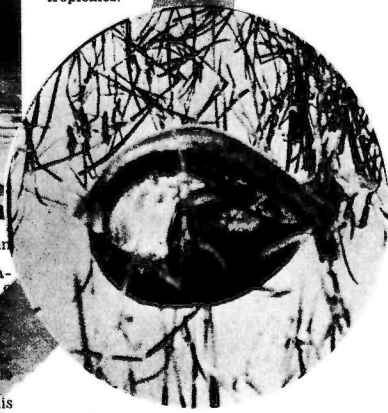
La india, que había salido con una jarra para ir a buscar agua al arroyo, estaba acabando esa operación cuando vió de pronto, a unos tres metros de ella, y medio fuera del agua, la enorme cabeza de la serpiente que la miraba fijamente.

La mujer tuvo la presencia de ánimo suficiente para tirar la jarra en dirección al reptil, y éste, desorientado, vació un instante antes de lanzarse en su persecución.

Ese gesto permitió a la mujer tomar una ligera ventaja. Pero la serpiente, una vez salida del arroyo, iba ganando terreno rápidamente, y estaba a punto de alcanzarla cuando la prontitud de los hombres la salvó. El animal medía unos siete metros y excedía del grueso del muslo de un hombre. Sin embargo, era peligroso.

Su cadáver, arrojado a la corriente, fué detenido por las ramas un poco más lejos. Cuando me fui, los peces estaban ocupados devorándolo.

Hay muchas más anécdotas, desde luego, pero si prosiguiera no acabaría nunca de contar las historias de esas serpientes monstruosas, huéspedes tan temibles de los ríos tropicales.



La serpiente monstruosa se hunde en la laguna.



## Otra vez la reforma tributaria

En vísperas de la aprobación de un nuevo presupuesto, vuelve a chirriar el gastado dis- de la reforma tributaria.

Cada nuevo Gobierno, cuando no cada se- cretario de Hacienda, hace sus frases efec- tistas acerca de lo injusto y anticuado que resulta nuestro sistema contributivo, y de su decidido propósito de implantar cuan- to antes normas de tributación directa. Acto seguido se procede al nombramiento de una comisión que estudie el asunto y proponga el remedio.

Algunas de estas comisiones han trabaja- do a conciencia. Otras se han limitado a cambiar impresiones de tarde en tarde. Y todas se han encontrado cobijadas por la falta de toda estadística y antecedentes fundamentales.

Todos los Congresos de la República han tenido sus sendas comisiones de Hacienda, una en el Senado y otra en la Cámara. Y ellas también han dedicado horas preciosas al estudio del problema.

Pero el resumen total de estas activida- des ha sido absolutamente nulo para el país.

Cada vez que ha sido necesario crear un nuevo impuesto para llenar una apremian- te urgencia de la voracidad presupuestal, se ha incurrido en el mismo error económico. Lo cual demuestra que toda esa docta labor de estudio, no sólo no ha servido para do- tarnos de un sistema tributario adecuado, sino ni siquiera para iluminar la senda de los legisladores y gobernantes, apartándo- los de la reincidencia.

El impuesto directo es loado por todos nuestros economistas y funcionarios, pero seguimos con el indirecto. El impuesto sobre la renta y la modificación del que gra- va las utilidades, de modo que ambos des- cansan sobre una escala gradual equitativa, fueron tema preferente del mensaje presiden- cial del doctor Miguel Mariano Gómez y de algunos prominentes legisladores. Pero todo ello en la etapa de las promesas y de las generalizaciones.

No sabemos que estos extremos hayan si- do estudiados en el seno de ninguna comi- sión legislativa, ni en ninguna sesión del Consejo de Secretarios, ni antes ni después de la *débaucé* marianista. Y sólo conocemos un proyecto de ley que trate sobre el particular: el del representante por Matanzas, señor Francisco Ducassi Mendietta, que CARTELES encomió a la sazón.

Aunque este proyecto se refiere especifi- camente al problema del desempleo, y los impuestos que allí se crean son exclusivamen- te para la formación del Fondo de Auxi- lio al Desempleado, dichos impuestos no son lo que una norma muy bien gra- duada de tasa sobre la renta, que comienza por un 2.50% anual sobre entradas de \$1200 a \$3000, y llega escalonadamente a un 14.25% sobre entradas de más de \$300.000 anuales.

Si el actual Gobierno realmente tiene el propósito de atacar de lleno la reforma tri- butaria antes del comienzo del próximo año fiscal, tiene que ir forzosamente al impuesto directo, incluyendo en este concepto su ex- tensión a la renta, y a las utilidades del capital.

Pero es preciso también reformar el siste- ma fiscal, para evitar las consagradas filtra- ciones, y crear fondos especiales, como hace el señor Ducassi en el caso de los desemplea- dos. Así se evitaría el que las nuevas recau-

daciones pasasen a engrosar los fondos ge- nerales de la nación—provida fuente de ex- tracciones dispendiosas o ilegítimas—y así el contribuyente sabría el fin específico de in- terés nacional a que va destinado su dinero.

No ignoramos que en buena teoría fiscal los fondos especiales no son aconsejables. Pero en el caso nuestro ellos significarían el menor de dos males y una de las relativas soluciones de nuestro desbarajuste presu- puestal.

## Nuestro dulce azúcar

Dos impresiones que pueden ser contra- dictorias, pero que también pueden ser com- plementarias, aparecen en la Prensa con veinticuatro horas de diferencia.

En el "Diario de la Marina" del pasado domingo, el distinguido escritor que firma sus crónicas de Washington con el nombre de "Diplomaticus", dice lo siguiente:

*"¿Cuál es, entonces, la manera de buscarle solución al caso particular de Cuba, si dicha solución no cabe buscarla por medio de una alza general del precio, a lo cual se opo- ne Mr. Wallace?"*

*A mi juicio no hay más que un camino, abierto parcialmente por el Tratado de Reciprocidad, pero no abierto en la proporción suficiente, como están demostrando los he- chos. Dicho camino sería librar al azúcar cu- bano de todo pago de derecho arancelario y del pago de medio centavo sobre cada li- bra de crudo de Cuba que se cargó aquí al refinado. Cuba recibiría entonces, aun al precio actual, 140 cts. más por cada libra de azúcar, cantidad que hoy ingresa en el Te- sorero de los Estados Unidos. El problema azu- carero de Cuba en sus relaciones con este país quedaría resuelto de una vez y los Es- tados Unidos podrían asegurarse compensa- ciones adecuadas por los 56 millones que en números redondos dejaría de percibir el Fisco".*

Los reporters palatinos preguntaron al se- ñor Presidente de la República si había teni- do recientemente alguna noticia halagado- ra acerca de la mejora del precio del azú- car. Según el "Noticiero del Lunes", el doctor Laredo Bru contestó de esta forma:

*"Efectivamente, son optimistas las pers- pectivas que ofrecen las noticias recibidas de la Embajada de Cuba en Washington respec- to al problema azucarero".*

¿Habrá cambiado Wallace su criterio res- pecto a las cuotas, precios y estimados, o es- taremos en vísperas de una nueva rebaja arancelaria?

A pesar del optimismo oficial, CARTELES aconseja a los señores hacendados y colonos que no extiendan mucho más allá de Miamí sus viajes veraniegos de descanso y dis- tracción.

## La revalorización de los créditos

La manifestación Pro Revalorización de las Deudas pone nuevamente sobre el tapete de la actualidad el difícilísimo y complejís- mo problema.

Cierto es, como muy bien dijo el doctor Gabriel Camps, que la cuestión de la revalo- rización de las deudas no puede resolverla la

jurisprudencia del siglo XIX. Pero es igual- mente cierto que tampoco puede resolverla una ley como la Esteve-Giberga, que reclama la Asociación Nacional de Proprietarios.

Ya dijimos al comentar la ley de los Ai- culterres del doctor Palma, que no hay medio más eficaz de destruir una buena causa que tratar de propietarios de un modo injusto. Y esto es lo que ocurre con el proyecto de ley en cuestión.

El problema de la revalorización es, como ya dijimos, complejísimo, y por ello no es posible resolverlo equitativamente mediante clasificaciones generales que abarcan estados de hecho y derecho completamente distintos.

Las hipotecas sobre fincas rústicas—mu- chas de ellas francamente usurarias—no son iguales a las hipotecas que gravan las fincas urbanas. No todas las obligaciones deben es- tar sujetas al mismo rasero equiparador.

El propósito que se persigue es de alta co- nveniencia social, y ésta jamás se lograría favoreciendo al acreedor en perjuicio del deudor. Es preciso que no haya perjudicados para que la propuesta revalorización cumpla su misión realmente salvadora.

La revalorización tiene que hacerse de un modo científico, no depreciando el valor ori- ginal del crédito, sino fijándole su correspon- diente valor actual. Cuando este valor actual resulte aún de imposible pago o reconoci- miento por parte del deudor, el Estado tiene que actuar de puente, recogiendo la obliga- ción del deudor, saldando con el acreedor, en efectivo o en valores, y concediendo al deudor largos plazos de amortización y un bajo tipo de interés.

Pero es un absurdo el proceder a la re- valorización de las deudas sin antes crear los organismos sustitutos: la banca propia, la moneda propia o controlada, y el aval del Estado bien fundado en su riqueza.

El poner el coche delante del caballo es cosa muy divertida y muy usual entre nos- otros. Pero no nos debe extrañar que ello di- ficulte el movimiento del vehículo.

## Iniciado el ataque a la Constituyente

La esperada ofensiva contra la celebra- ción de la próxima Constituyente está ya en marcha.

Las líneas de ataque son dos. Los aman- tes de la Democracia afirman que "no hay ambiente" en el pueblo para tal empeño, que no es otra cosa que un recurso de opo- sición contra el actual Gobierno. Y los fa- náticos del precedente jurídico vuelven a garraspear las ya conocidas argucias, me- diante las cuales se pretende convertir en dogma inviolable, lo que es sólo la mani- festación circunstancial de un pueblo en un momento determinado de su historia, y co- mo tal manifestación circunstancial, suscep- tible de ser modificada o rechazada en cual- quier otro momento.

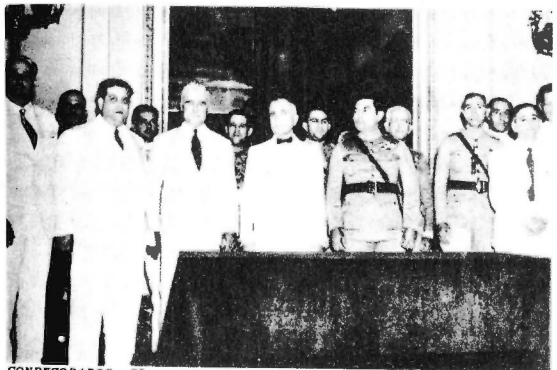
Pero el ataque realmente no merece la general indignación que ha despertado. La clásica trompetilla, hoy desgraciadamen- te desusada, es el único comentario adecua- do que puede hacerse con respecto a este intento pueril de tergiversar la indiscutible voluntad del pueblo cubano.

La celebración de la Constituyente depen- de, única y exclusivamente, del coronel Ba- tista. Y ya éste ha puesto las cosas en su lugar, afirmando una vez más su decidido propósito de que la misma se efectúe con plenas y sólidas garantías.

# Actualidad Nacional



**QUESTION PERSONAL.**—Las declaraciones del doctor Rodolfo MENDEZ PENATE, vicerrector de la Universidad (a la izquierda), acerca del proyecto de retorno a la Constitución de 1901 precontado por el representante oriental doctor FRANCISCO LOPEZ BERTOT (a la derecha), dieron lugar a que este último enviara sus padrinos al primero, planteando una cuestión personal que parece felizmente solucionada. Uno de los padrinos fue, por primera vez en Cuba, una mujer: la doctora María GÓMEZ CABRONELL (al centro), y su designación ha provocado interesantes discusiones gramaticales acerca de si debe llamársela "padrino" o "madrina".



**CONDECORADOS EL PRESIDENTE Y EL CORONEL BATISTA.**—El Presidente de la República, señor LAREDO, y el coronel Fulgencio BATISTA, jefe del Estado Mayor del Ejército con el embajador de los Estados Unidos, señor Butler WRIGHT, los secretarios de Estado y Justicia y otras personalidades, inmediatamente después de haber recibido las condecoraciones que les enviaron los veteranos norteamericanos.

**GAY CALBO EN LA HISPANOCUBANA.**—El ilustre escritor e internacionalista Enrique GAY CALBO disertando ante la Institución Hispanocubana de Cultura acerca de "El cubano, astrer del trópico" conferencia fue vívidamente aplaudida por el auditorio.



**BOMBERGER CON LA FILARMÓNICA.**—El profesor Carl BOMBERGER, distinguido director europeo, dirigiendo la Orquesta Filarmónica en el brillante concierto ofrecido el domingo 24 en el Auditorium.

(Fotos Funcasto).

**EL HOMENAJE A MEDARDO VITIER.**—Presidencia del acto ofrecido por el Círculo de Bellas Artes en homenaje al ilustre ensayista Medardo VITIER, ex secretario de Educación, con motivo de habersele otorgado el Premio Nacional de Literatura. En la foto figuran José María CHACÓN y CALVO, el ex Presidente Carlos M. DE CESPEDÉS, el poeta Hilarion CARRISAS, el maestro Eduardo SANCHEZ DE FUENTES, el teniente coronel SOSA DE QUESADA, el señor LLAVERIAS y otras distinguidas personalidades.

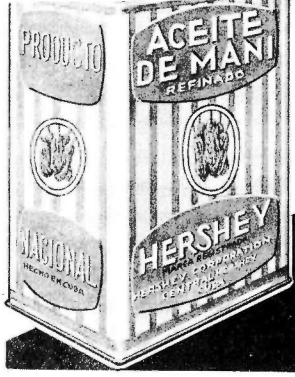


Berta SINGERMAN, la gran recitadora argentina, que reapareció el martes 26 en el Principal de la Comedia, abasaxó en triunfo brillantísimo. Berta Singerman se propone ofrecer dos recitales más, uno el jueves 28 y otro el sábado 30, en el mismo teatro. (Foto Heinrich).



**MILLAS EN LA ACADEMIA DE CIENCIAS.**—El ingeniero José Carlos MILLAS, director del Observatorio Nacional y meteorólogo nuestro, leyendo ante la Academia de Ciencias, de la que es miembro, su importante comunicación acerca del "pronóstico preciso de la actividad solar en la porción occidental de Cuba".





**EL MEJOR  
PARA  
COCINAR**

El Asma, también llamada "Ahogo", "Asísla", "Falta de respiración", "Oprisión en el pecho", es una de las enfermedades más difíciles de curar porque depende de distintas causas, pero desde que se inventó el CUAJANI JORDAN miles de enfermos se han curado. Muchos medicamentos se han usado para curar el asma pero ninguno ha logrado el crédito que CUAJANI JORDAN. Este crédito se ha logrado por los miles de enfermos curados en toda la América y por la multitud de médicos que lo recetan a diario. CUAJANI JORDAN es un medicamento cubano que se fabrica desde hace más de catorce años. Su crédito, su prestigio, su bondad ha traspasado las fronteras de Cuba y hoy se vende en toda la América. CUAJANI JORDAN no contiene estupefacientes ni sustancias narcóticas; por eso hasta los niños lo pueden tomar en los casos de asma, catarro y bronquitis. CUAJANI JORDAN hace expectorar, calma la tos y la disnea y descongestiona las vías respiratorias haciendo expulsar las flemas que retorpean la respiración. Los miles de testimonios de enfermos curados están a la disposición de quien los desee leer, en esta obra el extracto sino en el Laboratorio calle de San Julio, 356, Habana. Está en un

prueba fehaciente, incontrovertible, que ningún otro producto puede presentar solamente CUAJANI JORDAN. Hasta ahora se usaba la adrenalina para calmar el ataque de asma, pero desde que se fabricó el CUAJANI JORDAN CON EPEDRINA los que parecen ataques de asma toman y con una sola cucharada el ataque se calma rápidamente. Las inspecciones son molestas, producen a veces trastornos en el organismo, y el CUAJANI JORDAN CON EPEDRINA es agradable de tomar, y produce molestias de ningún clase y lo que es más asombroso, calma el ataque aunque sea muy agudo. El tratamiento a seguir para el asma es tomar CUAJANI JORDAN CON EPEDRINA para calmarse el ataque agudo y luego para curarse y que no le repitan los ataques tomar CUAJANI JORDAN. No importa que usted viva en Perú, Venezuela, México, Costa Rica, Antillas Holandesas, Guaymas, Nicaragua, New York, etc., en cualquier farmacia de estos países usted encontrará CUAJANI JORDAN y CUAJANI JORDAN CON EPEDRINA. Debe usted tener presente siempre que CUAJANI JORDAN está vivo en seguida, cura después.

SEGUN ofrecimos en nuestro artículo anterior, vamos a dar a conocer en este el resultado de los estudios e investigaciones que hemos realizado a instancias de los profesores y alumnos de la Escuela Pública número 59, Mariana Grajales, de esta capital, quienes al efecto nos pidieron que como árbitro único diésemos un laudo sobre los debates que los alumnos de quinto y sexto grados de la referida escuela habían llevado a cabo con motivo de la polémica surgida alrededor de la personalidad del teniente coronel Eugenio Barceló, considerado por algunos historiadores y veteranos de nuestras guerras emancipadoras, el único sobreviviente de los patriotas revolucionarios que intervinieron en el famoso rescate del brigadier Julio Sanguily por el mayor Ignacio Agramonte, durante la Guerra Grande, y las declaraciones, no comprobadas documentalmente, que dió a la publicidad el señor Gaspar Rosales o Socarrás, en las que afirmaba haber participado en la referida acción de guerra.



El último retrato, hecho en estos días por CARTELES, del teniente coronel Eugenio BARCELÓ.

No queriendo nosotros asumir el papel de árbitro único, expresamos a los profesores y alumnos de la Escuela Pública número 59 el deseo de compartir las responsabilidades del laudo con los historiadores señor es Emeterio S. Sanguily y Llavarias, a quienes lo que fué aceptado por aquéllos. Nombrado ponente el señor Llavarias, capitán del Ejército Libertador y director del Archivo Nacional, éste redactó el siguiente laudo, que aprobamos y firmamos los tres, previo detenido estudio y amplia discusión del asunto.

"Reunidas las tres personas indicadas han acordado, primeramente, felicitar a los profesores y alumnos de la escuela que lleva el nombre de la ilustre matrona que tuvo la gloria de dar a luz ejemplos tan grandes de patriotismo, como los generales Antonio y José Maceo, por la labor de investigación efectuada con el propósito de aclarar parte de un episodio de la Guerra Grande no conocido debidamente.

ayudante éste de Sanguily, el sargento Benjamin Estrada, el soldado Mateo Varona y el cabo Francisco Montejo; mas puede verse en el Francisco del mismo grado muerto en la acción, agregándose en la de Boza a los tenientes Escipión de Varona y Alejandro Caballero y los sargentos Carlos Diaz, Rafael Basulto, Carlos Martell y Vicente Estrada.

Manuel de la Cruz en su relato *El rescate de un héroe*, inserto en el libro *Episodios de la Revolución Cubana* (Habana, 1911, p. 131-141), trabajo que escribió oyendo al propio Julio Sanguily y a su hermano Manuel, que si bien es cierto no estuvo en aquella hazaña, fue un archivo espiritual por su gran talento y privilegiada memoria, narrando hechos de la década gloriosa, siempre en idéntica forma, sin variar nunca los acontecimientos, hace aparecer al capitán Diago, que no incluye Boza, y a los oficiales Reeve, Agüero y Palomino, que igualmente aparecen en la relación original del coronel Arredondo Miranda, fijando en treinta y cinco el total de combatientes, número al que dan De la Cruz, Néstor Garbell (*Procesos*, Habana, 1919, p. 15) y Carlos Márquez Sterling (*Ignacio Agramonte*, La Habana, 1936, p. 213) y asegurando el periodista Enrique Ubieta en sus *Elementos de la Discusión* del 16 de mayo de 1906, que le había manifestado "el coronel Manuel Sanguily que los que rescataron a su hermano Julio, sólo fueron 35".

Después, estudiado el punto sometido a nuestro árbitro, donde se nos presenta una certificación autorizada por el capitán Angel E. Rosende, jefe del Despacho del Consejo Nacional de Veteranos de la Independencia, con los nombres de los treinta y cinco cubanos que con el general Ignacio Agramonte rescataron al brigadier Julio Sanguily el 7 de octubre de 1871 (Legajo número 2), relación que se dice tomada de la obra *Apuntes de Camagüey* (Camagüey, 1929, t. I, p. 131-132), cuyo autor es el historiador Jorge Juárez Cano no señala su procedencia.

Este detalle del número de combatientes resulta de suma importancia para nosotros, como también la narración hecha por el capitán Gaspar Rosales o Socarrás a un redactor de *El País*, acerca del rescate de Sanguily, que coetánea con la que publicó Manuel de la Cruz, su parecido es exactísimo a la de este ilustre cubano.

De igual modo en la rectificación hecha por Rosales a Boza en *La Discusión* del 16 de mayo de 1906, con motivo del trabajo de aquél a que antes nos referimos, donde asegura Rosales que tomó parte en el rescate, es a su vez rectificado por Tomás Basulto en el *Historial de Camagüey* del día 19 de junio del propio año, negando algunas afirmaciones hechas por dicho Rosales, quien cita al coronel Cornelio Porro, que no está incluido en ninguna de las relaciones mencionadas en este laudo.

Además, se encuentra en el Legajo 3, con el número 8, otra lista copiada del original que existe en el archivo del coronel del Ejército Libertador Francisco Arredondo Miranda, compuesta de igual número de individuos que la anterior y se refiere exactamente con los nombres y apellidos.

Y en *La Discusión* correspondiente al 8 de octubre de 1906, se halla una relación de treinta y siete personas que tomaron parte en el rescate de Sanguily, que comparada con la que se dice copiada del archivo del coronel Arredondo Miranda y con la dada a luz por Juárez Cano, no aparecen los capitanes Manuel de la Cruz Delgado y Federico Diago,

Para dilucidar un hecho histórico cualquiera, la prueba documental resulta siempre tener más valor positivo que el testimonio verbal de la persona interesada. No basta afirmar una cosa, se necesita llevar consigo la fe para quien ha de juzgar.

El propio académico correspondiente señor Juárez Cano, en la página 132 de sus *Apuntes de Camagüey*, afirma que los supervivientes del rescate de Sanguily, dice que:

**¡Ya está al salir el  
número de MAYO de**

La revista que se ha hecho indispensable en todo hogar y la mejor aliada de la mujer.

Modas, Belleza, Corte y Costura, Sports, Literatura, Poesías y cuantos conocimientos necesite, los encontrará en las páginas de la insuperable revista



# ÚNICO SUPERVIVIENTE DEL RESCATE DE SANGUILY

## Por ROIG DE LEUCHSENING

"Con fecha 24 de febrero de 1935 los supervivientes de este famoso episodio de la guerra de independencia: coronel Elpidio Lora de Mola y Boza, comandante Aniceto Recio Pedrosa y Eugenio Barceló, y cabo José Antonio Regino Avilés, fueron objeto de patriótico homenaje, y recibieron, a las 4 p. m., en el Parque de Agramonte, frente a la estatua del Mayor, una medalla y diploma cada uno, como recuerdo de la hazaña que los inmortalizó".

Y el mismo señor Juárez Cano, que posee un rico archivo de cosas pretéritas, a quien consultamos por si tenía datos nuevos relativos al patriótico debate, nos dice, con fecha 13 de septiembre de 1937, lo que sigue:

"Ni Rosales estuvo en el rescate de Sanguilý, ni Barceló es el único superviviente de tal episodio, ya que vive todavía el comandante Aniceto Recio, que como tal cobra su pensión de veterano".

Agregando: "A raíz de mi escrito del *Boletín del Ejército* (Habanero noviembre de 1930), comencé a buscar las huellas, el recuerdo de Rosales entre los libertadores y ninguno lo recuerda; el comandante Nicasio Fernández, soldado bisoño que quedó ese día en Consuegra, y que murió hace poco, con una memoria privilegiada, no lo recuerda, como no lo recordó don Elpidio Mola, uno de los 35 finetes de la hazaña. Es más, el comandante Aniceto Recio, también del grupo de los 35, que con el comandante Barceló son los únicos supervivientes del episodio, tampoco lo recuerda".

Resumiendo: que en todas las listas que hemos antes indicado de los patriotas que tuvieron la suerte de formar en el grupo de valientes que con Agramonte al frente rescató al general Sanguilý, figura Eugenio Barceló, pero no Gaspar Rosales o Socarrás. Joaquín Llaverrías, Emilio Roig de Leuchsenring, Emeterio S. Santovenia".

Como se ve por el anterior laudo, no cabe duda alguna que el teniente coronel Eugenio Barceló fué, cuando era simple soldado de la Escolta del mayor Ignacio Agramonte, uno de los valientes que tomaron parte en el rescate del brigadier Julio Sanguilý; y también queda plenamente demostrado—mientras no se presenten otros documentos o pruebas—que el señor Gaspar Rosales o Socarrás no tomó parte en el referido hecho de armas de la guerra del 68.

Pero encontramos que, según el historiador Juárez Cano, vive todavía, en Camagüey, otro de los participantes en el rescate: el que fué soldado, entonces, Aniceto Recio, y terminó la guerra con el grado de comandante.

¿Participó Recio en aquella hazaña?

Para mejor ilustración de los lectores, vamos a transcribir la lista, considerada hasta ahora como la más exacta y completa, de los treinta y cinco mambises que tomaron parte en aquel famoso hecho de la Guerra de los Diez Años, relación que, certificada por el capitán Angel E. Rosende, secretario del Consejo Nacional de Veteranos de la guerra de independencia, como obrante en el archivo de dicha institución, fué entregada oficialmente a los profesores y alumnos de la Escuela Pública número 99, y en cuya lista figuran Eugenio Barceló y Aniceto Recio, pero no Gaspar Rosales o Socarrás:

- 1 Mayor general Ignacio Agramonte y Loinaz.
- 2 Coronel Antonio L. Luaces Iraola.
- 3 Teniente coronel Emilio L. Luaces Iraola.
- 4 Comandante Enrique Mola Boza.
- 5 Comandante Manuel Emilia Agüero y Agüero.

- 6 Capitán Andrés Díaz.
- 7 Capitán Henry E. Reeve.
- 8 Capitán Francisco Palomino Mora.
- 9 Capitán Manuel de la Cruz Delgado.
- 10 Capitán Federico Diago.
- 11 Capitán José Urioste.
- 12 Teniente Elpidio Mola Boza.
- 13 Teniente Antonio Arango y Tan.
- 14 Teniente Fructuoso Larrieta.
- 15 Teniente Ignacio Fernández.
- 16 Alférez Manuel Arango y Tan.
- 17 Sargento primero Ramón Bueno.
- 18 Sargento segundo Benjamin Estrada.
- 19 Cabo Regino Avilés Marin.
- 20 Cabo Diego Borrero.
- 21 Cabo Francisco Montejo.
- 22 Soldado Gabino Quesada.
- 23 Soldado Victoriano Sánchez.
- 24 Soldado Angel Bueno.
- 25 Soldado Andrés Camacho Baryola.
- 26 Soldado Ramón Agüero.
- 27 Soldado Antonio Abad.
- 28 Soldado Plutarco Estrada.
- 29 Soldado Eugenio Barceló.
- 30 Soldado Aniceto Recio Pedrosa.
- 31 Soldado Lorenzo Varona.
- 32 Soldado Mario Zuzunegui.
- 33 Soldado Eusebio Montejo.
- 34 Soldado Mateo Varona.
- 35 Soldado Pedro Betancourt.

¿Qué opina el teniente coronel Barceló sobre la participación de Rosales y de Recio en el rescate de Sanguilý?

Bueno es dejar constancia que el teniente coronel Barceló no da importancia al hecho de ser él hoy o no, el único superviviente del rescate de Sanguilý, ni mucho menos alardea de tal privilegio, bastándole para su satisfacción y orgullo haber pertenecido a la Escolta del mayor Agramonte y tomado parte en aquella hazaña heroica.

Conserva el teniente coronel Barceló, a pesar de sus años, excelente memoria, y a interrogaciones que en estos días le ha hecho el señor Navarrete, director de la Escuela "Pública número 39, ha respondido lo siguiente:

"Si, señor, Gaspar Rosales pertenecía al regimiento del mayor Ignacio Agramonte, como miembro de uno de los escuadrones, pero ni era de la Escolta del Mayor, ni estuvo presente en el rescate del brigadier Julio Sanguilý, que es una cosa muy diferente.

En cuanto al compañero Recio, éste si era de la Escolta, pero tampoco estuvo en el rescate. Ocurrió con él un caso muy especial, y fué que apareció en la lista que ya estaba impresa, y notándolo el coronel don Manuel Sanguilý, hermano del brigadier, fui llamado por él para declarar la verdad, y yo le dije: "Coronel, ese día no estaba Recio en la Escolta, él llegó al otro día y no pudo estar en el rescate; pero como cuando van al circo a ver la función varios compañeros, y uno se queda fuera por falta de dinero, y después se queda por debajo del telón, sus compañeros no lo denuncian, y ése es el caso de Recio".

Con todas estas pruebas, y si aceptamos como buenas—que no tenemos por qué negarles veracidad, dados los antecedentes de fiel memoria y acrisolada honorabilidad que concurren en el teniente coronel Barceló—las manifestaciones hechas por éste, es necesario convenir en lo siguiente:

Gaspar Rosales o Socarrás no perteneció a la Escolta del mayor Agramonte, ni tomó parte en el rescate de Sanguilý.

Aniceto Recio si perteneció a la Escolta y, aunque figura en la relación oficial expedida por el Consejo Nacional de Veteranos, tampoco tomó parte en el rescate.

Eugenio Barceló, sin discusión alguna, participó en el rescate, y es, por tanto, hoy, descartado Recio, que aun vive, el único superviviente de aquella gloriosa gesta mambisa.

Participe en el Gran Concurso de la Pasta Gravi y de BLANCANIEVE Y LOS SIETE ENANITOS 3 GRANDES PREMIOS y 100 entradas al TEATRO AUDITORIUM

Lea las Bases en los Boletines que se repartirán dentro de breves días. También se anunciarán por la CMX, Casa Lavín.

- A VER ESAS MANOS!

- MIRA LO QUE HACE EL JABÓN GRAVI; LIMPIECITAS, PERFUMADAS!!

**V**IENTE años después de terminada la "guerra" para acabar con la guerra. Europa—y por lo tanto el mundo, del cual Europa es núcleo—sigue todavía revuelta y la tendencia es, no como pudiera esperarse, hacia la tranquilidad y la calma, sino más bien hacia una agitación mayor, hacia vientos más fuertes, hacia la tormenta y posiblemente el desastre.

Dos razones hacen peor la confusión. La primera es que el mundo nunca ha estado más dividido en sus puntos de vista, patrones de juicio, teorías políticas, esperanzas y deseos—esos deseos humanos que, según la sabia sentencia inglesa, son los padres de nuestros pensamientos. Lo que es veneno para el capitalista es alimento para el comunista; lo que es cierto para la izquierda es erróneo para la derecha. Nuestros informes, coloreados siempre, que ramoslo o no, por nuestra manera de ver las cosas y por la manera de verlas de quienes los recogen y nos los presentan, tienden a hacerse incoherentes, si no lo son de origen, por las distintas aguas y los cristales diferentes en que han estado embollados y a través de los cuales se les ha visto.

Pero aparte de esa dificultad subjetiva, por formidable que sea, queda un segundo hecho radical: que los acontecimientos mismos, si no son incoherentes, por lo menos están formados de una serie de circunstancias tan complejas que son extraordinariamente difíciles de leer y casi imposibles de comprender sin un análisis detenido.

Lo primero que se ve es el eje Berlín-Roma; lo primero que resalta en el oído es la elocuencia napoleónica de este o aquel dictador; pero estos ocos dictadores serían como gesticulaciones de locos si no los refiriéramos al fondo de acontecimientos generales y especiales sobre el cual se presentan.

Dos fenómenos mundiales dominan nuestra época: la mayoría de edad de la comunidad mundial y el acceso de la multitud al Poder económico a través del Poder político.

El ascenso de la multitud al Poder económico es una consecuencia inevitable del Poder político que adquirieron como resultado de la lucha democrática librada en su nombre por las clases medias idealistas del siglo XIX. El que esta declaración sea una herejía desde el punto de vista de la iglesia marxista no la hace más falsa que las leyes de Galileo, que en los días en que fueron proscritas, eran herejías desde el punto de vista de la Iglesia Católica Romana.

A través del Poder político la masa de las clases trabajadoras tenía, más tarde o más temprano, que rasgar la corteza de ilusiones que la separaba, no simplemente de una situación material mejor, sino también de una posición más importante con respecto al gobierno y la dirección de la industria. En todo el mundo el acceso de la multitud al Poder económico es una de las características dominantes de la "cuestión" local—aunque, desde luego, puede presentarse en cada caso en términos diferentes y conducir a diferentes reacciones.

La mayoría de edad de la comunidad mundial es el segundo

*El famoso escritor y diplomático español Salvador de Madariaga expone en este artículo, publicado por el "Times" de N. York, sus interesantes opiniones acerca de las causas de la crisis político-social que atraviesa el mundo.*

## Por SALVADOR DE MADARIAGA

acontecimiento mundial de nuestros tiempos. Un siglo de invenciones de brillo y eficiencia sin precedentes ha "encogido" el mundo y le ha organizado en tal forma que los hombres y las naciones se han unido en un tejido biológico, cuerpo o unidad, de tal manera que los intereses humanos, de negocios, culturales y generales, han llegado a ser universales. El radio y las películas llaman diariamente la atención del mundo sobre el mundo, y de esa manera nuestras ideas, emociones, esperanzas, temores y alegrías, se van unificando. Nos batamos en la misma atmósfera de hechos, vistas y noticias. El cuerpo del mundo tiende a ser uno.

Pero toda esta evolución no ha sido querida, determinada por nosotros. Ha venido como resultado indirecto de invenciones como el motor de combustión interna y el detector de radio, invenciones que fueron hechas por sus propios méritos y no con objeto de lograr la unidad del mundo. De manera que, junto a la unidad física del mundo, no hay en el mundo una unidad mental consciente y deliberante. De eso se sigue que un número cada vez mayor de cuestiones, que fueron antes de importancia nacional, se han hecho insolubles para los Gobiernos nacionales por el desarrollo de la unidad de las cosas debido a los inventos, en un momento en el que no existe todavía un Gobierno mundial que se ocupe de ellas, debido a la falta de progreso de la conciencia de unidad en los seres humanos.

Esas cuestiones quedan al gare-

te en el río del tiempo, entrando en conflicto con nuestros propios problemas nacionales y haciéndonos insolubles a su vez. Los armamentos, por ejemplo, que amenazan perturbar el equilibrio económico de muchos estados contemporáneos, ya que absorben en trabajo improductivo millones de dinero que debieran ser dedicados a mejorar el *standard* de vida de todos los ciudadanos, no son ya una cuestión reservada a la soberanía nacional; porque cualquier nación extranjera, digamos por ejemplo el Japon, puede obligar de hecho a otra nación, por poderosa que sea, pongamos por ejemplo los Estados Unidos, a gastar en su flota sumas que los Estados Unidos hubieran preferido dedicar a inversiones más productivas.

Esta contradicción entre el desarrollo de la unidad mundial y la retrasada comprensión de su propia existencia, es la clave de nuestras dificultades presentes, la clave para la comprensión de esos asuntos que seguimos llamando "asuntos extranjeros", mostrando en nuestro propio lenguaje hasta qué punto somos lentos en darnos cuenta del espíritu de nuestra época, toda vez que ya no hay cuestiones extranjeras, sino solamente cuestiones mundiales.

Si nuestros inventores no nos hubieran entretendido en un cuerpo mundial, tendría escasa importancia el que permaneciéramos divididos en sesenta naciones; si nos hubiéramos dado cuenta de que formamos un solo cuerpo mundial que debe ser gobernado

como tal, tendría poca importancia que siguiéramos siendo sesenta naciones con sus códigos de pertenecer a ese cuerpo como miembros suyos. Pero la coexistencia de una solidaridad material y aun mental subconsciente con una adherencia testaruda a una independencia nacional pasada de moda (la cual de hecho no funciona o existe) es lo que mantiene al mundo en un estado de lucha desesperada contra sí mismo.

Tal es el doble fondo de hechos mundiales sobre el cual se desarrolla el drama que está viviendo Europa. La característica principal de este drama es la liquidación de los tratados de paz. Los tratados de paz nunca, son, desde luego, tratados de paz; siempre tratados de guerra, desde el momento en que tienen por origen la situación creada por la guerra y vienen a darle una forma tan débil que los tratados de paz que pusieron término a la última guerra no son una excepción a esa regla, pese a los laudables esfuerzos del Presidente Wilson. Ellos iniciaron una era de profunda inestabilidad europea durante la cual una de las naciones victoriosas, Italia, no tardó en colocarse del lado de las insatisfechas.

Si Francia e Inglaterra se hubieran dado cuenta de que no estarían ya en situación de regir al mundo una vez terminada la guerra, si hubieran comprendido que estaban interesadas en usar los tratados para abrir paso a una comunidad mundial que luchaba por nacer, la historia del mundo pudiera haber sido fundamentalmente diferente y más feliz.

Si los Estados Unidos de América hubieran querido el mundo y hubieran usado su inmenso poder, no simplemente para negar su cooperación a los objetivos guerreros, sino para poner en vigor por medio de su colaboración una política de paz y de objetivos constructivos, la historia del mundo hubiera sido también diferente y más feliz.

Si Italia y Alemania se hubieran encontrado en una etapa más avanzada de su desarrollo nacional también la historia del mundo pudiera haber sido diferente.

Los tratados de paz reflejan en su estructura general las dos características principales de nuestra época. El acceso de la multitud es la base de la Oficina Internacional del Trabajo creada por el Tratado de Versalles y el influencia también las tendencias pacifistas y desarmistas que de cierta manera revuelta e ineficiente dominan el *covenant* (\*).

El ascenso de la comunidad mundial y el germen obscuro de un gobierno por venir son, desde luego, los propios cimientos del *covenant* mismo. Pero esos tratados son un revoltijo de todas las tendencias políticas activas en los asuntos del mundo en el momento en que fueron negociados—¿qué otra cosa podían ser?—y junto a los esfuerzos hacia el orden mundial prevalecen todavía en ellos las tendencias hacia la anarquía internacional y el regimen de fuerza.

Como resultado de la confusa transacción entre tendencias y hechos o, acaso mejor, entre nuevas tendencias y tendencias

(\*) Pacto o constitución de la Liga de las Naciones.—(N. de la R.)





Woodrow WILSON, el hombre que trató de echar los cimientos de un Gobierno mundial.



Aristides BRIAND, el estadista francés que lanzó la idea de los E. U. de Europa.

viejas, los tratados crearon un estado de cosas que presenta las siguientes características:

Primeramente: Retirada de los Estados Unidos de América descontentos con el status quo post bellum (\*\*\*) y por tanto imposibilitados de ponerse de acuerdo para defenderlo contra una agresión.

Segundo: Recuperación del respecto de sí mismas por las naciones vencidas, culpables de ambición de poderío y adquisición, cuando esa culpa fué imitada tras la victoria y con más éxito por las naciones victoriosas.

Tercero: Desintegración gradual de la Liga por el hecho de que trató de parar varias guerras por la fuerza en vez de impedir las por medio del gobierno mundial; por el escepticismo creciente producido por la derrota moral de las naciones vencedoras; por la imposibilidad de desarmar el armamento y las disposiciones del desarmament y la cantidad excesiva de armamento que quedaba tanto dentro como fuera de ella; y, por último, por el desarrollo de una grave situación en el Lejano Oriente debida al estado de división de las potencias occidentales y a su pérdida de prestigio como consecuencia de la derrota moral que siguió a la guerra.

En estas condiciones generales el credo marxista dió pasos gigantescos por el mundo gracias a la fuerza moral y material que le proporcionó la Unión Soviética. La reacción no tardó mucho en manifestarse tanto en Italia como en Alemania en forma de fascismo.

El estado de cosas pro- guerra.



¿Y por qué en Italia y Alemania? Porque Italia y Alemania están ahora en su siglo XVII. Cuando España, Francia e Inglaterra conquistaron la nacionalidad hacia fines del siglo XV pasaron inmediatamente por una fase de política totalitaria doméstica y de expansión imperial en el exterior. Pero Italia y Alemania no lograron su nacionalidad hasta 1870. Hitler es una especie de Felipe II; Mussolini una especie de Luis XIV.

Pero precisamente porque no han saboreado aún el espíritu de la unidad nacional, y de la expansión material, Italia y Alemania estaban en mejor posición que ninguna otra de las naciones europeas para encarnar la oposición al comunismo; porque tal oposición necesitaba descansar por fuerza en una vigorosa emoción humana y de esas emociones sólo nuestro nacionalismo es suficientemente fuerte. Así ocurre que simultáneamente todas las naciones del mundo están luchando con los problemas provocados en ellas por la absorción de las multitudes recién ascendidas al Poder económico y en algunos casos al Poder político también. Como resultado de esta confluencia de fuerzas históricas, el mundo está fatalmente dividido en dos extremos, ambos inclinados a la violencia y enemigos del liberalismo.

La situación tiende a polarizarse en forma de una guerra civil mundial en la que, mediante una simplificación grosera de las ideas y la aplicación rígida de la regla "quien no está conmigo está contra mí", no quedarán pronto más que comunistas y fascistas. Como ilustración típica de esta tendencia puede indicarse que en la prensa comunista ortodoxa Trotsky es considerado como fascista,

lo que sería altamente cómico si no fuera trágico.

Este desenlace de la fase actual de las cuestiones mundiales sería desastroso para nuestra civilización si materializara en la realidad. Es, pues, importante ver los errores que conducen a él para evitar cualquier acción o error táctico que pueda favorecer semejante ocurrencia.

La simplificación grosera de las cuestiones y el "esto o aquello" que está de moda en la política de nuestro tiempo son, cosa curiosa, rasgos comunes del fascismo y del comunismo. Los fascistas llaman a todos los comunistas antifascistas; los comunistas llaman a todos los fascistas anticomunistas. Esta es de hecho una confirmación de la característica aquí analizada. Las tácticas del Frente Popular adoptadas en algunos países son la imagen en la izquierda del Pacto Anti-Comintern adoptado por las potencias fascistas para combinar sus fuerzas.

Así definida la cuestión se aclara y revela en sus verdaderos aspectos.

La cuestión no es entre el fascismo y el comunismo sino entre el extremismo y la moderación; la cuestión no es entre el fascismo y el comunismo sino entre la fuerza y el consentimiento.

Esa definición de la cuestión actual en los asuntos mundiales puede ser aplicada también a la democracia misma. ¿Qué es la democracia? Una comunidad regida por la discusión libre y el consentimiento mutuo. De ello se sigue que en esta cuestión la posición de las democracias es la de una estricta equidistancia de ambos lados.

Cada extremo trata de hacer temblar nuestra carne democrática ante los peligros de la otra,

pero ambas son enemigas de la democracia y ambas están destinadas a fracasar. El comunismo, nacido universal, está muriendo ruso. No es justo condenar la teoría marxista por la práctica rusa.

El fascismo, por otra parte, nacido italiano y alemán, está tratando de hacerse universal; pero el fascismo no puede conquistar al mundo por dos razones: la primera es que, como sabemos, es la forma moderna de un totalitarismo, un nacionalismo y un imperialismo que son cosas que ocurren sólo con semejante intensidad en naciones que acaban de realizar su unidad nacional; y la segunda razón es que el nacionalismo es incompatible con la universalidad.

El miedo al fascismo en la mayor parte de las naciones es, por tanto, un espanto levantado por la otra extrema, así como el miedo al comunismo es un espanto alzado por toda clase de reaccionarios. El comunismo es una manera equivocada de realizar los objetivos de nuestra época. El fascismo es, no solamente la reacción contra esa manera, sino también contra los objetivos mismos.

La democracia es el único sistema de gobierno que puede realizar esos dos objetivos. Ahora bien, democracia significa no violencia. El régimen del consentimiento no es un capricho. Procede de la creencia de que los hombres discuten las cosas, ven la razón y se someten, mientras que, cuando pelean, dejan ahogarse el juicio en la sangre.

Y por último la democracia es la aplicación al uso colectivo del método de experimento y error inaugurado en la ciencia por la era de la libertad del pensamiento, y si a veces es irritante por su insistencia en el error, debe ser mantenido a toda costa por la importancia del experimento.

EN LA historia de todos los pueblos hay hechos de extraordinaria significación—como hombres—porque ellos en sí o sus derivaciones, han marcado profunda huella en la evolución nacional. Uno de esos sucesos, destacado con relieve sobresaliente por nuestros historiadores de todas las épocas—Pezuela, Gulertras, Bachiller y Morales, Blanchet, ayer; René Luffriú, Roig de Leuchsenring, González del Valle, hoy—es la toma de La Habana por los ingleses en 1762, y su dominación en la misma por unos cuantos meses.

Todos los que hemos sentido, en algún momento del progreso de nuestra cultura, el afán de conocer la historia nacional, hemos recibido la impresión—a través de manuales más o menos amplios, de monografías más o menos documentadas—de que el año de 1762, su mes de junio, marca para Cuba una especie de resurrección, un despertar, mejor, de un largo letargo de siglos. Ese hecho de la toma de La Habana por los ingleses, como consecuencia de las disparidades entre el trono de Jorge III de Inglaterra y Carlos III de España, evidenciadas en el célebre Pacto de Familia entre nuestra metrópoli de entonces y Francia, aparece ante los ojos del curioso y superficial investigador como uno de los puntos claves de nuestro desarrollo intelectual, económico, político, social, en fin. Basta conocer el título de la obra de Luffriú sobre tal suceso. El título inicial; basta leer la conferencia de Francisco González del Valle titulada *Antecedentes y con-*



Don Luis DE VELAZCO, defensor del Morro.

secuencias de la dominación inglesa, incluida en el segundo volumen del *Curso de introducción a la Historia de Cuba*, de los Cuadernos de *Historia Habanera* editados por el Municipio de La Habana bajo la dirección de nuestro admirado compañero Emilio Roig de Leuchsenring; basta recordar las mil referencias a la importancia capital del contacto de esta capital con las tropas de Albe-Marle y Pocock.

No puede quedar dudas. "Dos siglos y medio después de la colonización—son palabras del distinguido historiador Francisco González del Valle—estaba la Isla de Cuba fuera de la civilización y el progreso... estábamos sin

contacto con los países de más elevada civilización de Europa... Fue necesario que una nación extranjera conquistase y tomara La Habana para que la colonia despiertara de su sueño de doscientos cincuenta años y surgiera a la vida de la civilización".

Por otra parte—en otra conferencia incluida en el volumen citado—Roig de Leuchsenring, especialista en la materia, afirma "... desde que la dominación bri-

tánica de 1762-1763 rompió la comunicación casi absoluta con los demás pueblos de la tierra en que los gobiernos españoles la tenían ahorrada y pudo gozar de la libertad de comercio, base del rápido y creciente progreso que alcanzó de esa fecha en adelante... Y el señor José Antonio Portuondo, otro distinguido historiógrafo, exclama, en otra conferencia de ese curso de introducción a la Historia de Cuba, "... de que España no echaría en saco roto la admirable lección liberal de Inglaterra en el brevísimo tiempo de su dominación".

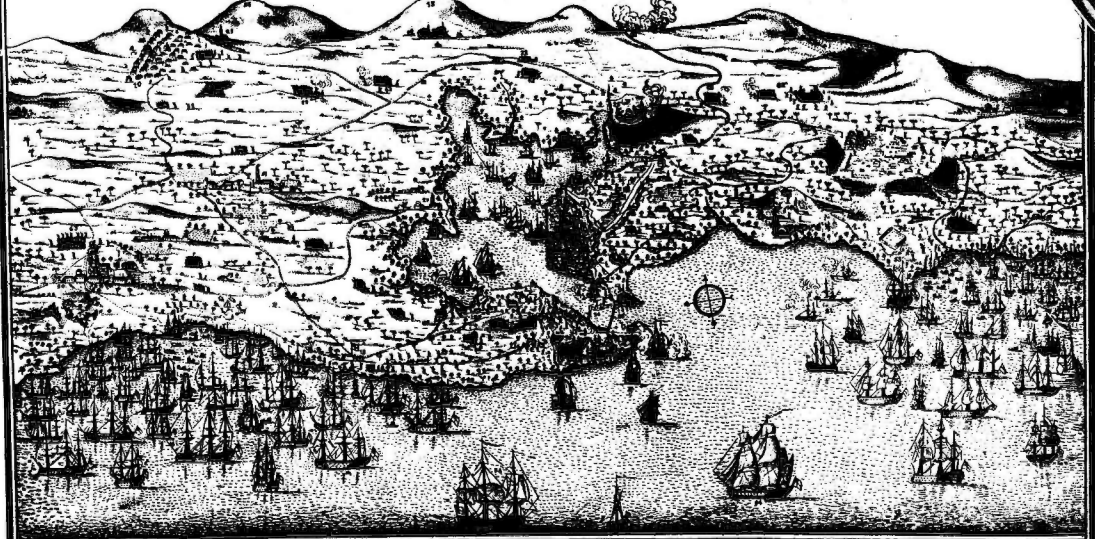
Como se ve, el cuadro de La Habana de la época que se eleva ante los ojos del aficionado a los estudios históricos, es aterrador: una ciudad empobrecida, inculta de toda incultura, triste, miserable, aislada del mundo como una remota aldea de la selva africana. Y de pronto, al contacto con los invasores, puesta en pie la ciudad, y por consecuencia la isla, avanzando por la senda del progreso material y espiritual.

Pero resulta que ahora, en un reciente número de la revista *Índice*—enero de este año—otro distinguido historiógrafo, el señor José Manuel de Ximeno, miembro de la Academia de la Historia, argumenta, puesta en pie la ciudad, y por consecuencia la isla, avanzando por la senda del progreso material y espiritual. Pero resulta que ahora, en un reciente número de la revista *Índice*—enero de este año—otro distinguido historiógrafo, el señor José Manuel de Ximeno, miembro de la Academia de la Historia, argumenta, puesta en pie la ciudad, y por consecuencia la isla, avanzando por la senda del progreso material y espiritual. Pero resulta que ahora, en un reciente número de la revista *Índice*—enero de este año—otro distinguido historiógrafo, el señor José Manuel de Ximeno, miembro de la Academia de la Historia, argumenta, puesta en pie la ciudad, y por consecuencia la isla, avanzando por la senda del progreso material y espiritual.



CARLOS III, soberano de España.

## HERENDO Y TERRIBLE COMBATE QUE TVBO LA NACION BRITANICA EN EL CASTILLO DEL MORRO, DEL QUE ERA COMANDANTE DE LVIS VIZENTE DE VELASCO CAPITAN DE NAVIO DELA REAL ARMADA DE S.M.C.



PLANO DEL PVERTOICIDAD DELA HAVANA SITIADO P LAS ARMAS DE S.M.B EL DIA 7 DE JUNIO DE 1762 SIENDO SV GOBERNOR EL MARISC DE CAMPO D JUAN DE PRADO I COMAND DELA ESCUADRA INGLESA EL ALMIRANTE POGOR

1. Castillo del Morro	2. Castillo de San Juan	3. Castillo de San Pedro	4. Castillo de San Carlos	5. Castillo de San Felipe	6. Castillo de San Juan de los Rios	7. Castillo de San Juan de los Caballeros	8. Castillo de San Juan de los Caballeros	9. Castillo de San Juan de los Caballeros	10. Castillo de San Juan de los Caballeros	11. Castillo de San Juan de los Caballeros	12. Castillo de San Juan de los Caballeros	13. Castillo de San Juan de los Caballeros	14. Castillo de San Juan de los Caballeros	15. Castillo de San Juan de los Caballeros	16. Castillo de San Juan de los Caballeros	17. Castillo de San Juan de los Caballeros	18. Castillo de San Juan de los Caballeros	19. Castillo de San Juan de los Caballeros	20. Castillo de San Juan de los Caballeros	21. Castillo de San Juan de los Caballeros	22. Castillo de San Juan de los Caballeros	23. Castillo de San Juan de los Caballeros	24. Castillo de San Juan de los Caballeros	25. Castillo de San Juan de los Caballeros	26. Castillo de San Juan de los Caballeros	27. Castillo de San Juan de los Caballeros	28. Castillo de San Juan de los Caballeros	29. Castillo de San Juan de los Caballeros	30. Castillo de San Juan de los Caballeros
-----------------------	-------------------------	--------------------------	---------------------------	---------------------------	-------------------------------------	---	---	---	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--

Curioso grabado del ataque y toma de La Habana por los ingleses en 1762. (Colección del doctor Pérez Beato).



## ARTURO RAMÍREZ

viendo como capital en nuestra evolución de nación y de pueblo.

Sostiene el señor Ximeno — con documentación oportuna — que cuando los ingleses se asoman a nuestro puerto en 1762, La Habana es una ciudad de fama en el mundo, con su sociedad perfectamente organizada, con un arsenal que es célebre, con habitantes corteses, divertidos y cultos, que mantienen contacto extenso y permanente con extranjeros, y que en la isla la agricultura se cultiva con provecho y que el progreso de la colonia se debe al desarrollo de la política de la Casa de los Borbones, iniciada con anterioridad a 1762 y extendida a España y a todo el continente americano.

Como el trabajo del señor Ximeno se afina en serias consi-

páginas de las historias, manuales, monografías, o tratados de envergadura, que lee el cubano.

Se le presenta como fecha que marca una etapa de la vida colonial. Si alguien, y ese alguien es un respetable miembro de la docta institución académica, lo pone en duda, es ineludible la revisión.

Uno de los argumentos que más impresionan en el trabajo del señor Ximeno es la cita de las observaciones de un viajero francés, Villiet D'Arignon, en una descripción que hizo de la vida habanera en 1742—o sea, veinte años antes de la toma de La Habana—y que “contrasta—dice Ximeno—con el cuadro sombrío pleno de atrasos y miserias, que algunos suponen se desenvolvía en



JORGE III, monarca inglés.

deraciones de orden histórico y en documentos y datos, y el contraste entre la tradicional estimación de la toma de La Habana y su nuevo enfoque del asunto es tan vivo, cremoso—y de nuestro sentir participan todos aquellos que son partidarios de una oportuna revisión de nuestra historia colonial, pues los obstáculos sentimentales que se alzaron con motivo de las luchas por independencia—creemos que es indispensable una discusión—que obligadamente debe ser de tono científico, dándose los altos prestigios de los sostenedores de ambas tesis—que arroje amplia luz sobre el problema. La dominación inglesa en La Habana, repetimos, no es un suceso anodino, sin relieves, en las

La Habana antes de la llegada de Keppel”. Dice Villiet D'Arignon que era La Habana una ciudad espaciosa, bastante bien construida y de las mejores fortificadas de América. En tamaño puede compararse con La Rochela; pero tiene mayor población. Cuenta con numerosos edificios públicos, iglesias, conventos, viéndose en ella más negros esclavos que en cualquiera otra ciudad de la América española. Su bahía es de las más bellas y grandes de América. En La Habana se construyen buques de guerra, empleándose en estas labores un crecido número de obreros que trabajan en el Arsenal y en su inmenso taller. Hay siempre en los muelles cinco o seis veleros pertenecientes a la Compañía de Vizcaya... El plano de



Toma del Morro por las tropas de Albemarle.

La Habana es bastante regular. Las calles, tiradas a cordel, aunque algunas no son absolutamente derechas. Las casas, construidas de mampostería, tienen dos o tres pisos, con balcones de madera casi siempre. Las costumbres de sus habitantes son parecidas a las de España, diferenciándose de los de las otras colonias españolas en las cuales la franqueza, la probidad y corrección parece que fueron abolidas. Los habaneros son francos, extremadamente alegres, más de lo que corresponde a la gravedad española, lo que se debe, probablemente, al gran número de extranjeros que vienen de todas partes. Las bellas habaneras gozan de más libertad que las mujeres del resto de la América española... El clima es excelente, y en la ciudad ruedan muchos coches que le dan cierto parecido a las de Europa.

Otras afirmaciones del señor Ximeno aumentan las dudas del aficionado a la historia; por ejemplo, la circunstancia que señala de haber sido por mucho tiempo Inglaterra enemiga de la libertad de comercio, y la de que el realce de la importancia de la toma de La Habana comienza con la lucha separatista, o sea, cuando la exaltación de los beneficios de tal conquista fugaz era un arma de crítica contra España.

Por todo ello, insistimos, es ineludible la discusión científica de donde salga la respuesta a la pre-



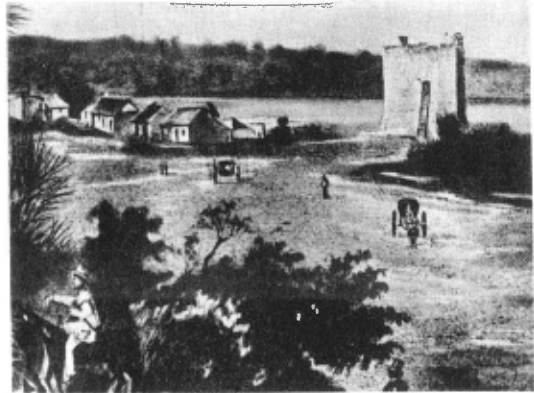
Lord ALBEMARLE.

gunta que todos los que no somos historiadores, pero a los que nos interesa la historia de nuestro país, formulamos:

De la dominación inglesa en La Habana, por fin, ¿qué?



Jorge POCOCK, almirante inglés.

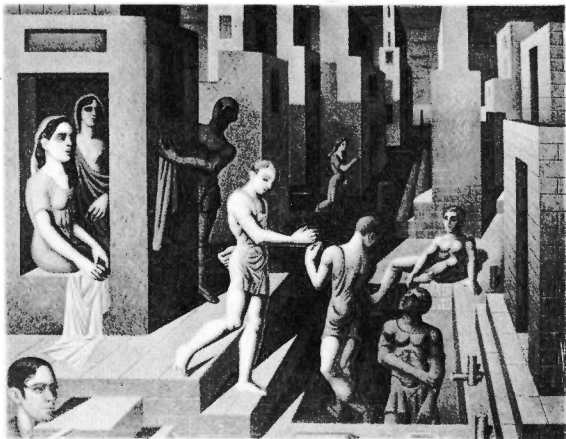


Torreón de La Chorrera.

# LA EXPOSICIÓN Colson

**J**AIME Colson, el pintor dominicano que expone sus obras en los salones del Lyceum, es un representante distinguido del movimiento neoclásico que debemos a Pablo Picasso. Filtrado su temperamento a través del cubismo y limpio ahora de lo que pudiéramos llamar reacciones eruptivas contra el manierismo estéril de fines del siglo XIX, Colson se muestra en sus pinturas del Lyceum un artista probo y limpio, dueño absoluto de su técnica.

Los pintores cubanos deben estudiar con atención los cuadros de Jaime Colson, no sólo por su valor como obras de arte, sino también porque reflejan una orientación de la pintura contemporánea que promete ser duradera y fecunda.



Oleo (Paris, 1930). Jaime Colson.



Retrato. Jaime Colson.



Jaime COLSON, pintor.  
(Foto Stephen Storm).



Grupo de concurrentes al acto inaugural de la Exposición Colson, en el cual hizo uso de la palabra José María Chacón y Calvo.



Retrato. Jaime Colson.



Dibujo. Jaime Colson.

# TRAJES

POR  
ANA MARÍA  
BORRERO

## LOS JARDINES DE MAINBOCHER

**A** MEDIDA que los días se hacen más cálidos y más tibias las noches de luna, mejor y más interesante se instalan en nuestros mejores los creaciones de Mainbocher para el estío que comienza.

Acaso ninguna otra casa de París logró como ésta sustraerse al momento vivido, todo un mes de enero a siete pajo cero, ni otra imaginación como la del genial norteamericano, consiguió transportarse en el tiempo y florecer como rosal maravilloso besado por el sol de julio.

Acaso también estos tejidos vaporosos, estas tonalidades apasionadas, no sirvan gran cosa a lo largo de los Campos Eliseos o de los bulevares. Nadie podría decir que Mainbocher pensó en las tardes grises de su París amado al combinar sus trajes.

Más bien diríase que el fulgor de los trópicos llenó sus pupilas de verdes ramajes, de enormes claveles y gigantes magnolias.

Cuando desfilaron por vez primera sus vestidos por aquella sala blanca y oro, nos creímos en medio de una terraza de la Villa Borghese.

Para nosotros, los que sólo tenemos en el recuerdo las claridades azules de nuestro cielo, aquel florecer de mujeres era como un revivir de la patria lejana. ¿Quién como Mainbocher pudo combinar estas corpiños de encaje sobre tales faldas de chiffón negro o marino? ¿Quién pudo fruncir mejor estas sedas pintadas de dos tonos, que se han llenado de lazos para que triunfe la mujer del todo y penetre de nuevo en el laberinto exquisito de la coquetería?...

¿Quién habló de trajes negros o telas sombrías en medio a este clamor de primavera? Habíamos todos, como no, de la *toilette* parisienne por excelencia, de aquel sencillo vestido de *marocain* negro, síntesis de cordura, de previsión y ahorro. Mas la respuesta se nos dió en montones de flores de vivos colores, en abrigos de piqué blanco con las solapas cubiertas de claveles, en tules sembrados de pastillas y retenidos por cinturones de cinta verde.

Es menester, pues, admitir que existió un siglo de distancia entre estos sonrientes vestiditos con que las mujeres se cubrirán este verano, y los de hace apenas un par de años. Ansiosas de color, hambrientas de belleza y optimismo, hemos agradecido a Mainbocher su alarde de alegría y de luz. Y ya sabemos lo que esto significa. Vinimos por un traje y hemos comprado cuatro.

Sin embargo, lamentamos todo lo que no hemos podido adquirir, y nos robamos con el recuerdo la claridad de las muselinas y la transparencia de las organzas.

Ha terminado la colección y no pensamos en movernos de nuestro sitio. Queremos palpar los pétalos encendidos, acariciar los lazos, revivir, en suma, la emoción fecunda del soberbio desfile.

Vienen, pues, a nuestros manos los más lindos modelos y vemos que aquellos corpiños de lencería están trabajados como telas de araña, en alforicatas locas que suben en espiral sobre el seno, junto a otros que siguen finísimos hay encajitos fruncidos en plena resurrección romántica.

Otras blusas han sido teñidas de rosa o de color maíz, mientras estas otras se han logrado uniendo Valenciennes y tiras bordadas.

Llegan a la docena estos trajes de noche, la más acertada creación de Mainbocher, y acaso lo más nuevo de todas las colecciones, y esas faldas de tul marino o de chiffón negro. Es el traje soñado para las noches en confianza, que pondrán una tregua a las etiquetas del invierno. Son las blusas de los quince años que se han hecho más fáciles de perder sus cuellos redondos ni sus lazos de cinta. Los trajes de tarde, de saya fruncida y manga corta, pasan de mano en mano...



Vestido de noche, de tafetán negro con delantero de encaje cereza con hilos de plata. Mantilla en forma de capa. Original de Mainbocher. (Foto Dorwyne, Paris).

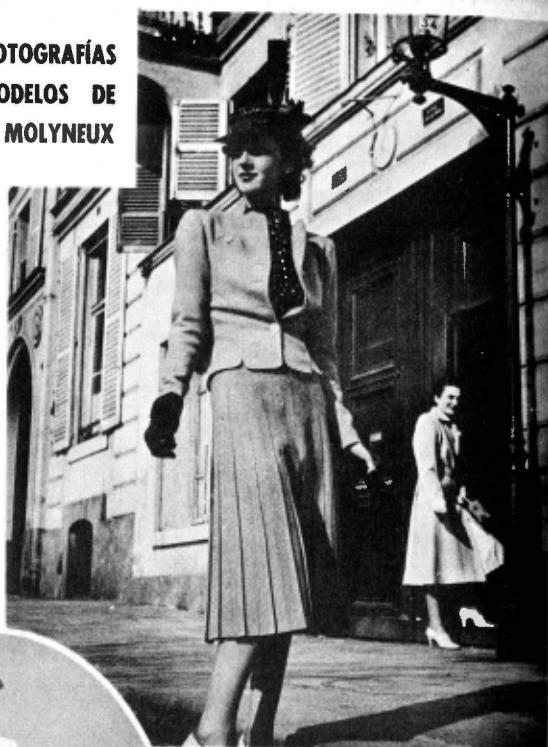
Las telas francamente vulgares, a rayas y a ovalitos, se han sentado a la mesa de la alta costura. Por el mágico poder del genio, han venido a transformarse en vestidos de gran señora con cuatro cifras por precio. ¿Podrán quejarse las mujeres pobres? París ha besado las telas baratas y las ha cubierto de gloria, y es tal la demanda, que no encontramos "ovalitos" en las tiendas mejor surtidas. La línea de esta casa es juvenil y ondulante. Faldas al hilo, fruncidas a todo su contorno, o solamente delante. Manguitas cortísimas, apenas visibles, cinturas ceñidas por cintas bordadas, corpiños amplios, rizados al cuello. Es Claudina que vuelve de vacaciones, Françoise que se habilita para su fiesta primera. Para ellas fabricó Mainbocher los tules floridos, marino y blanco, y los *surats* color de rosa estampados de negro, ya que el rosa y el negro son tema obligado de todas las casas.

Además del piqué pulcramente almidonado de sus abrigos y sus boleros, Mainbocher ha inventado bordados rutilantes que cantan al menor movimiento de la mujer que los lleva. Cuando pasan estos vestidos nos figuramos escuchar un concierto de lejanas campanillas de plata. Serpiente o mujer, el murmullo voluptuoso de las lentejuelas ha querido aliarse al color y al perfume para que nadie escape al sortilegio. Decidimos por fin marcharnos, y colocamos nuestro precioso fardo sobre la blanca consola, como pudiésemos depositar sobre un altar un manojó de rosas, con un profundo sentimiento de gratitud y respeto.

**PRIMERAS FOTOGRAFÍAS  
DE LOS MODELOS DE  
VERANO DE MOLYNEUX**



Sastre de tela de hilo azul marino, adornado de piqué blanco. Sombrerito de piqué blanco con lazo marino.  
Cortesía de Molyneux.  
(Foto Dienes, París).



Sastre en tela de hilo gruesa. La chaqueta, amarillo claro; la falda, gris ceniza; la blusa, color vino. Sombrerito de paja Burdeos.  
Cortesía de Molyneux.  
(Foto Dienes, París).



Otro sastruccio de "crash" suave de hilo blanco natural, con botones dorados de ancla, de los que tanto se repiten en esta casa.  
Cortesía de Molyneux.  
(Foto Dienes, París).



Como puede verse, la silueta victoriana lanzada por esta casa desde hace 3 años ha cobrado más prestigio en estos días. Lo prueba el hecho de que todas las jaidas de Molyneux tienen faldas, y este modelo de faja negro, cerrado por botones de azabache y refresco por un "bunch" de "mugueta", la flor preferida de Molyneux. El sombrerito, que es una delicia, es de paja negra. Lleva unas plumas negras delante, y dos grandes velos colgantes, uno en blanco y otro en negro.  
Cortesía de Molyneux.  
(Foto Kollar, París).



Otro bellissimo traje de noche en raso "amarillo emperatriz", cubierto por un abrigo de faja color Corinto. Único adorno de dos rosas rojas en el peinado.  
Cortesía de Molyneux.  
(Foto Kollar, París).

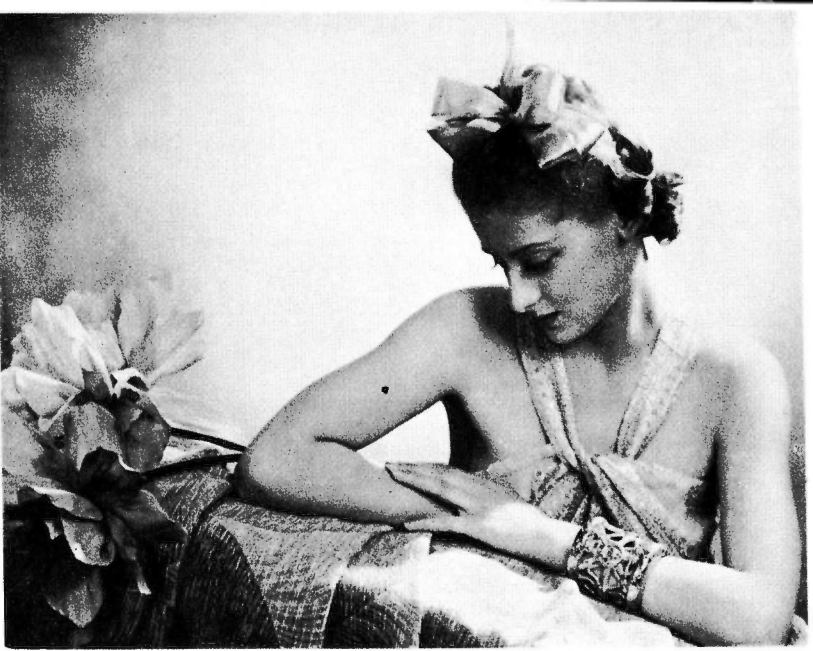


# LO QUE HA ORDENADO Mlle. CHANEL



Traje de lino bordado de oro, semejante a un "sari" hindú, convertido en deslumbrante "tilette" nocturna. Adornos y brazalete de la colección de Chanel.  
Cortesía de Chanel.  
(Foto Luigi Diaz, París).

Uno de los trajes más lindos de la colección en organza brochada con lasos de cinta negra.  
Cortesía de Chanel.  
(Foto Georges Saad, París).



Mlle. Chanel juega con los colores, pero prefiere el blanco y el negro. Aquí nos da un modelo de "crêpe" grueso blanco, adornado de un bolero "trés" Goya en encaje de seda negro.  
Cortesía de Chanel.  
(Foto Luigi Diaz, París).

La maravilla de la colección de Chanel. Vestido de organza bordado de cintas en cuya confección se emplean treinta y cinco días.  
Cortesía de Chanel.  
(Foto Luigi Diaz, París).



# NOTAS GRÁFICAS



**José QUIU LLERENA**, es joven pianista que a la edad de 1 año obtuvo su título de profesor y a los 10 ofreció su primer concierto con la Sinfonía de La Habana, dará próximamente varios recitales pianísticos en esta capital. José Gait, que cuenta hoy diez y ocho años, ha merecido siempre aplausos del público y elogios de la crítica. Ahora se le ha propuesto para una beca con objeto de que pueda perfeccionar sus estudios en el extranjero.



**RODOLFO ARANGO EN EL LYCEUM**—El notable escritor Rodolfo ARANGO, colaborador distinguido de CARTELES, discutiendo en el Lyceum acerca de Gualevada y el sentimiento artístico de sus indios. Su conferencia fue muy aplaudida. (Foto Alf).



**Don Fernando RIVERO**, nuestro querido compatriota en la Florida, que ha renunciado sus labores y período ilicito después de ser operado felizmente por los doctores Rafael Masconi, Amézaga, Urrutia y Solís Suárez.



**Federico DE IBARZABAL**, hijo del notable escritor y poeta de igual nombre, falleció recientemente en plena juventud, cuando ya espigaba con éxito en el campo de la literatura.



**Salvador CARLES RODRIGUEZ**, benemérito educador, que ejerció el magisterio durante treinta años, y cuya muerte recientemente ha sido dolorosamente acogida.



El señor **Joseph M. ELIAS**, administrador de la Compañía de Levadura Fleischmann, S. A., que ha sido designado miembro de la junta directiva de dicha empresa con la elevada categoría de vicepresidente. CARTELES felicita cordialmente al señor Elias por tan merecido ascenso en su carrera. (Foto Rembrandt).



La orquesta cubana "Swing Boys", que dirige el maestro Humberto GELB y que ha sido contratada para actuar en el "tea room" "Rio", de Caracas, Venezuela.

La Dra. Dulce María TOMAS, que está realizando un viaje de estudio por los Estados Unidos, "posa" para CARTELES en compañía de las señoras James G. REAL, comisionado de Educación de Massachusetts, de la señora Margarita GALLARDO, del doctor Robert T. FILLIPS, que acudieron a recibirla a su llegada. La doctora Tomás estudia los métodos pedagógicos norteamericanos para tratar de aplicarlos en nuestro país.



**LA REVALORIZACION DE LAS DEUDAS.**—El coronel Fulgencio BATISTA, jefe del Estado Mayor del Ejército, cuyo discurso a los manifestantes pro revalorización de deudas ha tenido amplio eco. Después de rechazar la acusación de militarista que "algunos equivocados" le hacen, el coronel Batista habló de una "revolución justiciera y constructiva" como la que realizaban los manifestantes al pedir "justicia amparados por su derecho" al Gobierno de la República; declaró que "los trabajadores luchan por tener un techo que sea suyo, donde sus hijos puedan cobijarse"; afirmó que "la revolución va a considerar la propiedad y quiere hacer propietarios a muchos cubanos pobres", y previno a todos contra "la pérdida de los que fueron y no hicieron". El jefe del Ejército terminó su imponente oración pidiendo que se "luche constantemente por la celebración de la Constituyente" para llegar a una "Constitución no demasiado a la izquierda ni demasiado a la derecha".

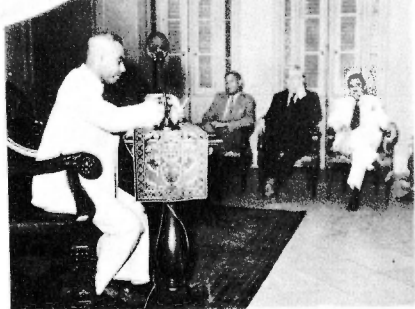


**LA REVALORIZACION DE LAS DEUDAS.**—Un aspecto de la nutrida manifestación pro revalorización de las deudas, que recorrió las calles de La Habana el domingo 24, desde el Capitolio hasta el Palacio Presidencial. A la manifestación asistieron delegaciones de todas las promesas y de importantes entidades económicas de esta capital.

**EN LA SOCIEDAD DE ESTUDIOS AFROCUBANOS.**—El señor Armando GUERRA disertando ante los miembros de la Sociedad de Estudios Afrocubanos, en los salones del Club Aienas, acerca de la "presencia negra en la poesía cubana del siglo XIX".



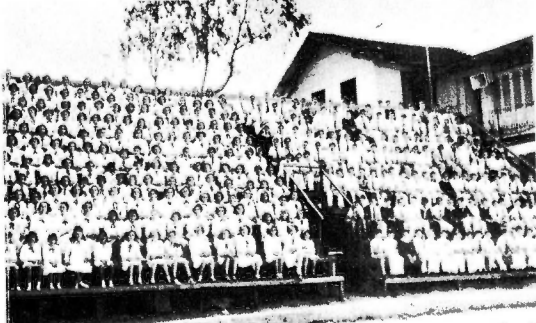
**LA REVALORIZACION DE LAS DEUDAS.**—El Presidente de la República, señor Laredo; el secretario de Justicia, señor ALONSO FIGUEROA, y el coronel Fulgencio BATISTA, jefe del Estado Mayor del Ejército, recibiendo a Palacio por los manifestantes pro revalorización de las deudas.



**EL DODD COLLEGE EN LA PLAYA.**—Alumnas del Dodd College, de Shreveport, Luisiana, que visitaron la Playa de Mariano para disfrutar de las delicias del mar en el Balneario de la Concha.



**OPOSICIONES ESCOLARES.**—La directora del Instituto Edison, doctora Ana M. RODRIGUEZ DE GUTIERREZ, y los miembros del tribunal de oposición que discernió los premios ofrecidos a los alumnos más brillantes por la Asociación de Padres y Maestros de dicho prestigioso establecimiento de enseñanza.



**OPOSICIONES ESCOLARES.**—Alumnos y alumnas del Instituto Edison que tomaron parte en las oposiciones a los premios ofrecidos por la Asociación de Padres y Maestros para los estudiantes más distinguidos en cada una de las asignaturas de todos los grados.



A LAS costumbres públicas y privadas, en nuestros días, de hombres y mujeres, a sus vicios y defectos, hemos consagrado numerosas *Habladurías*, bien se merecen los niños que les dedicamos unas líneas, y no precisamente en tono de reproche o de censura, sino todo lo contrario: en defensa de sus derechos y sus necesidades, como tales niños y en contra del inconcebible y malvado abandono de que son víctimas por parte del Estado y sus órganos políticos y administrativos.

El criollo alardea de poseer refinado espíritu de altruismo, de interés y protección hacia los pobres y desvalidos, hacia los desgraciados, hacia los niños, y... nada más falso.

En la vida privada impera, en lo que a los niños se refiere, una inconsciencia que bien podríamos llamar criminal. Se unen hombres y mujeres y lanzan al mundo hijos, inconscientemente, sin averiguar antes si se hallan en condiciones físicas de dar vida a nuevos seres; y mucho menos piensan si su estado económico les permite criar y educar dignamente hijos y mas hijos.

Los padres cubanos tienen fama de ser modelos de padres cariñosos con sus hijos; y sin embargo, es lo cierto que no hay niños peor educados en la vida familiar, que los niños cubanos. El cariño de los padres criollos hacia sus hijos se reduce, exclusivamente, a malcriarlos, primero, para reprimirlos a golpes, después.

Por lo pronto, jamás se comenza la educación del niño desde la cuna. Se le comen los pechos, abuelos, tios, etc., todo cuanto se le antoja, aun aquellas cosas que pueden hacerle daño a su salud. Se le mal educa a que no se duerma en su cuna, sino en brazos de algún familiar, paseándolo por la habitación y cantándole. Cuando puede comer, lo hace desordenadamente, y cada comida significará una comedia representada por la madre y otros parientes a fin de lograr que el niño se distraiga y no oponga resistencia para ingerir los alimentos. De estas maneras es como se comen sus familias durante todo el día lo han estado *embutiendo* con caramelos, dulces, galletas y otras chucherías, que provocan, necesariamente, un estado de inapetencia a las horas de almuerzo y comida.

En el orden de los principios morales es corriente que los padres criollos enseñen a sus hijos a base de mentiras, supersticiones, amenazas y venganzas. Se les hace creer en el *Coco*, el *Hombre Malo*, el *Borracho*, el *Guardián*,

personajes que se encargarán "de llevarse al niño si se porta mal". Si el niño tropieza con algún mueble o persona y se lastima o asusta, no encuentran los padres otra manera de calmar los lorriqueos de aquél, sino pegándole al mueble o a la persona; y vengado así, el niño se tranquiliza y conforma. Se le atiborra la mente de ideas absurdas y erróneas creencias, que nada es tanto o poco, ya esclareciendo, no sin pasar antes por períodos de dudas y confusiones, al descubrir la falsedad de lo que le han enseñado; produciendo todo ello, como consecuencia nociva para su futura educación y hasta para el respeto y aprecio a sus padres, que pierda la fe en éstos y los califique de mentirosos, aprendiendo él también a mentir o a disimular.

Cuando ya se considera que debe comenzarse la educación del niño es tarde para ello, y entonces los resabios y las malcrianzas que ha adquirido, por culpa no de él, sino de sus padres y familiares, se trata de reprimirlos a fuerza de golpes: pescozones, pellizcos, empujones y hasta co-reazos. Como es natural, el niño se rebela contra estos malos e injustos tratos y puede llegar a sentir odio contra sus padres o al menos considerarlos como padres injustos y crueles.

Es muy difícil encontrar padres criollos que traten de inducir a sus hijos para que realicen, o no, determinada acción, mediante las persuasivas palabras y los argumentos convincentes. Tal cosa se debe hacer o no se debe hacer, no porque sea buena o necesaria su ejecución o abstención, sino porque los padres lo mandan o porque a éstos les da la gana, o porque si no son obedecidos el niño sufrirá el correspondiente castigo.

Otro factor pernicioso en la educación de los niños criollos lo encontramos en el antagonismo muy corriente entre el padre y la madre. Lo que uno dispone se le enseña al niño a realizar, completamente lo que uno de los padres le ha prohibido y hasta se censura delante del niño la orden dada por el otro de sus progenitores. No suelen, tampoco, ocultarse los padres de sus hijos para dar rienda suelta a sus disputas y rencillas, y el hijo asistido, en ocasiones a diario, al divorcio moral entre sus padres y oye las mutuas acusaciones que éstos se hacen y es testigo de las ofensas de palabra y de obra que se infieren.

Cuando llega el momento de llevar el niño al colegio, el padre pobre ya sabe que el único centro de enseñanza para sus hi-

jos es la escuela pública, la que no suele mirar con buenos ojos, no porque crea o sepa que en ella se enseña mal, pues de esto no se preocupa, sino porque aspira, por simple y tonto orgullo o ridícula vanidad, a que sus hijos se eduquen en colegios de *paga*. Si los padres son pudientes, no hay ni que decir que inscribirán a sus hijos en el colegio más en boga, o en el que sepan se educan los hijos de Fulano o Mengano, personajes de relieve por su posición política, financiera o social, de manera que sus hijos alternen con los hijos de estas figuras y figurenos, y hasta ellos puedan hacerse amigos de esos encumbrados señores. Y de los sistemas de enseñanza, capacidad de los profesores, normas pedagógicas, etc.? Esas cosas no interesan a los padres criollos; les basta con saber que se trata de un colegio distinguido, con espléndidos edificios y varias magníficas guaguas para llevar y traer a los muchachos.

Creyendo erróneamente que les hacen un bien y les demuestran su cariño, hay miles de padres que acostumbran a sus hijos a un boato y despilfarrar insostenible económicamente con las entradas habituales de que aquéllos disfrutaban, criándolos de esta manera en una vida ficticia; que el mejor de los días se derrumba estrepitosamente al fallecimiento del padre o cuando sufre éste algún contratiempo en sus negocios o la pérdida del destino que desempeñaba. Los hijos, así acostumbrados a correr en automóvil, asistir a fiestas o cederles con amigos cuyos padres gozaban con mucho más elevada posición monetaria, desconocen lo que cuesta ganar un peso por el propio esfuerzo y el trabajo personal, y se habitúan a la vida regalada y cómoda y a vivir siempre como menores bajo tutela de sus padres. Esta falsa situación llega a extremos tan absurdos como es el de que los hijos formen familia sin tener recursos para ello, pues los padres resuelven el problema habitacional al pedirlo al departamento "con servicio completo", en su casa, y sosteniendo al cónyuge de su hijo o hija y hasta a la descendencia de éstos. Muchos hogares, así artificialmente constituidos, suelen desbaratarse cuando les falta el puntal de apoyo—el padre rico o acomodado—que les servía de única base y sostén.

Si de las costumbres privadas pasamos a las públicas, nos veremos obligados a confesar, según apunté al principio, que al Estado cubano no le interesan ni le preocupan en lo más mínimo los niños.

La República, ni en el orden legislativo, ni en el orden administrativo, ni en el nacional, provincial o municipal, ha cumplido con el más sagrado de los deberes que la humanidad y la civilización imponen en nuestros días a toda nación: velar, con diligencia y cuidado excepcionales, por sus niños, en los que está cifrada la esperanza del país y de los que ha de salir los ciudadanos del mañana. Si el Estado no realiza todo cuanto esté al alcance de sus posibilidades económicas para vigilar el desenvolvimiento físico y espiritual de sus niños, desde su concepción por los padres hasta la adultez, ¿cómo ha de exigir después a esos niños, así abandonados, que, ya hombres y mujeres, sean buenos ciudadanos?

Nuestra legislación sobre problemas de natalidad es nula, ineficaz o incumplida. Hombres y mujeres se unen libremente, sin que el Estado fiscalice y regule los matrimonios, la forma en que deben prohibirse las uniones o la procreación de individuos afectados por enfermedades o defectos que pueden resultar víctimas inocentes, no ellos, sino sus hijos.

Solares, cuadales, cuarterías, bohios, sin condiciones higiénicas, revueltos los sexos y las edades, en esos inmundos tugurios que constituyen todavía las viviendas habituales de las clases trabajadoras y pobres.

A los inconvenientes de orden material se unen los de orden moral, y los hijos, nacidos de padres enfermos o mal alimentados, mal viven, o viven muriendo, revueltos los sexos y las edades, en esos inmundos tugurios que constituyen en realidad antenas de las del hospital, de la cárcel y del cementerio.

No es posible que dada la feroz de estas *Habladurías* ahondado en problemas de tanta trascendencia para la vida de nuestra patria. Qué decir de otras plumas más sabias y especializadas y para otros lugares más adecuados, como son la cátedra, el libro, la conferencia y las revistas científicas. Precisamente en esas horas de la vida de nuestro país, notabilísima a estas condiciones dedicadas, escrita con el título de *Natalidad, Mortalidad, Maternidad y Aborto*, por el doctor José Chelala-Aguilera, joven brillante galeno graduado en Medicina de la Habana, a estas horas, el libro editado bajo los auspicios de la Institución de Ciencias Médicas y Educativas y mereció el premio, como la mejor obra científica del año, en el último concurso de la Secretaría de Educación. A nuestros legisladores y



# Para el día de las Madres

MAYO

# 8

DOMINGO



Un regalo de belleza como el más delicado homenaje para mamá

Conmemore este día con un regalo práctico y alegórico.

Compre hoy mismo estos preciosos estuches que contienen los más famosos productos embellecedores.

En su lujosa presentación va incluida una lindísima tarjeta, en colores, expresiva de la sublime ternura que inspira nuestro ser más querido.

- 3 Jabones Palmolive
- 1 Tubo grande de Crema Dental Colgate
- 1 Frasco de Colonia 1800 de Crusellas
- 1 Sobrecito de Polvos Amor en Sueño

itos funcionarios del Ejecutivo nacional, a gobernadores y consejeros, a alcaldes y concejales, recomendamos, especialmente, la lectura de este libro, sabiamente ensado y sencillamente escrito. Deben también leerlo los hombres de ciencias y los de letras, los pedicodistas, los padres de familia, y los jóvenes, de uno y otro sexo, que tarde o temprano han de constituir también su hogar y crear su familia. En sus páginas se descubre todo cuanto no se ha hecho y todo cuanto es necesario llevar a cabo en favor de los niños, si es que de veras se anhela que nuestra República posea ciudadanos y no peleses, física y moralmente incapaces de ejercer mañana sus derechos y cumplir sus deberes—tan sagrados y trascendentes unos como otros—de gobernantes y de gobernados.

No es—como proclama el doctor Chelala—sosteniendo el Municipio o los particulares alguna que otra creche o asilo, o celebrando varias veces al año rifas, bailes o festivales de beneficencia y caridad, como se demuestra el interés por los niños, pues esas creches, esos asilos y esas cuestiones, sólo benefician a muy pocos infantes, e incompletamente. Y el niño saldrá de la creche para ir a la ciudadela, el solar, la cuartería y el bohío, no reformados estos tugurios y mucho menos transformados en hogares donde puedan los niños—y los mayores—vivir sanamente en lo físico y en lo moral.

Se construyen espléndidos palacios, paseos magníficos; se levanta el Capitolio más inútil y costoso del mundo y la carretera central, útil sí, pero tan dispendiosamente cara como lo fué el Capitolio, se albergan en locales excelentes a muchos de los funcionarios del Estado, funcionarios de todas clases reciben crecidos sueldos, djetas, gastos de representación, gastos secretos y otras entradas extraoficiales...

Pero todavía está por ser construido por el Estado, las provincias o los municipios, el primer parque infantil en la República, y aun los parques existentes en nuestra capital, o se destruyen para edificaciones burocráticas, o se impide a los niños que los utilicen para respirar aire libre y puro y dedicarse a sus juegos y esparcimientos.

Ni hay escuelas suficientes para la población escolar de la República, ni las que funcionan reúnen las condiciones indispensables pedagógicas del caso, por lo inadecuado de los locales o por la carencia de material, y en muchas—habiendo hecho tanto funcionario su agosto con el dinero destinado a pupitres!—los niños se sientan en el suelo o en cajas vacías de leche condenada.

¿Para qué seguir enumerando las cosas de que carecen los niños cubanos, si carecen de todo, porque las personas mayores, gobernantes y gobernados, sólo nos hemos ocupado hasta hoy de satisfacer nuestros gustos y placeres, o tenemos bastante preocupación con lograr difícilmente el pan nuestro de cada día?...

y descubrió que esos cabellos, lavados y secados, miden un promedio de 0'305 milímetros en el mes de enero, o sea en pleno invierno norteamericano.

Desde febrero hasta septiembre, las medidas, hechas bajo microscopio, aumentaron hasta llegar al medio milímetro. Durante todo el año, el crecimiento sumado de toda la barba del experimentador alcanzó a la respetable longitud de 15 centímetros.

\* Cada seis meses la cátedra de Ventas de la Escuela Central Comercial de Nueva York abre una casa de venta al por menor de una categoría diferente. Primero fué una tienda de telas, luego una lencería, después una casa de regalos, más adelante una papelería, a continuación una zapatería y recientemente abrió una bombonería.

Cada uno de esos negocios, instalado a la entrada de la Escuela, está completo con sus instalaciones, vidrieras, mostradores y artículos. Los 8.000 alumnos del establecimiento son desde luego clientes potenciales, y a veces sus ingresos brutos alcanzan a cerca de 500 dólares diarios.

El negocio minorista fué abierto por primera vez en mayo de 1936, a fin de dar enseñanza práctica a los alumnos en el arte de vender, y no sólo en el de vender sino en el de administrar y dirigir un establecimiento comercial. Los alumnos siguen to-

dos los pasos de la tarea: planean la instalación, eligen la mercadería, aprenden a hacer vidrieras y presentaciones atractivas, se organizan como gerentes, jefes de ventas, contadores, vendedores, etc., y llevan minuciosamente los libros de entradas y salidas, inventario, etc.

El problema práctico que se les encarga resolver en el término de seis meses es hacer que la casa de comercio se pague a sí misma, calculando, además de las mercaderías y sueldos o comisiones, el alumbrado, 45 dólares mensuales de alquiler, seguro, etc. Si hay ganancia, ellos se la distribuyen.

Desde que comenzó este curso de enseñanza práctica, la escuela no ha podido dar abasto a todos los estudiantes que desean ingresar, y lo que es más interesante para los alumnos, las casas de comercio de verdad, grandes y pequeñas, se dirigen a la escuela solicitándole sus graduados para emplearlos, al punto de que la demanda de graduados excede a la oferta.

\* La publicidad norteamericana ha llegado hasta el extremo—insospechado, sin duda, por nuestros lectores—de hacer propaganda a los escondites para quienes desean huir de mujeres, acreedores y aun de la policía. He aquí un aviso aparecido en el "Atlanta Constitution":

¿Quiere esconderse? ¿Desaparecer temporal o permanentemente,

de modo que ningún "placador", chantajista, vampiresa, abogado, pariente u otra peste pueda encontrarle? Yo puedo esconderlo y protegerlo en mi santuario del bosque de pinos de Georgia. Mi precio es 60 dólares, temporada de invierno; 90 dólares, por año. Dirija su problema con toda confianza a Jefe Blanco, Cougar, Jessup, Georgia."

\* Las alumnas de la Universidad de Syracuse han implantado un método a fin de aumentar los fondos de su centro estudiantil. Cobran una tarifa o multa fija por los besos de "buenas noches". Los estudiantes que acompañan a sus compañeras por la noche hasta el edificio de los dormitorios de niñas deben colocar una moneda de 10 centavos de dólar por cada beso de despedida.

Los sábados y domingos por la noche hay una tarifa rebajada: cinco centavos. Por otra parte, todos los pagos deben ser hechos en efectivo, pues no se concede crédito.

\* Para apresurar la maduración de sus cultivos de algodón, los agricultores ruños colocan sobre los campos una delgada capa de polvo de carbón, que a causa de su color negro absorbe más el calor que las substancias claras, elevando así la temperatura media del suelo. En esta forma, el carbón, sin quemarse, emite calor.

## Miscelánea

• Los bigotes crecen con más rapidez en el tiempo cálido que en el frío, según estudios hechos durante todo el año por el doctor Paul Eaton, del Departamento de Higiene de la Universidad de Washington midió cabellos de su barba crecidos del mismo sitio de su rostro a la misma hora cada día,

# LOS GRANDES *de* BASEBALL EN



Los campeones de la Liga Nacional, los Gigantes de New York. En sus brazos se puede observar el emblema de la Feria Mundial de Nueva York. La fotografía fue tomada en Polo Grounds, y no aparece, por primera vez en muchos años, la figura patriarcal de Adolfo Luque, el "coach" gigante que renunció a su valioso "post" este año.

Cleff MELTON, el lanzador gigante que hizo sensación en la temporada pasada, conquistando su victoria como "rookie", aparece en esta fotografía con McARDEN, el lanzador de los Boston Bees, antes del primer juego del campeonato.

**N**O VAMOS a fabricar una novela psicológica alrededor del derrumbe de los Yankees en su serie con los Red Sox de Boston. El *baseball*, aun con sus múltiples factores animicos, es una justa material y matemática que responde a la religión del *average*. Un *team* puede perder un número de desafíos consecutivos de la manera más desastrosa, pero si tiene un conjunto de buenos jugadores, al final de la jornada enseña su verdadero calibre. Precisamente la serie larga de cinco y medio meses representa el compensador de las inconstancias humanas, que propicia el equilibrio y nos ofrece la humana versión del "mejor conjunto".

Pero además de esta lucha de clubs que es una amalgama de habilidad e intereses, existe una contienda más dramática, más emotiva, más individualista, y ésta es el esfuerzo de cada jugador por brillar en su posición beisbolera y convertirse en un llamado astro del deporte. Que el esfuerzo es dramático, no se puede dudar. El atleta profesional no lucha exclusivamente por el halago público,

por alcanzar una frase feliz de un crítico. El profesional se ve en la obligación de valorizar su individuo, como medio de subsistencia. Este es el conocido "coraje profesional" que exhiben los boxeadores que saben que sus contratos futuros y su existencia dependen del valor que despliegan en el *ring*.

No existe nada más cruel e inhumano que el deporte profesional. El pelotero, por ejemplo, tiene superior para alcanzar un puesto en las Grandes Ligas, y después de alcanzarlo, se le obliga a jugar impecablemente, con la amenaza de un regreso a la Siberia del *baseball*, que son las ligas menores, o lo que es peor, un *release* incondicional. Claro que las figuras extraordinarias como Babe Ruth, Ty Cobb, Lou Gehrig, etc., dan a la profesión de los guantes y los *strikes* un brillo que atrae y seduce al joven lleno de ambición, pero por cada Babe Ruth hay miles de muchachos que juegan *baseball* por un sueldo miserable en un circuito perdido en el mapa de los deportes, y que al sentir la primera debilidad en el brazo o el



Lou GEHRIG.



Carl HUBBELL.



Lefty GOMEZ.



Joe MEDWICK.

# ESCENA

Por Jess LOSADA

primer fallo en la vista, reciben el ukase definitivo, sin consideraciones de ninguna clase.

En *baseball*, un jugador puede haber realizado el esfuerzo sobrehumano por ayudar a su club; puede haberse convertido en el ídolo de las multitudes y haber prestado diez o quince años de servicios a la causa de un club, pero todas sus hazañas, todos sus desvelos por el club jamás le borrarán el rótulo comercial que lleva pendiente del cuello, como una mercancía cualquiera. Un pelotero vale tanto, y cuando su buena estrella comienza a declinar, el club trata de venderlo al mejor precio posible, para extraerle a la inversión la mayor utilidad que pueda. El jugador costó \$50,000. Ha servido al club durante 12 años. Ya no sirve. Ofrecen por él \$10,000. Pues se vende, como se vende un automóvil de uso. ¿Que nadie lo quiere? ¿Que ya no vale el sueldo? ¿Que su puesto hace falta para un hombre más joven? Pues se le deja en libertad. Si logra conectarse con un puesto de *coach* o de *manager*, el "esclavo deportivo" tiene la suerte de acabar sus días al lado de sus "amos", lo que representa para él segunda naturaleza. Si no puede lograrlo, busca trabajo en una liga menor, de primera categoría, después baja a la segunda, y así sucesivamente, hasta llegar a un *team* maniguero que acaba por desecharlo como se desecha un mueble viejo. ¿Cuántos jugadores que brillaron en liga grande viven hoy olvidados en un *team* inferiorísimo, ganando quince pesos a la semana! ¡Y cuántos hay que viven en las mayores miles de pesos y que hoy viven de un presupuesto de dependiente o de jornalero! Y ahí está el caso vibrante de Jim Thorpe, el atleta *all around* más célebre del mundo, que fué héroe del *football* colonial, héroe de las Olimpiadas, héroe de cine, pero que vivió días de fama con los Gigantes de McGraw. ¡Y Jim Thorpe descendió por la canal de la decrepitud deportiva, hasta verse en la necesidad de aceptar un puesto de jornalero con pico y pala, a razón de dos dólares diarios! Lo que sucede es que la Prensa, caparazona de la actualidad, se ocupa de los que están brillando. Joe DIMAGGIO es el fetiche del momento. ¿Qué importa lo que le está sucediendo a otro joven que tenía las mismas aspiraciones de DIMAGGIO, pero que no pudo escalar el puesto del italoamericano, y hoy vive de la limosna del mundo norteamericano?

¿Cómo no vivía Jim Braddock, el campeón oficial, un año antes de pelear con Max Baer y perderle el título mundial de los pesos completos? ¿Y quién se acordaba de Jim Braddock entonces? ¡Ni se sabía que el pobre tenía con esposa y cuatro hijos, cuando el Niágara en un transeunte tan pronto Jim ocupó el título de Baer y se hizo de dios. Pero la Prensa volvió a tomarlo como una, y ahora, cada movimiento de Braddock por insignificante que sea, es motivo de una multitudinaria literatura de más o menos gusto...

Se ha iniciado la temporada de *baseball*. Cientos de peloteros se preparan generosamente por conseguir su posición en esta esclavitud deportiva que significa riqueza para algunos y pobreza y



Dick BARTELL, "shortstop" estrella de los Gigantes, llegando al "home" después de conectar su "homerun" en el juego inaugural de los Gigantes con los Bees de Boston. LOPEZ es el "catcher" del Boston, y RIPPLE es el primero en felicitar a Dick por su cuadrangular.

olvidó para la mayoría. ¿Retiro con pensión? Jamás han pensado en ello los magnates, porque el *baseball* es fundamentalmente un negocio, pero un negocio inhumano, cruel, que trafica con seres humanos y que vive de la exaltación del fetichismo y del fanatismo competitivo que hay en el género humano. ¡Y esta "trata de blancos", que para tener de todo hasta tiene prejuicios raciales, es un deporte que entusiasma a millones de personas en el mundo!

Ahora están luchando los astros del *baseball* por mantener su nicho en los pedestales de la fama. Joe DIMAGGIO, que tuvo que aceptar \$25,000 por sus servicios, tendrá que demostrar que vale esa cantidad. Lou Gehrig, que lleva luengos años en la primera almohadilla de los Yankees, está sintiendo ya los primeros achaques de la chochez deportiva... pero hará un esfuerzo por mantenerse activo en la escena de sus triunfos. Joe Medwick, el atleta más destacado de la Liga Nacional durante la temporada de 1937, y Charley Gehringer, el más valioso del circuito rival, lucharán por mantener su prestigio. Carl Hubbell, Van Mungo, Lefty Gómez y Red Ruffing tratarán de demostrar que sus brazos tienen todavía la potencialidad necesaria para ganar juegos. Y contra la doble lucha de los veteranos que tienen dos antagonistas: celebridad y vejez deportiva, se alzan los esfuerzos de los jóvenes, dispuestos a echar a los viejos de su sitial. En esta legión están los Cliff Melton, Rudy York, Danning, Bob Feller, Joe Gordon... ¡Play ball! Ahora se juegan las reputaciones, se juega la existencia misma. ¡Es el intenso drama del diamante, que atrae la atención de millones de personas en el mundo!.



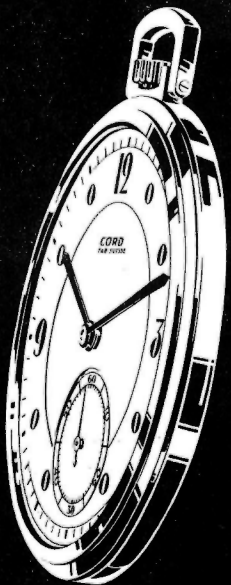
Diszy DEAN, ex lanzador de los Cardenales, se viste por primera vez con el uniforme de los Cubs de Chicago, para ganar el primer desafío bajo su nuevo contrato. Aquí aparece Diszy con Gabby HARTNETT, uno de los tres "cerebros" del equipo de Wrigley. Dean fué vendido a los Cubs por la fabulosa suma de \$185,000 y tres jugadores, lo que representa una suma total de \$270,000. Es el precio más elevado que se ha pagado por un jugador de pelota. Babe Ruth solamente costó \$100,000 a los Yankees.

Charley GEHRINGER.



Joe DIMAGGIO.

# CORD



PRODUCTO DE  
**JUVENIA**  
ELEGANCIA - PRECISIÓN

CORD es un reloj de absoluta confianza, la precisión de su funcionamiento como la elegancia exquisita de su aspecto, hacen que sea el regalo preferido de todos. Máquina de Ancora 15 Joyas. Para señora y caballero.

EN LAS MEJORES  
**JOYERÍAS**

PUBLICIDAD ARGÜELLES

## UNA HISTORIA DEL «BASKET» FEMENINO EN CUBA POR MARIO DE LA HOYA

### DE LA COPA "GONZÁLEZ REBULL" AL EQUIPO OLÍMPICO



El primer equipo del Miami Beach All Stars, importado por CARTELES para celebrar una «liga» contra Atlántico y Fortuna; deporte que costó buenos pesos y muchos quebraderos de cabeza. Catherine SAMPLE, Lou WRIGHT, Midge COOLEY, Mae GIMBERT, Alma WOOD, Anne MURPHY, Mazine WARE, Betty BAILEY, Jane SMITH y Mary Jean WILKOWSKI fueron las visitantes.

#### SINOPSIS DE LO PUBLICADO ANTERIORMENTE

El «basketball» femenino se practicó por primera vez en Cuba entre las muchachas del Lawn Tennis en el «floor» del VTC y allí se efectuó el primer campeonato, aquello en 1924 y éste en 1927. La copa Rebull fué el primer torneo discutido en este «sport», alcanzando el «basket» su mayor esplendor en 1928 en que se efectuaron cuatro campeonatos y una serie internacional; la que sirvió para la presentación del New Smyrna frente a las jugadoras de aquella época. Loma, Vedado, Teléfonos y Santos Suárez fueron los mejores conjuntos de esa era, terminada bruscamente cuando el VTC se disolvió y LTC y Santos Suárez perdieron sus principales columnas, quedando solamente el Teléfonos como «team» invencible. En 1931 se reanudaron las lides del «floor» con el torneo por la Copa Tonilo; después vinieron otros más o menos importantes hasta la celebración, en 1932, del primer campeonato «junior» y nacional. 1932 también sirvió para la adopción del breve «short» por nuestras basketballistas...

#### CAPITULO IV

Copa «Olarte» y «Serie Mundial».—

TRAS el campeonato junior vinieron otros torneos. Y pese al esfuerzo realizado, se pretendió reinstalar el viejo mal. Y se discutieron, bajo los viejos y perjudiciales moldes, las copas «Olarte» y «Goliath». Pero antes tuvo efecto otro acontecimiento importante en la historia del basketball femenino: la constitución de la Asociación Atlética Femenina de Cuba. Derivada hoy hacia caminos de pureza deportiva y representando la principal defensa del atletismo femenino, su organización no obedecía a ninguno de estos postulados. Fue, más bien, producto del medio ambiental, incapaz de realizar una buena obra original pero sí listo a calcar, apoderarse y adulterar cualquier iniciativa. Y el éxito económico del torneo juvenil había despertado el interés de los clubs y de cuantos en torno al basket femenino se movían. Así, el Fortuna promovió la fundación de esa entidad, olvidando que un año antes, él y otras sociedades—excepto Teléfonos y Lawn Tennis—negaron su concurso a la Federación Atlética Femenina de Cuba, cal-



Otra reina y, además, la figura más grande de los deportes femeninos en todos los tiempos: CUCU GÓMEZ ROCA. Debutante con el «team» del Colegio Estrella en la Copa Tonilo, para formar parte como máxima luminaria en los conjuntos del Teléfonos. Liceo de Bejuco y Atlético—léase Eduardo de las Casas—ha logrado distinguirse prominentemente en todos sus empeños atléticos, lo mismo cuando apareció en un «floor» que cuando vistió un uniforme de «trackgirl». Retirada de la lucha activa, Cúcu, sin embargo, no se aparta de los deportes, a los que sigue prestando la ayuda más valiosísima de sus vastos conocimientos como directora de «sports» del Colegio Estrella. En 1936 el público le testimonió sus simpatías, eligiéndola reina del concurso de CARTELES.

rizada por Fausto La Villa y que presidía René Gálvez.

Pese a la creación de la A.A.F.C. no se puso coto a la organización «particular». Esta, inclusive, desconoció las justas por Paco «Olarte», convocada por Paco «Olarte», y la llamada «Serie Mundial» entre Teléfonos y Fortuna, en opción a la copa «Goliath». Este último club triunfó en la primera justa, iniciada en el Luyanó y terminada en el Asturias, llevándose en su equipo, bajo la dirección de Masjuan, a Carlota Valsea, Zenaida Castro, Concha Méndez, Juana León, Mimi y Elsie Salmon, Lucila Lugioyo y Adolfo Savaulle. El Teléfonos terminó segundo, ganando la copa «Esquerre», dirigiéndolo Casas, actuando en él Cúcu Gómez Roca, Isabel Jiménez, Estela Morera, Aida Diaz, Celia Blanco, Totó López Senén y Lina Escarperter. El tercer lugar lo ocupó el Atlético de Guanabacoa—antiguo Pepe Antonio—y el último el Luyanó donde jugaban Mariana y Totó Fernández y Maruja García. Mimi Salmon fué la jugadora más destacada, obteniendo dos premios extras.

El score final de esta justa fué:

#### TELEFONOS

	Fig	Fog	F.C.
E. Morera, f	0	0	1
I. Jiménez, f	0	1	1
L. Senén, c	1	0	1
C. G. Roca, c	0	0	0
L. Escarperter, g	0	0	0
A. Diaz, f	2	2	5

#### FORTUNA

	Fig	Fog	F.C.
M. Salmon, f	4	1	0
C. Valsea, f	0	1	0
A. Savaulle, c	3	0	0
C. Méndez, g	0	0	0
J. León, g	0	0	0
Z. Castro, g	2	0	0
L. Lugioyo, f	0	0	0
	9	2	4

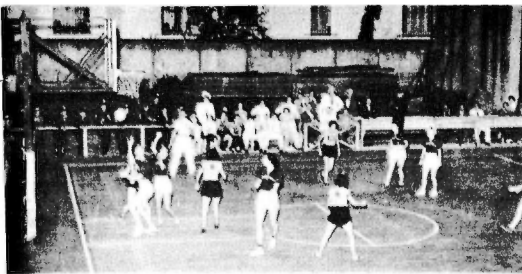
Teléfonos 1 x 5 = 7  
Fortuna 8 x 12 = 96

La Serie Mundial se jugó en el Asturias y el Teléfonos, favorecido por el hecho de contar en sus filas a Totó López Senén, ganó tres juegos por dos, no sin antes haber estado al borde de la derrota. Los «fortunistas» vencieron en los



Otro equipo de provincias vencedor en un campeonato nacional: el del Colegio La Mitigosa, de Matanzas, triunfador en la última justa «junior» de la Asociación.





Un aspecto del primer juego internacional por la Copa CARTELES en 1936. Moe GIMBERT acaba de fallar un tiro al aro, y Betty RILEY se dispone a rescatar el balón, mientras María Luisa BONAFONTE se prepara a rescatar el balón.

partidos iniciales, pero Masjuan tuvo ciertas dificultades en la dirección del *team* y renunció al cargo, siendo sustituido por Otilio Campuzano, perdiendo entonces el Fortuna los tres *matches* restantes. Rosalía Pachó, una nueva adquisición de Eduardo de las Casas, fue la verdadera estrella en esta competencia.

#### Justas de la Asociación.—

No fué hasta principios de 1934 que la Asociación Atlética Femenina de Cuba se hizo cargo de la organización de los campeonatos nacionales, y en ese invierno ofreció en el tabloncillo del VTC su primera justa: el torneo *junior*, ganado por el Hispano, tras una serie extra contra el Liceo de Bejuical. Fortuna finalizó tercero, Deportivo Tous cuarto y As. Antiguas Alumnas del Colegio Estrella en último lugar. Las "tigresas" eran Conchita Fernández, Maruja García, Ester y María T. Tamargo, Onelia Ramos, Berta Figarola, Mercedes Muñiz, Gina Restoy, María Luisa Bonafonte, sin platinar, y Margot Díaz Quibus. El Bejuical, que sustituyó de Tiburón Morales, dirigido porobremte, lo formaban Chachá Pérez, Lourdes Pérez, Caridad García, Emma Olivera, Lidia Cabrera, Hilda y Lidia González, Gudelia Colón y otras. El Fortuna, comandado por Berisartu, presentó a Lucila Lugoivoy, María Quina y Emelina Conforti, Silvia y Alicia Suárez, Ana Sauvalle, Lillia Navarrete y Margot Ardama. El Tous a Olga Tous, Olga y Estela Palacio, Marta y Raquel Verdes, Carmelina Quintero, Manuella y María Trueba y Margarita Pendas. Y el Estrella a Aida Díaz, E. Escarpenter, Marta Soler, Caridad Calvo, Ofelia Bustaque, Florida y Leonor Viamontes y Mercedes Guerra.

En la serie interzonas, el Hispano dividió en los dos primeros juegos con el Sagua, pero se garsó a venir a La Habana las segundas, tras ciertos hechos ocurridos, el Hispano ganó *forfeitado* el campeonato. En el Sagua militaban, entre otras, Luz y Julia Peaquera, Graciela y Olga Radevall, Emilia García y Chiquitica Bello.

Vino entonces el *senior* con Liceo de Bejuical y Fortuna inscriptos. Pero el *senior* no se pudo terminar ganando el Bejuical *forfeitado* también el título tras la expulsión del Fortuna y de 2 años de castigo a "Lipi" Berisartu y este año *coach* aquí y delegado estaba formado por varias *juniors* y Carlota Vales, Adolfinia Sauvalle, Concha Méndez, Juana León, Carmelina Arocha, y de 2 años de castigo. En el Bejuical figuraban las antiguas *team* de las Antillas, las Antillas Totó, Cuca, Isabel, Estrella, Rosalía y Tita. Esto ocurría

en plena huelga telefónica, lo que explicaba que Casas tuviera que buscar otra bandera donde cobijar a sus estrellas.

Varios meses después se inició la temporada de 1934-35 comenzando por las justas colegiales. En la de menores de 18 años compitieron Sepúlveda e Inmaculada y en la de menores de 15 años Estrella, Inmaculada y Edison. Sepúlveda ganó invicto, estando dirigido por Raúl Cancho y militando en él Josefina Ododoro, Poupée Puig, Olimpia Gutiérrez, Adriana Moenck, Enid Fernández, Florinda y Leonor Viamontes y otras. El Estrella presentó a María E. y Consuelo Sirven, Lidia Peñarri, Esther Ors, Marta Hernández, Ana Guerra y otras y el Edison a Honorinda Crespo, Gloria González, Gloria Alvarez, Graciela Alvarez, Josefina Millán, Lidia Gutiérrez, etc. Y la Inmaculada, en las dos categorías, a Lidia Laza, Rita Fundora, María A. y María Poch, Susana Menéndez, Elba Sánchez, Chela Rodríguez, Antonieta Ortiz, Constantina Pérez, Carmen Menéndez, Alicia Acebo, Nereida Cayado, etc., estando dirigidos ambos *teams* por Hector Muñoz.

Deportivo Tous, reforzado su *team* anterior con Juana, María y Manuela Trueba, ganó la justa *junior* contra Sepúlveda, Liceo de Bejuical y Deportivo Hispano América, que presentaron idénticos *teams*, salvo el último que tuvo que formar el suyo a base de algunas novatas de la temporada anterior, como María Luisa Bonafonte y María Teresa Tamargo, completándolo con Ana Sauvalle, Nieves Suárez, Caridad Calvo, Margarita Canter, Carmen Bantancourt, Clara Cuervo, Lucila Caballero y Lillian Cabrera.

El Tous, más tarde, se enfrentó en la final contra el Lawn Tennis de Ciego de Avila, ganador de la zona del interior contra el club Las 14 de Florida, para perder de manera cruel, 0 x 1, frente a las visitantes. En el Ciego de Avila figuraban, entre otras jugadoras, Marcela Estévez, Lala González, L. Pina, E. Cabrera y María Cristina González, considerada por la crítica como la mejor *center* de los tiempos modernos. En el *team* floridano actuaban Dalia, Morajón, Zoraida Muñoz, Hilda Carán, Cheché Gómez y Nelly Serрут, antigua basketbolista del Central Florida.

El *senior* fué jugado en el *floor* del Asturias, participando Atlético de Cuba, Hispano, Aquel, comandado por Teodoro Torres, resultaba una nueva transformación del Teléfonos y resultó excesivamente fuerte para las "hispanas", a quienes venció, 4 x 0. Totó, Rita, Aída, Rosalía y Lourdes Pérez, unidas a Rita Ododoro y algunas colegiales del Estrella, superaron completamente al *team* de Zapico que integraban Onelia

Ramos, Maruja García, Esther y María A. Tamargo, Conchita Fernández, Anita Sauvalle, María Luisa Bonafonte, Cachita Calvo, Margarita Canter y Clara Cuervo.

#### El equipo olímpico.—

Pero antes de estos campeonatos tuvo efecto la selección del equipo que representaría a Cuba en los III Juegos Deportivos Centroamericanos. Y, por los hechos que rodearon la formación del *team* y por ser ésa la primera vez que basketbolistas cubanos iban a jugar fuera del suelo patrio, bien merecía hacerse una mención aparte.

Mario Lomas, delegado del Comité Olímpico para el *basket*, desconociendo al medio ambiente, o tal vez queriendo imitar a Salomón, propuso un *primum* que en teoría parecía ideal: cinco jugadoras del Liceo de Bejuical y tres del Fortuna. Pero dejaba que cada club decidiera por sí mismo cuáles eran las muchachas creedoras a figurar en un conjunto nacional. El Fortuna aceptó sin enviar a Carlota Vales, Mimi Salmon, Adolfinia Sauvalle, Concha Méndez, Zenaida Castro, Quina Conforti y Olga y Graciela Radellat, estas dos últimas del Sagua Yacht Club y las restantes de la sociedad de Malecón, dirigidas por Berisartu, que capturó un viaje que meses antes no pensaba dar.

#### La temporada de 1935-36.—

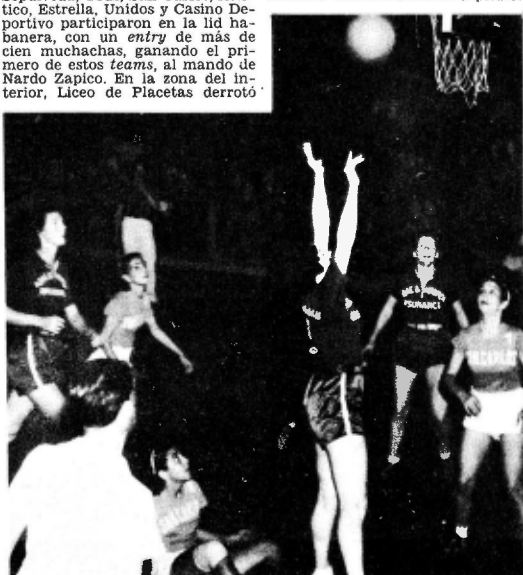
Imposibilitada la Asociación de celebrar su campeonato colegial, brindó, en cambio, un interesante torneo *junior* a base de ocho *teams* en la zona occidental y dos en la oriental, comenzándose la lid en el mes de enero. Hispano, Sepúlveda, Tous, San Carlos, Atlético, Estrella, Unidos y Casino Deportivo participaron en la lid habanera, con un *entry* de más de cien muchachas, ganando el primero de estos *teams*, al mando de Nardo Zapico. En la zona del interior, Liceo de Placetas derrotó

al Caibarién y en la interzonas al Hispano y 3.

Entre otras compitieron en ese torneo: Cachita Calvo, Juana, María y Manuela Trueba, Anita Sauvalle y Rosario y Joaquina Hermelo, por el Hispano; Poupée Puig, Raquel y Jacquet, Florida Viamontes, Olimpia y María Conforti, por el Sepúlveda; Olga Tous, Olga y Estela Palacio, Raquel y Marta Verdes y Mayita Salmon, por el Tous; Marta Colón, Montica Escarpenter, Mercedes Pérez, Adriana Gutiérrez, Olga y Raquel Lanz, Lydia Galletti y Elisa Adán, elegida más tarde "Miss Turismo", por el San Carlos; Daisy Dumois, Marta Hernández, Evelia Gutiérrez, Fela Pelagri, Berta Giroud y Monina Foyo, por el Estrella; María Luisa Bonafonte, Olga y Lidia Díaz, Chicha Mestre y Elsie Márquez, por el Atlético; Dalia Fernández, Victoria Perera, Carmelina Pérez, por el Unidos; y Rosa Ciceraro, Macusa Pérez, Julia Cuni y Mercedes Muñiz, por el Casino Deportivo. El Liceo de Placetas, por su parte, presentó a Yayda y Estela Retana, Angélica Llerena, Sergia Melgarejo, China Pérez, perteneciente al *squad* del Villaclara, y Nena Gutiérrez, cuya aparición en el tabloncillo del Atlético fué considerada por muchos como la presentación de la más fuerte rival de Cuca Gómez Roca en los más altos honores basketbolísticos.

El conjunto del Colegio Estrella, integrado en su totalidad por muchachitas menores de 15 años, fué la sensación del torneo, ofreciendo la nota simpática de estar dirigido por una importantísima figura en el sector femenino: Cuca Gómez Roca, la gran atleta nacional.

Estamos en plena actualidad basketbolística. Y se acercan grandes hechos en el ambiente deportivo femenino: la segunda Copa CARTELES y la segunda serie internacional de "basket" femenino. Esta interesante serie finalizará con el siuiente capítulo.



La segunda serie internacional pro Copa CARTELES. Con el San Carlos de contrario, el equipo de Marian Wood respaldado en La Habana, en el Cubasidelo, para derrotar ampliamente a su derrotó del año anterior. María COLO, colida en el tabloncillo, contempla cómo Edith STANFORD hace un tiro a "post", mientras Mary Jean WILKINSON, también EXCELENTE, dirige a WOOD. Adolfinia SAUVALLE y MAREZ están presentes a la pagada subsiguiente.



DEBAJO DE ESTE ÓVALO  
PODRÁ  
USTED HALLARLOS



CON PLENA CONFIANZA  
PUEDE  
USTED USARNOS

Ahora no tendrá usted que titubear mucho para saber dónde reabastecer su automóvil. En nuestras calles y caminos verá usted estos óvalos, que con sus alegres colores blanco, azul y rojo, tienen para usted la conveniencia de señalarle desde lejos, mientras maneja, dónde puede proveerse de gasolina ESSOLene y de aceite ESSOLube.

Bajo este emblema hallará usted **economía** para su automóvil, porque Essolene es la gasolina que rinde más kilometraje, y Essolube es el aceite que protege eficazmente con mínimo consumo. Y además, este óvalo significa una **garantía**, porque indica que ambos son productos de la organización ESSO, que tiene la primacía mundial en calidad.

Deténgase usted ante el óvalo Esso cuando necesite algo para su automóvil. No sólo será atendido con buena voluntad y cortesía, sino que saldrá provisto de lo mejor... ¡y ahorrará dinero!

Súrtase donde vea **Esso** para calidad y economía

**Essolene · Essolube**  
PARA MAYOR KILOMETRAJE PARA CONSUMO MÍNIMO

TRES RAZONES para súrtirse donde vea el óvalo ESSO



**ESSOLENE**-La gasolina más potente y de mayor kilometraje. Representa un ahorro verdadero de tiempo y dinero.

**ESSOLENE**-El lubricante de máxima protección para el motor y de consumo extraordinariamente reducido. (Economía doble).

**GRASAS ESSELEUM**-Las mejores del mundo. Hoy 5 variedades. Usadas regularmente, mantienen el automóvil silencioso, confortable y alargan su vida.

**STANDARD OIL COMPANY OF CUBA**

Sintonice LA HORA ESSO, viernes, 8-9 P. M. y EL REPÓRTER ESSO, de lunes a sábados. 1 P. M. COCH - CMCF. CMHJ. CMJA. CMKR.

# ¿CÓMO ES la ATLETA más POPULAR de CUBA?

CARTELES ANUNCIA UN CONCURSO ANUAL DE SIMPATÍA

**T**ODOS los años, CARTELES, por medio del sufragio popular, elegirá a la **ATLETA MÁS POPULAR DE CUBA**

siendo elegibles para este concurso todas las atletas cubanas que hayan competido durante la temporada 1937-1938, de acuerdo con el calendario de la A.A.P.C. en cualquier evento deportivo, ya sean deportes de campo y pista, natación, esgrima, tenis, squash, remos, tiro, baseball, béisbol, etc.

Cada cupón de la revista CARTELES valdrá por 5 votos, caducando al mes de su publicación. También valdrán 5 votos los de la revista *Vanidades*, los que caucarán, igualmente, al mes de su publicación.

Los cupones serán enviados por correo o personalmente a la "Dirección del concurso La atleta más popular de Cuba", apartado 188, o a la redacción de la revista CARTELES, calles de Infanta y Feñalver, La Habana.

Se celebrará un escrutinio todos los viernes, a las cinco de la tarde. Los dos concursantes que mayores votos hayan obtenido en cada escrutinio serán premiados con un objeto de arte, pudiéndose llevar tantos premios como veces quedé en el primero o segundo lugar, bien entendido que para ganar estos premios no será en lo absoluto la votación general de los que pudieran celebrándose el escrutinio final el 1º de julio, anunciándose la ganadora, que será elegida la atleta más popular de Cuba, y se repartirán los premios que se anunciarán oportunamente, para las vencedoras y seis damas de honor.

También se elegirá *la atleta más popular de cada provincia*, con sus respectivos premios, estando éstas capacitadas para figurar en el certamen nacional también.

El jurado estará integrado por las siguientes personas:

Un representante de la Asociación Atlética Femenina de Cuba; un representante de la Federación Amateur Cubana de Lawn Tennis; un representante de la Federación Nacional de Esgrima de Cuba; un representante por el Comité Olímpico Cubano y dos representantes por la revista CARTELES, actuando de estos últimos como secretario. Los representantes de las organizaciones anteriormente mencionadas serán miembros de sus respectivas juntas directivas.

## 5 VOTOS VALE POR 5 VOTOS CONCURSO DE "CARTELES" "LA ATLETA MÁS POPULAR DE CUBA"

VOTO PARA .....

CLUB O ENTIDAD .....

CIUDAD .....

PROVINCIA .....

Este cupón caduca el 20 de mayo, a las 5 p. m.

### NOTAS DEL CONCURSO

**U**NA VEZ más fueron María Poch y Bertha Otazo las concursantes que mayor número de votos aportaron. El décimo escrutinio sirvió a la simpática concursante de Esgrima de Cuba, Inmaculada, para borrar una ventaja de más de sesenta votos a Bertha, la que se mandó en el primer lugar con más de tres mil votos sobre María, Melba García y Martha Velazco han merecido bastante su situación en los tres últimos escrutinios, figurando ahora por encima de Gloria García y Lourdes Pérez. En los pocos escrutinios que faltan, se nos antoja muy reñida para todas las concursantes, según sus oportunidades para el gran escrutinio final.

Fueron entregados el sábado los dos últimos premios a las "eternas vencedoras" en esta justa especial que se traen María Poch y Bertha Otazo. María Poch recibió un artístico plato de cristal Leloue y un portarretrato de cuero pulido, ambos finísimos objetos de la acreditada firma de Cuervo y Sobrinos. Bertha Otazo recibió una jarra de cristal de Bohemia, color azul. Ambos objetos también tigiados con el cuño de la tan popular casa de Cuervo y Sobrinos.

Para finales de esta semana saldrá el número mensual de *Vanidades*, que tendrá un cupón por valor de quince votos, por petición de las concursantes. Vendrá en su parte, se convertirá en propietaria de un colgante de mármol del Brasil y una tarjeta de invitación para un viaje a la playa de Varadero. Además, tendrá un fuerte paquete de votos de la formidable revista, hermana de CARTELES.

### RESULTADO DEL DÉCIMO ESCRUTINIO

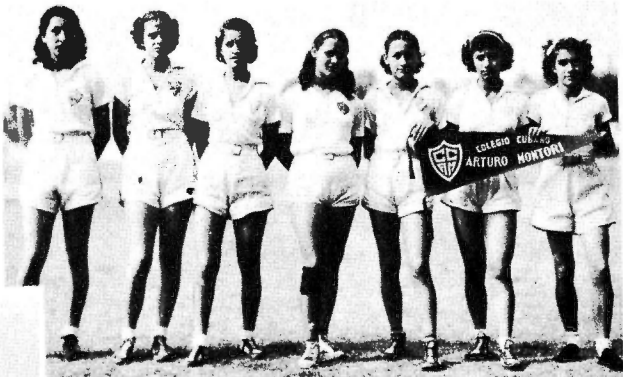
Bertha Otazo	Club San Carlos
María Poch	Colegio La Inmaculada
Eva Gou	Casino Español
Isabel García	Club Náutico de Marianao
Bertha Giroud	Colegio Estrella
Melba García	Casino Español
Martha Velazco	Instituto Edison
Gloria García	Colegio La Milagrosa
Lourdes Pérez	Liceo de Bayamo
Teté Quiñones	Club Cubaneleco
Ana Sauvalle	Club Hispano
Nerida Gay	Club Cubaneleco
Coral Colón	Club San Carlos
Martha Hernández	Colegio Estrella
Rosita Antich	Casino Español
Florence McGovern	Jasmanitas Yacht Club
Margot Foyó	Colegio Estrella
Edilia Gil	Club Atlético
Raquel Lanz	Oiga D'Amico
Olga D'Amico	Miramar Yacht Club
Oiga Luque	Colegio Sepúlveda
María Conforti	Teresita Gómez
María A. Fons	Casino Español
Rosario Fernández	Miramar Yacht Club
Lidia del Castillo	Club Cubaneleco
Concha Méndez	Club Cubaneleco
Zenaida Castro	La Ilusión, Oriente
Melania Zayas	Club San Carlos
Elsa Adams	Club San Carlos

# CAMPEONATOS NACIONALES



Equipo vencedor en las pruebas de campo y pista colegiales, efectuadas el pasado domingo por la mañana en el terreno de la Universidad. Los integrantes de este "team" pertenecen al Instituto Edison. El colegio que presta al deporte todo el calor de su entusiasmo.

(Fotos Funcasta).



"Team" de "track" femenino del Colegio Montori, que discutió con el Edison el campeonato colegial de Cuba en las categorías de menores de 15 y 18 años.



Josefina MILIAN, del Instituto Edison, vencedora en la prueba del salto alto entre las menores de 18 años.



Pepe AGÜERO, el diminuto y estelar "player" de tenis, que conquistó el domingo, en los "courts" del Vedado Tennis Club, el campeonato nacional de "singles", por su victoria sobre Conill, vencedor anteriormente de Ricardo Morales. El "score" del "match" fué: 4-6, 6-1, 6-4, 6-4.



Hermosa instantánea donde CORDEIRO es "safe" en "home", en el "match" entre Regla y Fortuna, con quien se inauguró en el terreno de la Universidad el campeonato de la Liga Nacional de Amateurs.

Hermoso final de los cincuenta metros planos, ganados por Carmen D E T & C A, del Instituto Edison, en una competencia muy reñida.

Begonia MENDIGUREN, eficiente atleta del Colegio Cubano Montori, ganadora de los cien metros planos, categoría de menores de 15 años.



En esta foto el "pitcher" MAYOR le da la mano al "manager" CORDEIRO, y le dice que no pasará a las Fuerzas Armadas. ¿Será verdad? Por de pronto, Agapito brindó un triunfo al Fortuna el domingo.



Una vista del estadio de la Universidad, después de 2 años que no se jugaba "baseball" en el terreno de los Caribes.



Las primeras señales pintaron de oscuro el cielo azul. Sobre los cerros se enredaron veloces nubes y se alzó por todas partes el zumbido formidable del viento, que comenzaba a rebullirse inquieto, amenazador.

La sabana riente quebró en temor de opacidad su alegría criolla. Tenía miedo. Y también las ceibas y las palmas cuchicheaban de horror entre el mugido sordo de las primeras rachas.

A puntapiés, como patrón colérico, el ciclón anunciábase. Los zapatos de remolina sabían acortar el cuerpo del campo humillado. Gringo o negro, bien conocía la fuerza de sus gritos y de sus golpes impunes. Por eso pegaba y repetía.

Luego, en tregua que anunciaba reunión de empuje, dejaba un hilo solo de voz, una lombriz de viento fino y cuajado de pinchos de lluvia, que lo hincaba todo como azuzando a rebelarse.

Caridad, asomada al portallizo de horcones sin pulir, ha oteado todo aquel mal aviso que la despeña y le redondea en globo las faldas campesinas. No siente gran temor, pero un gesto de inquietud la vende al recorrer, apresurada y atenta, con mirada interrogativa, la armazón del bohío que parece agarrado a la tierra cual una araña gris.

Al no tener allí a su hombre habría de valerse sola, y sin poder esperar ayuda alguna, para capear el ventarrón que no demoraría.

—El así ya ronca—piensa—no dejará de morder luego.

Y a modo de cimera a su idea, una penca de la cobija, sacudida, amenaza volar, encabritada.

Entonces, decidida ya a obrar, ha echado adelante por los trillos. Comadre del hambre en otras ocasiones, sabe que hay que velar atentamente para ganarle la mano a la parienta pálida.

—Primerero trae a la vaca: —¡Ojuué, "Maravilla"! ¡Demonstre de ternero; camina, condena!

El chubasco la alisa el cabello alborotado y se lo asienta con blandura, mientras ella demora, tirando de la sogá enlodada.

Después, entre gruñidos de protesta huyen los lechoncillos del viento empapado y punzador, hasta irrumplir en la pocigla de yaguas como negras saetas.

Luego silba al perro con suavidad de confiada, y éste aparece al punto, con ojos preguntones y ocupa su lugar, junto a ella.

—¡Arrriba, "León"! Hay que agarrar los pollos. ¡Cógelos!

En las orejas tendidas, la orden cuesta y tembla, pero el perro los verbazales temborosos de rachas, abriendo un paréntesis de carreras y plumas...

De prisa, huyendo ya, Caridad cierra las puertas y ventanas; cada tirón de hojas guña y apaga la claridad escasa del bohío.

Ella ha corrido a afianzar los huecos. Bien templados los músculos, es muy capaz de fuerzas y de acción. Pero crece la ira del invasor y a puntapiés sigue apretando el cerco... Por el techo pobre chorrea el agua y empapa en manchones la tierra del piso.

—¡Fuliii...! Es el aliento de burla o de rabia que les vuelca el viento encolerizado...

Ya, desesperadamente, todo se ha puesto a temblar de pavora, excepto la mujer. Los guayabos y el tamarindo añoso gritan y ruegan en rumores locos. Las palmas se sacuden, se inclinan, se retuercen en imagen de brazos dolidos las penca, llorosas de agua.



# EL MIEDO

CUENTO, POR DORA ALONSO

Un ruido de colmenas que enjambran; un murmullo extraño lo invade todo. Igual a un rezongor de fuele; lo mismo que el respirar de un monstruo que se asfixia... Por los cañaverales acostados pasea y corre el ciclón buscando rifa...

Ha crujido una puerta reclamando auxilio. Allí acude la montuna, atenta y presta. Sobre la

apretada boca ha emperlado el sudor, humedeciéndole los labios, como el chubasco a las hojuelas de las flores del flamboyán. Sábese entera, pero la tensión avizora del esfuerzo crispa un tanto su voluntad selvática.

De fuera llegan claramente los chasquidos de los árboles desgajados, y en la penumbra del en-

cierto roza el perro las plenas ágiles, espantado y temblón.

—Quita, "León", quita de aquí ¿Tienes miedo, acaso? ¡Echate!

Un empuje entero del huracán estremece el casucho que se quita en su misera tablazón. Algo se adea, desmenuando lastimosamente los tabiques que parecen encogidos de temor.

A espaldas de Caridad, que corre con lentitud un mueble grande para afianzar la puerta amenazada, cae un cuadro con estrépito de cristales rotos. Se vuelven sorprendida y queda inmóvil aterrorizada. ¡El retrato! ¡El retrato del marido ausente!

La superposición, con más poderes que el viento desatado, inunda en soplos trágicos.

—¡Ay, Virgen del Cobrel!... La exclamación se escucha sorda y triste. Parece encerrada tangible entre la oscuridad.

Ahora la guajira tiembla y se rebaca con límites para la obra de defender la casa, tirones, sacando palabras truncas en un liliolloquio de un mal presentimiento.

—Cuando menos lo maltrata este viento indino, allá en el pueblo. ¡Preso; está preso por abusos de esos condenaos!... Miguel... Miguel...

Atontada, ya revisando las paredes, sin lograr serenarse. Adula el vendaval en ráfagas pujantes y el agua, en chorros duros, presigue descendiendo por la techumbre floja.

Todo esto no anularía a la hembra ruda. El nudo del espanto lo amarró a su corazón el recuerdo del hombre, que se aprieta ahogándola, acongojándola. Basta a tientas la imagen de la oscura patrona, y a tirones, recordando pensando en el preso. Pero su ingenua fe no alcanza a refugiarla porque no ve la estampa. Cree perdida la súplica infantil a los poderes mágicos de los santos, y el pensamiento, traidor y vendido al amor, la hace temblar con presiones dolorosas. Pugna por mejorar, mientras percibe confusamente en la tierra enlodada, el marco y el retrato.

Súbitamente, "León" ha saltado de su rendimiento; sus orejas apuntan inquietas. Lanza a la mujer un manso ladrillo y corre a la cerrada puerta.

—¿Qué pasa, qué pasa, "León"? Responden golpes, golpes resonando sobre el tablado retornado. Ella se aproxima, los ojos vagos y azorados:

—¿Quién es? ¿Qué quieren?

Y le llega una voz, quebrada en hilachas por el ventarrón.

—Soy yo; Miguel...

Echa abajo, de golpe, cuanto le terfiere el paso a su hombre, con este penetran los gruñidos del ciclón y sus batas punzantes arrojan fuera cuatro brazos puestos y compañeros.

A tientas, el marido la ha buscado junto a él, trasmitiéndole la humedad de sus ropas chorrosos. Las preguntas son párrafos dispersos que se agrupan en esfuerzos de inquirir albergue.

—Pues no; que han sabido mientras a tiempo y vine pa' acá volando. Menudo ciclón, y qué sola, ¡pobrecita!

Y el varón concluye, al estar en respuesta, tibez de llanto, y le dice la cara:

—¡El miedo que habrás tenido, Carida! Una mujer sola, ¿qué sirve? Pero ahora estoy yo aquí.

Ella se abraza, pero el viento fuerte sin atreverse, en su poder de amores, a decir su verdad, y deja que repitan cerca con burria carifosa:

—¡Miedosa! ¡Si el viento no ha cedido, na, naíta, ya verás...!





## Por VICENTE PALACIO

**PARA** evitar de una manera radical la explotación de que son objeto los caficultores, el pequeño comerciante y el pueblo consumidor, es necesario que el Gobierno tome medidas que reglamenten la producción y la industria, sin que en esas medidas influyan para nada los acaparadores.

Ante todo, es imprescindible sacar de la miseria al caficultor y garantizarle los medios de vida. Para ello hay que empezar por liberarle sus tierras y sacarlo de las garras de los acreedores hipotecarios.

Para inspirar confianza es de imperiosa necesidad la supresión definitiva del Instituto Cubano de Estabilización del Café en la forma en que hoy está constituido y facultado. Y también para inspirar confianza a un pueblo cansado de promesas que nunca se cumplen, el Gobierno tiene que actuar como el cirujano consistente de su responsabilidad, que extirpa sin remilgos el órgano dañado que acabaría con la vida del enfermo.

Es que la Secretaría de Agricultura inspire nuevamente esa confianza, debe asumir directamente, y hasta la aprobación de una ley bien estudiada, las funciones todas del actual Instituto. Con la creación de este Instituto se pretendió dar vida a un organismo que sirviese para la defensa del café y de todos aquellos que viven de él, y que nunca para crear una clase de favorecidos, con sueldos soberbios y gastos extraordinarios, que acaba con los fondos destinados a beneficiar la caficultura, y para poner a unos señores en la situación privilegiada, por sus recursos y posición oficial en el organismo, de actuar como controladores, jueces y verdugos de los caficultores y de todos aquellos que se opongan a sus caprichos o conveniencias comerciales. Nadie puede ser juez y parte al mismo tiempo, porque nadie toma medidas que perjudiquen sus propios intereses.

El secretario de Agricultura debe asumir, pues, directamente los asuntos del Instituto, hasta tanto se discuta y apruebe la ley que ponga punto final a este problema.

Esta ley rectificadora y constructiva debe, a mi juicio, cubrir los puntos siguientes:

1.—Suspensión del Instituto Cubano de Estabilización del Café.

2.—Recopilación en sola ley de todas las disposiciones y obligaciones que se refieren al café.

3.—Es necesario para evitar malos interpretaciones y contradicciones que surgen en la actualidad por las numerosas leyes decretos que hay en vigencia.

4.—Crear en la Secretaría de Agricultura un departamento bajo el control directo del señor secretario, que podría denominarse Oficina Fiscalizadora del Café, teniendo al frente de ella a una persona conocedora de los problemas cafetaleros, que no sea dependiente, ni tenga intereses en la caficultura, ni tampoco sea comerciante del producto.

5.—Es necesario para evitar persona que se nombre ser influenciada por parientes o interesados en violar las leyes dadas a ello por sus pro-

pios intereses comerciales o políticos.

4.—Que esta plaza sea la única que devengue, como máximo, un sueldo de \$400 pesos mensuales.

Así se evitaría la tentación de vivir a costa de una recaudación que se crea en beneficio de la caficultura.

5.—La revisión por parte de la Oficina Fiscalizadora de todas las deudas y obligaciones que pesan sobre los caficultores.

Esto tiene por objeto el evitarle al caficultor la pérdida de sus tierras y de su cosecha, y que siga siendo explotado con intereses de usura.

6.—Decretar una moratoria de seis o más años sobre dichas deudas y obligaciones, después que sean depuradas y aprobadas por la Oficina Fiscalizadora del Café, y fijar los intereses anuales que deban abonar, luego de la venta de la cosecha.

Esta es una medida de importancia que dejaría al caficultor en condiciones de trabajar sus cafetales sin la carga de compromisos que nunca en otra forma podría cumplir, y pudiendo así defender su cosecha de la usura y venderla al precio que tenga el mercado en esos momentos y que sea beneficioso para él.

7.—El pago del café deberá únicamente efectuarse en moneda de curso legal.

Con esto se evitaría el canje del café por otras mercancías, con perjuicio para el caficultor y para el producto.

8.—Suspensión total de los actuales procedimientos de impuestos y cobro de los mismos. Se impide con esta medida que el peso de los impuestos caiga solamente sobre determinada clase.

9.—Implantación de las licencias comerciales preceptuadas en el decreto ley No. 798 de 1936, para tostadores y almacenistas.

Con esto se evita el claudateo y se aumentan los ingresos para el fondo de café en beneficio de la caficultura.

10.—Crear y obligar al uso de sacos estándar con un peso de 220 lbs.

Este sistema facilitaría la fiscalización, haciéndola más rápida y menos costosa y evitando también la ocultación del café.

11.—Crear un sello metálico para el cierre de estos envases, prohibiéndose la rotura de los mismos y cobrándolos a \$2.20, cantidad que pasaría al fondo creado por el decreto ley No. 798.

En esta forma el café no podría mezclarse con clases inferiores después de inspeccionado y contramarcado.

12.—Señalar penalidades severas, a más del decanoso, a todos los vendedores que no lo tengan envasado en sacos estándar y con los sellos metálicos contramarcados.

El decanoso del café debe ser automáticamente aplicado al comprobarse el delito, y las penalidades que impongan los tribunales de justicia estarán en relación con la reincidencia en el delito.

13.—Los envases deberán ser del mismo tamaño y forma, pero en series distintas, según la calidad del café, y en su parte exterior deberán ostentar, con caracteres

visibles en color negro, a más de la calidad, la finca donde se cosecha y zona donde está radica.

Esto ayudará a mejorar las clases de café cosechado y el precio del mismo.

14.—Se registrarán marcas de café con nombres adecuados y de fácil retención, para la impresión en color negro que llevarán las series de envases estándar.

Estas marcas registradas deberán ser de granos de café de determinado tamaño, color, etc., lo cual ayudará a la propaganda en el extranjero, facilitando la aceptación del café cubano y mejorando su precio.

15.—La venta de los sacos estándar para el café será libre, siempre que se guarden los requisitos exigidos por la ley, previa aprobación y examen de la Oficina Fiscalizadora del Café.

Es necesaria esta aprobación para que se vendan envases inadecuados para la conservación del café y de su calidad.

16.—Señalar graves penalidades a los tostadores de café que mezclen el café de los sacos estándar con café de mala calidad, residuos, granos negros y otras materias.

Esta operación se realiza en la actualidad por el poveota por cientos de los tostadores, al objeto de ampliar el café que se venden, perjudicando la calidad del grano, sabor y conservación.

17.—Fiscalización y control de las descascaradoras particulares.

Única forma de evitar las operaciones clandestinas de café y la burla de las leyes.

18.—Exigir lo que es adecuado anexo a las descascaradoras, para que solamente en ellos se proceda a la selección del grano, por tamaño, color y calidad.

Esta selección deberá hacerse siempre a mano, por obreras cubanas, y nunca por máquinas seleccionadoras.

Con esta medida se evitan las mezclas y que el café no guarde las condiciones requeridas para su venta o para la exportación, cosa que no puede conseguirse con las máquinas en ninguna parte.

19.—Envase definitivo y sellaje en las descascaradoras del café después de limpio y seleccionado.

Con esto se obtendría un control absoluto, en beneficio del café cubano.

20.—El sello metálico no podrá nunca ser cargado al caficultor, sino al comprador.

Deben señalarse penalidades severas por las infracciones.

21.—Creación de nuevas descascaradoras y despulpadoras en lugares adecuados, próximos a las zonas caficultoras que carezcan de ellas.

Se evitarían así gastos a los caficultores que carecen de ellas.

22.—Señalar precio para la limpieza del café, ya sea en una forma u otra.

Se evitaría con esto las explotaciones en perjuicio del caficultor.

23.—Autorizar a los administradores de las descascaradoras para expedir certificados de cantidad, calidad y valor del café entregado, después de limpio y seleccionado.

Con estos certificados podrá el caficultor obtener préstamos en efectivo para cubrir sus compromisos, sin necesidad de gravar el café ni caer en manos de los usureros en tanto no realice la venta.

24.—Autorizar a la Oficina Fiscalizadora del Café para que de acuerdo con los datos que obtenga anualmente de las cosechas marque los tantos por cientos de retención, exportación y consumo nacional.

La Oficina Fiscalizadora del Café de la Secretaría de Agricultura podrá hacer esta labor fácilmente, de acuerdo con los datos que las descascaradoras tienen la obligación de mandarle en relación con el café en cáscara recibido y café después de limpio y seleccionado.

25.—Señalar un plazo suficiente y único para la selección y envasado de los sacos estándar de todo el café que en la actualidad se encuentra envasado en otro tipo de sacos.

Esta es una de las medidas más importantes para obtener un absoluto control de la producción, existencias y mejoramiento de la calidad, y evitaría la ocultación maliciosa del café para fines comerciales poco escrupulosos.

26.—Creación de almacenes afianzados para el café sujeto a obligaciones, con tarifas apropiadas de almacenaje que no graven el precio del grano.

Con esto se evitaría lo que sucede en la actualidad, el que los propios acaparadores, con consentimiento del Instituto, se afianzan su propio café sin la garantía que exigen las leyes vigentes.

27.—Creación del Banco de Ahorro del Café, que dependerá y será supervisado por la Secretaría de Agricultura.

El Banco de Ahorro del Café sería depositario de las recaudaciones por impuestos, sellos, etc., tanto la parte que pertenece a la Secretaría de Agricultura, como la que corresponde al actual Instituto Cubano de Estabilización del Café. Todas las operaciones de estos bancos serían las mismas que tienen otras entidades bancarias, pero tomando como base de garantía el café.

28.—Autorizar a estos bancos a hacer préstamos con intereses módicos a los caficultores, previa presentación de los certificados expedidos por los administradores de las descascaradoras y tomando como garantía dicho café.

29.—Es una medida que daría garantías para que el café segregado al caficultor, animándolo a mejorar sus cosechas y evitando que caiga en manos de los acaparadores.

30.—Exigir que todo el café sujeto a obligaciones sea depositado en los almacenes afianzados creados por la ley.

Esta es una medida que daría garantías para que el café segregado o de exportación no retornara al mercado como de consumo nacional sin que sea posible su comprobación, dado que los almacenes afianzados que existen en la actualidad pertenecen a los propios acaparadores y exportadores.

Las recaudaciones de estos almacenes afianzados pasarán a su vez a engrasar los fondos del Banco de Ahorro del Café.

Esta es la única forma viable para conocer las recaudaciones anualmente por este concepto.

# Mothersills

SUPRIME LAS NAUSEAS DEL VIAJE EN SUS VACACIONES

## ASMA

No agöte usted a su organismo en una lucha penosa contra el Asma y la Tos. FOSFOMARTIOL, gran preparado moderno para las Vías Respiratorias. Úbra en estos momentos una triunfal campaña en toda la República contra esos peligrosos enemigos de la tranquilidad y la salud.

**FOSFOMARTIOL**  
cure donde otros preparados sólo dan momentáneo alivio. Tres cucharadas diarias subyugan en breve tiempo el Asma y la Tos más rebeldes. De venta en todas las farmacias.

### NERVO-FORZA

VIGOR, FUERZA, ENERGÍA  
Tesoros de una Salud perfecta  
Adquiéranlos Tomando  
**NERVO-FORZA**



## ¡Una Obra Sensacional! HISTORIA DE LA ENMIENDA PLATT

Una interpretación de la realidad cubana  
Por Emilio Roig de Leuchsenring  
2 Volúmenes

Acaba de aparecer el tomo II, con más de 350 páginas, en el que su autor analiza y critica los últimos acontecimientos políticos e internacionales cubanos: mediación de Mr. Welles, caída de Machado, Gobiernos revolucionarios, nuevo Tratado de Relaciones con E. U., Convenio de Reciprocidad Comercial, etc. Contiene, además, el más amplio y completo estudio hasta ahora realizado sobre el proceso y alcance de las inversiones del capital extranjero en Cuba; 24 apéndices con la documentación básica de las relaciones entre Estados Unidos y Cuba, y extensas y utilísimas tablas generales de nombres y materias de la obra.

En todas las buenas librerías, y en cantidades, en "La Moderna Poesía", Obispo, 135, y Librería "Cervantes", Ave. de Italia, 62, \$ 1.00 cada volumen.

### Adquiera VANIDADES

LA REVISTA PARA LA MUJER Y EL HOGAR

10 ¢



evitándose así los despijarros innecesarios.

31.—Autorizar a los Bancos de Ahorros del Café para aceptar cuentas corrientes y de ahorro, pagando los depositantes los intereses normales en estos casos.

Esto inspiraría confianza, enseñaría la economía al caficultor, y le ayudaría a aumentar el capital del Banco de Ahorro, para que éste devuelva en beneficio de la caficultura el dinero recaudado.

32.—Anualmente los Bancos de Ahorros de Café publicarán en todos los periódicos para general conocimiento las operaciones realizadas, sus ganancias y su capital.

Esto demostraría los beneficios que reporten al caficultor y a la caficultura cubana en general.

33.—Los Bancos de Ahorros podrán conceder subsidios siempre que el autorice el señor presidente de la República a propuesta del señor secretario de Agricultura, previo informe de la Oficina Fiscalizadora del Café.

Los subsidios se concederán únicamente en casos de una imprescindible necesidad.

34.—Disponer de un tanto por ciento de las recaudaciones y ganancias para caminos.

Estas obras deberían acometerse en las zonas más necesitadas, para así facilitar al caficultor la conducción de su café a las zonas urbanas.

Las medidas que anteceden son, a mi juicio, las más adecuadas por el momento para salvar de la ruina a la caficultura cubana.

El Gobierno no debe pensar que después de poner en vigor esta ley u otra semejante su trabajo ha terminado y que ella es perfecta. Cada ley o cada reglamento colocan en una posición determinada a una clase y al producto que cultiva. Y nunca debe descansar en el estudio de las nuevas medidas a tomar para mejorar constantemente el producto, su industria y su comercio.

La Secretaría de Agricultura debe ser la más importante en Cuba, ya que vivimos exclusivamente de la agricultura. Estamos aún en pañales y es mucho lo que hay que laborar para no vernos en la necesidad eterna de vivir de un solo producto. La opinión pública y los caficultores no se convencen con declaraciones optimistas. Únicamente los hechos tienen un valor decisivo.

El Gobierno debe ser valiente y asumir la responsabilidad del éxito o del fracaso de las medidas radicales que exige el auge de un producto, que si es verdad que en el extranjero lo quieren, es por el descredito culpable de los que, mirando únicamente sus momentáneas ganancias, lo desacreditaron en el extranjero, a ciencia y conciencia de nuestras autoridades que debieron impedirlo.

Nuestro café es bueno, tan bueno como el mejor, si se le cultiva como es debido, y nuestros gobernantes actuales deben demostrarlo, tomando para sí la labor de fomentar una riqueza más para Cuba.



Habana, marzo 31 de 1938.  
Señor Alfredo T. Quilez.

Me distinguido amigo:

En el último número de CARTELES, en una información que suscribe el señor Vicente Palacio sobre "El Problema del Café", se me menciona inoportuna e injustamente con respecto a mi actuación como subsecretario de Agricultura, cargo que desempeñé durante cerca de tres años, durante los cuales puse a contribución todos mis entusiasmos y todas mis energías para elevar, en lo posible, la capacidad técnica de cada departamento de esa Secretaría.

Digo que se me menciona inoportunamente, porque bien sabe el señor Palacio, que jamás intervine en estos problemas del café; pues en ellos actuaba directamente el señor secretario y no era lógico que yo me inmiscuyera en asuntos de mi superior jerárquico sin ser invitado por éste. Y esto queda definido por el autor del trabajo que me refiere, cuando ni una sola vez se me menciona en el mismo, al tratar de desventajas de este problema; de las disposiciones tomadas y de las reglamentaciones sucesivas hasta llegar de nuevo a la organización del Instituto del Café.

No pretendo con esto rehuir responsabilidades. Sólo deseo asentar la "verdad histórica". Si hubiere intervenido, explicaría mi actuación... pero no he intervenido en absoluto en esos problemas. Apelo a la caballerosidad del señor Palacio para que demuestre lo contrario... Sólo en el orden administrativo cumplí, cuando me correspondía, las disposiciones superiores, bien orientadas a los intereses de la agricultura, pero no a mi parte, o de órdenes del señor secretario. Pero esto, repito, exclusivamente en el orden administrativo.

Dice en un párrafo el señor Palacio: "La Secretaría de Agricultura pasó a manos del subsecretario político, señor Francisco Castro, y de la noche a la mañana se convirtió en un verdadero desbarajuste. Apenas quedó un departamento o negociado donde los hombres de valer no fuesen desplazados por amigos y protegidos políticos, completamente incapacitados y desconocedores de los problemas agrícolas". Enorme injusticia que cometió el señor Palacio, cuando los agrónomos, por los agrónomos, por los técnicos de verdad" algunos verdaderos sabios, cuya capacidad está reconocida en el mundo entero, a quienes yo siempre respeté, no sólo en sus puestos, pues éstos les pertenecían por sus propios méritos, sino con el profundo respeto que siempre me ha inspirado la dedicación al estudio, a las investigaciones científicas y a cuanto signifique un afán de mejoramiento colectivo. Y luego, en el siguiente párrafo, afirma el señor Palacio que "esto no llegó a la oficina "técnica" del café, debido únicamente a la amenaza hecha por el señor Palacio, de la presentación de su renuncia al señor secretario". ¿En qué quedamos? ¿Estaba la Secretaría en el momento o había un superior que regia las cosas en aquella Secretaría?

Es cierto, señor director, que el señor secretario delegó en mí, su facultad de disponer cesantías y nombramientos, es cierto, señor director, que soy político y que nombré en la Secretaría a cuantos políticos eran aptos para desempeñar un cargo, pero es cierto también, que dentro del movimiento de personal que en Agricultura realicé, tuve un profundo respeto para los técnicos de todas las ramas que prestaban sus servicios en aquel Departamento; y esto se prueba con el ponche de honor que se me otorgó por los agrónomos, por los veterinarios, por los ingenieros de Montes y Minas y todos los profesionales que prestaban sus servicios en la Secretaría y muchos que no los prestaban, cuyo honor me fué conferido, después de terminado el movimiento de personal, "única y exclusivamente" por mi firme resolución—demostrada con hechos, no con palabras—de que los puestos técnicos de la Secretaría, fueran ocupados por verdaderos técnicos, con sus respectivos títulos; y a pesar de lo que afirma el señor Palacio, los hombres de valer no fueron desplazados, sino: unos respetados en sus puestos, otros ascendidos, y otros, que no ocupaban cargos en la Secretaría, nombrados para esos cargos, teniendo en cuenta solamente, su capacidad técnica. Para que afirmen o denieguen este aserto estoy dispuesto a someter el caso a un tribunal designado por los miembros de los Colegios de Ingenieros Agrónomos, de Agrónomos, de Veterinarios, de Ingenieros de Montes y Minas y a la Asociación Nacional de Maestros Agrícolas.

Y para terminar una pregunta: ¿Podría saberse, señor director de CARTELES, por qué se titula el señor Palacio técnico en café? ¿Es ingeniero agrónomo, es agrónomo, es maestro agrícola, puede leer un libro para ser técnico o es un técnico que obtuvo un nombramiento en el Provisionalato merced a influencias políticas o de amistad de que dispuso en esa época?

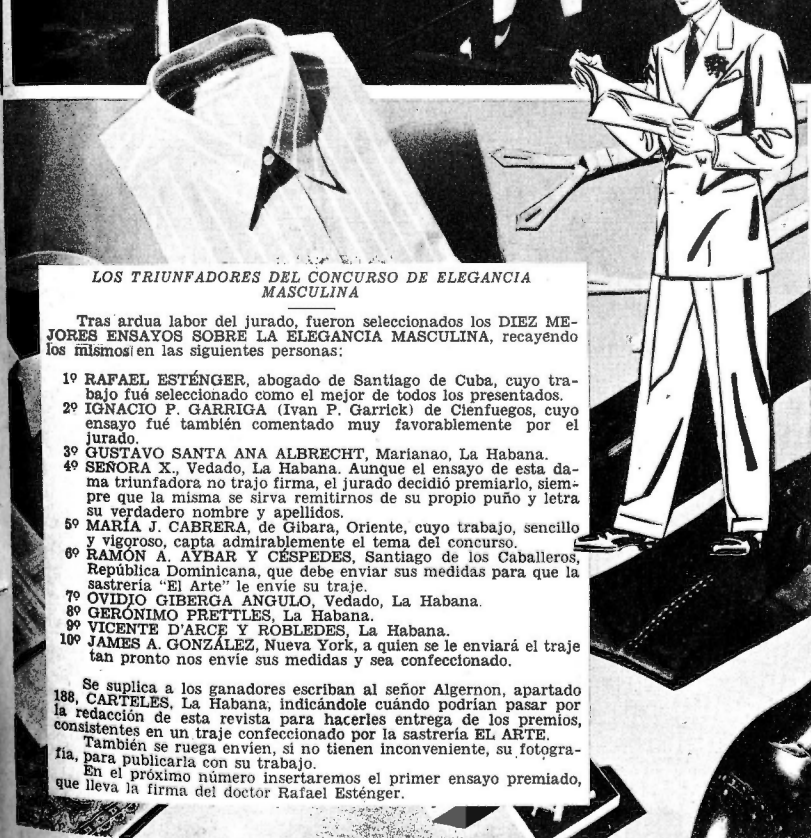
Doy c. usted, señor Quilez, las gracias más expresivas por la publicación de esta carta en el mismo lugar de la información sobre "El Problema del Café" y quedo, por ello, muy agradecido, atento, seguro servidor y amigo:

Francisco Castro López  
Ex subsecretario de Agricultura

COMENTARIO.—Trasladamos esta carta al señor Palacio y nos limitamos a contestar al señor Francisco Castro López la pregunta que directamente nos hace, respecto a los motivos que pueda tener nuestro colaborador para denominarse "técnico".  
Nos parece que nuestro distinguido comunicante comete un error de apreciación. Ni el señor Palacio se arroga en sus artículos el calificativo de técnico, ni CARTELES lo ha presentado como tal. Su misión en la Oficina del Café fue puramente administrativa. Pero la naturaleza de la misma, dentro de la labor de un amplio y eficaz organismo que dirige la Secretaría de Agricultura con respecto al café, y la probidad y eficiencia con que él desempeñó su difícil cargo, le permiten tratar el problema con plena conciencia de justicia, como además sobradamente demostrada en los artículos que CARTELES viene publicando.  
Respecto a los otros extremos de la carta del señor Castro, no dudamos que el señor Palacio les dará cumplida contestación.



Miembros del jurado dictaminador, que seleccionó los diez mejores trabajos literarios sobre la elegancia masculina. Más de un millar de ensayos sobre elegancia masculina fueron leídos cuidadosamente por el jurado hasta llegar a la definitiva selección de LOS DIEZ MEJORES. En esta fotografía aparecen los señores del jurado: "Manolito" SANCHEZ, gerente de "Los Precios Fijos" y elegante "sportsman"; Arturo ALFONSO ROSELLÓ, jefe de redacción de CARTELES y prestigioso literato; Jesús PERNAS, gerente de Pernas y Cia. y experto en indumentaria masculina; Gustavo PUENTE, gerente de la afamada sastrería "El Arte"; el compañero Jess LOSADA, que es nuestro Algernon, y nuestro camarada Eduardo PINTADO.



## LOS TRIUNFADORES DEL CONCURSO DE ELEGANCIA MASCULINA

Tras ardua labor del jurado, fueron seleccionados los DIEZ MEJORES ENSAYOS SOBRE LA ELEGANCIA MASCULINA, recayendo los mismos en las siguientes personas:

- 1º RAFAEL ESTÉNGER, abogado de Santiago de Cuba, cuyo trabajo fué seleccionado como el mejor de todos los presentados.
- 2º IGNACIO P. GARRIGA (Ivan P. Garrick) de Cienfuegos, cuyo ensayo fué también comentado muy favorablemente por el jurado.
- 3º GUSTAVO SANTA ANA ALBRECHT, Marianao, La Habana.
- 4º SENORA X, Vedado, La Habana. Aunque el ensayo de esta dama triunfadora no trajo firma, el jurado decidió premiarlo, siempre que la misma se sirva remitirnos de su propio puño y letra su verdadero nombre y apellidos.
- 5º MARÍA J. CABRERA, de Gibara, Oriente, cuyo trabajo, sencillo y vigoroso, capta admirablemente el tema del concurso.
- 6º RAMÓN A. AYBAR Y CÉSPEDES, Santiago de los Caballeros, República Dominicana, que debe enviar sus medidas para que la sastrería "El Arte" le envíe su traje.
- 7º OVIDIO GIBBERGA ANGULO, Vedado, La Habana.
- 8º GERÓNIMO PRETTLES, La Habana.
- 9º VICENTE D'ARCE Y ROBLEDES, La Habana.
- 10º JAMES A. GONZÁLEZ, Nueva York, a quien se le enviará el traje tan pronto nos envíe sus medidas y sea confeccionado.

Se suplica a los ganadores escriban al señor Algernon, apartado 188, CARTELES, La Habana, indicándole cuándo podrían pasar por la redacción de esta revista para hacerles entrega de los premios, consistentes en un traje confeccionado por la sastrería EL ARTE.

También se ruega envíen, si no tienen inconveniente, su fotografía, para publicarla con su trabajo.

En el próximo número insertaremos el primer ensayo premiado, que lleva la firma del doctor Rafael Esténger.

## UN ROPERO MODESTO PARA EL VERANO

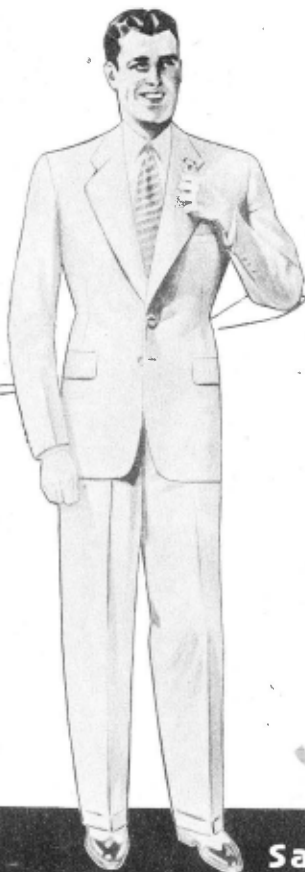
2 Trajes de crash .....	\$ 30.00
1 Traje de tropical worsted .....	25.00
6 Camisas .....	15.00
6 Juegos ropa interior ..	8.00
6 Corbatas .....	10.00
6 Pares de calcetines ..	6.00
2 Pares zapatos (uno de dos tonos, blanco y carmelita; el otro negro) ..	10.00
2 Sombreros .....	6.00
1 Smoking de verano ..	25.00
1 Traje de dril blanco u homespun .....	25.00
1 Pantalón de franela ligero .....	12.00
1 Chaqueta de tweed ligero, de verano .....	18.00
Miscelánea (pañuelos, fajas, yugos, etc.) ..	20.00
	<b>\$208.00</b>

Con este económico ropero—que puede adquirirse en varios meses en lugar de una sola vez—el hombre tiene cubiertas todas sus necesidades de ropero veraniego. Los trajes de crash servirán para el diario y también para usar de noche. El traje de tropical worsted es prenda útil para todas las ocasiones. Estos tres trajes deben ser abiertos o cruzados, pero estilo de



Líneas de Arte perfectas y una confección esmerada en todos sus detalles caracterizan los Trajes hechos y a la medida de "EL ARTE".

Sastrería "EL ARTE", Reina, 21.-Habana



Única  
en CUBA!!

J. VALLES, es la ÚNICA casa  
que puede vender en Cuba  
trajes de TROPICAL.

La tela de lana más ligera;  
suave como la seda y fresca  
como el lino.

J. VALLES

San Rafael e Industria



La chaqueta de *sport* debe ser muy ligera. Hay unos *twoeeds* ideales para esta chaqueta deportiva, que se usará con el pantalón de franela, que puede ser blanco o gris muy claro. Si prefiere la gabardina, puede confeccionar la chaqueta de *sport* con este género.

Las camisas deben ser en su mayoría blancas. El blanco combina con todos los *ensembles*, mientras que la camisa de color tiene ciertas exigencias de combinación. Como regla general, se deben poseer, por lo menos, cinco camisas blancas, antes de comenzar a adquirir camisas de color. Una vez adquiridas las camisas blancas, dedíquese a surtir su ropero de camisas de color, comenzando con los colores enteros y las más combinables, como el azul, gris y beige. Después de adquirir estas camisas, puede hacerse de algunas a cuadros y a rayas.

Los calcetines deben ser blancos y carmelitas, que son los esenciales por combinar bien con casi todos los trajes. Las corbatas, de hilo, de *foulard*, por lo menos, tres de colores enteros como azul y rojo vino. Los pañuelos, de hilo, en colores y blancos. Las fajas beige y blanca. El traje tropical puede ser gris o azul-gris, que es una tonalidad muy combinable.

Sobre este ropero fundamental, el hombre puede mejorar su contenido, adquiriendo más trajes o mejor calidad de trajes. Por ejemplo, el ecuatorial y el *trivelist* son géneros frescos y de gran consistencia. Valen de cincuenta a setenta pesos. La gabardina con seda es otro género veraniego que es costoso, y un traje confeccionado con esta tela puede valer hasta cien pesos. Otro género muy recomendable para el verano es el hilo toso inglés, que viene en colores claros y oscuros. Un traje de hilo puede valer cincuenta o más pesos. El *sharskin*, que es una fibra sedosa que arma muy bien, vale alrededor de treinta y cinco pesos. Hay trajes de *crash* hechos, que se obtienen en plaza por un precio muy módico. Desde trece hasta quince pesos. Y están muy bien confeccionados. Este es un traje que puede servir para el diario.

## NORMAS DE URBANIDAD

EL DON DE LA VOZ

VII

**Comocimiento del vocabulario.** Para expresar nuestras ideas sencilla y claramente, se necesita dominio del lenguaje. Muchos tienen buenos pensamientos e ideas originales, pero no pueden expresarlos por la pobreza de su vocabulario.

Cuando más extenso es nuestro vocabulario, tanto más interesante, comprensiva y agradable es nuestra conversación y mayor influencia podemos ejercer en nuestros interlocutores. El doctor Elliot dijo, cuando era presidente de la Universidad de Harvard: "El uso correcto del lenguaje es parte esencial de la educación".

Afortunadamente, hablar correctamente está al alcance de todos. Sólo son necesarias dos cosas: un buen diccionario y deseos.

# SATURÑOS

La ropa interior moderna  
para todas las edades.





Cuando una pareja tropieza accidentalmente con otra pareja durante el baile, el hombre, y no la dama, se excusa, diciendo: "Perdone", o "Lo siento".

hablar bien. Añadamos a esto el trato con personas inteligentes y bien educadas y la lectura de buenos prosistas.

Al oír o leer una palabra nueva, aprendamos su significado y su pronunciación. Pero no basta con saber emplearla correctamente en el lenguaje, pues hay siempre una palabra precisa que expresa, mejor que otra, el pensamiento exacto de nuestra mente.

En la conversación empleamos las palabras familiares en vez de las eruditas; las cortas, no las largas; las simples, no las complejas; las vigorosas, no los circunloquios huecos o inexpressivos. Escuchemos siempre a personas cultas. No hablemos más de lo necesario. Es preferible callar antes de decir una nadería. No olvi-

mos nunca la hermosa máxima. "El hablar es plata, pero el silencio es oro".

**El acento extranjero.**—El acento extranjero impide, a veces, entender lo que se dice. Cuando el acento es ligero o característico, puede hasta dar sabor al lenguaje; por tanto, no hay que tomar muy a pecho su corrección.

El que tenga el acento muy arraigado conseguirá deshacerse de él mediante una estricta disciplina, con una práctica constante, leyendo ante un espejo en voz alta, despacio y con cuidado y teniendo siempre al lado un diccionario de pronunciación o, si es posible, un amigo franco e inteligente que corrija sus errores.

No salpiquemos la conversación de palabras y frases de otros idiomas, pues eso se considera presuntuoso. La frase francesa galante, la palabra italiana delicada, la expresión alemana fuerte, se emplean solamente cuando nuestro vocabulario no podría comunicar el pensamiento tan clara o concisamente.

**NOMBRES DE CONCURSANTES CUYOS TRABAJOS FUERON RECIDADOS E INSCRITOS HASTA EL DIA DEL CIERRE DEL CONCURSO, ABRIL 15, 1938.**

- Modernista, Cerro, La Habana.
- Ninita Oliva, Manzanillo.
- "Un cliente", Manguito.
- Gil Hermida, La Habana.
- Luis Montero, San Antonio de los Baños.
- José Barba, La Habana.
- Carlos O. Rodríguez, Morón.
- Jorge A. Viamontes, Camagüey.
- Mario O. Martín, Yaguajay, S. C.
- Roberto Pedroso, La Habana.
- "100 x 100", Guanajay.
- Luis García, La Habana.
- Ángel López Borges, Vedado.
- M. G. Hernández, La Habana.
- Gustavo Santa Ana, Marianao.
- Manuel Fernández Rodríguez, Santa Clara.
- Julio González Cueto, Santos Suárez.
- Rafael Liviano, Manzanillo.

SELLO de ORO  
**distinción**  
**personalidad.**



Si es REPORTER tiene este sello; exijilo para su mayor garantía.

Las últimas creaciones en sedas inarrugables, en los diseños que más entusiasman a París en estos momentos, exclusivos

Sello de Oro.

Los corbates REPORTER se venden en los principales establecimientos.



¡ASÍ NO, PEPE...  
... SUAVECITO!



- Celia Germán de Velasco, Camagüey.
- "Embajador", La Habana.
- Luis Moreno, La Habana.
- Eladino García, La Habana.
- Otío Martín Riera, La Habana.
- Pura Rojas de Sánchez, Vedado.
- Manuel A. Cruz Díaz, Yaguajay.
- Orestes Carballo, Punta Alegre.
- "Kent II", La Habana.
- Doctor Carlos Gonzalo Cañizares, Ciego de Avila.
- Luis Artand Aday, Santa Clara.
- Manuel Ruiz del Valle, Santa Clara.
- Violeta del Valle, Cienfuegos.
- "Duque de Kent", La Habana.
- Pedro Díaz, central Alava.
- Zaida G. González, Santiago de Cuba.
- Doctora María J. Rubio Sarria, Cienfuegos.
- Doctor A. Rodríguez Garrido, Puerto Padre.
- Segundo R. Calderón, La Habana.
- Carlos Abella, Vibora.

- "Un Observador", Ciudad Trujillo, República Dominicana.
- Antonio González Cabrera, La Habana.
- Alejandro Barkis, La Habana.
- Manuel Marestrella, La Habana.
- A. B. Manso, Regla.
- Luis de Arriba, Marianao.
- Perla Díaz Zayas, Cienfuegos.
- Rubén Pertierra, Nueva York.
- Oscar Pujol, La Habana.
- José Nicasio, La Habana.
- Miguel Vázquez Domínguez, La Habana.
- Manuel S. Cruz Robau, Cerro.
- Julían Bonamusa, Cárdenas.
- Feino Griñán, Santiago de Cuba.
- Jerónimo Milanés, Manzanillo.
- Rodolfo Abella, La Habana.
- Alfredo Martínez Valdés, La Habana.
- Madrecita Rodríguez, Oriente.
- Wenceslao Paraja, Santa Clara.
- P. Felino Peralta, Santiago de Cuba.
- Luis Berdasco, La Habana.

LACIA

**SAN RAFAEL, 17 HABANA, CUBA**  
**SASTRES CREADORES**

**CARACTERÍSTICAS DE LA CASA OSCAR: Individualismo. Línea. Corrección. Sobriedad. Conformación del modelo a la personalidad del comprador. Confección supervisada. Ausencia de normas rutinarias.**

Un distinguido escritor inglés hace una interesante reseña de una corrida de toros en el graejo y daíre con que podría hacerlo un cronista nacido en el barrio de Triana. Pero no es la descripción de una corrida de toros lo que CARTELES quiere ofrecer a sus estimados lectores, sino la emocionante tragedia de la vida íntima de un maestro de escuela y torero español, cuyas impresionantes desdichas conmueven profundamente el alma.

Por A. E. W. MASON

**N**UNCA fui versado en la técnica del ruedo. Las distintas clases de pases y sus nombres no me decían nada. Aun los toros me parecían casi todos iguales, salvo que algunos eran mayores que otros, y que de vez en cuando uno de ellos solía saltar la barrera y negarse a trabajar. Me he sentado al lado de aficionados que me ensordecían vociferando frenéticos: "¡Qué toro! ¡Olé, qué toro!", pero yo no veía que el tal toro fuese mucho más activo o más fértil en recursos que los otros cinco que llenaban el programa de la tarde.

Yo era capaz, no obstante, de apreciar el perfecto equilibrio con que un gran matador como "El Gallo" en uno de sus días buenos, o Juan Belmonte en cualquiera de sus días, giraba en redondo con los pies juntos dentro de un círculo de la circunferencia de un platillo de café. Y sabía lo suficiente para estar enterado de que el único lugar donde puede absorberse todo el contenido emocional de una corrida de toros es la barrera, esa primera fila de asientos que corre a todo alrededor del redondel, inmediatamente encima del callejón. Desde esa ventajosa posición acababa uno menos el espectáculo, pero se daba más cuenta de que un hombre se jugaba la vida fiado en su destreza y en la rápida obediencia de sus músculos coordinados. Podía uno oír sus dicterios y sus maldiciones, y contestando a ellos, la sorda furia del toro. Podía uno verle penetrando atrevido dentro de la media luna formada por los enormes cuernos del animal para la estocada decisiva.

Empero no era ninguno de estos motivos lo que me atraía durante la temporada a todas las ferias a que podía acudir. Yo iba por la fanfarria y la pompa, por el majestuoso desfile de los matadores y sus cuadrillas con sus llamativos trajes a través de la arena hasta el palco del presidente; por el redondel agudamente dividido entre su resplandeciente mitad castigada por el sol, y su oscura y fresca mitad en la sombra; por el vivo agitar de abanicos y la música de las sevillanas; y sobre todo, por la fría, la inhumana pasión con que la corrida era seguida por los espectadores.

Estos se sabían al dedillo todas las reglas del arte del torero, y eran implacables en sus juicios. Momentos había en que nadie respiraba; otros en que un estallido de aplausos seguía al otro con la regularidad de una descarga cerrada. Pero si el héroe de ayer no cumplía como era debido esta tarde, se le arrojaban almohadillas como si le habían arrojado cigarrillos y sombreros el día antes, y se veía obligado a esquivar los proyectiles hasta cuando se encontrase cara a cara con el toro, solos los dos en medio de la arena.

Ese era todo mi interés hasta la tarde a la cual me referio. Era a últimos de julio y en Alicante. Yo amorzaba con José Ramírez, un armador de Valencia, en el casino, frente a las palmeras y el puerto.

—Esta es la gran semana de Alicante—me dijo.

—Sin duda—repuse.

Yo no sentía mucho entusiasmo. José Ramírez era un aficionado de los más aficionados, pero el día se presentaba harto caluroso. El sol tornaba la calzada de reluciente azófar, y los manchones de sombra al pie de las palmeras eran negros como la noche.

—Matarán Josérito y "El Gallo" y Domingo Plata—continuó José—. Tengo ya nuestras localidades. Vendré a buscarte a las cuatro menos cuarto.

Peró el pensamiento de aquellas chaquetillas de raso o de terciopelo con pesados bordados y macizos galones, enfundados en las cuales los toreros coretearían durante dos horas por la sombra y el sol, hizome sentir calor y fatiga repentinamente.

—Josérito—arguí—estará, como de costumbre, defectuosamente intachable, la estampa de la más insipida perfección. "El Divino Calvo", un día como éste, lo más probable es que vea a su difunta madre mirándole desde los ojos del toro, y quísva como una liebre; y cuanto a tu Domingo Plata, en mi vida lo oí nombrar.

—Ya lo sé—replicó José tranquilamente—. Por eso quiero que vengas. Domingo es de Valencia, mi pueblo. Te garantizo una tarde interesante.

Sonrió sólo con los labios, enseñándome los dientes y poniendo una cara como si me ocultase algo.

—Vendré por ti a las cuatro menos cuarto—insistió.



Su obstinación pudo más que mi pereza. Cedi.

—Bien está! Sea, no lo quieres, José.

A las cuatro, pues, nos hallábamos en nuestras localidades, contemplando el paseo de las cuadrillas a través del ruedo en dirección al palco del presidente, situado encima de nuestras cabezas; Josérito a la izquierda, alto, esbelto, exquisitamente proporcionado; su hermano mayor, "El Gallo", en el centro, con una expresión ansiosa en su cara de gitano, y un no sé qué de automática en los movimientos de sus piernas; y a la derecha Domingo Plata, el valenciano a quien yo no había visto nunca. Parecióme, aun en aquel primer momento, que su andar era torpe, descuidado, que su rostro se crispaba, que, empleando la jerga de actualidad, se sentía, en presencia de aquellos de famosos espadas, poseído de un complejo de inferioridad.

Miré a José Ramírez. Mi amigo se pasaba a la sazón la punta de la lengua por los labios, desde un ángulo de la boca a otro. Pero sus ojos estaban fijos en Domingo Plata. Levanté los míos de repente para mirar a las gradas atestadas de gente. Acaso fue una ilusión, pero no lo sé. Pero el hecho es que me pareció que todos los ojos estaban clavados en Domingo Plata, que todos los dueños de esos ojos estaban, con un movimiento instintivo, humedeciéndose los labios con la lengua.

Ahora bien, Alicante es, por decirlo así, el Margate de Madrid. Durante la estación veraniega, los trenes vomitan batallones de empleados de oficina, mecanógrafas y dependientes de tienda sobre una larga hilera de playas y balnearios situados a la izquierda del puerto. Era lógico que la plaza de toros estuviese muy concurrida. Pero un día completo como aquel era algo fuera de lo corriente, lo hubiera sido incluso en un domingo en Madrid, con Ortega, por ejemplo, en vez de Plata para completar el trio de matadores. Sin embargo, aquí teníamos a nuestros tres espadas, montera en mano, saludando al palco del presidente. Josérito, serio y digno, amigo de reyes, concediendo un favor, el calvo pericraneo del "Gallo" reluciente como un melón muy blanco sin madurar, y Plata con la rojiza cabeza inclinada, como diciendo: "Moriturus te saluto".

# LA OREJA



Versión de Elvira BENAVENTE  
Ilustró A. GALINDO



cerlo, que estuvo pronta para la estocada final antes de que transcurriesen los veinte minutos más allá de los cuales ningún matador prudente permite vivir al toro. Rafael "Gallo", por su parte, ni había visto a su madre muerta en los ojos de su víctima, ni se había encontrado con un entierro en el trayecto a la plaza, y tampoco había experimentado uno de aquellos presentimientos que convierten su supersticioso corazón en un trozo de mantequilla. Hallábase en uno de sus momentos de humor más travieso, un colegial calvo de vacaciones, perseguido por todas aquellas pequeñas jocosidades y entretenimientos que desaprueban los ritualistas de la afición. Empero, esa tarde los ritualistas eran escasos entre la concurrencia, y los sombreros y los puros llovían sobre el ruedo.

—¡Ahora!—dijo José Ramirez, acomodándose en el asiento, y "¡Ahora!" me pareció a mí que todos, hombres y mujeres, hasta las gradas más altas, decían en voz baja y excitada.

—¡Ahora!

Y la verdad es que esa corrida se me apareció inequívocamente, con ese mensaje ruidoso que pasa como una chispa de cerebro en cerebro en una multitud. Todos allí, hombres y mujeres, desde la barrera hasta los palcos, habían acudido para ver matar a Domingo Plata. El era, antes que Joselito, él, antes que "El Divino Calvo", quien había hecho llenar de bote en bote la plaza de toros de Alicante aquella calurosa tarde de julio.

Domingo Plata era un hombrecillo con un rostro nervioso de sabio, y sin género de duda, el peor torero que yo había visto en mi vida. Ejecutó unos cuantos pases preliminares con su cuadrilla desplegada a sus espaldas, pronta a llevarse lejos al toro... el abecedario del arte del torero. Pero en cuanto hubieron salido del ruedo los caballos fué cuando su pericia se vió realmente puesta a prueba por vez primera.

Es la costumbre, aunque no la ley, que sea el matador mismo quien clava las dos primeras banderillas en la espalda del toro, esos largos palos terminados en aceradas puntas de flecha que debilitan al animal y lo preparan para la muerte. El diestro debe avanzar solo, provocar la acometida, y corriendo velozmente al encuentro del toro, de través a la línea de aquella, girar al tiempo que los cuernos pasan rozándole el pecho, y levantando en alto los brazos, clavar profundamente las banderillas en el cuello del animal.

Domingo Plata era valiente, de eso no cabía duda, y no le faltaba velocidad y ligereza. Pero no tenía ojo para medir las distancias. La curva de su carrera resultó demasiado amplia. Hundió los palos en el hombro de la fiera, y ésta, con un gran bramido de cólera y un brinco prodigioso, sacudióse ambos, lanzándolos a la arena. La tempestad de burionas risas estalló entre los espectadores, y el cuarteto de banderilleros de Domingo encargóse del trabajo y le enseñó como debía hacerse. Descansóse de los espectadores, y mis nervios, como los de ellos, puséronse tensos de nuevo cuando la última fase de la lidia, la faena de matar, dió principio.

Domingo, con la espada en la mano derecha y el trapo escarlata en la izquierda, adelantóse solo al encuentro del corpulento toro de Santaguena. No carecía de valor. Marchó en línea recta hacia el hocico de la fiera. José, contemplándolo, observó... — y a mí no se me escapó ciertamente la nota de pesar que, aunque levisima, había en su voz.

El toro también es valiente y noble. No sabe de marrullerías... Venir con ausencia de ardid por ambas partes, el hombre valiente frente al valiente toro, acaso el hombre triunfante. En cuanto a mí, mirando los abultados músculos en el cuello del animal, tan sólidos como cuando, quince minutos atrás, había salido como una exhalación al redondeo, me fué absolutamente imposible decir qué probabilidades tenía a su favor Domingo Plata.

—Acuérdate de la cuestión de la petota blanca de fútbol—le dije a José, meneando la cabeza.

Pero José Ramirez no tenía ojos para escucharme. Sus ojos, sus sentidos todos, estaban concentrados en el matador y el toro. Miré en torno mío. La misma expresión tensa era visible en todos los rostros. No me cupo duda que alguna fase muy crítica del mortal toro estaba decidiendo. Todo, empero, lo que a mí me era dado ver a la sazón era el hecho evidente de que Domingo, con pequeñas sacudidas de su rojo trapo y breves pasitos bruscos hacia atrás, esforzándose en atraer al toro al centro del ruedo, y que el toro se negaba redondamente a moverse del sitio.

Pero ello encerraba mucho más que eso. El toro había escogido el lugar en donde quería pelear. Allí estaba bien. La elevada barrera se encontraba detrás de él, muy cerca. Una rápida vuelta a la derecha y tenía al matador acorralado contra la tapia. Pero más importante aún que el peligro de la situación era la lucha por el dominio. Si el hombre se veía obligado a pelear, contra su voluntad, en el sitio escogido por el toro, entonces el sentido de la superioridad pasaba del hombre a la bestia.

Una y otra vez trató Domingo de atraer al toro al espacio despejado. La expectación del público se disolvía en burlas. Una almohadilla voló por el aire. Domingo no tuvo otro remedio que entrar a matar al toro donde éste se encontraba. Ejecutó un pase con el trapo rojo por encima de la cabeza del animal. Este se volvió contra él como un rayo, y en el instante siguiente fué arrojado contra la

A continuación disemináronse por el redondel, abríse una puerta, y el toro salió a la arena. Era un animal negro, de libras, de la ganadería de Santaguena, y los toros de Santaguena habían sido famosos aquel año para los matadores. Miré el programa. Si, los seis toros de la tarde procedían todos de aquella ganadería. Me volví hacia José Ramirez.

—Creo que corre por ahí algo referente a esos toros, ¿me equivoco?

—José Ramirez se echó a reír jovialmente.

—No te equivocas. Se dice que el duque de Santaguena, encontrando que las corridas no eran mucho más que aburridas procesiones hasta el matador, tuvo la idea de dar a sus toros, el invierno pasado, pelotas blancas de fútbol para que jugaran. Es gracioso, ¿verdad? Eso les hizo más rápidos en sus vueltas, y quizás no tan fáciles de domar como la capa. Ingenioso, ¿eh?—Y de nuevo José Ramirez rió, admirando honradamente el talento del duque.—. Lo cierto es que Arturo Vega y... — y mencionó los nombres de cuatro o cinco famosos jugadores—no han sido afortunados esta temporada.

—Puede o no verdad lo del adiestramiento con pelotas de fútbol, a mí me importa lo mismo. La pesada bestia no podía girar dentro de su propia longitud, y Joselito de tal modo la obligó a retorcer el cuello y cansar los enormes músculos de su cuello en el esfuerzo por ha-





salía alguien herido, y se decía que en cierta ocasión, cuando el animal era joven, había matado a un muchacho.

En esas corridas aldeanas, al parecer, el joven Domingo Plata había eclipsado a sus rivales. Después que se hizo maestro de escuela, José Ramírez le llevaba a veces a las tintas que se celebraban en la finca de un gran ganadero, a orillas del Guadalupe, y allí se le permitía probar su destreza junto con otros aficionados, toreando a los becerras.

—Como aficionado — prosiguió Domingo —, no quedaba del todo mal. Hablé con José. El trató de disuadirme, pero un día, durante el verano — eso fué hace cinco años — cayó enfermo un matador que estaba contratado para una corrida en Castellón. ¿Conoce usted Castellón? Es una población secundaria situada bastante cerca de Valencia, y la corrida era también una función muy secular. La empresa no abía donde buscar un sustituto. Era la época del año en que todo matador de cierta categoría está ya comprometido. José logró obtener para mí esa coyuntura. Los toros resultaron ser malos y cobardes — Domingo sonrió al añadir: — Se sorprendió usted al oír que no me había herido, y acaso también le sorprendió saber que por esa tarde sola me pagaron cuatro años de sueldo como maestro de escuela.

Le había parecido a Pilar, al mismo Enrique, y a él mismo, que Dios les demostraba con inequívoca claridad cómo había de prosperar Domingo Plata para el futuro bienestar de sus hijos. Renunció a su profesión y obtuvo unas cuantas contratas. Habíase visto ridiculizado, escarnecido, había lanzado al aire innumerables besos, y había sufrido cornadas y revolconos... y poco a poco se había ido extendiendo la gran noticia de que en alguna corrida — probablemente la próxima — Domingo Plata iba a ser muerto con total seguridad.

—Desde ese momento empecé a preparar. Toreaba, digamos, cuatro veces cada temporada. Si era mala suerte, cinco. El resto del tiempo me lo he pasado en la clínica. Pero esas cuatro o cinco veces biené la plaza. El público, en un año, viene a ver sangre... si, me gusta, sangre. Y mirándolo bien, me parece que no salen defraudados los espectadores.

Me contémpio con una curiosa sonrisa de triunfo en los labios. En realidad, no supe qué decirle, y yo me cabe duda de que mi vida era suficientemente embarazosa, pues él, adviniéndome el pensamiento, dijo:

—Me gusta por la sangre, ¿eh? Pero a nuestra raza le gusta la sangre. Podría discutir con usted, decirle que también ustedes... Que un Shakespeare, su Alleyen, su Shakespeare, hicieran sus fortunas antes que en el Globe Theatre, en el circo de osos de al lado... En este punto recordé que era un alumno de escuela quien me había enseñado a que entre el espectador y el matador se hostigando a un toro en libertad, su vida frenética por la humanidad acaba produciendo sobre cual condenar más que se encontraba presente. La plaza hace cinco días. Los toros nos gusta ver por sí mismo... hasta José... y rompí a reír. — hasta José, que es un amigo, cuando está en un momento de alegría al ver el ruedo al frente.

**La pluma fuente se siguió perfeccionando.**

Tiene mayor depósito de tinta.

Es algo más gruesa y por lo tanto de aspecto más perfecto.

Se amolda mejor a la mano.

Tiene mayor plumilla de oro.

El extremo del mecanismo de llenar es redondeado, dando a la pluma fuente una forma más bonita.

Estas mejoras considerables de su calidad y sus conocidas ventajas protegidas por patentes, hacen que la pluma fuente es al mismo tiempo un objeto de uso como también un artículo de lujo, de forma elegante y distinguido en la combinación de colores.

Está de venta en todas las buenas casas del ramo.

Representantes: Habana: HANS ROEMER & CO., Aguilar, 126. Tel. A-8266. Santiago de Cuba: CELESTINO DELEYTO, Apartado 312.

Recosté sobre las almohadas, y a los pocos instantes dije en voz baja:

—Bueno. A fines de agosto torearé de nuevo en mi pueblo, Valencia; y esa será mi última corrida.

Quedé sobrecogido. Su voz no revelaba temor, ni superstición, ni presentimiento alguno. Domingo hablaba con una certidumbre absoluta. La cosa estaba arreglada.

—Pero los toros no serán más peligrosos que los que tuvo usted aquí en Alicante — tartamudeé. —Serán toros de Veragua, los mejores de España.

—Pero no más peligrosos — repetí.

—¡No! Sin embargo, ésa será mi última corrida, de un modo o de otro — dijo con una sonrisa.

Me hizo señas de que me acercase más al lado de la cama.

—Voy a decirle a usted una cosa que sólo José y yo sabemos — prosiguió en voz muy baja—. Con el dinero que ganare en Valencia, tendré ocho mil libras. ¡Imagínese usted! ¡Oscientos mil pesetas como los de Joselito y Belmonte! Pero para mí, que ganaba mil pesetas al año, y sin perspectiva de pensión... Está bien, ¿eh?

—Muy bien — conteste.

—Mi mujer... es muy buena, pero querría gastarlo todo. Es natural, la pobre... Ha vivido siempre pasando muchos trabajos. Pero yo pensé en Juan y en Marieta. El dinero es de ellos. Por eso he guardado el secreto. ¡Oh! Hemos vivido con mas desahogo, por supuesto, estos cuatro años últimos, pero siempre como gente pobre en una calle modesta. Yo le he ido entregando todo, excepto lo que, como pobres, necesitábamos, a José, y él lo ha invertido, parte en sus barcos, parte en América, parte en Inglaterra. Poseo cuatrocientas libras de renta al año. ¡Diez mil pesetas! ¡Luz encantada, y se acomodó en el lecho con aire de satisfacción.

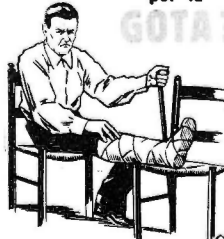
Las cornadas, el dolor de las heridas, las largas semanas en la clínica, todo esto constituía un recuerdo insignificante comparado con esta realidad prodigiosa. Una dote arregladita para Marieta, una cantidad para establecer a Juan en una carrera o profesión, y para Pilar una grata subsistencia. También para él, si Dios quería favorecerle en Valencia, y los toros de Veragua no eran demasiado veloces y astutos.

—Lo gracioso es que si yo hubiera sido mejor torero me habría ido mucho peor. Pero lo más seguro era que me mataasen, y la verdad es que ha sido un milagro que no haya resultado así. Sin embargo, parecía que cada vez iba a suceder, de suerte que cada vez las localidades se llenaban y a mí se me pagaba bien. Pero después de la corrida de Valencia, voy a decirselo todo

a Pilar. Ya me veo corriendo a casa. "¡Pilar, se acabó! Llévame a los niños al mejor restaurante, hay que celebrar esto... Tenemos diez mil pesetas anuales... todos los años hasta el día de nuestra muerte".

Hizo una pausa al pronunciar esta última palabra, pero sin ningún estrechamiento de aprensión. Había mirado a la muerte frente a frente harlo a menudo, y había sufrido demasiadas veces sus agonias, para hacer demostraciones sobre el particular. Pero su rostro se puso grave, y guardó silencio unos instantes.

**¿Os quedaréis inmovilizados por la...**



No esperéis que el padecimiento haya deformado vuestras articulaciones. Tomad sin tardanza el más poderoso disolvente del ácido úrico: el URODONAL. Él hará desaparecer vuestros dolores, limpiará vuestros riñones, purificará vuestra sangre, echará fuera de vuestro organismo el ácido úrico

**evita y cura la gota**

Es un producto CHATELAIN LA MARCA DE CONFIANZA

**CONFÍE EN SU DENTISTA — él aconseja**

Millares de dentistas recomiendan usar Kolynos, debido a su notable acción antiséptica y deterrosoria.

Use usted Kolynos y proteja su dentadura y sus encías.

¡Hácese su sonrisa como Kolynos — compre el tubo grande

**HABANITA**  
 LOTION-EXTRAIT  
**LE PARFUM LE PLUS TENACE DU MONDE**  
 MOLINARD (PARIS)

—¡Sí! no me es posible volver a casa en Valencia, José se ocupó de todo. Hay un pequeño depósito. Pilar, ¿yo la quiero mucho, pero la pobrecita no conoce el valor del dinero. Quedará a salvo de la necesidad, y los niños también.

—Doró la cabeza con una expresión de inefable felicidad en el semblante. José Ramírez entró en la habitación en esto, y miró a su amigo herido con aire de satisfacción.

—Domingo tenía que contarle su secreto a alguien— dijo—, ¿y qué auditorio podía haber escogido mejor que un amigo mío que es llamado como un pez? Pero ya basta por hoy.

Fuera de la clínica, yo cogí a José del brazo acción que le dejó estupefacto, pues él se había hecho la ilusión de que todos los ingleses eran de una insensibilidad pétre.

—¡Sería una tragedia— prurrimpi— si ese hombre muriese en Valencia.

José Ramírez continuó andando un rato sin dar señales de conformidad. Luego dijo:

—Quizás... Anduvo media docena de pasos más, y agregó: — Pero ¿cuándo?

—Me detuve y le miré de hito en hito. Estaba más serio y preocupado de lo que yo le había visto desde que nos conocíamos.

—¿Qué quieres decir?— pregunté.

—Que acaso le aguarda a Domingo una tragedia mayor— respondió por fin—, Pilar, es bestia de su primo, Enrique, son amantes. Ambos desean su muerte. Quieren apoderarse de su dinero para gastarlo en francachelas. Mientras él se juega la vida en la plaza, ellos, en su casa, esperan, y desean, y anhelan oír un aldabazono en la puerta de la

calle que les traiga la noticia de que se ha muerto en España. Domingo está tendido sobre la mesa de una "morgue".

—Elo accotece, por supuesto, bastante a menudo. Un jugador de tercera categoría hace cien puntos una vez en su vida en un soberbio partido de cricket. Uno mediocre de bolos tumba en un día bueno un formidable once. Un autor escribe cuarenta libros sin pena ni gloria, y luego produce uno que se recorda a su muerte. Y eso fue lo que ocurrió con Domingo Plata la tarde de su posttrera corrida. Encontrábase en la ciudad de su residencia, entre la gente a quien conocía, y ansió dejar allí un nombre que fuese algo más que un sinónimo de ludibrio. Además, si lograba llegar a las siete con vida, su dicha estaba asegurada. Era su último día, y estuvo inspirado. Por espacio de dos horas igualó a los mejores matadores.

—¡Olé!—vociferaba José Ramírez a mi lado, en tanto que Domingo hacía lo que le daba la gana con aquel último toro de Veragua, mientras la sombra invadía poco a poco el redondel. —¡Olé! Sabes lo que te digo? Pues que Domingo ha visto también a alguien en los ojos del toro, pero no fue a su dirunta madre, no. A quien vivió a Juan en un ojo y a Marieta en el otro. Y levantando el salto, avanzando otros "¡Olé, Domingo!" a tiempo que éste, habiendo esquivado cuatro sucesivas embestidas del toro, con no más de una puigada de luz del día entre su pecho y el cuerno, terminaba con un rápido remolino de la capa, dejaba plantado al animal en el sitio y se alejaba andando con indolencia para atrás. Tenía a la enorme bestia dominada, obediente.

Llegó hasta nuestra parte del ruedo y entonces, volviéndose de espaldas, recorrió a pastos cortos, como un bailarín, toda la extensión del redondel, con el toro pisándole los talones. Ni siquiera se tomó la molestia de mirar una sola vez por encima del hombro. Si el animal le alcanzaba, estaba perdido. Pero a cada cuatro o cinco pasos cambiaba de dirección, y con asombro nuestro, el toro la imitaba. Hubo una tempestad tal de aplausos, cuando Domingo llegó al otro extremo y se escurrió haciendo una cabriola, como jamás he tenido ocasión de oír, ni aun en las mejores tardes de Belmonte.

Días después le pregunté a Domingo:

—¿Tenía usted preparada aquella danza?

Y él me contestó:

—¡No! Se me ocurrió en aquel momento. Yo no sentía temor ni aprensión. Experimentaba una deliciosa sensación de dominio, de tal modo estaba "en rapport" con el



toro. Sabía que lo tenía subyugado, que pensaría como yo quería que pensase y que haría ni más ni menos que lo que yo hiciese. El toro me fue tan manso, tan obediente, tan fácil de manejar, que un modo magistral. Tenía las patas delanteras de la fiera exactamente al mismo nivel, la cabeza inclinada hasta el punto preciso. Entró a matar con la muerte sostenida de través ante el pecho, en la mano izquierda. Con un movimiento levísimo hizo el toro volver la cabeza, y la espada hundiose rápida en el cuello hasta el corazón, de suerte que el animal quedó de pie, muerto, por espacio de un segundo, y luego se desplomó de lado, todo de un golpe. La arena se llenó de espectadores. Domingo dio la vuelta al ruedo bajo una lluvia de cigarrillos, y se acercó al palco del presidente. De todos los ámbitos de la plaza se elevó un gran grito.

—¡La oreja! ¡La oreja!

—¡La oreja del toro! El galardón que se concede a una superior destreza, el tributo que se rinde a un matador el día de su triunfo, solicitábase para Domingo el presidente, con un gesto de la mano, la concedió. Domingo dio el nuevo la vuelta al redondel, volviendo los sombreros a sus dueños, lanzándolos por el aire. Saludaba, y sonreía, y agitaba la montera, una vez que la oreja le fué entregada, corrió hacia el patio de caballos como si tuviese algo más importante que hacer en aquellos momentos.

—Tenemos que alcanzar a Domingo antes que se vaya! ¡Dale prisa!—exclamó José con una ansiedad que no comprendí.

Por mucha prisa que nos dáramos, poco era lo que lográbamos adelantarlo. Grupos numerosos de gente que hablaba entusiasmados nos estorbaban el paso. Nadie apartaba para dejarnos libre camino; José conocía las entradas y salidas de la inmensa plaza tan bien como cualquiera de Valencia. Empujaba y seguía con ternero aquí, una frías excusa allí...

—Tendrá algunos viejos rodeándole. No podrá marchar hasta dentro de una hora que masculaba.

Pero Domingo se había marchado ya. Había corrido hacia el patio atravesando el patio de caballos y se había metido a prisas en un taxi.

—¿Oisteis a dónde fue? preguntó José, y una manada de chicos que se encontraba cerca de la puerta le respondió:

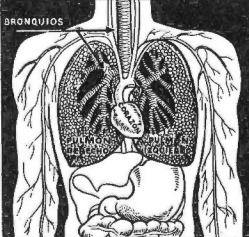
—Se fué a su casa.

José lanzó un juramento y se montó en su automóvil. Dió la dirección de Domingo y me empujó hacia el interior.

—Es bastante lejos de aquí. Puede que lo alcancemos. ¡Corre lo más arriosa que puedas!

**La Casa de Asma**  
**Disuelta en 1 Día**

**Fórmula de un Médico Que**  
**Obra de 3 Maneras Para**  
**Poner Fin al Asma**



en muchos años y no he perdido ni un solo día de trabajo desde que empecé a tomarlo.

**Obra en 3 Minutos**

El Dr. James Rastelli, bien conocido científico, médico y cirujano de Londres, Inglaterra, dice recientemente: "Tengo el placer de manifestar a todos los que padecen de asma, que la nueva fórmula Jamada Mendaco disuelve y elimina la causa causa del asma. Por su acción triple, Mendaco ofrece positiva esperanza de buena salud y vida normal a todos los que se encuentran afligidos por tan terrible enfermedad. Uno de los ingredientes de Mendaco empieza a circular en la sangre en 3 minutos y es por esto que esta notable preparación se rápidamente libera de esos espantosos ataques de asfisia, respiración anhelante y ahogo. La mayoría de los pacientes empiezan a respirar libremente y a dormir bien desde la primera noche, y notan que recobran el apetito, y que después de los dos primeros días pueden tomar sus alimentos usuales, y al fin de la primera semana han cesado por completo todos los síntomas del asma. Con toda buena fe puedo decir que Jamada Mendaco es una bendición para todos los que padecen de asma."

**Haga Esta Prueba**  
**garantizada por 8 días**

Ya no hay por que sufrir ni un día más de esa terrible asfisia y ahogo del asma, porque Jamada Mendaco le da la garantía escrita de que debe librarlo a Ud. del asma, y hacer que Ud. se sienta libre de los síntomas de asma, en 8 días, o no le devolvemos el dinero. Esto se debe a que tiene la capacidad de disolver la causa de esos terribles ataques de asma, asfisia y ahogo. Jamada Mendaco ha sido usado lo elogian altamente. Por ejemplo, el Sr. W. G. D. Wilkinson, de Chicago, Ohio, dice recientemente: "A duras penas podía respirar y tenía que ponerme inyecciones de adrenalina cada cuatro horas para poder subsistir. Perdí como 90 libras de peso. Por fin compré Mendaco hoy me siento mejor de lo que me he sentido

¿Padece Ud. ahogo y asfisia y se le hace difícil respirar?

Le conviene dormir por la noche y nota que su vitalidad disminuye y que su salud se está arruinando a causa del asma o de la bronquitis? Si es Ud. víctima de esa terrible enfermedad, hallará nueva esperanza de salud y de felicidad en la fórmula de un médico con 30 años de experiencia. Esta nueva fórmula al librado del asma a millones de personas en todo el mundo, cuando ya habían perdido toda esperanza de volver a vivir así día a día.

**Su Acción Triple**  
**Disuelve la Causa**

Esta fórmula de un médico, llamada Mendaco, es preparada y empuesta científicamente para obrar de manera directa y eliminar la real y verdadera causa de la asfisia, respiración anhelante y ahogo causados por el asma. Esto se efectúa de 3 maneras: Primero, disuelve y disuelve la mucosidad o flema que produce la asfisia y ahogo. Segundo, calma o afloja miles de diminutos músculos de los bronquios haciendo que Ud. pueda respirar profunda y libremente y obtener así el oxígeno y restauradores beneficios del aire y el oxígeno en su cuerpo. Tercero, aumenta el vigor corporal y estimula el aumento de sangre rica y revitalizada. Así, Jamada Mendaco obra de manera natural para eliminar el asma, restaurar el sueño tranquilo y vigorizador, y en efecto, haciendo que Ud. se sienta de cinco a diez años más joven.

**Ayuda a Millones**

Millones de personas que antes padecían de asma y bronquitis en todas partes del mundo, hoy gozan de perfecta salud y duermen profundamente debido al uso de Mendaco. Pacientes que ya tenían que pasar sus noches sentados, o que tenían que ponerse inyecciones hipodérmicas, se encuentran hoy libres de esa terrible asfisia y capacitados para trabajar y gozar de la vida. Mendaco no contiene narcóticos ni drogas que formen hábito, no obstante produce un suave profundo y durador efecto durante el primer día. Esto se debe a que tiene la capacidad de disolver la causa de esos terribles ataques de asma, asfisia y ahogo. Jamada Mendaco ha sido usado lo elogian altamente. Por ejemplo, el Sr. W. G. D. Wilkinson, de Chicago, Ohio, dice recientemente: "A duras penas podía respirar y tenía que ponerme inyecciones de adrenalina cada cuatro horas para poder subsistir. Perdí como 90 libras de peso. Por fin compré Mendaco hoy me siento mejor de lo que me he sentido

re como si llevases el diablo detrás!—gritó a su chófer, y luego guardó silencio, con una singular expresión de fatalismo en el rostro.

—¿Pero qué es lo que temes?—le pregunté, y él me miró con fijeza.

—¿Y Domingo hablabais de la muerte? ¿En su verdad? Pues bien, no hace falta ir a las plazas de toros para verla correr. Aquellos dos están en su casa... Pilar y Enrique.

—¿No estaban en el público!—me habían preguntado. ¿Qué extraña? ¿Otra cosa me tenían que hacer esos dos!...

La casa de Domingo se hallaba situada en una calle de pobre aspecto, cerca del puerto. Yo esperaba verla atestada de amigos y entusiastas. Pero nosotros habíamos dejado atrás a todo el mundo, a excepción hecha del propio Domingo... o quizás incluyendo también a Domingo.

José salió fuera del automóvil y abrió la puerta de la casa. Nos encontramos en un pasadizo angosto, con un recto tramo de escalera delante de nosotros. José saltó un tercio. Allí arriba lloraba una mujer, y un hombre, que era Domingo, disculpábase con una voz que parecía un baido.

Subimos corriendo las escaleras y penetramos de rondón en el cuarto. Pilar se hallaba acurrucada en un rincón, tapándose la cara con las manos. Enrique Villa me otro, su craso rostro palpitante de terror; culpables que habían puesto el cuarto entre ellos.

En el centro estaba Domingo, ensangrentado trofeo de la oreja del toro pendiente de la mano izquierda, y con la derecha avanzando y desvaneciendo lentamente un cuchillo que llevaba en la cintura.

Me articulaba palabra. Vigilaba a los culpables con la cabeza un poco baja, y sus ojos, bajo las pesadas cejas, iban del uno a la otra, mirándoles de soslayo, como hace a veces el toro cuando pase de entre los banderilleros y matadores al que va a embestir.

Yo no he visto nunca a un homicida, pero en aquel momento me algo que se le parecía mucho.

—¿Se rompió el hechizo. Cogió a Domingo por el brazo derecho y Domingo le miró con perplejidad, como si no le hubiese visto en su vida.

José acabó de sacar el cuchillo de la vaina y Domingo le dio un golpe, contemplando sus manos con una rara especie de curiosidad lejana, como si se preguntase para que quería aquel instrumento su cuchillo.

—¿Vienes con nosotros?—dijo José. Era una simple manifestación de interés. Y ahora dentro de cinco minutos una multitud afuera clamaba por la oreja del toro.

—¿Sí, la oreja?—repuso Domingo. Miró como si sólo entonces se acordase de dar cuenta de que estaba en la mano. Habló de un modo tan apacible, que Pilar se quedó tan completo. Acercóse a Domingo y comenzó a dar explicaciones. Todo era un error, dijo, pero no había dejado nunca

de querer a su Domingo. El había sido muy feliz con ella, ¿no era verdad? ¡Todos aquellos años de pobreza! Retorciese las manos. Las lágrimas le corrían a raudales por el rostro, y lentamente se aproximó aun más a él. Pero a Domingo sólo le interesaba aquel horrible trofeo grisáceo que pendía de su mano y que gotaba... gotaba sangre sobre el piso.

—Fué Enrique—gimoteaba Pilar, y se esforzaba por sonreír con zalamería—. Enrique me importunaba constantemente y...

—Por fin Domingo la interrumpió. —¡Madre de Dios!—exclamó en el mismo tono apacible que antes había empleado—. ¡Madre de Dios!

Y entonces, alzando con lentitud el brazo izquierdo, arrojó con la oreja violentamente el rostro de su esposa y dejó caer al suelo el repugnante objeto. Pilar retrocedió dando un grito, abierta la boca, la pálida cara rayada con líneas de sangre. Domingo ni la miró ni dio señales de haber oído su grito. Salió de la habitación y bajó la escalera con José Ramírez.

En un cuarto que había al fondo de la casa se despojó de sus galas de torero y se vistió con su ropa corriente. Dobló cuidadosamente la chaqueta y el calzón de terciopelo bordado, la larga faja de seda escarlatina que había llevado arrollada a la cintura, las medias de seda, y lo guardó todo en un armario, como si fuesen todavía los enseres de su oficio y pensase necesitarlos otra vez. Esto hecho, volvióse hacia José.

—¿Y mis hijos? —José le tranquilizó. —Me los llevaré a mi casa. Dormirán allí, y tú también.

Domingo se apoderó de su mano y se la estrechó fuertemente. Luego permaneció unos instantes inmóvil, con los ojos fijos en el suelo.

—Si no hubiera sido por ustedes, los habría matado a los dos. —Miróme entonces con una pizca de diversión en su amargura. —Si, todos nosotros, ya lo ve usted... dijo, recordando nuestra conversación en la clínica. —Sentí ansias de matar, quise ver sangre... De buena gana hubiera hundido mi cuchillo en el corazón de Enrique, y luego... Juan y Marieta habrían quedado deshonrados para siempre.

—Basta ya, Domingo—dijo José, y le empujó suavemente hacia mí—. Levántate a Domingo a mi casa. Después enviame otra vez el automóvil. Los niños tendrán que recoger alguna ropa. Luego nos reuniremos con vosotros.

Domingo, obedientemente, abandonó la casa en mi compañía. Mas cuando estaba a punto de entrar en el coche, abrió los brazos, y con todo el aparato y la fanfarria de un matador al dedicar el toro que se dispone a matar, gritó a toda voz: —Os dedico esta casa a ti, Pilar, y a ti, Enrique Villa!

Saltamos al interior del automóvil y arrancamos en los precisos instantes en que un tropel de entusiastas aparecía vitoreando al otro extremo de la calle.

## UN CATARRO DESCUIDADO

PUEDEN TRAER GRAVES CONSECUENCIAS

**CÓRTELO RÁPIDAMENTE CON**



**O.K. O.K. O.K.**

TOMADO 3 VECES AL DÍA

¿El final de la historia? Pues bien, ya les dije a ustedes que Domingo era un maestro de escuela. Puso en práctica el plan que se había hecho, menos Pilar, su esposa, y Enrique, su parásito. Si ustedes cruzan en el vaporcito que hace viajes entre Algeciras y Gibraltar, a las nueve de la mañana, es muy probable que vean a un hombrecito sonriente y de aire apacible e inofensivo. Si trepan ustedes detrás de él por una escalera, hasta el primer piso de una casa de buen aspecto, situada en la calle principal de la población, llegarán hasta una puerta que ostenta una plancha,

en la cual hay grabado lo siguiente:

**DOMINGO PLATA**  
Lecciones de Español  
Horas: de 10 a. m. a 1

Y si la sala está vacía, deducirán ustedes por el talante de Domingo que en realidad no le importa gran cosa si tiene o no discípulos. En todo caso, a buen seguro que no serán ustedes capaces de imaginar que a Domingo Plata se le concedió una vez la oreja en una corrida de toros, y mucho menos adivinarán lo que hizo con ella después de recibirla.



### Con **MENNEN** No Hay Rozaduras Irritantes

Quando la piel del niño muestra señales de irritación o salpullido, polvórcesele el cuerpo con Talco Boratado Mennen en abundancia. Obsérvese lo pronto que conforta y alivia.

Proteja siempre la tierna piel de su niño con Talco Boratado Mennen después de cada baño—cada vez que se le cambie de pañales. Deje que goce de esta suavizante y sedosa comodidad.



**MENNEN**  
TALCO BORATADO

## ¿CASADO?

Escriba solicitando folleto "Amor Conyugal". Explica por qué el método Stillman se ha popularizado tanto entre millones de mujeres en los EE. UU. y otros países—cómo les ha traído tranquilidad, completa satisfacción, máxima confianza y sobre todo, seguridad absoluta. Envíe su nombre y dirección a Sr. Representante, Stillman Company, Obispo, 40, Habana, Dpt. 8, y recibirá folleto en sobre sin membrete.

## MAQUINAS DE OFICINAS

Alquiler y venta. Accesorios para mimeógrafos. Taller de reparaciones.

**MARCOS NOROÑA**  
HABANA, 65 TEL. A-9995



# LOS RAPSODAS DE LA RAPSODIA

NOTES que el abuelito, el abuelo del abuelito y el abuelo del abuelo del abuelito hubieran nacido, parece que sucedían en el mundo cosas inverosímiles. Los rapsodas habían ramado las ramas de los árboles y los brahmanes discurrían pacíficamente con las terribles alimañas, según nos cuenta un libro viejo entre los viejos libros que aun existen, al que titulan *Panchatantra*, aunque la razón nos dice que el mundo fue ayer como es ahora, en cuanto los monstruos y animales jamás hablaron ninguna lengua de los hombres. Ni siquiera el sánscrito, más antiguo que el griego.

De todos modos, según el *Panchatantra*, había una vez un monje que se llamó Zalankayana, cuya aventura, en verdad maravillosa, contó el mono Raktamukha a cierto monstruo marino, para demostrarle que el malvado conserva siempre la inclinación pecadora, como las aves, que cuando se rehúso por marido al sol, al nimbo, al viento y al monte.

—¿Cómo fue eso?—preguntó el monstruo de los mares, tan feroz como ingenio, y el mono entonces contó la historia del asceta Zalankayana, que después admitieron los modernos y antiguos fabulistas.

El monje Zalankayana se había ido a bañar en las aguas purificadoras del Ganges, en un recordo del ancho y largo río, que viene desde las montañas de Himalaya hasta morir en el pantano enorme de Bengala, foco de fiebres. Allí el río sagrado era traslucido y tranquilo como un espejo. Duplicaba, con un temblor monótono, la candidez azul del cielo. Por esas tierras ya había transitado el príncipe Gautama, que llamaron el Buda. Entre el macizo alegre de las frondas, surgían los techos prietos de Benarés, la ciudad santa de la India.

Cuando nuestro monje comenzó a hundir el cuerpo en el cristal del agua, un exstasis divino le entornaba los ojos, pues iba a lavar su carne pecadora y su espíritu débil; pero de súbito interrumpió la ceremonia, porque en la orilla, muy cerca de él, un halcón había cazado una rata. Las uñas rapaces llevaban la golosina al pico fiero y corvo. El buen monje, enternecido, dijo desde su enorme bañadera: "¡Suéltala, suéltala!" Y añade el *Panchatantra* que apedreó al pájaro corvo, tan furioso que el halcón soltó la rata y cayó a tierra tembloroso de pavora. La agresión del monje quizá serviría para revelarnos que la ira y la violencia son un mal gajo mezclado a la frágil arcilla de los hombres, y de por ende que el bautismo purificador las extermina ni las ata. El halcón, que era legalista, apostrofó al asceta con muy sólidas razones:

—Has cometido una mala acción, ¡oh, monje mío!, al haberme de modo tan violento. Creerme ha producido unos seres para que sirvan de manjar a los otros.

—¡Oh, tú, la más vil entre las aves!—rugió el asceta.—Los malos deben ser castigados. Los malos, y la ratona, con los ojos húmedos de terror y de réplica, le pedía al monje amparo definitivo. El ave de ceterria huyó hacia la espesura de los bosques indostánicos; pero aun temblaba la ratona, junto al monje silencioso.

El asceta tenía su vanidad mundana, como cualquier peca-

(Cuento para niños y moraleja para adultos)

## Por RAFAEL ESTÉNGER

ador y solemne caballero. Sería el hazmerreír de las gentes al llevar en la mano una ratona, de grado profesional de un asceta no se resigna con facilidad a tan miserable compañía, aunque su corazón manso y misericordé sentía piedad de la ratilla temblorosa, que le mira con lágrimas en los ojos picarones con una idea, de pronto, atrevida como un relámpago bajo su testa casquiluca. La calva le brilla al sol como un escudo de bronce. "La transformaré en muchacha, había pensado el asceta, y me la llevaré sin despertar la burla". Cuando, al efecto, la convirtió en muchacha, debió salirle del prodigio una belleza india, porque la esposa le reclamó explicaciones.

La muchachita, naturalmente, crecía, y llegó a la pubertad como hija del monje y su compañera. "Habría que casarla, pues ya en el *Panchatantra* se ha dicho que "la muchacha quiere novio, la madre riqueza, los parientes rango, y la demás—hoy como entonces—dulces en la boda". El monje, que a pesar de su edad, halcón y de sus ordenanzas vanidades, era un buen monje, repartidor de mercedes, quiso para la niña el novio más hermoso y del agrado de la novia.

Primero que a nadie, llamó al sol, al sol de la India, respaldándose como una moneda de oro y ardiente como un don Juan encantado. Ya sabía el sol, desde luego, la ocurrencia del asceta, y accedió a la cita con su traje más radioso. Aunque le parecía un bizarro caballero el pretendiente, el monje tuvo cuidado de consultar a la muchacha.

—Hija, ¿te agrada el sol, el venerable sol, luz de tres mundos? La niña movió pensativamente la cabeza. Sus trenzas brillaban como sus ojos. El sol parecía a su lado un caballero Lohengrin, con la melena rubia suelta al viento.

—¡Yo no lo quiero, padre!—concluyó la muchacha.—Tiene el alma demasiado encendida. Llámame a otro más eminente que él. El sol, aunque no siempre se dirigió al mundo, como se dio cuenta que había descubierto a la ratona, y le explicó al asceta que le es superior el nimbo, la nube gris y ancha, porque le oculta sin mirarle. El monje se apresuró a llamar al nimbo.

—¿Pues tampoco le quiero. Es demasiado obscuro. Dame otro novio más eminente que él.

—¿Cuál, oh, nimbo, es superior a ti?—preguntó el casamentero.

El nimbo, torvo, prieto, como un señorito de la corte, se inclinó, respondió prosiguiendo su camino: —Superior a mí es el viento, que me impulsa y deshace.

El monje entonces, tal vez un poco fastidiado, llamó a su amigo el viento, y el viento llegó al instante. Era un torvo señor y frívolo, con su lira al hombro, como los clásicos rapsodas. La niña debió temerle más que al sol rubio y al nimbo pardo.

—¡No, padre mío!—protestó inconforme.—No le quiero, porque es violento y torvo. Búscame otro novio superior a él.

—¡Oh, viento!—exclamó el asceta, ya pálido de fatiga y temeroso de no hallar marido a quien entregarse la muchacha.—¿Hay todavía alguien que te supere? —Superiores a mí—respondió el viento con modestia—son los montes, pues me detienen o desvían.

El asceta llamó al mayor de los montes. El monte era un burgués estático. Toda su inquietud era externa, superficial y apacible. Oyó, sin entusiasmo, la indicación del asceta, que al fin había resuelto: —Hija, a éste te entrego.

—¡A él no, padre mío!—respondió la niña.—Tiene el alma muy dura. Pomme en manos de otro.

El asceta, aunque no explica el *Panchatantra* semejantes pormenores, debió crispas los dos puños y mirar desesperadamente a los cielos. Después, como un penitente, reconoció la calva.

—Dime, rey de los montes, ¿quién es superior a ti?—rogó entonces con la mayor cortésia.

El monte, con voz grave, dió su lacónica respuesta:

—Los ratones.

—¿Por qué?—inquirió el padre casamentero, sospechando ser víctima de una burla, sin atinar a explicarse el poderío de esas mezuquinas alimañas sobre la majestad orgullosa de tan preclaro amigo.

El monte, como un profesor, garaspeó antes de explicar la maravilla.

—Penetran en mis entrañas—dijo—abriendo brechas dondequiera.

Y se marchó otra vez a su asiento, donde se quedó un rato, todavía, sin inquietudes ni preocupaciones. El monje accedió al capricho de la hija.

—Aquí tienes el rey de los ratones, por si te agrada—le dijo el padre—, ya que hay que proceder a tu gusto.

La muchacha tembló de goce al ver al ratoncito, que la miraba con ojos maliciosos y se movía como azogado entre los muebles del asceta. ¡Oh, los deliquos del amor primero! Ya el indio Kalidasa le llamaría miel de un árbol, porque no ha sido probado, flor de perfume inédito, tiberno capullo, perla intacta, y la muchacha, con menos poesía, expresó igual arrobó que el lirico.

—Padre—exclamó—, conviérteme en ratona y entégmeme a este ratón prieto, que cumplo los deberes domésticos prescritos a mi especie.

El buen asceta no vaciló en complacer las súplicas de la niña, pues ya se ha dicho que nada aprecia las muchachas como el novio que desearán. Seguramente por los antiguos bosques indostánicos, donde transcurre el sagrado Ganges y holló una vez la planta mística del Buda, corren impacientes los herederos de aquella unión que bendijera el monje Zalankayana, asceta enjuto y devoto.

¡Ay, lector mío, y cuántas veces, en esta vida fiera, las ratas que transformamos en señoras y señores, después de rechazar los altopos y nobles ideales humanos, suelen unirse a miserables ratas disfrazadas para cumplir las inexorables normas del Código de la especie! ¡Y cuánto héroe apócrifo, en la ocasión tentadora, hunde las garras en el ceno de la rapacidad y la codicia, porque en vano nuestro fervor se cruzó candidamente de heroísmo!

LAS MUELAS SE PUEDE...  
MAL AMOLADO BIEN AMOLADO  
PROTEÍNAS CON Perma-Grip Pro-phy-tac

## Rejuvenecimiento De Las Glándulas Y Renovación Del Vigor Sin Operación

Si Ud. se siente prematuramente viejo y padece de debilidad nerviosa, cerebral o corporal, hallará nueva vida y salud en un descubrimiento médico americano que restaura el vigor de la juventud y la vitalidad más rápida que una operación quirúrgica. Es un sencillo tratamiento que consiste en el uso de tabletas, de las que se toman una vez al día moderno y poderoso. El medicamento conocido por la ciencia como directamente sobre las glándulas vitales y órganos vitales, produce un flujo abundante de sangre y sus efectos son tan rápidos que Ud. puede notar en una nueva fuerza y vigor en un término de 24 a 48 horas. Debido a su acción natural sobre las glándulas nerviosas, sus facultades mentales se restablecen con frecuencia más pronto de manera sorprendente.

Este nuevo y admirable vigorizante y restaurador glandular llamado Vigor se vende garantizado. Ha sido ensayado y probado por miles en los Estados Unidos, y ahora se vende aquí en las farmacias y boticas. Consulte a su mismo las tabletas "Vigor" comestibles, un frasco que cubre la enorme experiencia que experimenta en 24 horas. Es un producto natural sobre las glándulas nerviosas, sus facultades mentales se restablecen con frecuencia más pronto de manera sorprendente.

Este nuevo y admirable vigorizante y restaurador glandular llamado Vigor se vende garantizado. Ha sido ensayado y probado por miles en los Estados Unidos, y ahora se vende aquí en las farmacias y boticas. Consulte a su mismo las tabletas "Vigor" comestibles, un frasco que cubre la enorme experiencia que experimenta en 24 horas. Es un producto natural sobre las glándulas nerviosas, sus facultades mentales se restablecen con frecuencia más pronto de manera sorprendente.

TINTURAS KGMOL

TINTURAS KGMOL

IPIMER PREMIO TINTURAS I EXPOSICIÓN DE ARTE D PEINADO Y DEL PERFUM EN LA.  
Celebrada en París del 24 de septiembre al 4 de octubre de 1937  
NO DAÑA LA VISTA  
19 COLORES NATURALES DEPOSITO AGUILA, 115



# MI PODER POR LAS CÁRCELES Y CHEKAS DE ESPAÑA

Cuba me salva.—

Por MANUEL RAFART

**P**ARA aclarar cuál de los dos era—yo me temí un nuevo juicio de Salomón—llegaron unos policías y un cabo o sargento. Y tuve una idea.

—Oigan—dije—. Supongo que no me harán caso alguno, pero les interesa a ustedes lo que voy a decir. No soy preso gubernativo, sino que estoy sujeto a sumario por el fuero de guerra; soy súbdito cubano y me consta que la representación de mi país está haciendo gestiones en mi favor. Creo que mi muerte, que nada les resuelve, puede producirles enormes perjuicios, porque Cuba ha salvado en la zona del Gobierno a miles de personas afines a ustedes; tiene cientos guarecidos bajo su pabellón y se exponen a una justa y legítima represalia.

Marcharon los policías y el cabo o sargento, quedando interrumpida la macabra lectura.

Mientras tanto, el espectáculo que se mostraba ante mis ojos era pavoroso. Unos hombres lloraban a lágrima viva, pidiendo clemencia a los moros; otros se desmayaban; detrás de mí un hombre de cuarenta años cayó dos veces al suelo, por puro decaimiento físico, procurando sonreír—¡ah! una sonrisa livida de muerte!—y presentar serenidad. Otros, con una indiferencia espantosa, gastaban bromas y se burlaban de los moros. Más allá otros, en soliloquio, dedicaban palabras a sus hijos. Tres o cuatro, graves, serios, empujados, con los ojos cargados de nubes de odio, observaban atentos. Dos de ellos, discutían sobre el "ante fondo" y se apostaban a favor de los dos que era macho para morir cantando.

Los moros, con sus bocazas y largas barbas, se reían de los que se desmayaban o lloraban, dándoles insultos y diciéndoles:

¡Paisal! Estar mujerá.

—¿Por qué unos momentos volvió un cabo?

—¿Cubano ¿quién es? No contesté al insulto.

—No hay un... que se llama Rafart?

—Todos me miraron, pero continué callado.

—Manuel Rafá, ¿quién es? ¿Por qué soy Manuel Rafart, cubano?

—¿Por qué no has contestado antes?

—Porque al insultarme a mí lo hacía a una mujer que está mi vida por encima de todas cuantas cosas y al no poder hacer otra cosa más adecuada, callé.

—Bueno, bueno; te has librado de buena. ¡Los alicates!—requirió.

Me cortó los alambres y dijo a las guardias que me volvieran a la cárcel, recogiendo o borrando la huella de mi salida de dicho establecimiento. Y dijo que fueran conmigo a la camionetas y que quisiesen hasta la muerte.

—¿Este ve el asunto?—preguntó un guardia.

—¿Qué importa!

—¡Compare!—me dijo uno de ellos. ¡Han a morir—, bien puede decir que ha muerto y ha resucitado.

La Virgen de las Angustias me miró por usted.

—La asociación de recuerdos, me acordé de la imagen de la Virgen del Perpetuo Socorro, de la que mi madre era devotísima, e irreverentemente nació en mi pecho cuando que ahogué en la gur-

Me rodearon unos paisanos. El que aparentaba ser jefe de ellos, un hombre de baja estatura y de 45 a 50 años, me dijo:

—De esto, de lo que has visto y de lo que ves, ¡chitón! ¡Ya ves cómo las gastamos!

El último adiós.—

Se dió el orden de marcha. Los que quedaban se despidieron de los que marchaban con un trágico "¡Hasta un día de éstos!"

En el portal del edificio, otra cuerda de presos nos esperaba para ir a las "tapias". Fui el primero en salir a la calle. Observé rondando el edificio grupos de mujeres y niños que sollozaban. Pensé que serían familiares de las víctimas, y acerté. Al salir los pri-

meros presos, un coro de alaridos, que estremecieron la noche y la vistieron de luto, hizo vibrar mis nervios. Los guardias y moros, a culatazos y empujones, formaron una barrera entre las víctimas atadas y las otras. ¡Nada de despedidas!

Como se mata y se muere en Sevilla.—

Inicióse la marcha. Tres camionetas con las víctimas y los victimarios; detrás, un coche de escolta, en el que iba yo, convenientemente esposado. Los gritos y lamentos de las mujeres, se iban perdiendo a lo lejos. Huyendo de las calles céntricas, llegamos al río; cruzamos un puente, viramos a la izquierda y, dejando a la dere-

cha un cuartel, seguimos hacia el manchón negro de una árboleda. Delante de nosotros, las notas dobles de una saeta y las bravías de la "media granaina".

Paró la comitiva. Lentamente fueron bajando a los hombres que, con mansedumbre, se dejaron colocar en dos filas, que me parecían inmensas, inacabables. Setenta y tantos u ochenta hombres que morían.

El frío de diciembre calaba los huesos, y el espectáculo atería el alma.

—Terminar de una vez...—clamó una voz, a la que se unieron otras.

Los moros se preparaban con parsimonia cruel, en tanto que algunos caían al suelo, rotos todos sus resortes; a otros les dieron ataques, y un anciano de unos setenta años, con los ojos desorbitados, daba gritos indicadores de una demencia añosa o súbita.

Los cantores mantenían su plan de morir "como unos machos"; el de más edad—unos cuarenta años—dijo, dirigiéndose al otro:

—¡Compare! ¡Hasta er valle der señó Josafá! ¡Va por tus huesos esta salía der Breva! (\*)

—Por tu "arma"—contestó el otro—esta saetia ar Cristo der Cran Poé, que, nos quiere malamente.

Cuando los moros terminaban de montar unas ametralladoras o fusiles-ametralladores, empezaron a oírse las dos coplas, "segurizayas" y saeta, entonadas con voz entera y serena.

El tableteo de las armas cortó los insultos, los quejidos y las coplas. Un silencio tras del cual se iban repartiendo tiros de gracia. La luna se bañó en sangre, con su cortejo de estrellas. A poco, la noche, con sus lágrimas de escarcha, envolvería a los muertos en un blanco sudario.

No quería mirar la ejecución y, sin embargo, no aparté un instante mi atención y mi vista del espectáculo nefando.

A la cárcel.—

Terminada la ejecución de aquellos infelices, volvimos a pasar el puente y me dijeron íbamos para la cárcel. Duraron algún tiempo los moros llevaron el mismo camino que nosotros. Lo comentaron los guardias entre ellos, y un sentenció:

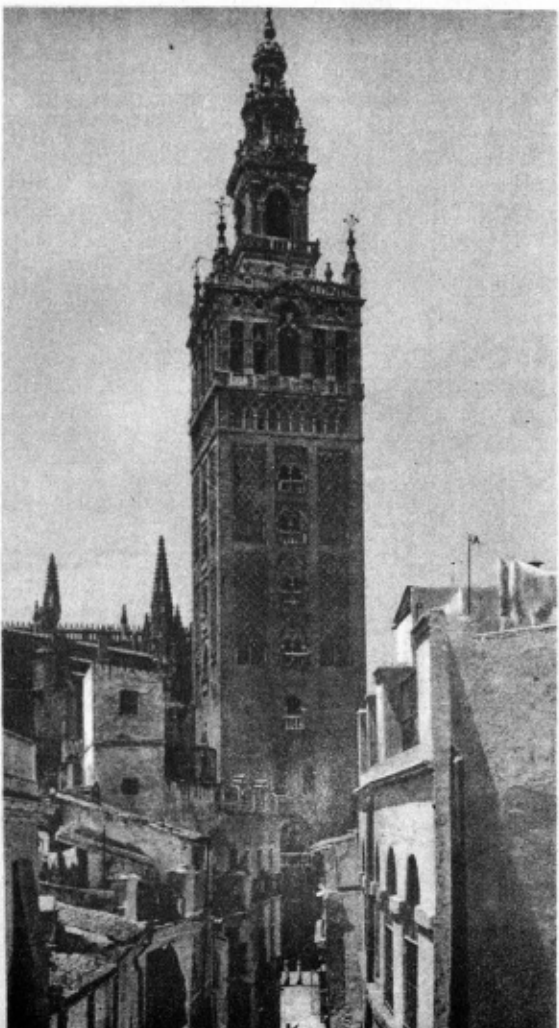
—¡Tendrán más faena! Llegué a la cárcel llenos de muerte los ojos. Al verme en la celda, me desplomé sobre el camastro, sintiéndome roto, deshecho...

La paz reinaba en Sevilla!

Al día siguiente, al darme la extraña mixtura que constituía el desayuno, fui felicitado por todos los que intervenían en la operación: dos que portaban el enorme perol, uno que daba el pan y otro que servía el café, amén del oficial.

Verdaderamente, había tenido suerte; el aplazamiento de la ejecución podía ser mi salvación, porque daba tiempo a que interviniera el cónsul e impedir el desmán.

No podía borrar de la retina las últimas escenas de la noche pasada, que ni a grandes rasgos pueden ser reflejadas por mi pobre pluma; se necesitaría la pluma de un "Azorin", de un Miró, que tal-



La Giralda.

(\*) Famoso cantador de flamenco.



última; yo tampoco dije nada. - La conversación me produjo vivo sentimiento de lástima hacia el secretario, señor Franco, que estaba sufriendo uno de los más horribles tormentos dantescos. Recordaba, al efecto, aquel pasaje en que, recorriendo el Infierno, se llega a una habitación donde hay dos hombres, uno de los cuales exhala desgarrados gritos de dolor. No hay señales de tortura que expliquen los gritos de aquel hombre. Y Dante explica: Este desgraciado sufre el mayor de los tormentos; ése que está con él es un amigo tonto.

Aquel día no se escribió nada; por lo visto había ido a la cárcel para instruir otras diligencias. En espera de la lista.—

Vuelto a la celda, pensé si me habría llamado el juez para ver si yo le decía algo acerca de lo que me había pasado la noche anterior. Creo honestamente que no sabía nada, pues más adelante al referirselo ya a determinada personalidad, me animó para que lo denunciara al juez, pues estando sometido a su fuero no podía disponer de mi ninguna otra autoridad.

Aquella noche no quise dormirme hasta que se leyera la lista por sí había una trágica, y ya inevitable, "reprise". Oí dar todas las horas desde la siete de la noche hasta las doce y media. Jamás se me han hecho los minutos tan segundos, tan largos, tan interminables. El ruido de las pisadas tenía resonancias inimaginables; el eco—en aquel silencio de panteón—multiplicaba las voces de los guardianes. Sentía circular fuera de la cárcel algún que otro automóvil, pero todos se parecían, ninguno era el que esperaba. La zozobra, la ansiedad mía, crecían por segundos. Pero el tiempo, indiferente a mis ansias, seguía desgranando, isócronamente, sus horas; los relojes de próximas torres me lo decían.

Al pasar dos o tres rondas por la guardia exterior, formadas por soldados del ejército regular; percibí el choque unánime de las culas de los fusiles contra el suelo de los diversos relevos de los centinelas. Y los prolongados alertas de los centinelas que tenían tono de grito siniestro de corneta: ¡Aleeceeeentina, aleeceerita, y más lejos o más cerca responde otra vez, como el eco: ¡Aleeceerita! ¡Aleeceerita! hasta que otra voz decía: ¡Aleeceerita esta! Estos alertas me crispaban los nervios; me levanté del camastro, me aseé incansablemente por el reloj contando hasta 1,400 pasos; iba a acostarme. ¡Y la lista de "las pisadas" sin llegar! ¿Es que aquella noche no matarían a

pasaron muchos minutos y ¡al ruido de cadenas, de cerraduras y el ruido de conversación. ¿Que es?—preguntó un oficial.

Debo ingresar y unas salidas contestó otro.

Se aproximaron hacia mí celosamente me separé de la por sí venían a ella. No que percibirían mi inquietud. Debieron de pararse entre mí y la del vecino de la derecha. Empezaron los nombres, la irrefrenable y curiosa. ¿Cuánto tiempo tardará en leer los diez y seis nombres de la lista? Por lo que a mí me parecían muchos minutos. Cuando me sentí ya perdido de esperanza salvaje, que me avergué después. ¿Es que podrían estar tan alegre y conten-

to cuando sabía que salían diez y seis hombres para la muerte? ¿Es que el egoísmo insensibilizaba, enfriaba o rombia todo sentimiento de solidaridad? Estos pensamientos frenaron mi alegría, pero lo espontáneo de ella me dejó un regusto de angustia. Dormí aquella noche con tranquilidad y sosiego desasotumbado. Por la mañana no sentí el toque de diana, sino el de la revista.

Cómo termina un año y comienza otro.—

Amaneció el último día del año, y sería también el último de la vida de algunos de los que estábamos encerrados en aquella cárcel. Fué un día como otro cualquiera, tan sucio de temores como otros muchos.

Pensé aquel día, y pienso ahora, que infunde más pavor pensar que la vida corre grave riesgo que enfrentarse con la muerte y verla cara a cara. No hay paradoja en esta afirmación. Conforme avanzaba el día, predominando la preocupación de la lista de aquella noche. Recordaba los que yo juzgué mis últimos momentos en la playa de Santa Cruz de Tenerife; mi absoluta tranquilidad, mi serenidad de ánimo, puesto ya el pensamiento en la otra vida, en un mundo mejor. ¿Por qué cara a la muerte, frente al insondable arcano del más allá, tuve una serenidad, una tranquilidad que entonces, en aquel momento, no mantenía incógnita?

Horas antes había visto cara a cara tanto la muerte de una muerte oscura, estéril e ignorada. Y si durante unos segundos la pérdida de la última esperanza me anonadó, rápidamente me sentí invadido de dulce y triste serenidad. (¿No es un poquito triste toda serenidad, que decía mi dilecto Nervo?) ¿Qué pensase en aquellos momentos? La sensación de serenidad fué tal que me sorprendí, y tal vez me produjera un momentáneo estado de inhibición; de mirar sin ver y de pensar sin enterarme. Pero pasó el momento, el minuto o el medio minuto, y pensé en la fuga, en morir insultando y maldiciendo, imaginando lo que debía decir. Esta serenidad, la tranquilidad de mi ánimo, el control de mis nervios fueron la salvación, al permitir que, aprovechando la oportunidad de al llegar un jefe, le expusiera mi situación, con lo que obtuve, cuando menos, el aplazamiento del sacrificio. Todo esto era una realidad viva no sólo en mi recuerdo sino en mi retención. ¿Por qué preocuparme de la posibilidad de que fuera nombrado en las listas? ¿Por qué la intranquilidad y el desasosiego ante la posibilidad del peligro cuando ante el peligro mismo había estado tranquilo y seguro de ánimo?

El razonamiento y la lógica me llevaría a unas deducciones y a unos resultados que algo superior a mi voluntad derrotaba y destruía. No conseguía la anhelada tranquilidad por el razonamiento.

¿El fenómeno era único en mí? No. ¿Quién no ha visto el terror de morir en los enfermos, en los heridos graves, y no ha observado, en muchos casos, cómo al estar moribundos, agonizantes, en pleno uso de la razón, han hablado de su inminente fin con absoluta tranquilidad y han dado consejos y han hecho recomendaciones a deudos o amigos acerca de su entierro? Pavor pensando en el peligro de morir y serenidad o resignación ante la muerte.

De mis pensamientos me sacaba el bullicio de los presos, que con cantares, coplas, bailes, palmadas y risas desafiaban al infante. 1938

MAYO

**8**

DOMINGO

## Para el día de las madres



Compre estos preciosos estuches que son el mejor regalo para Mamá.

- 3 jabones PALMOLIVE
- 3 jabones HIEL DE VACA DE CRUSELLAS

— en lujosa presentación.

SINTONICE LA CADENA CRUSELLAS

Era una repetición de la Nochebuena con una novedad: hubo coplas de carácter político. Recuerdo una de ellas:

*Maresta de mi arma,  
no te marches de mi vera;  
¡que estás matando a los hombres  
de Primo de Rivera!*

Cantaron de Melilla, de los moros y Sevilla; de la Macarena y

Quepo de Llano; de Azaña y la República; de los obreros y la Gloriosa.

Volvieron después a los clásicos: *No te deese más castigo que cuando duermas con otro estés soñando conmigo.*

Magnífica maldición gitana que fué coreada con ¡olé! Siguió una media "granaina", que me sumió

## Las terribles consecuencias de los NERVIOS.



La agitación de los nervios se marca en el rostro. Envejecer. Destruye el carácter: pone de mal humor. Mina la salud, roba la alegría, el sueño, la disposición para trabajar. ¡Protejae usted. Lo que debiera hacer es probar un tónico especial para la mujer—y en este caso, ¿qué mejor que el Composto Vegetal de Lydia E. Pinkham, cuyos resultados han sido probados y comprobados en el mundo entero?

Deje que las benéficas hierbas y raíces de este compuesto para la mujer ayude su naturaleza, tonifique su organismo, calme sus nervios y le proporcione nuevas energías para disfrutar la vida. Más de un millón de mujeres se han beneficiado con el Composto Vegetal de Lydia E. Pinkham. ¡Un millón de mujeres! Si a tantas les ha hecho bien, ¿reusela probar?... y verá cómo sobrevive con una sonrisa esos períodos difíciles que la mujer tanto teme, y cómo este notable tónico femenino ayuda a normalizar su organismo y fortalecer contra el abatimiento, la nerviosidad y los dolores.

Compuesto Vegetal de  
**Lydia E. Pinkham**

## ¡SIGA LA FIESTA!



**¡Con BiSoDoL ya no hay que preocuparse!**

Casi todos los trastornos estomacales—indigestión, dolores gástricos, náuseas y mareos—tienen su origen en la excesiva acidez, que se agrava con los excesos. Por eso, los médicos recetan BiSoDoL—que es el antiácido-digestivo rápido y moderno—alcalinizante y que asienta el estómago sin irritar. Basta una cucharada de BiSoDoL en un vaso de agua, para que obre casi de inmediato, ¡y adiós mareos!... BiSoDoL reanima porque alivia el embombamiento y fatiga de los excesos; entona el sistema, y purifica el aliento.

**Bi So DoL**  
El antiácido-digestivo moderno y comprobado

a 98 de cada cien le hace BIEN

Cada larva de  
Ovomallina

representa  
salud  
vigor  
energías.

De venta en todas partes

Dr. A. Wander S. A., Berna (Suiza)

Osp 7

otra vez en mis pensamientos al recordar al que horas antes, camino de la muerte, la iba cantando.

De qué material humano estaban hechos aquellos hombres que tenían ánimo y alegría para cantar y bailar cuando unos cuantos dejarían de ser unas horas más tarde? ¿Es que no pensaban? ¿Hasta dónde llegaba su fatalismo o su inconsciencia?

El toque de silencio dominó el bullicio. Instantáneamente cesaron a ser panteón.

Se levanta mi incomunicación.—

El día 1 de enero de 1937, alrededor de las once de la mañana, fui llamado al despacho del jefe de servicio de guardia el día aquel, para participarme que, por

resolución del juez, se había levantado mi incomunicación. En virtud de esta orden pasearía con los demás presos y podía comunicar con el exterior, bien por carta o por las visitas que recibiera en el locutorio.

Solicité y obtuve pasar por el patio a que daba mi celda, porque calculé que los otros no estarían tan soleados como aquél.

Me comunicaron que también estaba en mis condiciones el bilbaino, pero que pasearía en otro patio porque estaba prohibido terminantemente que habláramos entre nosotros. Prometí, sin esfuerzo alguno, que no les hablaría; era un hombre al que no había visto ni tratado hasta aquel infausto suceso y no tenía con él otro conocimiento que el nacido de la odisea que íbamos sufriendo conjuntamente. A los dos o tres días,

recibi por medio de un preso, un recado del procurador preguntándome por mi situación y lo que pensaba hacer. Le contesté que escribir al consul y a la familia de mi madre para que se enterasen de mi situación; para ello le supliqué me enviara una peseta para el franco de las cartas. A los pocos minutos tenía el dinero con el ofrecimiento de que, si necesitaba más, se lo pidiera y la recomendación de que cuidara la gabardina. Aproveché el ofrecimiento, en dos ocasiones más; días más tarde cancelé totalmente la deuda, que no llegaba a un peso.

Hablo con los presos.—

Después de almorzar sali a pasear al patio, que se llamaba Deportes, número 2. Pasé casi toda la tarde con el oficial de la cárcel, que era bastante buena persona, de los que no pagaban ni maltrataban, cumpliendo el Reglamento. Tenía su familia en Madrid; el padre era jefe de estación de un pueblo próximo a la capital. Felizmente me daban noticias de él. En una ausencia del oficial, me dirigí a un grupo de obreros, en el que desde la ventana de la celda, había observado un mayor comedimiento y dignidad. Inmediatamente fui rodeado por una nube de presos que me preguntaban por mi caso, por el de los otros y por la situación de Madrid. Para no crear equívocos y fijar mi posición les dije a todos:

—Soy incapaz de una delación y desprecio al sopión; por este lado, pueden ustedes hablar delante de mí lo que quieran, pero deseso hacer constar que no soy comunista, socialista ni anarquista, y esto no lo digo ante un juez sino ante hombres que estimo son tales y cuya simpatía tal vez me enajene con esta declaración. Soy, además, cristiano practicante y en la primera misa que oigamos solicitare confesar y que me den la comunión. Soy enemigo irreducible de la violencia y del crimen, renegando del lado que venimos. Ya ahora, señores, ya saben ustedes quién soy yo. Estoy aquí por la denuncia falsa de un falangista que me atribuyó una misión secreta del Gobierno de Valencia para México, cuya inanidad se demuestra por mi falta de recursos, por la clase en que hacía el viaje y por el hecho de haberme arrojando Gordon Ordás en México, que es insuperable y llena de aciertos desde el punto de vista gubernamental. Hay otro detenido, procurador bilbaino, al que creo víctima, como yo, de una villana acusación. Los otros dos son García Atadell y Penabaz; dejando a un lado las acusaciones que les hagan aquí, desde cierto punto de vista es justo lo que les pase por traidores. Iban viajando con pasaporte cubano y como periodista Atadell y abogado Penabaz; al denunciarles en Galicia, la denuncia fue contra un periodista, con gafas, y contra un abogado, grueso y rubio. Como Atadell se quitó las gafas, yo era el periodista que debían detener y como el falangista respondió por Penabaz, el otro detenido fue el bilbaino. Así, pues, hasta ahora he sido jefe de una brigada, con un secretario al que jamás había visto, y portador de una misión tan secreta que no la conozco todavía. Y es ser preso el que me motivó la confusión origen de mi detención.

Observé un detalle; a García Atadell y Penabaz, que eran la admiración de la mayoría de los presos comunes de Tenerife, en Sevilla el ambiente les era hostil. Me pidieron datos sobre Madrid

y la situación general de España. Les informé de que embarcado el 19 de noviembre, desde hacía meses y medio carecía de noticias de España, de la que había salido tres meses antes. A mí vez inquirí noticias de Sevilla y Andalucía, prometiéndoles informarles de la realidad de Madrid, como verá el lector en próximos artículos.

Apreció otra vez por el patio el oficial de Prisiones, que llamándose, me dijo no convenía me significara ni tener mucho contacto con los presos. Dijele que lo sucedido era habitual; que pensaba hacer amistad con determinado grupo de presos, del que el oficial dijo era lo mejorcito que había en la cárcel y, desde luego, que no tenía ganas de ninguna complicación. Le rogué, además, que si había posibilidad de confesarme y comulgar, quería hacerlo y que deseara afeitarme, pues tenía barba de diez días. Me prometió que sería complacido. Requerido por otras ocupaciones se ausentó el oficial y volví con los presos.

—En Sevilla—me dijeron—no hubo noticia de un derechoista muerto, tres Iglesias quemadas, muchacha traición y mucha sangre. Ya habíamos llevado a "las tapias" a más de 30,000 hombres.

—¿Dice usted que 30,000?

—No haga caso; exagera un poco; no deben ser más que unos veinte mil.

—¿Pero veinte mil? ¡No es posible! ¡Es una media de 140 hombres por día!

—¡De ciento cuarenta hombres! ¡Ha habido días que se han recogido más de mil cadáveres!

—No era posible! Aquellos hombres exageraban escandalosamente; no podía ser que se matara así a la gente. ¡Imposible! ¡Imposible!

Apreció el oficial acompañándome de otro, al que no conocía ni pasear por el patio, y me fui a él.

—¿Qué le decían?—me preguntaron al observar, tal vez, el estampo reflejado en mi rostro.

—Me hablaban de la represión en Sevilla y decían que habían caído 20 o 30,000 hombres y que hubo días en que aparecieron más de mil cadáveres por calles, plazas, carreteras y en las "tapias".

—Le han exagerado—afirmó el nuevo funcionario, del que me quedé delante habiendo no se habrían "limpiado" arriba de 14,000 o 15,000 personas. Pero pronto cesará esto, al menos, disminuyendo.

—¡Claro! ¡Ya no quedarán hombres a quienes matar o a quemar, no tendrán para ir a los frentes!

—No crea usted; para bien la limpieza, quedan todavía muchos miles de hombres que rojos, y a los que, en la sección en la tercera vuelta habíamos matar.

El toque de rancho cortó la conversación. Aquella tarde no pude comer; aquellas cifras españolas me abrumban angustiosamente. Me fué marcialmente imposible pasar una cucharada de agua, de judías o chicharos, como les dicen allí.

Sin fuerzas para nada, sin ánimo ni para pensar, me tumbaré a la cama llamando desahogadoamente al sueño, que, por fin, debió acudir prontamente.

En el próximo artículo hablaremos al lector cómo fue el movimiento militar en Sevilla, el triunfo y cómo alcanzó una magnitud la represión. La exposición se hace a través de lo que he visto, me han contado y comprobado, y de documentos que me quedan.

PARA  
SU  
SALUD

DUERMA BIEN ENTRE  
SÁBANAS LIMPIAS  
confeccionadas de la tela

AZUCENA

PARA SU PROTECCIÓN

LA GENUINA ESTÁ ESTAMPADA EN LA ORILLA

AZUCENA

SOLICITELAS POR SU NOMBRE



# EL SITIO DEL ALCAZAR DE TOLEDO

EL 20 DE SEPTIEMBRE  
DÍA

por el comandante **G. McNEILL MOSS**  
(Traducción de Eduardo Rey)

OCO después de medianoche, aumentó la rapidez del fuego de artillería, y todos los cañones de "155" emplazados del lado de allá del río empezaron a bombardear la fachada del este y la única contra el norte intensificando su acción contra el patio. Todo trabajo en las barricadas, por necesario que fuese, hubo que abandonarlo; y por la tercera noche sucesiva, fué imposible dormir.

El cañoneo duró hasta una hora después de amanecer. Entonces cesó, excepto para los cuatro "155" del Campamento de Alijares. Estos continuaron haciendo un fuego intermitente sobre la fachada del este y la única torre que aun se conservaba en pie.

El daño producido por el bombardeo nocturno fué muy considerable. El lavadero había estado recibiendo granadas por espacio de cuarenta horas seguidas. A eso de las cinco de la mañana, cuando paró el cañoneo, se recibió noticia de que el pequeño destacamento que había allí se hallaba tan exhausto, que no podía resistir más. En seguida dióse orden de que fuera relevado lo antes posible, por otra guarnición del mismo número de plazas. Mas, antes de que pudiera efectuarse ese relevo, empezó de nuevo el bombardeo, con tal violencia, que durante otras doce horas nada pudo hacerse para aliviar la situación de aquellos hombres.

Al parecer, el enemigo se había dado cuenta de las dificultades que luchaba la guarnición del Alcazar para mantener las comunicaciones con los puestos avanzados. Así, para hacer imposibles esas comunicaciones, había listas las piezas de "155", una, apuntando a la brecha donde estuvo el cañón de aquellos hombres, y la otra, dirigida contra otra brecha semejante, donde estaba el Pasadizo Curvo. Esas bombas se asemejaban ahora a las bocas de dos grandes cavernas. A la menor señal de movimiento en cualquiera de ellas disparaban el cañón que le estaba apuntando. Y los disparos de piedra de tan grueso calibre, causaban efectos terribles, pues eran cargadas con altos explosivos y eran disparadas de manera que caían y reventaban en la terraza a unas quince yardas de la brecha. Los cascos y la fuerza de las explosiones hacían realmente imposible que nadie saliese del Alcazar por esos lugares. Así pues, por dos días seguidos, habían estado aislados completamente el Cuartel de los Soldados, Los Cuartos, el Comedor y la Casa del Gobierno Militar. Los hilos del teléfono de campaña habían sido destruidos hacía tiempo, y el comercio era practicable en absoluto.

Entre nueve y diez de la mañana fué tan intenso el fuego de artillería, que se creyó inminente un asalto general. Y, dado que suponía que la guarnición por su parte, no podría desempeñar su deber, se tenía preparado el muro, para que a toda prisa se metiera en su auxilio en cuanto se diera el bombardeo. Hizo una tentativa para salir, por el pasadizo, pero la brecha de la fachada del "155", va-

rias procedentes de la batería de "75" y unas cuantas bombas arrojadas por un mortero emplazado detrás del Convento de la Concepción.

Se acercaba la hora en que una patrulla trataría de venir desde la Casa del Gobierno Militar, para recoger la comida y una nueva provisión de bombas. Y se decidió impedirlo a toda costa, por

Explanada. Ese puentecillo lo utilizaban en otros tiempos para abreviar camino, los oficiales que iban desde su alojamiento a la Academia. El oficial y los dos soldados referidos, al tratar de cruzar el puente, fueron hechos pedacitos por una granada.

Como se estimaba urgentísimo el detener la salida de la patrulla de la Casa del Gobierno Mi-

convenir con la guarnición que hiciera cierta señal, de hora en hora, para que el Comando, por ese radio, se enterara de que todavía estaban resistiendo en sus puestos los defensores de la Casa del Gobierno Militar y los de la Caballería número 4.

La situación de la Casa del Gobierno Militar se había hecho desesperada. La parte oeste estaba destruida, desde hacía varias semanas, y sólo se sostenía gracias a los improvisados parapetos construidos por los soldados, medio ocultos entre las ruinas. Pero la completa ocupación del Aproveche a la Caballería, por el enemigo, durante los días 18 y 19 de septiembre, había amenazado aislar por entero a los hombres que guarnecían esa posición. Para no verse copados, tuvieron que replazarse a los pequeños patios, semideshechos, que había en el centro del edificio. Allí, en medio de un mar de escombros, o pasaron inadvertidos para los milicianos, o éstos no los atacaron por falta de iniciativa, cuando ocuparon el resto de la Casa. Así, pues, la defensa en el oeste había cesado de existir, y todo lo que quedaba eran unos cuantos hombres parapetados detrás de barricadas, entre una inmensa confusión de paredes destrozadas y techos caídos.

Eso, en cuanto a las secciones del oeste y centro del edificio.

Quedaba sólo la famosa Caballería número 4, de la cual toda la parte del oeste había sido destruida, y donde la guarnición llevaba largas horas combatiendo rudamente. Por mucho tiempo, el enemigo ocupaba el Aproveche, y si a sus hombres se les ocurría aventurarse a penetrar en la terraza de la Escuela de Equitación, no había en realidad nada que les impidiese pasar las abiertas puertas de la Casa del Gobierno Militar, por ese lado. Entonces se hallarían la Caballería al este. Al extremo norte de ella, existía una puerta que conducía directamente a la Caballería número 4, y que era la única línea de retirada.

Debe recordarse que los milicianos habían venido de Madrid y desconocían la complicada topografía del Alcazar. Además, es probable que no fueran mapas o planos. Pues, de haberse hecho cargo de la situación, les habrían cortado la retirada a los muchachos de la Caballería, atacándolos por la espalda.

Cierto que la guarnición de los puestos que aun quedaban, había levantado una barricada a través del Aproveche, precisamente para impedir eso; pero esa barricada estaba a plena vista de la artillería enemiga, y los soldados que la defendieran estarían de espaldas a los cañones y la fusilería situados al otro lado del río. Por lo tanto, la barricada era insostenible.

NI los muchachos que defendían la Casa del Gobierno Militar, ni los oficiales que los mandaban, habían dormido o descansado desde hacía sesenta horas, y llevaban cuarenta horas peleando intermitentemente.

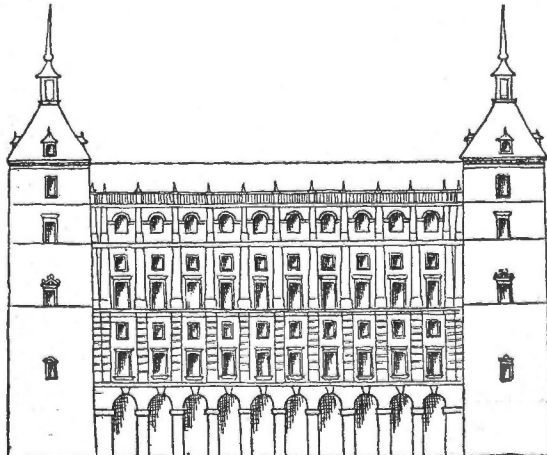
El oficial que había venido del Alcazar, traía las órdenes siguientes: Que la guarnición tenía que sostenerse, a toda costa, hasta que se hiciera de noche, que, entonces, abandonara el edificio, lo incendiara y se replazara al Alcazar; y que se llevara todo lo de



LA PERDIDA LLAVE DEL ALCAZAR.—Boca de un conducto que cayó en manos del enemigo, suministrándole un túnel ya construido, dentro del cual hizo estallar una mina el último día del sitio.

que ya habían muerto aquel día un oficial y dos soldados, procedentes del mencionado sitio. Sabiendo que la vía normal de comunicación se hallaba cortada, trataron de pasar por el puentecillo de hierro que había sobre el Aproveche a la Caballería, uniendo el piso superior de la Casa del Gobierno Militar, con un jardín-cillo situado en una esquina de la

líar, un oficial se ofreció para llevar, él solo, la orden correspondiente. Echó a correr desde la brecha de la Piscina de Natación, atravesó la terraza y llegó felizmente a su destino, aunque las granadas habían estado cayendo sobre todo el terreno que tuvo que pasar para cumplir su misión. Esta consistía, además de evitar que saliese la patrulla, en



LA FACHADA SUR.—Fue la última que se construyó. La trazó y edificó el célebre arquitecto Herrera, bajo la supervisión personal del rey Felipe II. (Dibujo de Miriam Pearce)

## PELGROSOS TRABAJOS

Holgún. "Yo me encontraba trabajando en una oficina de esta ciudad, pero los peligrosos trabajos hicieron que sufriera horriblemente de los riñones, con fuertes dolores. No obstante, seguía luchando, y probaba cuanto remedio se le Anticalculina Ebrey. Sólo debo añadir que con sólo dos frascos que tomé de la Anticalculina Ebrey, me siento completamente bien y sumamente agradecido!"—José Angulo.

## Anticalculina EBREY

Hinchazones, dolores reumáticos y gotosos pueden ser detenidos y combatidos con el poderoso extracto vegetal Anticalculina Ebrey. Calma los dolores, hace desaparecer las inflamaciones e irritaciones, elimina el exceso de ácido úrico, atacando el mal de raíz. Los médicos que han probado en su práctica la Anticalculina Ebrey la recomiendan muy altamente por sus resultados rápidos y efectivos en todas las manifestaciones gotosas o reumáticas. Las primeras dosis de Anticalculina Ebrey traen la alegría, el buen humor y las ganas de vivir. Use en la primera oportunidad la acreditada Anticalculina Ebrey, el poderoso eliminador del ácido úrico.

Un Dentifricio a Medias Puede Arruinar su seductora sonrisa

Cuatro de cada cinco personas mayores de 40 años sufren de piorrea, esa temida enfermedad que hace esponjas a las encías y puede determinar la caída de la dentadura. Los dentifricios ordinarios no pueden resguardar a las encías contra semejante amenaza. Por eso los dentistas recomiendan FORHAN'S.

Sólo Forhan's contiene el famoso astringente del Dr. Forhan—que los dentistas emplean, para combatir las afecciones de las encías. Forhan's solo hace las dos tareas: da espléndido brillo a los dientes y defiende a las encías.

7F515

**Forhan's**  
Limpia la Dentadura  
Conserva las Encías  
La Pastilla Dentifricia Original para DENTADURA Y PARA ENCÍAS  
Fórmula del Dr. R. J. Forhan

algún valor que pudiera transportar, destruyendo el resto. La señal que había de servir para acusar recibo de esas órdenes, había de ser hecha desde cierta parte del techo. Pero, cuando se intentó ejecutarla, se encontró que todos los miembros de la guarnición estaban tan extendidos y firmemente que ninguno pudo alcanzar el sitio necesario. Así, el Comando del Alcázar quedó en duda, durante todo el día, acerca de si la Casa del Gobierno Militar había caído ya, o no, en manos del enemigo.

En las primeras horas de la tarde, comunicaron los observadores que los milicianos se estaban concentrando en gran número en el Zigzag. Se pensó que esa gente no tendría escuchas ni vigías que estuviesen velando por que la concentración se ejecutara sin tropiezos, y se optó por proceder con audacia y rapidez, para desbaratar los planes del adversario. En consecuencia, hizo una salida desde el Alcázar con fuerzas importantes. La tropa cruzó la brecha del norte, se deslizo cautelosamente hasta el borde de la terraza, y allí, con el enemigo sin sospechar lo que iba a ocurrir—y agrupado a pocas yardas de distancia en el Alcazón con fuerzas importantes—las fuerzas nacionalistas abrieron un violento fuego.

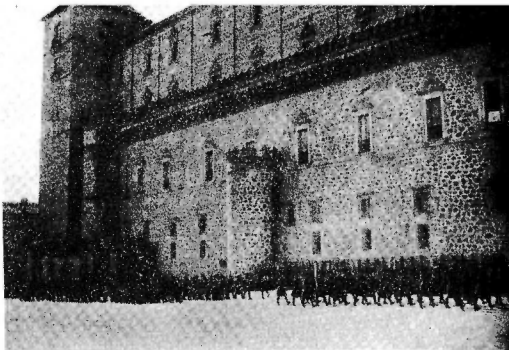
Cogidos totalmente por sorpresa, los milicianos se dispersaron, huyendo sin orden ni concierto por las empinadas cuestas del Zigzag, hacia el camino que había abajo.

Esto puso fin a los intentos de asalto, por aquella tarde. Parece que alguien de la Casa del Gobierno Militar, (quizá el oficial ya mencionado) consiguió llegar hasta el Alcázar, mientras se estaban retirando las fuerzas que llevaron a cabo ese contraataque. Quienquiera fuese el venido, la relación que hizo del estado que se encontraba la guarnición de allí fué tan alarmante, que se modificaron los planes para el abandono de la posición, disponiéndose que un fuerte destacamento de la Guardia Civil estuviera listo para ayudar a la retirada, para traer los pertrechos y demás efectos que hubiera que acarrear.

Mientras se estaba desarrollando el contraataque verificado desde la terraza, se vio que se acercaban aviones nacionalistas, y se trató de establecer comunicación con ellos, por medio de señales. Pocos minutos después, aparecieron también varios aparatos enemigos.

El cañoneo, aunque nunca había cesado, había sido mantenido con largos intervalos durante todo el día; mas, poco después de las cinco de la tarde, se hizo muy intenso, y continuó así hasta que anocheó.

En el transcurso del día se había visto que, evidentemente, era imposible seguir sosteniendo los puestos exteriores de la defensa. Estructuralmente, estaban ya en tal estado de ruina, que no quedaba más recurso que el de abandonarlos. El lavadero había sido bombardeado en forma tal, que toda esa parte de la Caballería se caería de un momento a otro. (Realmente, permaneció en pie todavía por espacio de unos dos meses, hasta que todo ese costado—que tenía tres pisos de alto—se desplomó, una noche de noviembre, que soplaban mucho viento). El Cuartel de los Soldados ya no tenía pisos, y las paredes estaban a pique de derrumbarse. El Comedor sería insoportable si se abandonaba el Cuartel, y, en todo caso, no era sino una ruina destechada que no ofre-



LA FACHADA DEL ESTE, VISTA DESDE LA EXPLANADA.—En el medio de ella se ve un bastión morisco, y encima, una galería, también de estilo árabe. A la izquierda, al pie de la torre, está el importantísimo Pasadizo Curvo.

cia protección ninguna. La Casa del Gobierno Militar había perdido todos los pisos; la tercera parte del edificio, por el lado del oeste, había sido totalmente demolida; y el costado norte estaba destruido por las explosiones. En verdad, todas esas posiciones desbaratadas se habían convertido en peligrosas trampas, no sirviendo en absoluto para contribuir a la defensa. Por eso, se dio orden de que se retiraran las guarniciones, tan pronto llegara la noche.

## EL FINAL DE LA CABALLERIZA NUMERO 4

EL 20 DE SEPTIEMBRE NOCHE

A las siete y media ya estaba oscuro. Pronto, el destacamento de la Guardia Civil marchó hacia la Casa del Gobierno Militar, para recoger a los jóvenes soldados que la habían estado defendiendo.

Les encontraron esperándolos en medio de las anegrecidas ruinas. Los guardias transportaron el trigo que había sido almacenado allí, en previsión de que el Alcázar quedara destruido por la explosión de las minas y este puesto avanzado sobreviviera. Las bombas, los fusiles y pertrechos también fueron sacados. No se dejó nada de cuanto estuvo confiado a la custodia de la guarnición y no había sido destruido. Los jóvenes soldados se reunieron por última vez en la Caballeriza. Quizás experimentaban el mismo sentimiento que la tripulación que se ve forzada a abandonar el buque en el cual ha realizado muchos viajes y soportado innumerables fatigas. Sin embargo, lo que habían estado defendiendo por tanto tiempo, era ya indefendible. Los habían vencido.

Tenían que irse. Arrancaron, como *scuzenirs*, tabillitas con los nombres de los caballos que habían cuidado, y se las llevaron. Echórase al hombre lo que podían cargar. Salieron de las familiares y tufientes tinieblas de la toda-no quemada Caballeriza del Este, y avanzaron por entre las limpias y frías sombras nocturnas. Desfilaron por la trinchera de comunicación y ascendieron la dilatada pendiente que conducía al Alcázar.

Este fué el final del enorme esfuerzo que habían hecho, separados del resto de la guarnición, para cooperar al conjunto de la defensa.

Unos cuantos guardias civiles se quedaron atrás, para incendiar el edificio abandonado. Alrededor de

las diez y media, todas las guarniciones de las posiciones avanzadas se habían replegado ya. La del lavadero, en el sótano de Los Capuchinos (cuyo relevo se había ordenado para aquella mañana, pero que tuvo que demorarse a causa del fuego de la artillería), fué encontrada en tal estado de desfallecimiento, que hubo necesidad de llevarles los fusiles y de ayudarles a caminar la corta distancia que tenían que recorrer.

Pronto estuvieron todos dentro del Alcázar. La retirada se había efectuado sin ninguna péra. Los guardias que quedaron en la Casa del Gobierno Militar, y que la habían regado con petróleo, le prendieron fuego. Brotraron las llamas, iluminando la noche. Los guardias, cumplida su tarea, partieron, por la trinchera de comunicación y a través de las vacilantes tinieblas, de regreso a su base.

La Casa del Gobierno Militar se convirtió en una inmensa hoguera. Estuvo ardiendo toda la noche. Y atrajo furiosos descargas de la artillería contraria, pues el enemigo no se daba cuenta de que aquella conflagración indicaba que la guarnición se había retirado.

Todo había sido hecho de acuerdo con el plan trazado previamente, y en perfecto orden. Ni un fusil, ni una caja de bombas o de municiones, nada, en fin, quedó abandonado. Todo se trajo de vuelta; todo se revisó, y de todo se tomó razón. Nada fue cedido al enemigo, excepto aquellas dependencias accesorias, las cuales, desde el principio, tuvieron que parecer difícilmente defendibles. No obstante, para las guarniciones replegadas de la Caballeriza número 4 y de los demás puestos, aquello marcó el duro final de un periodo en sus vidas, porque se consideraron fracasados y derrotados.

Las bajas del día habían sido numerosas; siete muertos, cinco heridos y una deficiente función por causas naturales.

El repliegue desde los puestos avanzados se había llevado a cabo en buen orden y sin experimentar ninguna pérdida. Tanto el Comodoro, como el Comandante Comodoro como sus subordinados tenían razón para felicitarse por el exitoso resultado. Pero se había cometido una seria equivocación, por la cual nadie hubo censura, pero que pudo haber sido evitada. En el momento conducido, en el último momento a la total destrucción del Alcázar, el Comodoro y los oficiales de la guarnición no habían sido, en tiempos normales, residentes allí.

del Alcázar; y aunque lo hubieran sido, no podía esperarse que conocieran en detalle el complicado sistema de desagüe del inmenso edificio y de sus numerosas dependencias auxiliares. Así, pues, cuando se replegaron las tropas que habían estado guardando la Casa del Gobierno Militar y el Apróche a la Caballería, quedando esos puestos definitivamente abandonados, dejaron a sus espaldas (sin saberlo) lo que en realidad constituía la llave para apoderarse del Alcázar.

Y fué de la manera siguiente: Inconspicuo en la obra de mampostería del muro sur del Apróche a la Caballería, había un pequeño arco, como de una yarda de puntal. Sin embargo, a pesar de su aparente insignificancia, nadie que lo notara podía dejar de preguntarse a dónde llevaba aquel conducto. Era un caño para el desagüe de las lluvias, seguía un curso casi horizontal, y no presentaba dificultades. Ofrecía en toda su extensión suficiente espacio para que pudiera penetrar un hombre y, andando a gatas, avanzara o retrocediera sin mayor molestia, arrastrando con él una carga de explosivos. En verdad, venía a ser un túnel de mina, ya construido, y su extremidad interior quedaba debajo del Alcázar.

Como después se verá, el enemigo utilizó ese conducto para establecer al fondo de él una potente mina, que muy bien pudo ser de fatales efectos para los sitiados.

**EL 21 DE SEPTIEMBRE**

A medianoche, esto es, sólo hora y media después de que las guarniciones de las defensas exteriores se habían retirado al Alcázar, todos los "55" rompieron el fuego; los dos emplazados al norte lanzaban sus granadas contra el patio, el resto batía la fachada del este.

Al amanecer, era muy vivo el fuego de la fusilería enemiga. A las siete y media de la mañana, emudeció toda la artillería.

Después de una hora de intermitente abriero fuego de nuevo los cañones contra la torre del suroeste, la cual era la única que quedaba en pie. Disparaban también contra la parte de fachada contigua a la torre.

Las granadas eran pesadas, estaban cargadas con altos explosivos y caían con mucha frecuencia. Este bombardeo persistió durante todo el día.

En el medio de la fachada del Alcázar existía un bastión morisco, de

forma semicircular. Durante el curso del día, toda la parte de la fachada situada a la izquierda de ese bastión quedó demolida. Hacia el final de la tarde, había caído ya toda la elevada pared, dejando al descubierto las habitaciones, desde el techo, hasta el nivel del patio. Dos granadas penetraron en la Biblioteca de la Academia de Caballería, y destruyeron uno de sus extremos. A través del enorme boquete que así se produjo se escapaba un torrente de libros y papeles, que iban a caer entre los escombros de abajo: pedantes atlas, voluminosos tomos de obras de ingeniería, carpetas llenas de mapas, planos de batallas ya olvidadas, colecciones de fotografías aéreas, viejos ejemplares encuadernados de "L'Illustration" y de "Illustrated London News", folletos, publicaciones militares de todo orden, etc. etc. El revuelto chorro resbalaba lentamente por encima de las montañas de destrozos, y cubría la Explanada con hojas de papel rotas y encuadernaduras despedazadas.

Hacia la puesta del sol, la última torre que quedaba, situada en esta esquina del edificio, se cayó desde la base hasta la cúpula. La mitad que miraba al este se inclinó hacia afuera, y cayó, arrastrando consigo a la postrer aguja del Alcázar.

Los milicianos, como de costumbre, dieron rienda suelta a su estrepitosa alegría: prorrumpieron en gritos y vivas, soltaron cohetes voladores, y agitaron banderas rojas, a más mejor. Muchos de ellos se mostraron sobre tejados planos, a menos de cien yardas de distancia, burlando burlescamente, para exteriorizar su desbordante regocijo.

A las seis y media cesó el bombardeo. Para ese entonces, toda la mitad meridional de la fachada del este estaba demolida, es decir, un octavo de lo que había sido el Alcázar; y un cuarto de lo que de él quedaba aquella mañana.

Todo el día, había sido extraordinariamente severo el fuego de la fusilería y de las ametralladoras; pero no se produjo ningún asalto.

Aquí se vió en su plenitud la ventaja que ofrece la defensa puramente pasiva. Por espacio de muchas semanas, el enemigo se había acostumbrado a que, de aquellos grises muros, estuvieran días y días sin responderle al fuego. Ahora, todas las obras exteriores del Alcázar habían sido abandonadas, pero los gorbos no tenían ni la más mínima idea de

que eso hubiera ocurrido. Sus tropas habrían podido ocupar la Escuela de Equitación, íntegra, y todos los edificios cercanos. Asimismo hubiesen podido acercarse al Alcázar, rodeándolo, aquella misma tarde. Mas, por tres días estuvieron sin hacer nada por el estilo, y por la sencilla razón de que no descubrieron que las guarniciones de los puestos avanzados se habían retirado.

En el interior del Alcázar, hubo mucho que hacer. El repliegue de las guarniciones había aumentado la fuerza interna del edificio principal, y se emprendió una reorganización general de los servicios.

Las bajas del día habían sido veintiséis heridos.

**EL 22 DE SEPTIEMBRE**

Hubo relativa calma a prima noche, y durante esa parte de ella se pudo dormir—por primera vez, en cinco días.

Sin embargo, a las tres de la madrugada, los cañones de "155" situados al otro lado del río empezaron a bombardear otra vez la fachada del este.

A las cinco, bruscamente el cañoneo, y varios destacamentos enemigos, partiendo de la entrada del Hospital de la Santa Cruz, acometieron contra el Apróche a la Caballería. Las ametralladoras tableteaban con furia, inundando de balas la vacía calzada. Los milicianos atacaron con lanzallamas los indefensos obtáculos. Potentes cargas de explosivos fueron colocadas contra las paredes de las estancias evacuadas, y se las hizo volar. Centenares de bombas de mano eran arrojadas contra las abandonadas barricadas. Finalmente, fué ocupada toda la parte norte del edificio, mientras los invasores continuaban lanzando bombas a diestra y siniestra, arrojando de cuarto en cuarto, al parecer, sin darse cuenta de que no tropezaban con ninguna resistencia. La marcha de este ataque era perfectamente visible desde el Alcázar, y los sitiados la observaban con ceñudo alborozo.

Poco después de las diez de la mañana cesó el bombardeo de la artillería. No obstante, los puestos de observación comunicaron que, aprovechando las circunstancias, las piezas de "155" del Campamento de Aljibes habían sido sacadas de su emplazamiento, y retiradas. La noticia circuló rápidamente entre los miembros de la guarnición, quienes sintieron esperanza de que aquello debiera interpretarse en sentido favorable para ellos.

Por algunos días, había estado funcionando tan deficientemente la estación receptora de radiotelefonía, que sólo era posible sintetizar la Radio-Madrid. A causa de eso, no se tenía medio de saber que recorrido había efectuado la columna de auxilio. Con todo, el hecho de que los sitiadores retiraran aquellos cañones, tenía que significar que los necesitaban urgentemente en otro lugar—presumiblemente, para contener el avance de las fuerzas nacionalistas.

Más tarde se notó que el cañón antiaéreo también había desaparecido de su habitual posición en el norte; y como se advertían ciertos movimientos entre los artilleros de las piezas de grueso calibre existentes en ese lado, se presumió que ésas iban a ser suministradas igualmente.

Pero, algo antes de las doce, esos cañones abrieron un rápido fuego sobre la brecha del norte; y por todas partes se sintió en energética acción la fusilería.

**DEJE QUE NUESTROS PERITOS EXAMINEN PERIÓDICAMENTE SUS ACUMULADORES**

**SERVICIO GRATIS DE ACUMULADORES**

El cuidado apropiado de su batería es importantísimo. EXIDE de SERVICIO Y CONSEJO GRATIS para cualquier marca a los automovilistas. Permítanos prolongar la duración de sus acumuladores y ahorrarle costosos contratiempos.

**Exide**

**BATERÍA DE ACUMULADORES**

Distribuidoras:  
Cía. Nacional de Acumuladores, S. A.  
San Lázaro, 77, Habana.  
Teléfono: M-1524

The Electric Storage Battery Co.,  
Philadelphia, E. U. A.

153

Periquita después de un corto paseo—ya no puede más... Tiene los pies tan doloridos que necesita ponerlos a remojo.

Al instante se le aparece un enanito Keds (el de la Comodidad) se entera del inconveniente...

Y al rato vuelve con sus socios Durabilidad y Economía, trayendo los zapatos tennis más cómodos, durables y económicos que se pueda imaginar... ¡Keds! Ella, encantada.

Los Keds están diseñados para ser cómodos—están fabricados de lona extra fuerte y goma flexible—pero resistente, para ser más durables—son producidos por métodos modernos, para ser económicos—y además, son elegantísimos! La experiencia lo prueba, ¡el bolsillo lo comprueba!

**U. S. Keds**

Producto de la U. S. Rubber Export Company

Recuerde: Que no todos los zapatos tennis son Keds—Pída siempre Keds a su peletero.



MITAD IZQUIERDA DE LA FACHADA ESTE DEL ALCÁZAR. EN EL ESTADO QUE QUEDÓ DESPUÉS DEL SITIO.—A la derecha, se ven los restos del bastión morisco, y encima, vestigios de la galería. El montón de escombros, a la izquierda es la "Brecha" de la Biblioteca de la Academia de Caballería.

Vióse que las tropas se movían en el Zocodover, y se supuso que estaban preparándose para un asalto a la brecha últimamente nombrada.

Inmediatamente se guarnecieron las defensas; interpusieron toda otra actividad dentro del Alcázar, y las reservas tomaron las armas. Mas, no ocurrió nada. Al poco rato se había restablecido la normalidad.

Después, muchos milicianos salieron cautelosamente del Hospital de la Santa Cruz, y atravesaron la calzada, quizás para atacar de nuevo la Casa del Gobierno Militar.

Así era, en efecto: arrojaron petróleo entre las ruinas, y le pegaron fuego en diferentes puntos.

Hecho eso, se retiraron, todavía sin descubrir que el edificio había sido abandonado.

Una hora más tarde, se observó que el enemigo se estaba reconcentrando en el Zigzag.

Otra vez pareció inminente un asalto contra la brecha del norte. Pero, como siempre es cuerdo proceder respecto al enemigo en forma nueva, más bien que de la manera a que él está acostumbrado, en esta ocasión no se mandó a las reservas para que lo desalojaran. En lugar de eso, se acumularon la mayor cantidad de fusileros y ametralladoras disponibles en las porciones más altas y aun escalabadas de aquel costado del Alcázar. Luego, se rompió el fuego, nutridísimo y arriero.

Ante esto, los milicianos procediendo como tenían por hábito al ser sorprendidos, se desbandaron y huyeron precipitadamente.

La artillería de las posiciones del norte permanecía silenciosa, pero no se retiraba, como se había esperado, que había sido destruido.

Más tarde, la batería de "75" efectuó algunos disparos, después de los cuales, los cañones fueron sacados de sus puestos.

Todos estos incidentes servían para darles ánimo a los sitiados. Mas, la gente estaba ya tan débil, que el menor esfuerzo la agotaba, y, de día en día, a causa de la creciente destrucción, se hacía mayor la dificultad de defender el Alcázar. Ahora existía una nueva brecha. Pues la mitad meridional de la fachada del este había caído, dejando completa-

mente al descubierto el interior de las piezas. Y donde antes hubo una alta pared, ahora sólo quedaba un montón de escombros que se extendía desde la Explanada hasta los sótanos del edificio. Todo el muro de afuera había desaparecido, y aun las abovedadas aulas del subsuelo, cuyas ventanas daban sobre la Explanada, estaban destruidas.

Ahora bien, si las tropas adversarias subían las pendientes que conducían hasta esos cuartos y se apoderaban aunque nada más fuera de uno de ellos, por la puerta de este podrían llegar directamente al "Camino Catacumba"—el cual, desde hacía largo tiempo, era en realidad la clave de la defensa del Alcázar.

Era indudable que, tan pronto el enemigo se enterara de que las defensas exteriores estaban desguarnecidas, ocuparía toda la terraza de la Escuela de Equitación. Esto podría acontecer en cualquier momento. Entonces no existiría defensa alguna, ni obstáculo de ninguna clase, entre él y la brecha recientemente abierta en el costado este, contra el cual se concentrarían los esfuerzos de los atacantes.

Para las tropas enemigas, la empresa sería fácil. Podrían agruparse, sin ser vistas, dentro del desartillado recinto del Comedor. Desde allí, la distancia que habría que recorrer hasta la brecha, no era superior a cuarenta varas, y por todas partes sobraban elementos para poder avanzar a cubierto, utilizando para ello los montones de mampostería caída, los restos de camiones incendiados y el desorden general que reinaba. Una vez al pie de la brecha, la subida, aunque áspera y empinada, era corta. Y tras alcanzar la cresta, lo demás era fácil: todo se reducía a meterse por las bocas de las cavernas que antes fueron las salas de clase.

Por el lado de los sitiados, la resistencia sería en extremo ardua. Porque había tantos escombros y dificultades por la parte de adentro del edificio, como por la de afuera. Para defender las brechas, los tiradores tenían que instalarse en las crestas de aquellas montañas de piedras, polvo y destrozos de todas clases. Todo eso, terriblemente revuelto, suel-

to y movedizo, ofrecía escasa posibilidad de acomodarse con algún desahogo. Las escaleras, o se habían roto, o estaban prestando servicio en otros lugares, y los hombres de la guarnición estaban tan cansados, que no les quedaba ánimo para buscar materiales y construirse otras. La mayoría de los defensores se sentían tan débiles, que no podían trepar las pendientes. Y lo que hacían era lo siguiente: Algunos de los menos extenuados, ayudados desde abajo, se las componían de modo de llegar hasta la cumbre, y allí ataban una cuerda y una polea a algo que fuera suficientemente fuerte para resistir el peso de un hombre. Entonces, después de pasar otra cuerda por la polea, quedaba lista esta parte de la operación. En seguida iban tirando por debajo de los brazos a los que tenían que subir, y así, los de abajo halando de la cuerda, y el que subía ayudándose como le era posible, se efectuaba la ascensión.

Los soldados sentían profundo desagrado por esos puestos; porque les molestaba tener que mostrarse al estado de extrema debilidad a que se hallaban reducidos. En ocasiones, vomitaban mientras los izaban. Otras veces, tardaban muchos minutos en poder deshacer el nudo y enviar la cuerda para abajo, para que la utilizara otro de los compañeros. Sin embargo, en cuanto llegaban arriba, tenían que estar constantemente alerta, prontos a romper fuego y a sostenerlo con la mayor intensidad posible.

El olor, en las brechas y en las barricadas, era en realidad terrible.

Aun bastantes semanas después de los días a que me estoy refiriendo, la pestilencia, el hedor causado por la putrefacción de los cadáveres, en el local de la Piscina de Natación, casi no se podía soportar. Pasando yo, en compañía de uno de los jóvenes soldados que tomaron parte en la defensa, por el sitio donde estuvieron las duchas, me decía mi acompañante, con tono de disgusto:

"¡Usted ve, no los podíamos enterrar a bastante profundidad. Apenas si los cubre la tierra. Y no es culpa nuestra el que así

haya sido. El suelo es demasiado duro, y nosotros no teníamos fuerza para cavar más hondo. ¡Hicimos lo mejor que entonces estuvo a nuestro alcance!."

A la caída de la tarde, vinieron dos aviones gobiernistas, y estuvieron largo rato practicando un reconocimiento por encima del Alcázar y por sus alrededores. Más tarde, un avión de tipo escuadrilla de aeroplanos gubernamentalistas, procedente del oeste, bombardeó los puestos enemigos en torno del Alcázar y del otro lado del río.

Durante la noche no hubo fuego de artillería y fue débil el de la fusilería y las ametralladoras.

Algo después del oscurecer, los milicianos encendieron luminarias rojas en varios puntos alrededor del Alcázar y en los rioscos del lado de allá del Tajo. A la luz de esas luminarias, la garganta del río tenía un aspecto más sobrenatural y trágico que nunca. Lo que conocen como iluminó el Greco sus vistas de Toledo, con un colorido tan extraño, que no parece de este mundo, pueden dar cuenta de lo imponente y fantasmagórico que puede llegar a ser el espectáculo de esa barranca.

Las luminarias seguían ardiendo. Una vez más, se esperaba un asalto. Todas las defensas fueron guarnecidas.

No obstante, nada sucedió. Por último, aquella incomprendible iluminación roja extinguióse totalmente.

Hacia medianoche se dió el toque de alarma. Porque se había escuchado un fuerte, aunque inconfundible ruido, precisamente junto a la brecha del Museo de las Minas. Unos lo describían diciendo que había sido una explosión subterránea; otros, un sonido metálico, como la caída de gran cantidad de vigas de acero. Del lado exterior de la brecha, surgió una luz muy brillante, la cual alumbró por todo ese costado del Alcázar por espacio de varios minutos.

Todo el mundo acudió a las armas; mas, de nuevo, no aconteció nada de particular.

Después de eso, la noche transcurrió en calma.

Las bajas del día fueron: diez muertos y veintisiete heridos.



## -EL MÉDICO ORDENA MAIZENA DURYEA

Los médicos aconsejan el empleo de la Maizena Duryea para los infantes que crecen, porque la Maizena Duryea evita la pérdida de peso durante el período activo del crecimiento de la criatura y ayuda a desarrollar su cuerpo sano y fuerte. La Maizena Duryea es un alimento nutritivo y delicioso, de fácil asimilación para los chicos y adecuado para su delicada digestión. Está segura de que su bebé como diariamente su ración de Maizena Duryea —el alimento perfecto para los niños que crecen.

**¡GRATIS!** Escriba pidiendo nuestro interesante libro de recetas de cocina. Le indicará el método más sencillo de preparar nuevos platos, tan sabrosos como saludables, con Maizena Duryea.



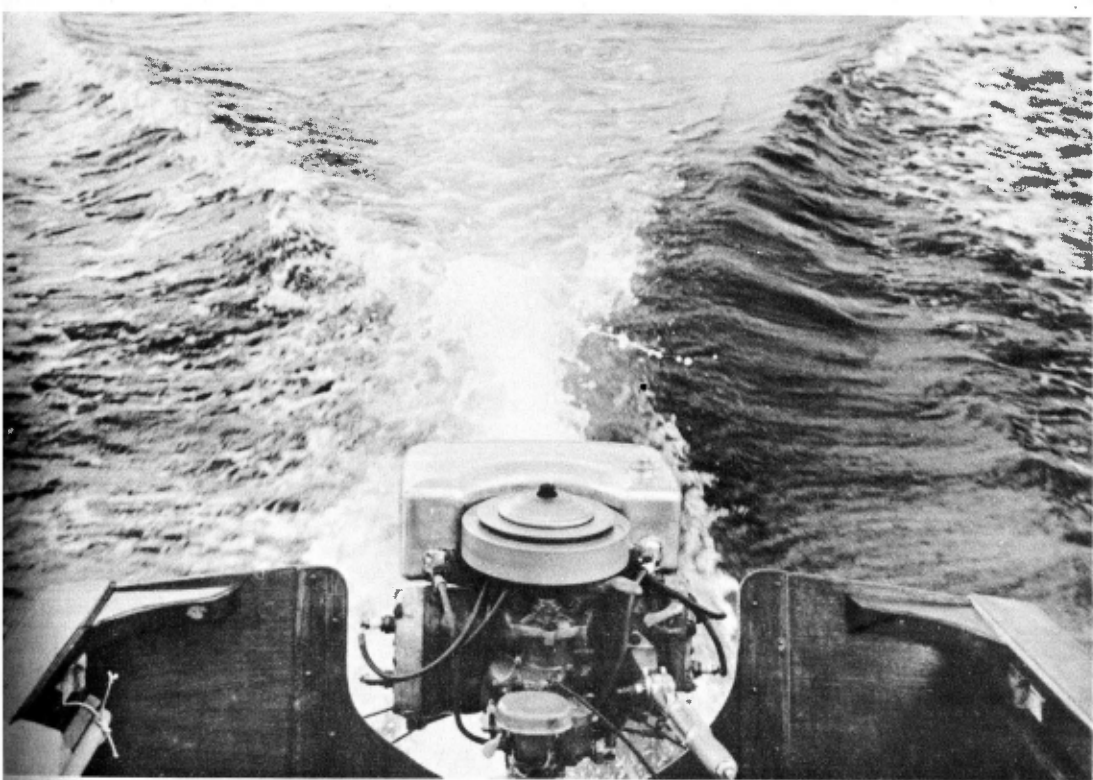
ARGO, S. A.  
Apartado 350, Habana.

Envíeme un ejemplar GRATIS de su interesante libro de recetas de cocina.

Nombre.....  
Calle.....  
Ciudad y País.....\$3806

BUSQUE SIEMPRE EL NOMBRE  
'DURYEA' Y LA ESCENA INDIA  
EN CADA PAQUETE





# YATES Y PESCA

POR FEDERICO LINDNER  
 EN LA PUNTA DEL MUELLE  
 SEMANA SANTA

**M**ÉRCOLES por la mañana: brisote, caras preocupadas. Más tarde arrece el brisote. Llamadas telefónicas, muchas llamadas a los compañeros, al Observatorio de Bermudas, a los compañeros. Más llamadas a los compañeros. ¿Podremos salir? Llamadas a los contrarios. ¿Qué van a hacer ellos? Nadie sabe nada. Tristeza, preocupación, caras largas, y el tumulto reina dondequiera que hay un aficionado a la pesca. ¡Todos se quejan; tanto esperar, y que se nos desgrace el viaje!

Hubo quien ni siquiera bailó en todos estos días guardando la guarema, esperando que cumpliendo con las divinas órdenes, El le concediera unos días de expansión, tan esperados y tan anhelados durante todo el año.

¡Miércoles por la tarde! Más inquietud, más comunicaciones telefónicas.

Todos queriendo acabar sus trabajos de última hora sin poder tener la mente en ellos por la preocupación.

¡Esto sólo lo conoce un amante de la pesca!

Mientras tanto, el tiempo no cae, y los competidores se siguen preguntando unos con otros. ¡Antich! ¡Martín! ¡Sordo! ¿Qué hubo? ¿Cómo anda el tiempo? ¿Qué crees tú? No se oye otra cosa. Seguimos en la penumbra.

Noche nublada; amenaza de lluvia; turbonada a la vista. Si llueve, amañará el tiempo. ¿Lloverá? ¿Qué pasará?

A las diez de la noche nos reunimos en el río. ¿Nos decidimos a salir? ¿Quién puede salir? ¿Quién se atreve?

Cada uno da su opinión. Todos hablan. Algunos se oponen a la competencia; los barcos son muy chiquitos, no pueden salir; el tiempo es muy malo.

Los dueños de barcos mayores oyen los lamentos, las objeciones, y como buenos deportistas aceptan la opinión de la mayoría.

En buen tiempo, tienen la desventaja, pero se disponen a competir si la mayoría quiere, y en mal tiempo, que tienen la ventaja, aceptan la opinión de la mayoría.

El cubano, digan lo que digan, tiene el sentido del *sportsman* o del deportista, como le quieran llamar, y en cualquier idioma el criollo lo tiene.

La reunión sigue y el escándalo y las opiniones también. De pronto un grito más alto que los demás. ¡Está lloviendo!

¡Ya está el café! El tiempo mejora. La cosa se ha compuesto. Se renuevan los preparativos. Cada uno va para su barco.

Se ha convenido que la competencia se lleve a cabo tal como se había acordado en principio.

Ya todo es armonía. Algunos se quedan embullando a unos pocos que ya habían desistido del viaje. No les costará mucho trabajo convencerlos. El tiempo sigue bueno, al parecer mejora. Veremos al final si tenemos suerte.

Para algunos, la salida es mañana por la mañana; para otros, esta misma noche. La competencia empieza con la pesca que se haga desde mañana, a las siete de la tarde, en el Morrillo.

Cada barco va bajo su palabra de honor de cumplir las reglas. Los tripulantes profesionales no pescarán; sólo se usará un bote menor por barco, y muchas reglas más, como la de no poderse afeitar, ni poderse bañar, etc. Se va ganando terreno en Cuba en los deportes al poderse llevar a cabo una competencia de esta naturaleza.

Al romperse la reunión, todos se hacen recomendaciones. Yo me retiro de los primeros, pues mi salida es esta misma noche, en el *Albatros*, del doctor Manolo Sordo, y no puedo irme antes de dejar esto escrito, pues no quiero tãngana en la revista al regreso.

Veremos los cuentos la semana que viene, pues ahí me viene a buscar el doctor Sordo para ir a la punta del otro muelle a coger el *Albatros*.

**YATES Y PESCA**

Concurso para la pesca de la aguja  
 MODELO OFICIAL DE INSCRIPCION

INSCRIPCION N°.....

Juro que todo lo declarado a continuación es cierto, y que he cumplido con todas las bases de este concurso y me someto a todas las condiciones del mismo.

Para inscribir en la categoría de..... ( ) con caña ( ) profundada  
 Fecha de la pesca..... 1938. Peso..... libras

Lugar pescado.....

Nombre del barco..... Dueño del barco.....

Avio usado..... Caña..... pies. Calasimbre..... pies. Hilo N°.....

Soy socio del club.....

Juro que no lucro con la pesca..... (Firma del pescador).

Juro que vivo de la pesca..... (Firma del pescador).

Pescada por..... Calle..... N°.....

Ciudad..... Provincia.....

Pesada en el puerto de.....

Pesaje presenciado por..... Cpt. o Dgdo. de Puerto.....

Pesada en el club.....

Pesaje presenciado por..... Pres., Comodoro o Admor.....

(Refrendo del Pres. o Comodoro..... (Firma del pescador).  
 del club).

Envíese este modelo al Comité de Premios, revista CARTELES,

Infanta y Peñalver, La Habana.

Infanta y Peñalver, La Habana.

y aunque es muy ambigua, creo comprender a lo que se refiere, y habrá podido ver que los casos se han resuelto con la debida justicia. La próxima vez escribame con más claridad y con más premura, para poder tomar en cuenta sus informes.

**CARLOS M. BAEZ, Jaimanitas.**—Gracias por las fotos, y le deseo verdadero éxito en el concurso de la aguja. Envíeme las fotos de la que coja, y hágamele la misma recomendación a todos los demás compañeros.

**DR. G. CUBERO, Pinar del Río.**—Usted tiene razón. Investigado el caso, encuentro que el aguají es sólo un pez sospechoso. Casi todo el mundo lo come. Se puede contar como pescado comestible.

**GUSTAVO GONZALEZ DEL VALLE, La Habana.**—No se vuelva a dejar engañar. Los peces que le enseñaron a bordo del *Albatros* no eran atunes, eran coronados, que son lo más giguato que existe. No vaya a darse de que vio atunes, pues ésa era solamente una broma.

**DR. SORDO, Baracoa.**—El caguamo, como los demás quelonios, no está, en veda en estos momentos. Su veda empieza el 20 de mayo y termina el 17 de septiembre.

**A. M., La Habana.**—Usted se va del seguro demasiado fácil, y eso no está bien. Tenga más calma, si es necesario discutir lo que le digan, y verá que le irá mejor. No se disgustará tanto y sobre todo, los nervios en un pescador son muy importantes y conviene tenerlos en el mejor estado. Créame que éste es un consejo que le doy de todo corazón.

**S. L., Cabañas.**—El motor a que usted se refiere es muy práctico y creo que le vendrá para alambrear y curricanear en una chalanchica. En uno de los próximos números de esta sección dará una descripción completa del mismo, pues creo que este nuevo motor ha de revolucionar el principio del sistema de instalación de los motores marinos.

Competencia para la aguja de mayor peso, con caña y carrete.—Tres gallardetes para las embarcaciones. Tres premios para los competidores.

Competencia para la mayor número de agujas, con caña y carrete.—Tres gallardetes para las embarcaciones. Tres premios para los competidores.

Competencia para la aguja de mayor peso a la mano o profundada.—Tres gallardetes para las embarcaciones. Tres premios para los competidores.

Competencia para la mayor número de agujas a la mano o profundada.—Tres gallardetes para las embarcaciones. Tres premios para los competidores.

**PROFESIONALES**

Competencia para la mayor número de agujas, con cualquier avio.—Sels premios.

**BASES**

- 1—El concurso comienza el día 1º de mayo y termina a las 12 de la noche del día 15 de septiembre de 1938.
- 2—Serán considerados competidores aficionados aquellos que en NINGUNA FORMA pesquen con la caña en otra forma.
- 3—Serán considerados competidores profesionales aquellos que su profesión sea la pesca. El hecho de vender el producto de la pesca no significa que su profesión sea la pesca.
- 4—Se utilizarán para las inscripciones únicamente los modelos publicados en esta revista, que se recortarán para ese objeto. No se tomarán en cuenta las inscripciones que se hagan en otra forma.
- 5—Todos los ejemplares que se desee inscribir tendrán que ser pesados en una pesa contrastada y en presencia del capitán del Puerto o delegado de la Aduana, de la puerta donde se describa el mismo, o si el ejemplar es desembarcado en algún club debidamente constituido, será pesado en una pesa contrastada y en presencia del presidente, comodoro o administrador. En caso de que sea en presencia del Puerto o delegado de la Aduana, la inscripción tendrá que ser firmada por el mismo, dando fe de su actuación, y en el caso de que sea en un club, tendrá que ser firmada por el administrador y refrendada por el club o comodoro.
- 6—A cada ejemplar que se inscriba se le cortará por lo menos tres pulgadas de una de las puntas de la cola al instante de terminarse el pesaje. Si algún ejemplar se presentara para inscripción sin estar intacto y sano, salvo la herida producida por el bichero o arpon, no será aceptado. Si se inscribiera y más tarde se comprobara lo contrario, el concursante será descalificado.
- 7—Para cada ejemplar será necesario indistintamente usar un modelo de inscripción.
- 8—Las inscripciones tendrán que ser puestas en correos dentro de las 24 horas de capturado el ejemplar.
- 9—Ninguna inscripción puesta en correos después de las 12 de la noche del 15 de septiembre de 1938 será válida.
- 10—En la competencia de mayor peso se adjudicará un solo premio por persona, compóndose en cuenta solamente el que tenga inscrito de mayor peso, si tuviera varios inscriptos.
- 11—Todos los ejemplares que se inscriban tienen que haber sido pescados en aguas cubanas.
- 12—Cualquier persona puede inscribir los ejemplares que pesque, siempre que pueda acreditar el haber permanecido en Cuba siete días consecutivos y que coincidan con la fecha de la pesca.
- 13—Cualquier protesta relativa a cualquier inscripción o competidor tendrá que ser hecha dentro de las 72 horas después de terminado el concurso, o no será tomada en consideración.
- 14—Todas las inscripciones serán enviadas al Comité de Premios de Yates y Pesca, revista CARTELES, Infanta y Peñalver, La Habana Cuba.
- 15—Semanalmente se publicarán en la sección de Yates y Pesca, de la revista CARTELES, los nombres de los competidores que ocupen los 10 primeros lugares en cada competencia en el momento de ir la revista a la imprenta.
- 16—En las competencias con caña y carrete no se aceptarán más inscripciones que las de ejemplares cogidos bajo este sistema, y el pescador no podrá recibir otra ayuda que no sea la de otra persona que embichere al animal, para lo cual solamente podrá tocar el calasimbre, que no excederá de 10 pies de largo. Es imprescindible la presentación de los avios al efectuar el pesaje. La caña partida durante la pesca, inclusive mientras el ejemplar está embichonado, será motivo para descalificar la inscripción de ese ejemplar o al concursante, si pretendiese inscribirlo. La caña no podrá tener menos de 6 pies de largo total. El hilo no podrá ser mayor del número 54.
- 17—En las competencias a la mano o profundadas, se acepta la inscripción de los ejemplares cogidos con cualquier avio, siempre que hayan sido capturados por una sola persona y sean inscriptos a nombre de la misma.
- 18—Para la competencia de profesionales rige la misma base anterior.
- 19—El comité de premios está formado por los siguientes señores: doctor Luis Machado; comandante Julio Argüelles; Urbano del Real; Luis Fernández Valle; y Wangüel G.
- 20—Todos los concursantes se someten a las decisiones del comité de premios, sin ulterior recurso, y sin que éste tenga que dar explicaciones.

**EL CAPITÁN MATABURROS**

**JOSE SANTOS GEA, Daiquiri.**—Lo felicito por el ejemplar tan hermoso que capturó, y le doy las gracias por las fotos. No se ponga bravo por lo que le voy a decir, pero la próxima vez no se ponga delante del pez pues tal parece que usted tuviera miedo de que si se ponía al lado lo recortáramos, y para evitarlo, se plantó delante, como diciendo: "O no hay foto, o voy yo en ella". Desde luego, esto es una broma mía, pero es una lástima echar a perder la vista de todo el animal en esa forma. Le suplico tenga más cuidado otro día.

**FEDERICO ARANGO, Santiago de Cuba.**—Como usted habrá visto por lo publicado la semana pasada, todo estaba resuelto antes de recibir su carta, y la misma nos complace al ver que otros aprueban lo acordado.

**RICARDO TURNER, Santiago de Cuba.**—Le agradezco su carta,

SILLA

Ternero LUMALITE

Teléfono: M-2153



**Leaving ports**

ACABAMOS DE RECIBIR EL MÁS COMPLETO Y PÍNTENO SURTIDO DE EFECTOS DE PESCA PARA EL AFICIONADO MÁS EXIGENTE. ¡VEALO!

Tralles de bañita. Lijeros. Línea de playa completa.

Fase un rato agradable inspeccionando nuestro surtido.

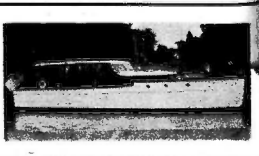
**SE VENDE:** El bote "YQUE", de 17½ pies de largo y 5 pies de manga, con motor Johnson Sea Horse de 14 H. P. Informa Gabriel Benítez. Teléfono: U-2655, Benjumeda y Franco, Habana.

**SE VENDE:** Este crucero de 18 pies, cabina con una cama, motor Johnson 22 H. P., velocidad 22 M. P. H. También se vende motor Scripps, tipo F-6, 120 H. P., seis cilindros, casi nuevo. Luis E. Molino, Películas Royal, Trocadero, 16, M-9115, Habana.

**EMBARCACIONES**  
**CHRIS-CRAFT**

Cruceros—cruceros livianos—lanchas de paseo y de carrera. Lo mejor y más lujoso que navega, a los mejores precios y mejores condiciones de pago.

Agente exclusivo en Cuba:  
**IGNACIO ALMAGRO**  
 Tel. M-7290, Empedrado, 47, Habana.



# Nuestra FLOTA

## "JAIMANITAS"

Propietarios: **CARLOS BÁEZ Y RAMÓN GONZÁLEZ**

Bandero: Cubana.  
Largo total: 22 pies.  
Manga: 4 pies 2 pulgadas.  
Calado: 1 1/2 pies.  
Motor: "Dodge" de 22 H. P.  
Constructor: Francisco Cámara, Jaimanitas.

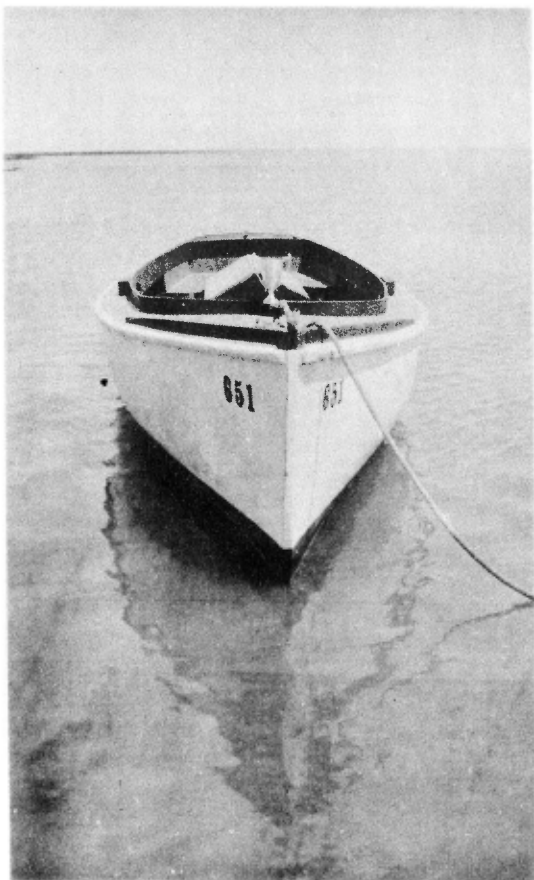
**E**STA embarcación ganó el año pasado una muy simpática regata que se celebró para lanchas de paseo, obteniendo la copa que aparece sobre la misma. Este año competirá en el concurso de la aguja. ¡Suerte!



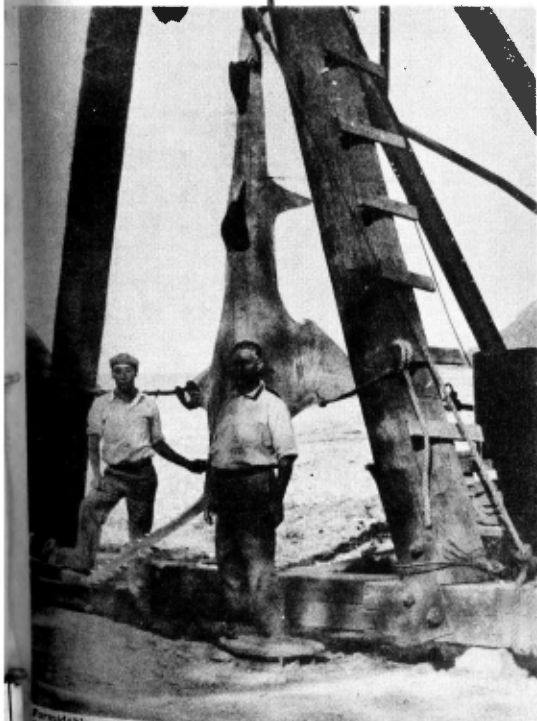
Pescos de 42 y 38 libras. Ramón GONZÁLEZ y Carlos BAEZ, Jaimanitas.



Aguja de 35 libras. Carlos BAEZ y Ramón GONZÁLEZ. Avío profundado, Jaimanitas, 1938.



# DE LA PISCINA CRIOLLA



Formidable pesa sierra hombre, de 374 libras, 16 pies 9 pulgadas de largo y 6 pies de ancho, de sierra a sierra. La sierra pesaba 3 1/2 pies, con 32 dientes, 27 de un lado y 5 del otro. Pescada por Ramón NIÑERREZUELO y José SANTOS GEA, en la playa de Dasquiri, Oriente. Abril de 1938.



# SECCIÓN DE LA MADRECITA

"LA MADRECITA" DICE HOY UN CUENTO...

NANINA Y SU HADA



**S**E LLAMABA Nanina, y vais a ver lo que ocurrió. Sus vestidos eran pequeños aún, pero sus caprichos y deseos grandes; los cabellos, cortos; los pies, largos, que le arrastraban fuera de casa.

Nunca la encaminaban a la escuela, a su casa, ni la ponían en su mesita de estudio o cerca de su madre para ayudarla en sus quehaceres domésticos; siempre, siempre fuera, en el campo, al sol y al viento, corriendo detrás de pajarillos y mariposas.

Todos en el campo la querían bien, y una buena hada, que vivía cerca, le había hecho un raro don: Nanina podía obtener lo que deseaba simplemente con expresar su deseo en voz queda. Donde fuera, la buena hada tenía la virtud de escucharla y de complacerla.

De este modo, Nanina se tornó más caprichosa que nunca. Y su pobre madre vivía siempre intranquila por esta criatura, tan vivaz, y tan extrañamente sola en casa.

Pero un día, Nanina se escapó. Había visto gorjeando y saltando un pajarillo, y se había enamorado en él. —Quiero volverme avispa—dijo, y desapareció.

Imaginad el dolor de la madre cuando, al volver, encontrarse con tal sorpresa.

A los pocos días una vecina encontró a la niña. Estaba a la orilla de un lago, bañándose los pies.

Pero como tenía la vista y el oído muy finos, advirtió la presencia de la mujer, y prontamente exclamó:

—Quiero volverme rana.

La pobre vecina, por más que miró y remiró por todas partes, no pudo ver más que a una bella rana verde, saltando sobre el limo.

Volvió dolorosa junto a la madre de Nanina, y le contó lo su-

pero la madre corría sin escucharle. Y la pequeña planta poco a poco se iba deshojando entre sus brazos; los pétalos se desprendían, cayéndose uno a uno.

La madre corría, pero delaba tras sí una larga tira roja de flores; la vida de su criatura.

Llegó a casa con la hija en su regazo, pero muerta; el rosál había dado a la tierra todas sus flores. El jilguerillo la había seguido: For tres días cantó sobre la cerca del jardín.

LA POESIA EN CUBA

Por Mario Camacho

Como estoy seguro de que es "La Madrecita" una gran admiradora de la poesía, e igualmente que un gran número de sus hijos y ávidos lectores de esta página, que nos es tan querida.

Hablaremos hoy de la poesía, uno de los dones más bellos. Pero... ¿es la poesía un don? Sí; alguien lo ha dicho. El arte de improvisar es un don. El poeta nace, no se improvisa, como creen muchas personas. Yo me atrevo a asegurar que ninguno de vosotros ha visto estudiar a nadie para poeta; pero sí a muchos estudiar la música, la escultura, la pintura, etc., etc.

¿Por qué todo esto se puede aprender estudiando? Porque "todas son artes, y por lo tanto, tienen su método, el cual siguiéndose con constancia se puede llegar a ser un gran artista.

Aquí tenemos un ejemplo de que la poesía es un don; hemos visto a muchos individuos que sin grandes conocimientos se han inspirado y han escrito preciosas obras poéticas.

En nuestros campos vemos a infinidad de campesinos que componen preciosas décimas para cantarlas, acompañadas de guitarra, en sus fiestas.

Nuestra Cuba ha sido y es cuna de grandes poetas y poetisas de gran intelectualidad, que han compuesto preciosas poesías, como por ejemplo, el gran Heredia, compositor de la *Oda al Niágara*, una de las cien poesías más lindas de la lengua castellana.

Otro gran poeta fue el Apóstol Martí, famoso por sus versos libres sencillos.

También fueron notables Juan Manuel Zenea, que escribió estando prisionero *A una polonina*; Gabriel de Concepción Valdés (*Piñero*), autor de *la Plegaria a Dios*; la famosa catalana Gertrudis Gómez de Avellanar; Luisa Pérez de Zambrana; Gustavo Sánchez Galarraga, desaparecido hace pocos años.

Todos los bardos de este patíbulo sus líras para cantar a lo bello y hermoso que hay en nuestro suelo; también han cantado a la libertad cubana y a todos los que cayeron cubando por nuestra patria para hacer libre e independiente. Queridos compañeros, ¿creen ustedes que en la actualidad no hay grandes poetas y poetisas? Sí, como no. Pues tenemos a Aguacosta, a Arturo Alfonso Roselló, Emilio Florit, José Ángel Buesa, Emilio Acosta, Nicolás Guillén, a Regino Pardo, Guillermo Villarronda, José Z. Utriel, Rafael García Barceña. Entre poetisas tenemos a la exquisita la Morandera, la autora de *Pienitudo*; Mariblanca Sabas Alomá, escritora, y una de las primeras figuras de la intelectualidad femenina cubana; gran pedagoga Dulce María Borrero, tingüeludosa muchacha Serafina Núñez, Né Potts, Emma Pérez, Mirta Aguaurora y María Villar Buceta y Teresa, su vida de la Torriente.

Rindámos culto a la poesía y dejemos las más exquisitas y transparentes ante la memoria imprecadera de dos los grandes poetas que duermen en la gloria.

CONTESTANDO A LOS NIÑOS

**ESTELA ROA.**—Tus trabajos saca. Eres una niña muy inteligente. Gr por tu ofrecimiento. La fecha que pides es el 12 de septiembre. Siguiendo tus trabajos, para poder enviarte. Mi no has enviado ninguna con la cámara que te sacaste de mio. Las espero pronto.



Manolito CANARIGO SAAVEDRA.

cedido, cómo se había escapado de la pequeña y cómo no había visto más que una rana.

—Tonta, tonta—dijo la madre—, aquella rana era mi hija. Debiste cogerla.

La mujer volvió al mismo sitio nuevamente al otro día, y la vio junto a un árbol, y cantando.

—Esta vez—pensó—no te me escaparás—y muy de puntillas les acercándose.

Pero Nanina ya la había visto y se había transformado. Cuando la mujer llegó próxima al árbol no encontró a la niña; pero, en cambio, sí vio muchas cerezas que sonreían maliciosamente entre las hojas.

La mujer, al regresar a la casa, contó a la madre su nuevo chasco. —Aquellas cerezas eran mi hija—repuso la madre—. Has debido traerme una por lo menos.

Volvió por tercera vez, y la misma sor-



Elena CASTRO Y ALVAREZ.



Estiá BRITO.

**HIJITOS NUEVOS DE LA SEMANA** Obediente González; La Habana: Ángel Herrero, C. Esperanza; Ángel Alonso, racoa; Raquel G. González; Elena; José Nieto; cent. E. Palma; Olimpia; Iñédez; Holguín; Esther Villaurrutia, Caguaga; Chelita Márquez, Cascorro; C. F. Hernández; C. E. Celia; Orlinda; Placetas; Conchita Saiz; S. Spirit Onelia, Cascorro; Antonia Sevillano; Esperanza; Esperanza; Zenaida; González Martínez; M<sup>a</sup> Antonia del Portal. SA Clara.

**NIÑOS PREMIADOS**  
Cámara fotográfica: Luisa M<sup>a</sup> Rosivosa.  
Acuarela: Pedrito Martínez Pedro y Gómez.  
"Ping-pong": Lourdes Mateu J. Ménez.  
Retrato de Lorens: Micaela Loret de Mola.



# Para NINAS Y NIÑOS



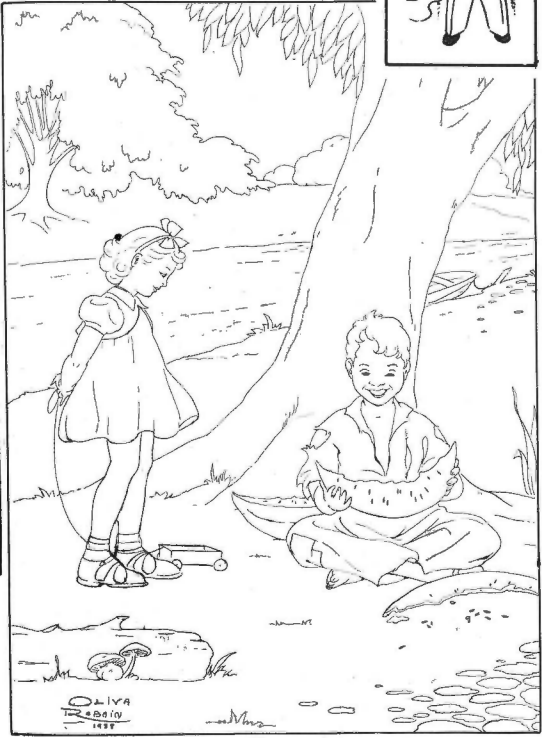
EL REGALO INVISIBLE

La abuelita acaba de regalar a estos niños algo que ellos llevan encerrado en la canasta. Ellos se apuran para poder llegar cuanto antes a su casa y ver qué clase de regalo es éste. Pero como ustedes no pueden esperar tanto tiempo, pueden averiguar qué regalo es si doblan la lámina por la línea de puntos, haciendo que la A toque la línea B y la C toque la D. Verán entonces qué sorpresa más agradable. Premio: cinco puntos.



BUSQUEN LO QUE ESTA ESCONDIDO

Hay una persona mayor y otra pequeña escondidas en este dibujo. ¿Quiénes son? Los niños que acierten tendrán como premio 3 puntos.



DIBUJO PARA COLORAR

Otro dibujo lindo de Oliva Robain. Los niños que lo coloren mejor, entrarán en el sorteo de los premios siguientes: una cámara fotográfica, un juego de bolas, una acuarela y un retrato tamaño 12 por 16 hecho por Lorens.

*¿Dónde está el hada?* **HELADA!** (en las puntas)

## Vidas de grandes patriotas

## ANTONIO MACEO

por M. RODULFO



... el por no tener tiempo o... la ocasión, Antonio... entraron alguna. Decidido... sus órdenes de su jefe, ataco... con la impetuosidad en él... cuando retroceder derrot... disciplinado dirigido a su co... cial retirado con sus fuer... donde le decía: "Cumplen... que de usted recibí, es... lo bati y retrocedió en..."

El 16 de enero de 1869 fué nombrado comandante. Pocos meses después fué ascendido a teniente coronel. El 14 de mayo de 1869, el joven guerrero pasó por el dolor de ver caer a su padre en la toma de San Agustín. En 1871 el Gobierno español hizo saber que en consejo de guerra celebrado en Santiago de Cuba, habían sido condenados a muerte, en rebeldía, los "influides" Antonio, José Rafael, Miguel, Felipe, Julio y Marcos Maceo, y Felipe Regüefe-ros y Grajalés: casi toda la familia.

Llegó un momento en que se imponía la expansión de la guerra. Era necesario dividir al enemigo para debilitar sus fuerzas y conquistar territorios poblados de ganado, obteniendo al mismo tiempo prosélitos para la Revolución. Máximo Gómez, nombrado general en jefe, por la muerte de Donato Marmol, puso sus ojos en el territorio de Guantánamo, solicitando para sus proyectos de invadir esa región, el concurso del teniente coronel Antonio Maceo.

Gómez organizó cuatro columnas, encargando a Maceo el mando de la columna destinada a la reserva. El día 12 de agosto entraron en la zona de los cafetales, llegando al cafetal "La Indiana". La columna de vanguardia se mostró indecisa al desembarcar en la plaza o batey del cafetal dando tiempo a que mozos de labor, operarios y esclavos acudiesen a las trincheras y se refugiaron en la casa de vivienda, desde donde empezaron a hacer fuego, desatándose un fiero combate.

Evite  
la TUBERCULOSIS!



Al menor síntoma de Tos, Bronquitis, A  
Gripe, tome 1 a 2 cucharadas de so  
**JARABE ROCH**  
el mejor producto para suprimir la to  
infectar los pulmones y facilitar la e  
toración.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DRO

F. HOFFMANN-LA ROCHE & Cie., S. A., Basilea-